



**El campesinado contemporáneo. Un estudio de caso
para el municipio de Nobsa en Boyacá**

Tesis de Pregrado para el Programa Sociología

Cindy Marcela Sierra Rivera

Área De Demografía y Estudios De Población

2019

~ A Tulia y Pastor por ser semilla

A Blanca y Héctor por ser raíz

A Lucero y Álvaro por ser sol, tierra y agua

Al campesinado boyacense por ser tallo, hoja y fruto ~

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	7
ASPECTOS METODOLÓGICOS	11
MATRIZ DE ANÁLISIS	11
CAPÍTULO PRIMERO. CONCEPTO DE CAMPESINADO: CONSIDERACIONES SOBRE CAMBIO SEMÁNTICO Y CAMBIO SOCIAL	14
HACIA UN CONCEPTO GENERAL DE <<CAMPESINADO>>. LO QUE DICEN LOS “LEÍDOS”	14
<i>El Ala Oriental (Oriente europeo y China)</i>	15
<i>El Ala Occidental (Estados Unidos, Europa occidental)</i>	18
<i>El Ala Latinoamericana: La gota de chicha sobre el cabernet sauvignon</i>	20
<i>El Ala Neo Marxista:</i>	22
IMAGINARIOS DEL CONCEPTO <<CAMPESINADO>> Y AUTOPERCEPCIÓN	24
<i>La ocupación como determinante del carácter campesino y como heredad</i>	26
<i>Idea de Soberanía Alimentaria:</i>	27
<i>El ambiente de habitación rural</i>	28
<i>Transformación del campesinado como clase social en la historia.</i>	29
CONCLUSIÓN: EL CONCEPTO <<CAMPESINADO>>	31
CAPÍTULO SEGUNDO. CAMBIOS Y PERMANENCIAS EN LA HISTORIA CAMPESINA	34
BOYACÁ: DEL EXTENSO REINO INDÍGENA AL MINIFUNDIO CAMPESINO	34
EL ARRIBO DE LAS FLOTAS CASTELLANAS A TERRITORIO MUISCA EN EL SIGLO XV: LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA.	36
INDEPENDENCIA Y REPÚBLICA: EXPERIMENTOS SOCIOPOLÍTICOS	39
SIGLOS XX Y XXI: DE LA VIOLENCIA A LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA PAZ EN EL CAMPO	40
CONCLUSIONES	43
CAPÍTULO TERCERO. EL MUNICIPIO DE NOBSA HOY: ASPECTOS CONTEXTUALES	46
CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL PARA EL MUNICIPIO DE NOBSA	46
DINÁMICAS POBLACIONALES EN NOBSA	50
<i>Densidad Poblacional, Crecimiento Natural y Estructura demográfica</i>	52
<i>Indicadores de Bienestar</i>	58
Tipo de Vivienda en Nobsa.....	58
Indicadores de Educación	59
Indicadores en Salud	62
Bienestar Rural	64
<i>La Población Rural Nobsana</i>	66
Productoras y Productores Agropecuarios Residentes	69
DINÁMICA PRODUCTIVA EN EL MUNICIPIO DE NOBSA	72
<i>Producción Agropecuaria</i>	73
<i>Producción Artesanal y Turismo</i>	76
<i>Producciones Industrial/Minera y la Relación Campo-Ciudad</i>	77
CONCLUSIONES:	80
CAPÍTULO CUARTO. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN DURANTE EL CICLO ECONÓMICO AGROPECUARIO Y CAMPESINO	84
PRODUCCIÓN. COMPOSICIÓN ORGÁNICA DEL CAPITAL CAMPESINO EN NOBSA BOYACÁ	85
<i>Tenencia de la tierra en Nobsa y Salario campesino</i>	86

<i>Sobre Los Medios Productivos Diferentes a La Tierra</i>	91
El Uso de Maquinaria y la Prestación de Asistencia Técnica en Nobsa	92
Sobre el Uso y Venta de las Semillas	92
Sobre Solicitud de Créditos Bancarios según UPA para Nobsa	94
MERCADO CAMPESINO Y CONSUMO DEL PRODUCTO CAMPESINO	95
<i>Destino del producto Campesino en Nobsa</i>	97
EL EJEMPLO DEL CULTIVO DE CEBOLLA O PASOS PARA HACER APARECER UNA CEBOLLA EN SU ALACENA	98
CONCLUSIONES:	102
COROLARIO	106
BIBLIOGRAFÍA	110
ANEXOS	120
ANEXO 1. FICHA CENSO AGROPECUARIO 2014	120
ANEXO 2. FORMATO DE ENTREVISTA A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS	121
ANEXO 3. FORMATO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A EMPRESARIOS AGROPECUARIOS NOBSANOS ...	122
ANEXO 4. FORMATO ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A VECINOS NOBSANOS	123
ANEXO 5. BASE DE DATOS INFORMACIÓN RECOGIDA EN CAMPO/ ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS	124
ANEXO 6. BASE DE DATOS INFORMACIÓN RECOGIDA EN CAMPO/ ENTREVISTAS A EMPRESARIOS AGROPECUARIOS NOBSANOS	138
ANEXO 7. BASE DE DATOS INFORMACIÓN RECOGIDA EN CAMPO/ ENTREVISTAS A VECINAS(OS) NOBSANAS(OS) TESTIGOS DE LAS ACTIVIDADES AGROPECUARIAS DEL MUNICIPIO	140
ANEXO 8. BASE DE DATOS INFORMACIÓN RECOGIDA EN CAMPO/ GRUPO FOCAL ABUELAS CAMPESINAS	143
ANEXO 9. FOTOGRAFÍAS	147
ANEXO 10. ANEXOS AUDIOVISUALES	151

Lista de Tablas

Tabla 1. Densidad Poblacional de Nobsa (2015) Comparada con municipios de más de 120 km ²	52
Tabla 2. Densidad Poblacional De Nobsa (2015) Comparada Con Municipios De Extensión Territorial Similar	53
Tabla 3. Densidad Poblacional de Nobsa (2015) comparada con municipios con totales de población similares	53
Tabla 4. Dinámica Poblacional Nobsa 2005 ~ 2017	56
Tabla 5. Unidades Industriales en Nobsa	78
Tabla 6. Utilización de semilla certificada en Nobsa según principales productos agrícolas 2014	93
Tabla 7. Total de UPA Según Solicitud y Aprobación de Crédito Nobsa 2014 / Crédito.....	94
Tabla 8.Total de UPA Según Utilización del Crédito Nobsa 2014 / Destino de los créditos aprobados	95
Tabla 9. Principales productos agrícolas en Nobsa según destino de la producción 2014.....	97
Tabla 10. Costos de Producción de la Cebolla Cabezona en 2 Fanegadas (1,38 hectáreas) Tomadas en arriendo.....	100
Tabla 11. Ingresos de Producción de la Cebolla Cabezona en 2 fanegadas Tomadas en Arriendo	101

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Grandes Ramas de Actividad Económica en Nobsa Boyacá (DNP/DANE 2015).....	50
Gráfico 2. Tasas Brutas Natalidad, Mortalidad y Migración Nobsa 2005~2017	55
Gráfico 3. Tasas Crecimiento Natural y Crecimiento Total Nobsa 2005~2017.....	55
Gráfico 4. Pirámide de Población municipio de Nobsa CENSO 1985.....	57
Gráfico 5. Pirámide de Población municipio de Nobsa CENSO 1993.....	57
Gráfico 6. Pirámide de Población municipio de Nobsa CENSO 2005.....	58
Gráfico 7. Pirámide de Población municipio de Nobsa Proyecciones 2015.....	58
Gráfico 8. Tipo de Vivienda. Nobsa 2005	59
Gráfico 9. Servicios con que cuenta la Vivienda. Nobsa 2005.....	59
Gráfico 10. Tasa de Cobertura Bruta de Educación. Nobsa 2005 y 2017	60
Gráfico 11. Tasa de Analfabetismo, población de 5 años y más/ 15 años y más. Nobsa 2005	60
Gráfico 12. Asistencia Escolar Población de 3 a 24 años. Nobsa 2005.....	61
Gráfico 13. Nivel Escolar Alcanzado. Nobsa 2005.....	61
Gráfico 14. Afiliados Salud según Régimen. Nobsa 2018	62
Gráfico 15. Muertes por Causa Natural / Muertes por causas no-Naturales. Nobsa 2005 ~ 2017	63
Gráfico 16. Mortalidad por causas Naturales más frecuentes.....	63
Gráfico 17. Dimensiones IMP- Ajustado para Nobsa, Boyacá y Colombia 2014.....	65
Gráfico 18. Población Rural Nobsa 1985 ~ 2015	66
Gráfico 19. Pirámide de Población Rural Municipio de Nobsa 2014.....	68
Gráfico 20. Productoras y Productores Agropecuarios Residentes. Nobsa 2014	71
Gráfico 21. Nivel Educativo Productoras y Productores Agropecuarios Nobsa 2014	71
Gráfico 22. Usos y Cobertura del Suelo Rural. Nobsa 2014	74
Gráfico 23. Uso predominante de las upa. Nobsa 2014.....	74
Gráfico 24. Cantidad de UPA según rango de tamaño. Nobsa 2014.....	88
Gráfico 25. Régimen de Tenencia Área Rural. Nobsa 2014	89
Gráfico 26. Total UPA según tenencia de maquinaria. Nobsa 2014	92
Gráfico 27. Total UPA según Asistencia Técnica Recibida. Nobsa 2014.....	92

“Durante muchos siglos, la presencia del campesinado ha sido manifiesta en todas las zonas del mundo. No había necesidad de realizar investigaciones sobre él ni cuestionar el porqué de su existencia”

(Van Der Ploeg, 2010, p. 11)

Introducción

Comer constituye, para los seres humanos, un principio de vida. Sólo algunas personas dedicadas a prácticas de extrema disciplina religiosa, como la llamada <<alimentación pránica>>, afirman no necesitar ingerir ningún tipo de comida o bebida para su subsistencia (Straubinger, 2010). Ciertamente o no, el número de personas que dicen experimentarlo no son más de 10 en un mundo de 7.550 millones de bocas (UNFPA, 2015). Para el resto de la humanidad comer, con sus distintas adaptaciones sociales, sigue siendo un fundamento biológico de existencia (Contreras 2007) y la agricultura, una acción milenaria que lo hace posible.

Por esto, las personas históricamente dedicadas a poner su fuerza de trabajo en la reproducción activa y organizada de nutrientes vegetales y animales, constituyen la base social fundamental sobre la cual se cimienta la vida de los pueblos.

En este sentido, el aquí explícito e insistente interés por un estudio sobre el campesinado busca remover esa conciencia de supervivencia e independencia que trae consigo la producción del propio alimento o la protección para aquellos que lo producen.

Muy por el contrario, en la Colombia de nuestros días y en la de días pasados, las relaciones de poder político/económico y las diferentes percepciones culturales peyorativas alrededor de la labor agrícola, han puesto en lo más bajo de la jerarquía social a la clase campesina. En las consideraciones sobre el bienestar y progreso de la población colombiana no está el campesinado sino como un remanente histórico inevitable que existe sin mayores repercusiones, pues las condiciones de prosperidad económica se relacionan con las zonas urbanas y la mecanización de los procesos productivos (López, Fajardo y Moncayo 2014, Cátedra Manuel Ancizar). Sin embargo, el campesinado colombiano es la base sobre la que se erige la alimentación de un país, el acervo histórico donde la poderosa tierra deposita su sabiduría y el almacén de cultura tradicional.

En correspondencia y como parte de un ejercicio de mayor especificidad, el presente es un estudio de caso para el municipio de Nobsa en el departamento de Boyacá (Colombia) cuyo objetivo principal es describir las actuales condiciones en que se dan las relaciones sociales de producción campesinas, reconociendo el pasado que la moldea y que la trae a las contemporáneas formas de vivir en su territorio.

Así pues, con la inquietud de saber quiénes son las campesinas y los campesinos a partir de la manera en que se relacionan con su entorno, el presente estudio de caso indaga sobre las actuales relaciones sociales de producción agropecuarias en lo respectivo a acceso de los medios productivos (en especial la tierra), organización del trabajo, mercado y consumo campesinos, a partir de cuatro líneas de análisis:

1. Hitos teóricos de la sociología y otras ciencias sociales que han caracterizado distintos campesinados del mundo en el tiempo. Las variadas posturas permiten nutrir el concepto general de <<campesinado>> así como describir algunas dinámicas contemporáneas de su vida productiva.

2. Percepción que las campesinas y campesinos tienen sobre sí mismos, sobre su vida como habitantes y trabajadores del campo.

3. Indicadores demográficos que dan cuenta de las cualidades cuantificables tanto del municipio como de la vida del campesinado nobsano, sobre todo en lo respectivo a su dinámica poblacional (cifras vitales, composición, bienestar social) y su producción económica. Cifras procedentes en su mayoría del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y compiladas en Censo General 2005, proyecciones a 2020, estadísticas vitales y en el Censo Nacional Agropecuario de 2014.

4. Revisión de hitos históricos que han moldeado las formas de ser campesina y campesino en el municipio, el departamento y el país. Estos hitos ya demarcados por las y los historiadores son: la época precolombina con un énfasis especial en los remanentes más evidentes de la tradición muisca, la invasión española de siglo XV, la consiguiente colonia, la época denominada Independencia y la posterior República.

De acuerdo con esto, el estudio tiene en cuenta el camino recorrido por esta clase social en la historia desde tiempos de soberanía indígena hasta nuestros días, así como el camino epistemológico que nos trae de lo clásico a las nuevas teorías en temas rurales y propone un análisis sociológico con énfasis en el reconocimiento de lo propio como cultura latinoamericana.

La principal guía teórica y metodológica para la discusión sobre las mencionadas relaciones sociales de producción, se encuentra en los postulados económicos básicos de Karl Marx y apunta a una revisión sensible, así como accesible de una clase social, a la identificación de la relación profunda entre tierra y campesinado.

Para efectos de una investigación de caso latinoamericana, colombiana y boyacense, no tiene sentido aplicar de forma dogmática las categorías marxistas y tratar de trasplantarlas idénticas a la situación del campesinado nacional, menos cuando la obra del autor en mención no se dirige de manera exclusiva al campesinado, sino que su foco es la clase obrera. Por tanto, dichos postulados se entienden aquí, como principios del orden económico/social que describen un sistema productivo del tipo capitalista (sistema experimentado por casi todo el globo), en sus aspectos más generales. La forma simple en la que se actualizan y adaptan a nuestra mestiza realidad, es nutriéndose de historia, revisando la contabilidad campesina y los autores contemporáneos que se acercan a la ruralidad.

De este ejercicio surge el cuestionamiento sobre la suficiencia de las categorías económicas capitalistas para describir la actividad productiva/cultural del campesinado boyacense en Nobsa. Es un caso schrödingeriano. Por un lado, las categorías económicas capitalistas no son suficientes, pues ya se ve en lo sucesivo de la investigación, que el campesinado alterna relaciones cotidianas no monetizadas y formas capitalistas de adaptación económica, además de tener expresiones culturales que se alejan del tema puramente económico. Por otro lado, conceptos como <rentabilidad>, <propiedad sobre la tierra> y <mercado> se verán íntimamente ligadas a la hora de hablar, en términos convencionales, de <pobreza> y <calidad de vida>.

En representación de una parte de la ruralidad colombiana, la población campesina del municipio de Nobsa se ha adaptado al crecimiento permanente de la ciudad a su alrededor, a la legislación que no lo favorece y a las relaciones de dominación que se tiene frente a los medios productivos. Así pues, el campesinado boyacense sigue siendo un buen ejemplo de afecto por la

naturaleza, de resistencia a la desaparición a pesar de la desatención del Estado y de la insistencia en alimentar a un país.

Es por esto, que examinar las relaciones sociales de producción del campesinado en un departamento como Boyacá y un municipio como Nobsa pueden dar buenas pautas para una caracterización más general de campesinos colombianos, ya que comparten mucho de su historia, son punto de encuentro de la identidad tradicionalista, vastas extensiones rurales, una creciente industria, así como una urbe en desarrollo.

La manera en que históricamente el campesinado nobsano se ha organizado en su territorio de acuerdo con las potencialidades extractivas que éste ofrece, las relaciones económicas desarrolladas a partir de ello, y el fuerte desencuentro que ha tenido con la idea del <progreso>, son características que vienen transformando el entorno físico y social en este municipio boyacense pues al mismo tiempo que es tierra de tradición campesina y artesanal, hace parte de un corredor industrial importante para el país en materia de producción siderúrgica y cementera (por lo que también se destaca la minería). El acelerado proceso de industrialización al que se encontró expuesto el campesinado, trajo consigo la promoción del trabajo obrero por encima del agrícola, la contaminación de la tierra cultivable y las fuentes hídricas, la preferencia hacia la habitación urbana, la tendencia a la migración, entre otras transformaciones.

Con esto en mente, el camino metodológico que provee la coherencia entre la construcción de conocimiento y la vida práctica del campesinado, parte de evidencias recogidas en literatura histórica/sociológica/política e indicadores demográficos, así como de la importante recolección de datos de primera mano en campo. De esta última experiencia, deviene que las expresiones de índole emocional, según sea el caso de los pueblos (optimismo, negativismo, indignación, orgullo, sumisión, rebeldía etc.), se interpreten acá, como parte fundamental del análisis sobre el devenir de las comunidades campesinas, pues su pasado las ha moldeado también emocionalmente y quien investiga no queda excluido de ello. Los parámetros científicos no restan sensibilidad y éstos tampoco invalidan la credibilidad. De ahí que una de las principales iniciativas procedimentales consista en la aplicación de entrevistas, pues en el ejercicio de buscar a las personas, entrar en sus espacios cotidianos y escuchar sus opiniones, se encuentra la esencia colectiva de los pueblos y el conocimiento sobre el que se cuestiona la academia. (Rojas, 2011)

La investigación en sus aspectos prácticos, recurrió, como ya se advirtió, a instrumentos de recolección de primera mano que fueron 10 entrevistas abiertas semi-estructuradas realizadas entre 2013 y 2018:

- 8 entrevistas fueron dirigidas a personas mayores de edad dedicadas a la labor agropecuaria (6 personas campesinas, 2 administradoras de fincas)
- 2 entrevistas dirigidas a vecinos nobsanos con otras actividades económicas que día a día son testigos de la vida campesina.

También se realizó un grupo focal con personas mayores de 60 años habitantes de varias veredas o barrios nobsanos, cuyo pasado tuviera que ver directamente con la labor agropecuaria, para lograr reconocer la transformación de algunas relaciones sociales productivas y culturales en al menos tres generaciones.

Junto con el material levantado en campo los recursos como manuales de historia, publicaciones de radio y prensa, así como el material teórico en ciencias sociales y el cuantitativo

acervo de información demográfica, fueron fundamentales para dar cimiento a la pregunta central de investigación ¿Cuáles son las actuales relaciones sociales de producción del campesinado nobsano y cómo se han transformado en la historia?

Por consiguiente, la primera parte de este trabajo aborda una serie de conceptos y elaboraciones teóricas a manera de consenso para que el lector conozca el origen del acá propuesto concepto de <<campesinado>> en general, y pase de allí a las especificidades del estudio de caso.

Posteriormente, en una segunda parte, se revisa la historia nacional con el fin de verificar cambios, permanencias e indicios que nos hablen de la forma actual de ser parte del campesinado en Nobsa y en Colombia. Se trata de una descripción de las transformaciones que a simple vista no se reconocen por ser paulatinas y de mediano aliento. La facilidad visual y pedagógica que ofrece una perspectiva histórica es eficaz en materia de comprensión, y realza las razones por las cuales debemos volver la mirada y las ideas sobre el campesinado colombiano

En una tercera parte, se describen aspectos relevantes sobre el contexto general del municipio de Nobsa y consideraciones del tipo económico y demográfico acerca sus gentes con un énfasis en la labor agropecuaria.

Como cuarto segmento, se desarrolla un título por cada variable de la gran categoría < Relaciones sociales de producción campesina>, que son <tenencia de los medios productivos>, <organización del trabajo agropecuario>, <salario campesino>, así como <mercado> y <consumo del producto campesino>.

Para finalizar se desarrolla un corolario con las principales conclusiones y hallazgos.

Hoy la posibilidad de revalorar el campo y renovar la producción teórica a su rededor, nos conduce a un estudio necesario para la sensibilización de la ciencia, el impulso de un pensamiento crítico y la exaltación de la vida.

El reto, nos dice el profesor Víctor Moncayo (2014),

“Está asociado a la seguridad alimentaria, que es una reivindicación de otra época, que en el fondo la tiene que reconocer la sociedad colombiana, no solamente seguridad alimentaria para los campesinos sino para el conjunto de la población, seguridad alimentaria que tiene que estar montada, edificada sobre la idea de que la producción campesina se acerca a una producción común, es una producción de todos, y como una producción de todos no puede estar sometida a las reglas clásicas de la economía mercantil” (Cátedra Manuel Ancizar)

El campesinado “seguirá con nosotros, con muchas nuevas e inesperadas formas, y necesitamos lidiar con esto tanto en la práctica como en la teoría” (Van Der Ploeg, 2010, p. 17)

Aspectos Metodológicos

¿Qué fue primero, el huevo, la gallina o quién los observa?

Ante un hecho social surgen cuestionamientos y se buscan respuestas tanto inductivas como deductivas. La manera lógica de hacer ciencia nos avoca a la creación de conocimientos motivados por creencias, preocupaciones, inquietudes o iniciativas prácticas que se quieren emprender.

En el proceso y casi por instinto, quien investiga reconoce las herramientas e instrumentos que son adecuados al tipo de categorías¹ que quiere conocer en detalle, por eso la diversidad en el uso de herramientas es amplia y tiene que ver con la creatividad, así como con el acervo informativo del que se dispone.

Para el presente caso, la descripción de las relaciones sociales de producción campesinas en el municipio de Nobsa, se requirió del uso de una pluralidad metodológica (Comisión de DDHH del Distrito Federal, 2011) que abarca formas: hermenéuticas en tanto se realizó un análisis de discurso y revisiones documentales; empíricas en tanto se reconoció de primera mano la vida cotidiana del grupo social en cuestión; demográficas en tanto se combinó el positivista método cuantitativo de la estadística con su traducción cualitativa en campo; y epistemológicas en tanto se revisaron las corrientes más representativas del pensamiento global alrededor del campesinado para encontrar sus características definitorias.

En cuanto al abordaje, y tratándose de un estudio de caso, se destaca la metodología materialista histórica que considera formaciones sociales concretas temporal y geográficamente. Este camino permite dar cuenta de un fenómeno específico en un sistema de relaciones más amplias pues “lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso” (Marx, 1971). De esta manera, traduce las relaciones sociales de producción campesinas al lenguaje de la ciencia social y le da posibilidades prácticas en la comunidad misma. (Comisión de DDHH del Distrito Federal, 2011. Pág. 20)

Matriz de Análisis

La caracterización de las relaciones sociales de producción campesinas en el municipio de Nobsa con sus respectivas variables, se analizaron en cuatro ejes fundamentales que son el histórico, el teórico, el demográfico y la autopercepción del pueblo campesino.

Entre los puntos específicos de los ejes de análisis y cada una de las variables de análisis hubo un cruce, del que resultó un producto relacionado con los objetivos de la investigación.

¹ Categorías previas al trabajo de investigación o encontradas en el ejercicio del mismo.

Ejes de Análisis	RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN					PRODUCTOS
	Propiedad de los Medios productivos	Trabajo Campesino	Mercado del producto campesino	Consumo del Hogar campesino	Consumo del producto campesino	
Hitos Teóricos Ala Oriental Ala Occidental Ala Latinoamericana Ala Neo Marxista						Contribución a la disertación sobre el cambio semántico y el cambio social de la acepción <<campesinado>> así como de la población misma.
Hitos Históricos Época Precolombina Invasión Española Colonia Independencia República Actualidad						Descripción temporal con los cambios y permanencias más visibles de cada período para la producción agropecuaria colombiana y nobsana
Características Demográficas Dinámica Poblacional Bienestar Social Dinámica Productiva						Caracterización de aspectos poblacionales y productivos del municipio en general y de la población rural en particular
Autopercepción Ser campesina(o)						Concepto de Campesinado Nobsano antes, hoy y a futuro de boca del campesinado nobsano

Técnicas e instrumentos de recolección de información en Campo

La presente es una investigación del tipo descriptivo, pues busca conceptualizar la clase social campesina nobsana, dar cuenta de sus principales características en la actualidad e identificar cambios y permanencias en sus particulares relaciones sociales de producción.

Toda la información de campo para tal fin, fue recolectada entre los años 2013 a 2018 en 4 salidas estratégicas que consistieron en reconocimiento de la población, ubicación de contactos en la zona, pruebas piloto de los instrumentos, aplicación de entrevistas, organización de un grupo focal y un proceso recurrente de observación.

En lo referido a la información recogida de primera mano, la técnica más utilizada fue la entrevista semi-estructurada a profundidad que permitió un acercamiento sensible al devenir de la clase social campesina del municipio boyacense. Ésta se aplicó, según los criterios del muestreo intencionado no-probabilístico (Otzen, 2017. Pág. 230), a 6 campesinas y campesinos de distintas zonas del municipio, caracterizados operativamente por habitar zonas rurales, realizar actividades agropecuarias a diferentes escalas, ser mayores de edad y auto reconocerse como campesinas o campesinos; también se aplicaron 2 entrevistas a empresarios agropecuarios; y 2 a vecinos del sector que dieran cuenta de las actividades agropecuarias de su zona de habitación (Formato de las entrevistas y Base de datos con la información recogida en campo, en Anexos).

Así mismo, se realizó un grupo focal con adultos mayores. Para éste se convocó a aquellos ancianos y ancianas con experiencia en el área agropecuaria dentro del municipio y que se reconocieran, en la actualidad o en algún momento de su vida, como parte del campesinado.

Al grupo Focal (en Anexos audiovisuales), asistieron mujeres casi exclusivamente. Consistió en una muestra musical para las abuelas y el tema central sobre el que se dialogó fue el significado personal de ser campesinas, lo que devino en impresiones de cambio para esta clase social en los últimos 50 años. (Revisar en esta tesis título “Imaginarios del concepto <<campesinado>> y Autopercepción”).

Tanto las entrevistas como el Grupo Focal fueron clasificadas para su identificación, según el tipo de actor y el orden de intervención, a saber:

Campesina 1, Campesino 2 (y así sucesivamente), Empresarios agropecuarios y vecinos testigos de las labores agropecuarias (...) y Grupo Focal Abuelas Campesinas y su segunda versión (porque fue grabado en dos videos disponibles en Anexos audiovisuales y Bases de datos).

Capítulo Primero. Concepto de Campesinado: Consideraciones Sobre Cambio Semántico y Cambio Social

Preguntarnos quiénes son los campesinos hoy es delatar la propia naturaleza citadina y ver al otro que vive en las montañas, es preguntarnos sobre soberanía y sobre un ciclo productivo vital, sobre una clase social, una comunidad y un individuo; es cuestionarse a uno mismo, a la historia, a la teoría y a la gente.

Como sabemos, con el tiempo, el mundo y todo lo contenido en él cambian, así mismo el campesinado ha sido y es objeto de transformaciones en su definición y en su ser, por lo que llegar a un concepto de quiénes son implica entenderlos en sus condiciones particulares de vida y en los contextos en los que puedan, en mayor o menor medida, influir o ser influenciados. Las variaciones en sus formas de ser se presentan tan vastas como los espacios geográficos que laboriosamente ocupan, las preocupaciones económicas o espirituales que los inquietan, las aspiraciones socio-políticas a las que apuntan, las condiciones históricas que los precede y la proyección que tienen de futuro.

De este modo, el campesinado puede ser descrito dependiendo de la especificidad con que se investigue, de la huella trazada como grupo social en la historia o en la coyuntura nacionales y además de lo que el campesinado como grupo social quiera dar a conocer sobre sí mismo, de la forma en que se auto reconoce y quiere ser visto.

Así, al tiempo que el material cuantitativo y la teoría social hacen valiosísimas contribuciones a la construcción de conocimiento, las historias, las coplas, cantas y relatos nos cuentan cómo sienten y qué los motiva a seguir siendo lo que son. Por eso, para la conceptualización de <<campesinado>> en general, se hace aquí un recorrido por corrientes del pensamiento social y por testimonios recogidos en campo en los que campesinas y campesinos nobsanos actuales nos dicen quiénes son, cómo se ven a sí mismos.

Hacia un Concepto General de <<Campesinado>>. Lo Que Dicen Los “Leídos”²

Para empezar, la Real Academia de la Lengua Española, que nos ofrece definiciones generales de todo cuanto puede ser nombrado por los hispanohablantes (dentro de la norma), expone que las designaciones <campesina> y <campesino> tienen una etimología simple, pues son el ensamble de la palabra <campo> con los sufijos <ina> o <ino> que significan pertenencia³ (Real Academia

² “Leído o leída” es un calificativo de origen campesino tradicional colombiano, que se refiere a una persona “ilustrada”, inteligente o “culto”, alguien que tiene por profesión, oficio o afición, las labores académicas o que demuestra cierta inteligencia o experticia.

³ La vigésima segunda Edición del Tricentenario del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, asigna las siguientes definiciones a la palabra “<<campesino-na>>:

campesino, na

- ~ adj. Dicho de una persona: Que vive y trabaja de forma habitual en el campo. U. t. c. s.
- ~ adj. Perteneciente o relativo al campo. Paisaje campesino.
- ~ adj. Propio de la persona campesina. Costumbres campesinas.
- ~ adj. Natural de Tierra de Campos, comarca de Castilla y León, en España. U. t. c. s.
- ~ adj. Perteneciente o relativo a Tierra de Campos o a los campesinos.
- ~ adj. desus. Dicho de la tierra o de un fruto suyo: Silvestre, espontáneo, sin cultivo.

Española, 2017), lo que las convierte por definición, en personas que manejan una relación íntima con ambientes rurales por vivir y trabajar en ellos. En Colombia son personas que pertenecen al campo, pero a las cuales el campo no les pertenece. (Redacción El Tiempo, 2016)⁴

Por su parte, los estudios sobre el campesinado en ciencias sociales, se agrupan en una tradición científica curiosa, conmovida e impresionada por las condiciones en que persisten las sociedades rurales de cada época y en varios lugares del mundo. Los aportes de esta rama del conocimiento comparten su inquietud sobre las transformaciones al interior de la estructura social campesina, la caracterizan, la explican, e incluso llegan a intervenir en ella⁵. A su vez, por estar en diferentes estadios de la historia y desde variadas posturas epistemológicas, así como metodológicas, difieren en varios de sus enfoques, y encontrar un consenso en la definición <<campesinado>> se convierte en una empresa difusa.

Sin embargo, se pueden revisar por segmentos y desde allí partir para su reconocimiento:

El Ala Oriental (Oriente europeo y China).

En un grupo de los estudios rurales, contamos con las interpretaciones y los célebres intérpretes del materialismo histórico y dialéctico, teóricos muchos de la Unión Soviética (de primera mitad) y la Revolución China (de segunda mitad) de Siglo XX.

A finales del siglo XIX, antes del auge de los sistemas socialistas de gobierno, Karl Marx como pionero de un movimiento teórico/metodológico para la ciencia social y práctico en su ámbito político, analizó el lugar del campesinado en la red de relaciones de producción en un mundo de incipiente pero brusca transformación y en medio de un ambiente de fuerte división social en Europa.

Teniendo su foco bien puesto en la coyuntura de una industria naciente y la contradicción de clases que derivaba del capitalismo, el teórico le confirió al concepto de campesinado un carácter transicional entre modos productivos, pues explicaba que, en posesión de la tierra, los labriegos aún mantenían relaciones señoriales, al tiempo que trabajaban para sí mismos o incluso contrataban mano de obra. Esto, los ponía en una contradicción dialéctica en tanto eran dueños de los medios para la producción, al tiempo que su propio empleado asalariado, además consideraba que estaban en vías a su desaparición, por lo que su papel en una acción política transformadora no era definitivo ni fundamental para él (Dugget, 1975). Sin embargo, más adelante, acercándose al campesinado ruso, y regalándole una salvedad emancipadora, escribió:

“Rusia es el único país europeo en el que la comunidad agrícola se mantiene a escala nacional hasta hoy día. No es una presa de un conquistador extranjero, como ocurre con las Indias Orientales. No vive aislada del mundo moderno. Por una parte, la propiedad común sobre la tierra le permite transformar directa y gradualmente la agricultura parcelaria e individualista en agricultura colectiva, y los campesinos rusos la practican ya en los prados indivisos; la

⁴ “Según el IGAC, la desigualdad en la tenencia de predios en el campo, medida por el coeficiente Gini (en donde 0 significa total igualdad y 100 plena desigualdad), es en promedio del 89,7 por ciento (el IGAC aplica esta fórmula con porcentaje). Esto simplemente ratifica que Colombia tiene mucha tierra rural, pero en pocas manos”.

⁵ Casi siempre contra la corriente, la sociología rural y otras ciencias sociales han llegado a postulados controversiales por encontrar en instituciones políticas y económicas o a veces en el mismo Estado, la causa de la desagregación que sufre el campesinado. De ahí que su labor investigativa e interventora se dificulte y en otras ocasiones hasta se impida.

configuración física del suelo ruso propicia el empleo de máquinas en vasta escala; la familiaridad del campesino con las relaciones de artele le facilita el tránsito del trabajo parcelario al cooperativo y, finalmente, la sociedad rusa, que ha vivido tanto tiempo a su cuenta, le debe presentar los avances necesarios para ese tránsito. Por otra parte, la existencia simultánea de la producción occidental, dominante en el mercado mundial, le permite a Rusia incorporar a la comunidad todos los adelantos positivos logrados por el sistema capitalista sin pasar por sus Horcas Caudinas” (Marx, 1974, p. 114)

A su vez, varios de los escritores y personajes públicos contemporáneos a Marx, como los reconocidos anarquistas Pierre-Joseph Proudhon o Míjail Bakunin, agregaron a la percepción del campesinado un componente fuerte de orden político, poniéndolo incluso como sujeto activo de lo que se denominó en la época, <<la revolución>> (Bakunin Mijail, 1971)

Entrado el siglo XX, teóricos de la Europa Oriental y más adelante también asiáticos que compartían el ideal de una apuesta política más igualitaria⁶, elaboraron para sus respectivos campesinados, políticas públicas y estudios sociológicos de variadas índoles.

Por supuesto, encabeza esta lista el economista ruso Aleksandr Chayánov fundador de la Escuela de Organización y Producción, una iniciativa gubernamental que puso a la academia al servicio de la producción campesina de la entonces Unión Soviética. Chayánov dedicó su vida profesional entera a entender las dinámicas de vida campesina para organizarla en categorías de análisis y de acción. Desde un punto de vista claramente marxista explica que las relaciones productivas campesinas por no enmarcarse en el capitalismo, no pueden ser definidas por este y, por lo tanto, requieren de un análisis particular. Así términos como <plusvalía>, <salario> o <renta>, estaban fuera de las consideraciones contables de una economía campesina, pues el trabajador es al tiempo el dueño, trátase o no de miembros de la familia (Chayánov, 1974).

La idea del desarrollo impuesta desde Europa Central y Norteamérica en la que ser campesino era un antónimo de progreso, un obstáculo al paradigma de la modernidad, desentonaba cabalmente con sociedades donde el campesinado era constituido por un buen número de personas, valorado altamente como sujeto de derechos e incluso idealizado como reformador de la sociedad, dador de justicia y detentor del poder. El mismo dirigente comunista chino Mao Zedong expuso en uno de sus informes:

"El actual ascenso del movimiento campesino es un acontecimiento grandioso. Dentro de poco, centenares de millones de campesinos en las provincias del Centro, el Sur y el Norte de China se levantarán como una tempestad, un huracán, con una fuerza tan impetuosa y violenta que nada, por poderoso que sea, los podrá contener. Romperán todas las trabas y se lanzarán por el camino de la liberación. Sepultarán a todos los imperialistas, caudillos, militares, funcionarios corruptos, déspotas locales y 'shenshi' malvados. Todos los Partidos y camaradas revolucionarios serán sometidos a prueba ante los campesinos y tendrán que decidir a qué lado colocarse” (Tse-tung, 1968, p. 19).

Con diferentes tonos, focos e intereses, los campesinos son considerados en las aspiraciones hacia un nuevo orden político y social, caracterizándolos según lo que posee, la manera en que trabaja, la forma en que se relaciona con otras clases sociales y las potencialidades que tiene como sujeto político y agente de transformación.

⁶ Autores como Marx, Lenin, Althusser, Lefevre, Galeski, Chayanov, Kautsky, Mao Zedong, entre otros.

En resumen, para este grupo de científicos críticos y líderes políticos, el asunto de entender al campesinado en su variable lingüística y social, tiene varios niveles de análisis:

- Una pertenencia indiscutible al campo y a las labores agropecuarias.
- Un ámbito histórico pues posee un origen y tiene unas prácticas de vida correspondientes a un espacio geográfico y a un momento del tiempo específico. Así, para el teórico europeo de finales de Siglo XIX y comienzos del XX, el campesinado como designación para un grupo social, surge de un modo de producción previo donde la economía giraba alrededor de la agricultura del tipo señorial y se mantiene en un modo de producción de incipiente carácter capitalista que intenta comprender y al que intenta adaptarse.

- Un carácter socio/económico de clase que deriva de sus labores agropecuarias y las relaciones sociales de producción que establece (a partir de los aperos de los que dispone), con su familia, con sus iguales, con las otras clases sociales y con el Estado. Para empezar, buscaron reforzar la idea de la familia como unidad económica, pues sus vínculos no se consideraban únicamente resultado del simple parentesco o la consanguinidad, sino de manera especial, de la producción y del consumo. Varias de las categorías con las que se desarrolla el trabajo dentro del sistema capitalista, se aseveraba, están en contra de las formas de trabajo campesino (Chayánov, 1974), pues éste no lo hace para acumular ya que no tiene un salario ni una ganancia en capital, pero sí en bienestar familiar.

La <<Revolución Industrial>> por su parte, significó para la historia el surgimiento de la ciudad como expresión infraestructural del capitalismo, como un espacio necesario en la creación de industria. En ciudades europeas de finales de Siglo XVIII al tiempo que se dio una reducción del espacio, de los medios de producción campesina y un cambio de mentalidad dirigida al concepto de <<desarrollo>>, quedó mano de obra “libre” para “trabajar en lo que prefiriera” (ejército industrial de reserva⁷) o en lo único disponible fuera del campo (la industria) (Marx, 1946, p. 535). La desbordante cantidad de personas en la ciudad y la incapacidad de ésta última para mantenerlas a todas, generó pobreza, hambre, desempleo y delito.

Así pues, la industria no-agrícola, en un modo más clásico de capitalismo, imanta la mano de obra “sobrante” del campo y se evidencia el proceso, que en teoría marxista se denominó, la descomposición del campesinado (Fals Borda, 2009)⁸.

- Un carácter político en tanto es capaz de agremiarse y luchar conjuntamente para la consecución de un fin común.

El campesinado maneja, por lo general, una relación de dominación frente a una clase poseedora de los medios productivos relacionada o externa a la actividad económica agropecuaria.

⁷ Ejército industrial de reserva es un término acuñado por Karl Marx para designar al conjunto de la población desempleada, excedente a la oferta en la producción de capital.

⁸ Descomposición del campesinado, es un término que denota la tensión que maneja el campesinado con el capitalismo que termina en la desaparición de esta clase social. Se trata del inminente ocaso de esta clase debido a la imposibilidad de competir en un mercado que requiere de productos con valores agregados y cuya elaboración deriva de la tecnificación y la fuerte inversión en infraestructura que el campesino no puede costear si no se le ayuda desde las esferas de poder o que no conoce si no se le capacita. Para más referencias revisar: Fals Borda. (2009). La descomposición del campesinado. En: Una sociología sentipensante para América Latina (pp. 57-80). Bogotá: Siglo del Hombre editores.

Sin embargo, es susceptible de detentar el poder a través de luchas políticas, jurídicas y hasta bélicas dependiendo de su capacidad de agremiación, el alcance de su indignación y la atención que pueda recibir de las esferas del poder. De ellas puede surgir un nuevo orden (como en el caso de la República Popular China), puede producirse una negociación y adaptación al sistema o puede promoverse la eliminación de la clase misma.

El Ala Occidental (Estados Unidos, Europa occidental)

Otro grupo de estudiosos del campo, con enfoques empiristas y culturalistas, destacan descripciones puntuales sobre las relaciones socio-económicas del campesinado europeo, estadounidense y latinoamericano en su expresión como pueblo.

Científicos sociales (en su mayoría antropólogos y sociólogos) como William I. Thomas y Florian Znaniecki, describieron en 1918 y 20, al campesino inmigrante a partir de estudios biográficos y etnográficos, adjudicándole una característica del tipo actitudinal al concepto. El analista de su obra, Victoriano Camas Baena (2001), explica sobre esta:

“queda claro que los sujetos habitan realidades materiales y simbólicas, que sus caracteres se basan en la personalidad a través de los cuales el sujeto reflexiona sobre sí mismo, sobre su situación, la de su contexto y la de los otros” (p.211)

Durante este momento de la historia, la creciente sociedad moderna, hizo que iniciativas investigativas y movimientos metodológicos como la reconocida Escuela de Chicago, fijaran la mirada de las ciencias sociales sobre el desarrollo de la ciudad, y en contraste, teóricos como Robert Redfield, sobre lo no-urbano que se veía transformado por esta dinámica.

En lo sucesivo, el componente *Folk* que se les asigna a las comunidades rurales, con especial interés en las mexicanas, les otorga un tinte cultural que incluye sus características devocionales, una homogeneidad creadora de comunidad y un afecto por la familia que va más allá de su cualidad productiva. Así mismo, se hace referencia a la forma en que estos valores culturales se transforman en el tiempo por factores políticos, crisis ambientales, cambios ideológicos o religiosos, entre otros (Contreras, 1999).

Por su parte, el antropólogo austriaco Eric Wolf, adhirió un componente ecológico, como parte de la construcción de cultura o identidad campesinas, siendo la tierra y más ampliamente, los ecosistemas, elementos determinantes que permiten el desarrollo de las actividades agropecuarias y, por lo tanto, son fuente de sustento. De esta manera se explica que el campesinado adaptado a los momentos de producción agrícola y pecuaria (siembra, cuidados, cosecha, etc.), es decir, a los ciclos de la vida vegetal y animal, derive de allí su percepción del tiempo, su cotidianidad, fiestas y eventos ceremoniales (Romero, 1999). Así mismo, Wolf sitúa al campesinado en la relación de subordinación que tiene frente a la ciudad: Siempre rápida, siempre mercantil, la concepción de empresa llega al campo para poner en el cajón de los recuerdos al concepto <campesinado> y para transformar a su gente.

Con la misma intención de definir lo campesino en tiempos de cambio, pero con enfoques diferentes, los sociólogos Boguslaw Galeski (1977) y Teodor Shanin (1972) explican que cuando lo tradicional pasa a la contemporaneidad, y para el caso que nos compete, la bucólica granja familiar pasa a la moderna producción agrícola capitalista (dotada de labores administrativas, herramientas técnico-químicas y mano de obra asalariada no-familiar), lo campesino desaparece.

Lo que antes era una producción variada en productos necesarios para el hogar (leche y sus derivados, vegetales de todas índoles, carnes y similares), se convierte en plantaciones especializadas sobre alguna parte de la producción agropecuaria que dependen del mercado y promocionan la búsqueda individual de prosperidad económica (Shanin, 1979).

Para esta línea de pensamiento, la modernidad les cuesta al campesino y la campesina su embestidura para convertirse en granjeros y granjeras, es decir, personas rurales sometidas al mercado que no se ciñen a la sencilla producción familiar destinada al autoconsumo ni a la reproducción de una vida en aldea. La cuestión que se propone desde esta visión polaca, es la de entender al campesinado en sus relaciones sociales internas como determinantes de un estilo de vida que, aunque inserto en un modo productivo dominante con dinámicas diferentes a las tradicionales, se desarrolla y se mantiene vivo (Breton, 1993).

Hacia la década de 1970 los estudiosos de las dinámicas sociales en espacios rurales, entran en varios debates sobre si todas las personas que trabajan directamente con la tierra y los animales pueden ser considerados campesinas y campesinos. Y optando por una respuesta negativa a esta pregunta, se concluyó que, si no se trataba de una pequeña producción familiar con miras al consumo del hogar, con una vida vecinal activa y la reproducción de costumbres tradicionalistas, no era campesinado.

El asunto no fue que en la vida práctica los hombres y las mujeres del campo se aislaran económica e ideológicamente, que vivieran en pequeñas aldeas, que no participaran del mercado o por el contrario que se sumaran al sistema productivo capitalista de una u otra manera. Lo que realmente se quedó en un estado de quietud, fue el concepto: “el problema estriba fundamentalmente en que mientras el soporte de la agricultura campesina -la agricultura familiar- ha experimentado unas intensísimas mutaciones, la noción de campesinado, sin embargo, prácticamente no se ha modificado” (Breton, 1993, p. 135).

Un término tan estricta y tajantemente delimitado que ya nadie cabía en él, entonces ¿porque desaparezca un concepto o pierda validez para la academia, también lo pierde el pueblo mismo?, ¿la gente deja de nombrar de esa manera a las personas del campo o las y los campesinos dejan de considerarse a sí mismos como tales? La vida material sigue su curso y sustenta lo pensado y lo escrito. Hacer ciencia de otro modo resulta pretencioso e injusto con la comunidad que se observa desde dentro o desde fuera.

Muchos teóricos en lo sucesivo, prefirieron desechar el término y empezaron una transición hacia términos más descriptivos. Evitando el debate acalorado que implicaba hablar de campesinas y campesinos, se hablaba de estos trabajadores del campo como <<agricultores familiares>> (Breton, 1993, p. 135) o <<*farmers*>>⁹.

Otros por su parte, se centraron en la idea de lo que sí cabía en el término, y volcaron sus estudios en las actitudes que tenían los individuos de las comunidades rurales aldeanas respecto de su vida en general, de sus aspiraciones, sus creencias, sus personalidades. Dentro de las actitudes destacadas por investigadores como Everett Rogers, Lyne Svenning y George M. Foster, están el individualismo, la desconfianza, la falta de innovación y escepticismo frente a las disposiciones políticas de los gobiernos de turno (Rogers y Svenning, 1973). Todas ellas características negativas de un pueblo que tiene las justificaciones históricas y sociales para serlo. Precisamente esta fue la dura crítica que se le hizo a esta corriente teórico-social, pues muchos pensaron que invisibilizaba

⁹ Término inglés para denominar <granjeros>.

las causas estructurales que llevan hacia estas tendencias a la personalidad campesina (Contreras, 1984).

Relegado a un mundo periférico, lo campesino por diferenciarse de lo empresarial y por “demostrar actitudes negativas” que las caracteriza como personas impedidas para cooperar, se sigue poniendo en las listas de lo pobre, lo bajo, lo otro.

Ya para finales del siglo XX, con una visión menos etnográfica y de nuevo encaminada en las relaciones sociales de producción, Bryan Roberts (1980) expone que la degradación de una clase como la campesina, radica en el refuerzo de las relaciones de dependencia que sostiene con la urbe. En su obra <<ciudades de campesinos>> explica de forma concisa:

“La agricultura ha pasado a ser una fuente menos directa de subsistencia; y la proporción de habitantes que se halla empleada en la tierra, tanto en los países subdesarrollados como en los desarrollados está disminuyendo firmemente. La urbanización ha implicado una división territorial del trabajo, cada vez mayor. Las áreas agrícolas se van especializando en la producción de determinadas cosechas para proporcionar alimentos a las poblaciones urbanas del país y del extranjero; pueblos y ciudades se especializan en ciertas ramas de la actividad industrial. Las áreas rurales se van haciendo cada vez más interdependientes económicamente; y esta interdependencia hace surgir una división internacional del trabajo a medida que cada nación se especializa en distintas ramas de la producción para exportación” (p. 19).

La campesina y el campesino no sólo tienen que producir lo suficiente para sostener a su familia (incluyendo aquí su obligación de garantizar la producción y el consumo futuros), sino que además tiene que asegurar un fondo de rentas que le expropien las clases no productoras y/o el Estado (Archetti, 1981; Galeski, 1977; Shanin, 1979)

Es así como, antropólogos, etnógrafos, sociólogos y economistas de la modernidad, llegan a abrir dimensiones de pensamiento que nos hace ver de manera más completa a la clase social campesina como comunidad y como concepto. Con contradicciones, debates y hasta la anulación del término que nos convoca, estos autores, mayormente estadounidenses y europeos, dan pie a una serie de consideraciones importantes para la definición de <<campesinado>>, término que en la presente investigación no encuentra obsolescencia.

En resumen, el agregado histórico que le ofrecen al término está dado en referencia a su carácter cultural, a la relación de interdependencia que maneja con la ciudad, y a la movilidad social provocada por el cambio hacia una realidad industrial.

El Ala Latinoamericana: La gota de chicha sobre el cabernet sauvignon

El ala latinoamericana desde mediados del siglo XX se debatió entre las dos tendencias que fueron hegemónicas en términos de la teorización del campesinado y que respondían a enfoques ideológicos enfrentados:

- Una marxista que a su vez se debatía entre el marxismo ortodoxo (no considerar al campesinado como una clase sino como grupo social transicional) y los desarrollos teóricos póstumos derivados de Marx que asumían al campesinado como una clase de carácter

revolucionario y la destacaban por su fuerza política (Lenin, Mao Zedong, Hồ Chí Minh, entre otros).

- Otra más allegada a occidente se ocupó de un análisis predominantemente cultural y económico marcado por ideales como los del “progreso” y la modernización del aparato productivo.

Muchos de estos avances investigativos avalados por el Estado, así como por organizaciones mundiales de desarrollo rural y multinacionales, fueron convertidos en políticas públicas. Se erigieron más como proyectos para industrializar el campo y favorecer a grandes propietarios de tierra.

Para este momento, es de resaltar la labor de la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en épocas de posguerras mundiales, que se destacó como gestora del desarrollo industrial y la protección de lo producido en casa para los países, en ese entonces, denominados “subdesarrollados” o “en vías de desarrollo” (Rodríguez, 1980).

Así pues, se pueden destacar en el tiempo varios aportes de este sincrético grupo de científicos:

Como parte fundamental del análisis campesino en el continente latinoamericano, autores considerados hoy clásicos, como José Carlos Mariátegui (1974), ponen de relieve el vínculo político que tiene el campesinado con las realidades de los pueblos indígenas¹⁰, indispensable foco de observación histórica de los estudiosos del campo para este lado del mundo.

En las décadas de los 60 y 70 de ese mismo siglo, surgió una generación de académicos e investigadores latinoamericanos que, incorporando conceptos de las escuelas marxista y culturalista o “Modernista”, abogaron por un análisis materialista/dialéctico desde la apropiación de los territorios y las luchas políticas que se estaban dando a lo largo y ancho del continente. Es desde este análisis con los que autores como el colombiano Orlando Fals Borda y el mexicano Antonio García de León, abordan al campesinado en tanto concepto histórico, como una clase diversa en términos de las lógicas de adaptación a sus contextos y que en Latinoamérica articula (no sustituye) formas de producción tanto capitalistas (proletarización) como señoriales (aparcería) (Fals Borda, 2009). Así mismo, se desataca la revisión sobre las luchas emprendidas por ésta y otras clases trabajadoras que alcanzan un prontuario de más de medio siglo en el continente y que han significado la consecución de dignidades en diferentes relaciones sociales de producción: salarios, jornadas de trabajo, prestaciones sociales, etc. (García de León, 1989).

Para finales del Siglo XX, entrado el XXI y aún por nuestros días, autores como Darío Fajardo, Absalón Machado y Alfredo Molano, amplían desde la antropología, la economía y la sociología, la noción de territorio campesino reiterando en las luchas campesinas colombianas e incluyendo en la discusión sobre su definición y desarrollo, una serie de consideraciones de política exterior y economía globalizada, tan pertinentes en un mundo cambiante.

Es precisamente esta apertura ideológica del cambio, la que permitió que en los años 80’s del siglo pasado por fin se incluyeran miradas de mujeres que llevaron los estudios de género al interior del campesinado y por supuesto, los ampliaron para las ciencias sociales. Magdalena León y Carmen Diana Deere, consideraron que la mujer campesina debe estar incluida de forma específica en las reformas agrarias y su papel en el desarrollo de las mismas debe estar definido en términos

¹⁰ Aunque Mariátegui discrepe en darle el estatus de clase al campesinado habla de la articulación no excluyente entre el problema de la tierra, las relaciones de servidumbre y la importancia política y revolucionaria del campesinado en unión con lo indígena.

de igualdad y de reivindicación histórica (León y Deere, 1997). Estas investigadoras sociales le aportaron al término una implicación de género y a las mujeres del campo, una oportunidad de reevaluación y lucha conjunta.

Ya para los años noventa y en el naciente Siglo XXI, contamos con semilleros investigativos que por todo el continente se agruparon en la escuela autodenominada la <<Nueva Ruralidad>>, un ambiente interdisciplinar guiado por la preocupación de cómo superar la perenne pobreza en el campo latinoamericano. Su calificativo de <<nueva>> se da más en el marco de las aspiraciones que tienen sus investigadores, hacia una renovación del campo desde las esferas económico-legislativas, así como hacia un tratamiento de las relaciones sociales de producción en una economía fuertemente globalizada y complejizada. Sus principales debates se centran en la percepción de la ecología, las nuevas o no tan estudiadas formas de habitar y re-habitar el campo y las clásicas consideraciones sobre las relaciones campo-ciudad y sobre transformaciones del orden cultural. (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2008)

Desde un punto de vista epistemológico, hoy contamos con el sociólogo Boaventura de Sousa Santos altamente valorado por enviar un mensaje crítico frente a la forma de hacer ciencia social, pues revisa las maneras en que conocemos nuestros mundos, con un énfasis en aquellos considerados de “tercer orden” o “en vías de desarrollo”. Sus postulados trasladan el foco de los estudios hechos para el contexto europeo y estadounidense (tanto de la Europa occidental como de la oriental) a una apropiación de la ciencia desde la diversidad de territorios y contextos que se experimentan en este continente de ancestralidad y colores particulares (De Sousa, 2010).

Con este marco de pensamiento se resuelven problemas como la dicotomía entre las posiciones campesinistas y anticampesinistas desde un foco de complementariedad, así como se encuentra material de análisis en las adaptaciones y transformaciones de las comunidades campesinas a sus propios y nunca homogéneos contextos (no necesariamente disolventes del carácter campesino). Esto termina impulsando al análisis de nuevas formas de producir y organizar las relaciones sociales en los diferentes escenarios políticos, territoriales y económicos concretos, acercándose así a actividades, formas de producción, formas de comercialización y percepciones propias no enmarcadas en un reduccionismo del conocimiento dirigido a la academia eurocentrista y estadounidense.

Es así como este grupo de científicos sociales también aporta a la construcción del concepto <<campesinado>> el refuerzo del carácter específico para cada sociedad agraria que le da la potencialidad al término de tener un tinte mestizo, negro, indio y femenino.

Desde diferentes enfoques y en décadas distintas, este grupo ofrece también una mirada más cercana a la importancia de la participación ciudadana campesina en la concepción de políticas agrarias coherentes e imprimen la emocionalidad que vigoriza una academia hecha con la gente.

El Ala Neo Marxista:

El marxismo agrario, desde tiempos soviéticos hasta posteriores tratamientos anticoloniales, surge como una crítica directa al sistema capitalista de producción en cada una de sus etapas y entra a dilucidar acerca de la lucha de clases que desencadena su establecimiento, sobre todo en lo relativo a la influencia de la industrialización en la vida rural y las distintas posturas políticas que ello implica.

Para finales del SXX durante una de las etapas incisivas de neoliberalismo, el ambiente del sector campesino se caracterizaba por:

“La globalización de los mercados y la necesidad de recursos para programas de industrialización agraria nacional; la no replicación de la industrialización intensiva en mano de obra en grandes partes del mundo (...); la complejidad, cada vez más profunda, para la formación de clases agrarias (...); La proliferación de formas "no clásicas" de lucha política por la tierra, el bienestar y los medios de reproducción social; la proliferación de arreglos institucionales distintivos (agricultura por contrato y formas "modernizadas" de aparcería) asociados a cadenas de valor globales agroindustriales” (Levien, 2018. Pág. 855).

En este contexto Harriet Friedmann y Philip McMichael acuñan el término <<régimen alimentario>>, para denotar una serie de dinámicas propias de la economía global de alimentos y la forma en que ésta sitúa a la agricultura en la concepción de Estado. Para los autores, la versión más actualizada de régimen alimentario incluye procesos de inflación por cuenta de la producción de biocombustibles, el uso de semillas transgénicas, de petroquímicos y maquinaria adecuada a megaproyectos agropecuarios (McMichael, 2009).

En lo respectivo al tratamiento del clásico concepto marxista de <<lucha de clases>>, Herny Bernstein (2008) lo trae a la contemporaneidad agraria para relacionarlo con la perenne tenencia desigual de la tierra, las precarias condiciones laborales en el campo, las relaciones mercantiles globalizadas, así como los procesos coloniales que sufren comunidades campesinas africanas y latinoamericanas.

De otro lado, la refrescante literatura del ingeniero y sociólogo Jan Van Der Ploeg, sacude el polvo del marxismo y vuelve la mirada sobre la importancia del campesinado por dos razones fundamentales: por ser mayoría en el mundo y por alimentarlo. Van Der Ploeg (2010), así como Berry (2014), afirman que la producción campesina de pequeña y mediana envergadura con prácticas limpias, reduce costos y genera bienestar en salud para productores y consumidores.

Por su parte, la evidencia de transformaciones históricas del campesinado, así como los movimientos sociales propendidos por el mismo, tienen un espacio privilegiado en este grupo de autores, con especial énfasis en las contribuciones de Edelman y Borras Jr. quienes no sólo dan cuenta de los hitos de la agremiación campesina, sino que resaltan su nuevo carácter de transnacionales resultando en el fortalecimiento de políticas locales y globales contra la pobreza mundial (que es mayoritariamente rural) (Edelman et al., 2016).

La Vía Campesina es el ejemplo más representativo de ello. Se trata de un movimiento internacional que desde 1993 ha logrado congregarse 182 organizaciones campesinas en 81 países de Asia, África, Europa y América (con más de 200'000.000 de miembros) para emprender luchas contra los agrotóxicos, el comercio de carbono, la contaminación del agua, la usurpación de tierras, los tratados de libre comercio, etc. Llevando como bandera <<La voz de las campesinas y los campesinos del mundo>> su principal objetivo es la solidaridad, la consolidación de condiciones económicas justas y, sobre todo, la promoción de la soberanía alimentaria (La Vía Campesina, 2012).

Con este panorama y sumándole posturas académicas del tipo diferencial, el marxismo agrario incluye consideraciones feministas, negras, indígenas y ecológicas. La integración, en particular,

del componente ambiental, hace que entre ciencia social y ciencias agrarias¹¹ se desarrollen alianzas prácticas que sensibilizan sobre el quehacer campesino y su devenir (Sevilla, 2011). No diremos que es algo inédito de este grupo de autores, pero sí una constante de los estudios derivados del marxismo alrededor del tema agrario.

Para esta corriente de investigación la interdisciplinariedad es fundamental en el ejercicio mismo de la agricultura y en las iniciativas emancipatorias (viéndose en muchos casos, directamente involucrados en ambas). De esta manera, distintos profesionales de la academia crítica (agronómica, administrativa, sociológica, etc.) se reúnen alrededor del campesinado no sólo para describirlo sino para tomar acción directa sobre sus condiciones materiales de vida. Con este fin, se tratan temas relativos a la soberanía de todo el ciclo productivo en el campo hasta el posconsumo, el cuidado de los ecosistemas naturales y los derechos particulares de esta clase social.

Así pues, las contribuciones que desde el marxismo actualizado se le otorgan al concepto de <<campesinado>> son tan significativas como las que le hacen a la comunidad misma, pues tratando temas considerados clásicos de su corriente de pensamiento, la renuevan en intenciones prácticas y resultados contundentes en comunidades campesinas concretas.

Imaginarios del concepto <<campesinado>> y Autopercepción

Como vimos, el concepto <<campesinado>> es a menudo escurridizo. En la vida cotidiana se nos presenta a manera de generalizaciones como: – Ser campesino es un estilo de vida –, o – El rural es un hombre trabajador–, – Los campesinos son personas con un sentimiento de apego a la tierra-. El público en general lo identifica normalmente con las zonas rurales, se lo imagina con ruana, lo relaciona con especiales (y erróneas) maneras de utilizar el lenguaje, trabajando la tierra, cantando “tonadas picarescas” y viviendo “la vida sencilla del campo”.

Ser “campeche” es un término peyorativo que en algunas ciudades colombianas corresponde a personas de campo desprovistas de educación que aparentemente no entienden de relaciones sociales más “liberales”, de tecnología o de esa entidad nebulosa conocida como “cultura general”. Expresiones como –“*eso es duro pa’l campesino*”- reafirman el vestigio despectivo que dejaron los españoles blancos de la colonia a los mestizos deseosos de ascenso social y que aún hoy marca a las generaciones más jóvenes de colombianos.

“Detrás de la devenida invisibilidad, que encuentra mucho respaldo en la connotación negativa que tiene la palabra campesino en el uso diario, existe una realidad empírica que contiene, por la que sabemos, mucho más campesinos que antes” (Van Der Ploeg, 2010, p. 12)

Algunas personas dedicadas a los estudios agronómicos insisten en que la denominación <<campesino>> (siempre mencionada como calificativo masculino) es retrógrada, que es una palabra para designar la pobreza económica y una actitud apacible ante la cambiante economía. Insisten con desdén, en que las poco favorables condiciones de vida del campesinado derivan de no incluir técnicas y tecnologías aprendidas en academias especializadas, de no buscarlas para sí; destacan historias y costumbres campesinas como algo vistoso y estéticamente rescatable, un “bonito recuerdo” pero como algo que ha de mantenerse alejado del plano productivo. Para estas

¹¹ Denominada <<socioecología>> por Sevilla Guzmán (2011)

personas un deber ser del término sería “empresarios agropecuarios”, pues denotaría emprendimiento, rentabilidad, productividad. (Gómez, 2017)

Pero ¿qué piensan los campesinos de sí mismos como integrantes de una clase social?, ¿quizá su propia imagen se ajusta a la que los demás tienen de ellos, se enaltecen con sus mejores cualidades o se reconocen de la manera más sincera? Suceden todas las formas. Las mujeres y hombres del campo reconocen las ventajas y los obstáculos que devienen de su ocupación, de su vida cotidiana, de su relación con el Estado y con otras clases sociales. Es el quehacer científico social el que, desde una mirada crítica, organiza estas percepciones para presentarlas, no para modificarlas.

Durante el proceso de la presente investigación se realizaron diferentes jornadas para recoger información: una fue un grupo focal dirigido a vecinos nobsanos mayores de 60 años; y otra la aplicación de 8 entrevistas abiertas semi-estructuradas dirigidas a trabajadores rurales (6 campesinos, 2 administradores) y 2 entrevistas a vecinos nobsanos que atestiguaran la labor agropecuaria de su municipio. Esta información (disponible en anexos) permitió apreciar de boca de las campesinas y los campesinos de este territorio, aquello que piensan sobre sí mismos. También enriqueció y le dio un cimiento a la información de fuentes secundarias sobre sus condiciones materiales y culturales de vida.

Adicional a ello, la Vía Campesina como organismo internacional que construye conocimiento al tiempo que emprende lucha social, aporta un documento excepcional en la conceptualización y promoción del campesinado: la Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos. Este documento fue construido con personas campesinas del mundo y hoy es adoptado por Naciones Unidas para el reconocimiento de su identidad, así como de aquellos derechos que propenden como clase social. (Moro, 2019)

Dentro de esta Declaración se consigna un concepto de campesinas y campesinos del que se parte para la presente intención académica, allí se explica que:

“Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agro- ecológicos. El término de campesino o campesina puede aplicarse a cualquier persona que se ocupa de la agricultura, ganadería, la trashumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones similares. Esto incluye a las personas indígenas que trabajan la tierra. El término campesino también se aplica a las personas sin tierra” (La Vía Campesina, 2008)

De estas experiencias en campo, (unas de organismos internacionalmente reconocidos, otras propias de la presente investigación) devinieron varias implicaciones importantes de los aspectos económico, político y cultural del campesinado nobsano, como se explica a continuación.

La ocupación como determinante del carácter campesino y como heredad

Lo primero que expresan las campesinas y campesinos de su labor, es todo el esfuerzo físico, la disciplina y el tiempo que les exigen las actividades agropecuarias: levantarse en la madrugada, atender su hogar, recoger huevos, lana y leche de sus animales, todos los procesos que involucran siembra y cosecha (según el producto y la estación), hacen que el trabajo campesino empiece muy temprano y llegue a extenderse a jornadas de 10 a 12 horas para aquellos que no poseen la tecnología que hace el trabajo de varios humanos en menor tiempo.

Este trabajo descrito como arduo, “duro” o de “sacrificio”, es reconocido por los invitados del grupo focal, como un valor positivo, un motivo de orgullo, pues independientemente de que su actividad sea rentable o no, expresa una campesina nobsana: “la única forma de salir adelante y buscar el pan de cada día es trabajando” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 24:37)

Además, parte del campesinado aún considera la familia como núcleo productivo, por lo que tras pasa o intenta tras pasar a sus hijos o nietos, el orgullo que siente por cumplir con la difícil labor diaria y enseña tanto técnicas agrícolas como aquellos valores que cree importantes en su desarrollo personal: honestidad, honradez, laboriosidad, generosidad, nobleza, devoción, y memoria sobre lo aprendido de sus ancestros. “En el campo, [dice el único hombre del grupo focal], se tomaron los valores humanos, y fueron pasando de generación en generación, de abuelos a padres y de padres a hijos. La palabra valía. Ahorita si no son cincuenta firmas, ya no vale”. (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minutos 7:24 y 14:10).

Lo anterior caracteriza a una clase social que expresa una cultura particular, un *ethos* boyacense: “El campesino es la raíz, dijéramos, de la cultura, por ejemplo, de la cultura boyacense, (...) es un modo de vivir, es un modo de desenvolverse, su manera de criar sus hijos, su educación, la manera de vestir” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 1:30), a lo que se agregaría, una especial manera de actuar en sociedad, de comportarse en ambientes privados y de ser.

Así pues, aunque la descendencia del campesinado nobsano se dedique o no a las labores agropecuarias como actividad económica, los valores aprendidos durante la niñez y juventud en un contexto rural, siguen siendo importantes en la construcción de personalidad. Muchas de las mujeres participantes, por ejemplo, recuerdan con dignidad y agradecimiento, la crianza campesina, incluso si ahora viven en zonas urbanas, pues les evoca tiempos de esfuerzo y enseñanzas para el largo plazo.

Por otro lado, algunos participantes consideran que actualmente las generaciones más jóvenes participan en menor proporción en las labores agropecuarias, sobre esto, dos abuelas contaron:

“A los hijos de los campesinos el campo no les gusta, porque ya conocieron la ciudad, entonces ya quieren cosas modernas (...), para ellos la labor del campo no es agradable” (4:05 Grupo Focal abuelas campesinas 2), “Los padres de ahora no pueden obligar a sus hijos:- venga me ayuda a sembrar allá una mata¹²- o :- venga me ayuda aquí a esto-, no pueden, no obligan” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 5:27).

Sobre esta misma ausencia de mano de obra joven agrega más adelante otra participante: “Debido a ello es que hay las carestías, no hay quién trabaje, no hay quien labre la tierra, no hay quien haga nada” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, (minuto 6:13)).

¹² <<mata>> sinónimo de planta.

Una vecina nobsana cree que la ausencia de juventud en el campo se debe a un estigma social: “no sé si será la educación la que está cometiendo un error bastante grave, y hace que los campesinos sean como los pobrecitos, los pobretones, entonces si yo soy hijo de un pobretón me da pena” (Anexo Vecina nobsana 1, minuto 11:38). Además, expresa su preocupación diciendo:

“Hoy en día los hijos ya no saludan como le enseñaron a saludar a uno (...) a ellos no les gusta coger un azadón ni decir: - Yo quiero sembrar un árbol, yo quiero sembrar esta matica porque quiero que me produzca tomates- (...) a ellos no les nace eso. Para que ellos hagan eso se necesita mucha educación, para que ellos vuelvan a decir: - sembramos esta plantica de papas a ver cuántas papas me va a dar, o sea, se ha perdido tanto ese cariño, ese amor por la agricultura, por cuidar un árbol, que a los niños de hoy día no les interesa” (09:03)

Este hecho que explica en parte, el progresivo despoblamiento del campo nobsano, el derrumbe de la idea de la familia como núcleo productivo del agro y por ahí mismo, la diversificación del ingreso en los hogares campesinos que quedan. Sin quién reciba la heredad no hay continuidad.

Idea de Soberanía Alimentaria:

“Ser campesino es tener la cualidad de alimentar”
campesina nobsana, 2013

“La agricultura campesina no es sólo una actividad económica, sino que constituye el sustento vital de todas las personas. La seguridad de la población depende del bien estar del campesinado y de la agricultura”
La Vía Campesina (2008)

Tener la posibilidad de cultivar una huerta con vegetales, frutas y flores de variadas índoles, así como criar unos cuantos animales para ganadería de pequeña escala (ovinos, bovinos, caprinos, piscícolas etc.), le otorga al campesinado alimentos y materias primas para su consumo directo o su transformación en productos de la canasta familiar (derivados de la leche, encurtidos, dulces, vestido, medicinas artesanales, etc.).

Cuando este evento se da, es decir, cuando el campesinado se preocupa primero por el bienestar de sus familias, pueden tomar el excedente de la producción e intercambiarlo, venderlo, o como una muestra de solidaridad con sus paisanos desafortunados, dicen los campesinos nobsanos, lo comparten sin ninguna contraprestación, “Recoger lo que alcance a gastar en su hogar, repartir al que tenga necesidad” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 14:45), dice una participante del grupo focal.

Así mismo, hay una capa del campesinado que no destina su producción a la soberanía de su hogar y su pueblo, sino que buena parte o todo su producto agropecuario lo prefiere vender al mercado local, departamental, o extranjero. Esto es visto por los campesinos como la forma en que

alimentan a todo un país y en especial, a la gente que habita espacios urbanos. Mariátegui (1950) frente a esto, expresó:

“La ciudad que adapta a los hombres a la convivencia y a la solidaridad no puede morir. Seguirá alimentándose de la rica savia rural. El campo, a su vez, seguirá encontrando en ella su foro, su meta y su mercado (...) y lo ideal para los hombres será, por mucho tiempo, un tipo de vida un poco urbano y otro poco campesino” (p. 49)

La comida producida en el campo alimenta a todas las clases sociales, pero bajo diferentes circunstancias, explica la campesina nobsana 5, mientras recoge de un minifundio las cebollas de temporada:

“La cebolla se pica y se fritada con aceite y se le’cha unos dos huevos (...) y de eso sale la platá¹³ y todo el almuerzo del campesino o el del rico (...) todos comemos del campo, todo ciudadano, todo rico, todos viven es del trabajo de uno en la agricultura (...) antes ellos comen un poco más que uno, pero allá toca comer vainas ya reposa’s¹⁴ (...) y uno si va cogiendo y va tragando de la mata” (Anexo Campesina 5, minuto 8:58).

Así también lo afirma una participante del grupo focal al decir que campesinos son: “los que cultivan la comida para comer los del centro, los de las ciudades. Son los que dan el fruto para toda la gente” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 1:15).

La contradicción profunda de clases sólo intensifica las desigualdades para parte y parte, en cambio, las estrategias de convivencia y de relaciones productivas justas entre campo y ciudad, así como la aceptación del otro campesino o el otro ciudadano, hacen posible la construcción de relaciones productivas y de bienestar multilaterales.

Por el contrario, en Nobsa el campesinado sigue trabajando individualmente en su parcela y vendiendo a mercados pequeños, las plazas ciudadinas siguen abasteciéndose de sus productos y la ciudadanía consumiéndolos sin tener certeza de dónde vinieron o quién los sembró.

El ambiente de habitación rural

“Ser campesino es vivir uno muy tranquilo, en mucha paz” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 10:43)

El habitar espacios rurales de agradables paisajes naturales, les permite a las y los campesinos, experimentar bienestar en salud física y mental, de allí que encontremos en Nobsa personas mayores de 80 años realizando sin esfuerzo labores agropecuarias¹⁵. Varios participantes del grupo focal explican que su relación directa con la tierra y los animales contribuye con la creación de un ambiente que califican de tranquilo, apacible y saludable, que no cambiarían por uno ruidoso, sucio y de dinámicas cotidianas de vida rápidas o con alta mediación monetaria: “Al ser campesino se siente uno orgulloso porque uno no está todo dado a la plata. Si siembra alverja, maíz, tiene todo

¹³ <<Platada>> Término campesino para denotar un plato lleno de comida

¹⁴ <<reposadas>> calificativo para algo que no está fresco

¹⁵ Revisar en esta tesis el título *Productoras y Productores Agropecuarios Residentes*, dentro del título *La Población Rural Nobsana*.

uno a la mano y no ta' atendido todo a la plaza" (Video Anexo Grupo Focal abuelas campesinas 2 (minuto (9:48))

Estos testimonios, corresponden a personas ancianas que vivieron de primera mano el proceso de industrialización, pero no sienten que el ambiente o su salud se hayan visto afectados. Probablemente porque la incidencia de la contaminación se empieza a ver en una exposición del largo plazo y puede expresarse incluso en generaciones posteriores. Así lo percibe una vecina nobsana que asevera:

"Nuestros abuelos llegaron a los 80, 90 años, nosotros no vamos a llegar a los 60, tenga la plena seguridad. Hay jóvenes de 30 0 28 años que han muerto de cáncer aquí en Nobsa, cáncer de pulmón" (Anexo audiovisual "Vecina nobsana 2" (minuto 08:43).

Esto muestra que la recordación y la nostalgia son más propias de testimonios de abuelas y abuelos. Los testimonios de la siguiente generación, si dan cuenta de la ampliación del espacio urbano y un cambio en el paisaje rural nobsano, anotando que:

"Este sector hace unos 14 años, era más campestre, había menos casas, menos construcciones. Hoy en día las parcelas donde se cultivaba, las repartieron, en esa parcela ya hay dos, tres casas. (...) El incremento de construcción se ha ampliado tanto que ya Santa Ana como tal, ya casi ni es rural, eso ya casi se ve como un barrio de Nobsa. En cambio, hace unos años no, hace unos años era la vereda Santa Ana y tenía sus lugares verdes, sus lugares como más dedicados a la producción agrícola, la gente cuidaba sus vaquitas, tenía sus animales" (Anexo Vecina nobsana 2 (minuto 01:18).

Y continúa diciendo:

"A mí me enseñaron de pequeñita que la naturaleza se cuida, que la naturaleza se quiere, que la naturaleza se valora, se respeta, se protege. Pero hablando de mis hijos en este lugar, yo les inculco esa cultura también de que el arbolito hay que protegerlo hay que regarlo, pero como no hay el suficiente espacio para decir: -mira, sembramos este espacio" (Anexo Vecina nobsana 2, minuto 04:26).

Por lo anterior, la pureza del aire municipal y la heredad en valores ecológicos, así como en terrenos cultivables, es más un tema de percepción, y quizá de idealización, pues los procesos contaminantes son evidentes sólo quedándose a dormir una noche en Nobsa. Las calderas de la empresa más cercana a la cabecera, emiten desde que llega la oscuridad del día, una serie de humos negros derivados de su producción.

Transformación del campesinado como clase social en la historia.

Pensar en el campesinado para los asistentes del grupo focal, tiene un componente de nostalgia/recordación por las experiencias positivas que vivieron y, a la vez, tiene un carácter descriptivo para las nuevas formas de ser parte del campesinado en un municipio industrializado.

Su ascendencia les trae recuerdos bucólicos de una vida sencilla y según sus testimonios, de una vida cargada de esfuerzos retribuidos, lecciones aprendidas y valores asimilados. Pero la mutabilidad a la que es susceptible como clase social, los ha llevado a abandonar el campo o a practicar la labor agropecuaria con otras técnicas:

“Eso si yo me acuerdo que mis “*papaes*” sembraban el trigo, la cebada, el maíz, la alverja, pero nunca le echaban ningún riego de abonos [gesto de desagrado para calificar los abonos no-naturales]. Abono de oveja, de las reses sí, (...) químico no” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 2:45).

Ahora, dice una participante del grupo focal:

“Ha cambiado mucho la agricultura, ¿por qué?, porque anteriormente llovía, no se fumigaba ninguna cosecha con nada, solamente la papa era la que se fumigaba contra la gota, de resto no. Ahora sí, desde que se empieza a sembrar, toca estarle echando agroquímicos y ahora como o llueve casi, anton’ eso toca con regadío. Entonces es más el gasto que se invierte que lo que se recoge. Y anton’ por eso mucho campesino, no están trabajando la tierra, ya no... poco”. (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 4:21).

Así mismo, el campesinado revela la dependencia que tiene la rentabilidad de su trabajo con relación a la tenencia de la tierra y a las inversiones en medios productivos y mano de obra, rentabilidad y medios productivos que en Nobsa no es común ver: “Es muy poca la tierra que tiene el campesino para trabajar” (Anexo Vecina nobsana 1, minuto 00:47))

“Yo pienso que todo se debe a un proceso de industrialización, cuando el campesino boyacense o cualquier colombiano trabajaba con las manos, pues había oportunidad de vender sus productos, llegó la industria y empezó a contribuir en que el trabajo de cinco obreros lo hacía el tractor, entonces ya no se necesitaban cinco obreros. La gente necesitaba con qué vivir, con qué darle alimento a sus hijos. A la vez los hijos no vieron oportunidad en la agricultura porque pues obviamente ya no había cómo trabajarla porque no tenían un tractor, una segadora, cualquier máquina pues no era productivo, entonces debido a eso yo pienso que los muchachos tuvieron que salir a la ciudad a buscar un futuro mejor” (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 6:24).

Por eso para varios vecinos nobsanos ser campesino es expresado como una labor del pasado, pero no por considerarla retrógrada, sino por revisarla en su memoria como un estadio más placentero de la vida: “Ser campesino es no olvidar” expresa una abuela campesina. (Anexo Grupo focal abuelas campesinas, minuto 07:14).

La descripción del contemporáneo campesinado de la que dan cuenta algunas de las personas entrevistadas, incluye dicotomías: procesos de industrialización/uso de técnicas agrarias arcaicas, capacitaciones/conocimientos heredados, pobreza/riqueza, posesión/carencia de tierras, animales y medios productivos en general. Estas relaciones dialécticas corresponden a la dinámica de la organización social del trabajo agropecuario, es decir, responden a que en las comunidades agrarias hay clases sociales y capas sociales, ambas están determinadas por el grado de bienestar material del que disponen. Así, en el mundo agrario, existen variadas clases sociales, entre ellas la clase social campesina y dentro de ésta hay capas de campesinos ricos, campesinos pobres, campesinos medios. Estas capas por pertenecer a la misma clase, no desarrollan relaciones de explotación o subordinación. (Ampliación del tema en título Conclusión: El concepto <<campesinado>>, y a lo largo del Capítulo Cuarto. Análisis De Las Relaciones Sociales De Producción Durante El Ciclo Económico Agropecuario y Campesino)

Conclusión: El concepto <<campesinado>>

El campesinado como concepto fue alimentado por los teóricos considerados clásicos en sociología y antropología rurales, por los más nuevos, por los latinoamericanistas, por poetas, por dirigentes políticos, por militantes de partidos y por las mismas campesinas y campesinos. Sin importar en qué tiempo lo hicieron o si tuvieron éxito al interior de la academia o influencia directa en la vida misma de los pueblos, nos ofrecen esferas de análisis variadas y herramientas conceptuales para la definición de <<campesinado>> en general.

Esta revisión historiográfica del término <<campesinado>>, al final de cuentas, tiene como finalidad conducirnos a una conclusión más metodológica para abordar el concepto.

Habiendo repasado la epistemología más representativa y la visión que sobre sí misma quiere dar a conocer la clase campesina, es posible afirmar que el campesinado como concepto y como pueblo tiene características básicas:

- De trabajo y de clase: Como campesinado son una clase social, es decir, son un grupo de personas que comparten un tipo de actividad económica a partir de la cual consolidan relaciones sociales y cultura; se diferencian de otros trabajadores del campo que no tienen contacto directo con la tierra o los animales (caso de terratenientes, empresarios industriales, administradores de fincas, personal contable, entre otros).

La organización del trabajo campesino y las distintas figuras que de este devienen están adscritas a una especificidad histórico-geográfica, a un modo de producción y de acuerdo con ello, desarrollan relaciones sociales de producción, es decir, relaciones humanas que se dan de alrededor del trabajo.

Para el caso del campesinado sus relaciones sociales de producción se definen por actividades tan concretas como la tenencia de la tierra y los demás medios productivos que permiten la fertilización, siembra y cosecha o cría de cualquier especie vegetal o animal de provecho; las personas que lo hacen y la remuneración que reciben; las distintas maneras en las que se organizan los trabajadores en estructuras jerárquicas u horizontales de poder; las condiciones comerciales en que se entrega el producto al mercado o las personas que terminan beneficiándose de esas producciones; las garantías que un Estado da a sus productores del campo para la vida digna; la manera en que se consume el resultado de su trabajo y quiénes lo consumen, entre otras.

Al interior de las clases sociales hay capas sociales, éstas dependen de la posición socio-económica que la tenencia de los medios productivos ofrece: hay campesinos propietarios de la tierra y/o el ganado (generalmente medianas o pequeñas cantidades), así como hay campesinos asalariados que venden su fuerza de trabajo a otras clases agrarias (administradores, poseedores de grandes predios o cantidades de ganado).

Por otro lado, su trabajo específicamente ligado a la producción de alimentos y otros elementos básicos de la canasta familiar, hace del campesinado un grupo de personas con un rol en el mantenimiento de la vida humana, vegetal y en algunos casos, de la vida animal.

- Históricas y territoriales en tanto hace parte de tiempos y espacios geográficos específicos que adapta y a los que se adapta en el ejercicio de la vida y en la construcción de las distintas dimensiones de su desarrollo humano.

Se hace referencia también acá, a su carácter de mutabilidad en términos de cómo es en diferentes momentos de la historia hasta su persistencia actual, y cómo afronta tanto los beneficios como los obstáculos que, desde esferas legislativas, contextos sociales diversos o escenarios ambientales, se le proponen.

- Culturales, emocionales y de valores en tanto, como comunidad se expresan con un lenguaje específico, desarrollan vida cotidiana respecto de su actividad productiva, en muchos casos presentan preferencias devocionales, se forman una visión de la familia, del ambiente, de la vida en comunidad y lo exponen en diferentes esferas del arte (pintura, danza, escritura, música, teatro). Todo este conocimiento tiene alta potencialidad de ser legado (la historia que trae al campesinado desde finales del feudalismo hasta hoy lo demuestra) y por lo tanto de perpetuar la cultura.

- Dialécticas en tanto se los puede ver en términos Individuales y colectivos, así como en términos de comunidad endógena y exógena:

En la primera la referencia está en la forma en que se expresan las mujeres y los hombres en soledad correspondiendo a su esencia campesina, al tiempo que se entiende al campesinado como una clase social.

La segunda corresponde a la susceptibilidad del campesinado de ser analizado como comunidad endógena y como parte de un entramado de relaciones sociales más amplio dentro del sistema productivo y la formación social en la que se inscriben.

- Sociopolíticas en tanto son parte de una clase social en particular y de la ciudadanía en general, por lo tanto, tienen derechos, deberes, se ven incluidos en una coyuntura histórico-política y tienen unas respuestas ante estos hechos.

En diferentes momentos de la historia se los considera observadores y otras protagonistas del cambio social a partir de sus iniciativas políticas, sus luchas o su falta de acción en esta misma área, sin embargo, la dominación histórica que ha sufrido el campesinado por parte de otras clases sociales o sistemas productivos, hace que se le asigne un prejuicio de pobreza y miseria. No es el caso de la presente investigación. El que su relegación económica sea un hecho recurrente en la historia del mundo, no quiere decir que sea una condición del ser campesino. Por supuesto que existe una capa del campesinado que encuentra riqueza en el ejercicio de la actividad agropecuaria y no deja de ser parte de esta clase social. Tenemos algunos ejemplos históricos como el campesinado de la Castilla de Siglo XV (Herrera, 2007) y ejemplos actuales como las sociedades agrarias japonesa, coreana, taiwanesa, escandinava, entre otras. El economista Albert Berry, explica que estos países mencionados, desarrollan una producción agropecuaria del tipo <<unimodal>>, es decir, tienen menos diferenciación de clase entre unidades productivas pues la tierra, los insumos, la tecnología, y la asistencia técnica, han sido distribuidos de manera igualitaria por reformas agrarias que tienen en cuenta al campesinado (Berry, 2014).

- Ecológicas en tanto su vida de desarrolla en ambientes rurales y su condición de clase es determinada por el contacto directo con la tierra, el cuidado de animales y las relaciones afectivas que construye y afianza en estos mismos escenarios.

Lo anterior hace que el concepto de campesino quede configurado para esta investigación, de esta manera:

Campesinado:

Las campesinas y los campesinos son personas que dedican la mayor parte o todo su tiempo laboral a trabajar directamente con la tierra y/o los animales en extensiones de pequeña, mediana o gran envergadura, por lo tanto habitan en zonas rurales o aquellas zonas urbanas adecuadas para las labores de campo¹⁶. Por estar rodeados, mayormente, de ecosistemas naturales de variadas índoles (desérticos, boscosos, selváticos, paramunos, etc.), se ven inmersos en las dinámicas propias de los ciclos de la vida (flora y fauna), estableciendo relaciones y prácticas (cotidianas, emocionales, económicas, culturales y políticas) con estos ecosistemas, con personas de su entorno, con personas ajenas a su entorno y con instituciones del Estado. Se trata de una clase social que construye identidades, conceptos y expresiones relativas a su actividad económica, a su entorno geográfico y a su historia como pueblo, lo que facilita la transmisión así como la preservación de sus prácticas de vida, incluidas técnicas agronómicas, valores, cantas, relatos, luchas políticas, entre otras¹⁷. El campesinado como clase social y las campesinas (nos) como individuos para poder ser denominados así, tienen que auto reconocerse como tales.

¹⁶ Existen campesinas y campesinos que han tenido que migrar históricamente por diversas razones a las ciudades, pero se rehúsan a dejar sus labores agropecuarias, por lo tanto, adecúan los espacios o aprovechan sus áreas verdes para sembrar o cuidar animales. A otra parte del campesinado lo ha alcanzado la empresa urbanizadora en sus áreas de habitación rural, por lo tanto, conviven como vecinos de la ciudad, sin dejar de trabajar la tierra.

¹⁷ El que sufra transformaciones profundas como clase social o incluso llegue a desaparecer, tiene que ver con su naturaleza humana, con influencias exteriores y con cambios drásticos que sufra su entorno más próximo.

“No hace falta ir tan atrás en el tiempo para encontrar ejemplos dramáticos de la disminución del poder adquisitivo de nuestros campesinos y labriegos. Sus angustias se vieron reflejadas en nosotros, ya que muchos de nuestros recuerdos están vinculados al pasado en el campo”
(Lozada, 2014)

“Boyaquito sigo siendo del pasado y del futuro con un láser en el pecho y un cuncho de peliagudo, con átomos enruanados y satélite coplero, con armadura de barro y espíritu carranguero” (Velosa, 2002)

Capítulo Segundo. Cambios y Permanencias en la Historia Campesina

Las comunidades campesinas del mundo están constituidas por mujeres y hombres integrados a un entorno natural y producto de un trasegar histórico único. Son personas dedicadas a trabajar con la vida tanto animal como vegetal, a crear conocimiento de su labor y a pasarlo intergeneracionalmente tal como lo hicieron sus ancestros.

Fuentes innumerables nos relatan la vida del campesinado colombiano, vestigios y viejos recuerdos que se guardan en archivos, registros y mesitas de noche, evocan el camino ya recorrido por ésta clase social que manifiesta sus relaciones sociales productivas y culturales hasta hoy. En el Municipio de Nobsa y más ampliamente en el Departamento de Boyacá, los cuantiosos eventos que delimitaron su originaria ruralidad, los que la amenazaron, así como aquellos que la mantienen, son puntos de partida para la toma de decisiones, para echarle un vistazo al futuro.

La historia de la que fue protagonista el pueblo boyacense y que lo trae a la contemporaneidad con sus auténticas formas de ser, nos remonta a un pasado indígena, pasa por tiempos de la invasión española de Siglo XV, la brusca colonización, los intentos de independencia y la República, para dar cuenta no sólo del departamento que es por nuestros días, sino de una clase social y cultural inmanente: El campesinado.

Boyacá: Del Extenso Reino Indígena Al Minifundio Campesino

En su carácter predominantemente mestizo, el campesinado boyacense es resultado del cruce entre dos fibras de muy diferentes orígenes. Por un lado, está el hilo de la herencia indígena Muisca y por el otro, el del pueblo español expansionista que arribó desde Siglo XV a parajes suramericanos.

Para empezar, el pueblo Muisca fue una formación social soberana entre los años 800 d.C. y 1660 d.C. (Rodríguez, 1999, p. 29)¹⁸ que habitaba alrededor de 20.000 kilómetros cuadrados del territorio andino nacional con una especial concentración en lo que hoy conocemos como las

¹⁸ Aún por nuestros días se encuentran personas que se auto reconocen como muiscas no sólo como un ejercicio de identidad caprichoso sino por afirmar ser descendientes directos de muiscas. En Boyacá, Santander y Bogotá se han consolidado incluso en cabildos.

planicies cundiboyacenses (Melo, 1996, p. 61). Se componía de cuatro Estados entre los cuales sobresalían en poderío los de Bacatá y Tunja que hacían parte de la familia lingüística Chibcha. Ambos reinos desarrollaron un sistema tributario y estaban jerarquizados socialmente en una estructura vertical de brechas cortas entre clases. El de Bacatá era un Estado civil mientras el de Tunja otorgaba poder político a las instancias religiosas (Cuervo, 1917, p. 30).

Como tributo, los ciudadanos muisca pagaban en especie con parte de la producción agropecuaria, con rituales y con trabajos especiales para los caciques menores, así como para el Zaque, quien administraba este excedente en fuerza de trabajo y alimentos, en abastecer, realizar rituales, preparase en caso eventual de guerra, hacer reservas para la posteridad y al tiempo, atender a su comitiva real. (Melo, 1996)

La cosmovisión del pueblo Muisca le permitió establecer unas relaciones con la tierra que trascendían la propiedad, pues entendían de forma sistémica las experiencias físicas y las espirituales. Armando Suescún (1987) al respecto explica:

“Para los chibchas todos los seres de la naturaleza, los hombres, los animales, las plantas, inclusive los minerales, eran emanaciones de la divinidad, elementos del orden cósmico y, de alguna manera, parte integral de la suprema personalidad de Dios. El daño inferido a la vida o a la integridad de uno de ellos representaba una alteración del orden cósmico y un ataque a un ser que, en mayor o menor grado, hacia parte de la divinidad y comparte con todos una misma esencia” (p, 58 y 59).

En un juicioso estudio sobre la agricultura muisca, Germán Villate Santander (1998) señala que la forma de tenencia de la tierra y los medios productivos era sencilla: una tierra comunal y una familiar (p.218). En la comunal producían para el reino, en la familiar abastecían su casa. Esta cualidad redistributiva de la propiedad sobre la tierra y sobre lo producido, permitió que conviviera lo privado con lo colectivo y que se consolidara soberanía alimentaria, pues al tiempo que la diversa producción familiar se consumía en el hogar, la producción colectiva generaba un excedente distribuido entre todos los pobladores y el gobernante. Como no había propiedad privada (sino particular y familiar en función de la comunidad) ni competencia individualista, ni explotación del trabajo de los otros (o de otros pueblos), todos contribuían al bienestar común y no había ni marginados ni desocupados: “En realidad la división del trabajo era sólo parcial; el chibcha no dejaba nunca de ser, fundamentalmente, un agricultor” (Suescún, 1998, p. 200).

Además de ello, aprovechando la particularidad geográfica de los pisos térmicos, contaban con cultivos en zonas más cálidas a las que se desplazaban para sembrar, cuidar, cosechar y regresar a casa con el nutritivo y diversificado cargamento. (Villate, 1998, p. 198)¹⁹. Entre lo que prevalece en Boyacá, se cuenta aún con una variada y rica producción de vegetales que desde tiempos inmemoriales tuvo a bien producir esta pródiga tierra, y que hoy hacen parte de la identidad alimentaria del pueblo boyacense: auyama, cubio, chugua, fríjol, guayaba, ibias, maíz, papa, pitahaya, quinua, totumo, tomate, yuca, ente otros. (Villate, 1998, p. 194 a 198).

En lo referente al comercio, los Chibchas consolidaron varios mercados fuertes en los que se daba el intercambio, pues “no había moneda ni dinero (...) los metales y las piedras preciosas

¹⁹ Villate, G. (1998). Una contribución al estudio del agro como rama de la producción entre los Muisca” Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja. Colombia. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras No. 2-3. Pág. 198.

tenían valor de uso y sólo se consideraban por sentido cultural, ritual o familiar” (Fals Borda, 1975, p. 7); lo que sí se trocaba eran algunos productos como la sal, mantas, animales, cerámicas, distintos minerales, etc. Los principales alimentos no necesitaban ser comerciados pues se producían en parcelas colectivas donde el trabajo agropecuario dependía de la familia.

De esta relación Muisca con la tierra y organización del trabajo, sólo prevaleció la tenencia en parcelas familiares, aunque estas sean considerablemente más pequeñas, se hayan conseguido con mucho esfuerzo y no se usen sólo para el consumo del hogar.

Así pues, mano de obra exclusivamente familiar y disponibilidad de amplias tierras sobre las que ejercían el derecho de posesión, producción e intercambio como pueblo, son aspectos que no permanecen; la propiedad colectiva dejó de complementar la privada y viceversa, por lo que acceder a los medios productivos como la tierra, requiere de una ventaja económica que genera desigualdad.

Hoy, correspondiendo con el momento histórico y el modo de producción respectivo, la forma de posesión en el territorio de Nobsa no se da más por simple ocupación o por asignación de una autoridad legítima, sino por compra y venta de bienes inmuebles a los que acceden pocas personas a través de capital.

Originariamente esta ventaja económica se dio a partir del despojo de unas culturas sobre otras, de ahí que continuemos el análisis de la tenencia de la tierra y la organización del trabajo, sobre la segunda fibra genética del campesinado: los invasores españoles de Siglo XV.

El Arribo de las Flotas Castellanas a Territorio Muisca en el Siglo XV: La Acumulación Originaria²⁰.

Con el impulso de un ánimo ambicioso, la excusa de la expansión cristiana y con el aval de una clase emergente (comerciantes-banqueros) la Corona Castellana de finales de Siglo XV, eleva sus anclas para buscar en otros territorios el metal con mayor valor en el mundo occidental, símbolo de buena posición social y promesa de una vida resuelta: El Oro.

En principio se trataba de una búsqueda estratégica en la que se pretendía cambiar el oro por mercancía sin valor a los indígenas que no tenían el mismo sentido del costo. Según los registros

²⁰ Existe el debate de si puede considerarse “originaria” la acumulación de una clase social que ya había experimentado procesos históricos de acumulación en sus parajes de origen. Sin embargo, en la presente investigación se considera que esta acumulación resulta originaria para migrantes castellanos asentados en territorio muisca que, aunque rendían tributo y otras concesiones económicas a la corona española, legaron su riqueza a una clase social particular de este territorio, emergente y descendiente de ellos: la burguesía mestiza criolla.

Para un acercamiento al debate, revisar Borda, Fals. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Antología. Buenos Aires: CLACSO; (2006). *El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*. Tunja, Colombia: Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia; (2009) *La descomposición del campesinado*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores; Luporini, C. & Sereni Emilio (1980), *El concepto de formación económico-social*. Cuadernos de Pasado y Presente 39. Buenos Aires: Pasado y Presente; Laclau, E.et al. (1973). *Modos de producción en América Latina*. Cuadernos de Pasado y Presente 40. Buenos Aires: Pasado y Presente.

sólo llevaron comida y el cuerpo de exploradores, mayoritariamente masculino, pues la finalidad no era instalarse en esas tierras inhóspitas, sino crear un gran mercado de trueque y enviar suministros de España (Melo, 1996, p. 92). Lo que sucedería más tarde sería un cambio drástico de planes, como ya sabemos, el “nuevo mundo” resultó siendo una extensión de sus dominios, de su legislación y de su vida.

La mayoría de los primeros viajes fueron expediciones riesgosas que no dejaban a su paso más que muerte, pues muchos de los españoles que no perecían por las exigentes condiciones ambientales (que les provocaban enfermedades desconocidas) o por falta de recursos para alimentarse, morían a manos de nativos incansables en su reivindicación como soberanos. Así mismo, algunos indígenas que no eran masacrados por negarse a un sometimiento pacífico (a una esclavitud y cristianización sumisas), se suicidaban antes de traicionar sus creencias o eran sometidos a torturas, malos tratos y explotación laboral (Fals Borda, 1975, p. 10).

Dado que los españoles llegaron con la intención de gobernar, la manera que encontraron para organizar la propiedad sobre la tierra tenía que ver con el sistema señorial del que provenían. En la España del Siglo XIV una porción del campesinado era libre y poseedor de la tierra, pero se daba especial importancia a la figura del <señor>, un hombre de nobleza que en tiempos de pestes o violencia (situaciones frente a las cuales los colonos no tenían forma de defenderse) ofrecía sus servicios de protección a cambio de que se convirtieran en sus siervos (le otorgaran algo de sus bienes raíces y dieran parte de la producción). Con el paso del tiempo los <señores> de la “madre patria” se sobrepasaron en exigencias para sus siervos y éstos se levantaron en su contra (Fals Borda, 1975, p. 12).

Algo parecido sucedió en territorio nacional cuando los españoles premiados por la corona tuvieron el beneficio de colonizar y “repartirse los indios”. El que los indígenas ya tuvieran en sus obligaciones el pago de tributo, fue una ventaja excepcional para poner a operar no sólo un impuesto, sino toda una estructura de dominación sobre las personas y la tierra: El repartimiento, la encomienda, la mita, y el resguardo. (Góngora, 1998)

El repartimiento fue una simple distribución de indios sobre la que se empezaron a consolidar concretamente las clases sociales, pues era claro que los españoles estaban por encima de los indígenas a quienes explotaban (al menos en armas), pero algunos <<conquistadores>> tenían mayor favor de la corona que otros y se les daba más poder dentro de las <<nuevas tierras descubiertas>> (todo con ciertas restricciones, lo último que querían los reyes era que se crearan sistemas de explotación feudal y la nobleza adquiriera soberanía absoluta) (Góngora, 1998, p.147).

Lo que resultó de ello fue la muerte de la población local, no se contaba con que <<la mano de obra>> prefiriera morir de hambre, se escapara o no trabajara de la forma requerida, antes que abandonar su libertad y su dignidad, por lo que alegando <<infidelidad>>, fueron vendidos en Europa o asesinados en su propia tierra.

En vista de que la clase trabajadora desaparecía, se instituyeron una serie de decretos en los que se ponían condiciones para la colonización, dentro de las cuales se declaraba a los indios como personas <<dotadas de un alma>> (potenciales cristianos), vasallos libres de la corona y dueños de la tierra ocupada por ellos. Todo quedó en formalidades. En la práctica lo que se instauró fue la encomienda, una organización territorial y administrativa en la que los indios debían una parte del tributo real (en oro, trigo, cacao, animales, algodón, etc.) a los caballeros que manejaban la zona (con autoridad para expropiarlos) y éstos simplemente procuraban que no se murieran para asegurar su riqueza (Fals Borda, 1975, p. 21 y 23).

En lo sucesivo las condiciones de trabajo dependerían de las maneras en que se siguiera colonizando, ya que algunos españoles de posición social disminuida se empobrecieron en territorio americano y no tenían ningún miramiento en la ocupación o trato con los indígenas, así que a éstos últimos se los concentró y protegió en resguardos, la corona no quería más reducciones en su tributo; a otros se los situó en las mitas que eran instituciones de trabajo agrario, minero y fabril (ya se formaban incipientes fábricas textiles), dentro de las cuales era posible el pago de un salario o la obtención de algunos beneficios (Bejarano, 1983). Al final todas las formas que tomó la explotación terminaron en una disminución demográfica importante.

En general, la tierra disponible para la producción agropecuaria estaba distribuida en <mercedes> que eran caballerías, estancias, huertas y solares de gran extensión que se dieron a los primeros invasores españoles, a representantes de los reyes, a cabildos y reales audiencias. Éstos a su vez tenían a bien otorgarle predios a sus ayudantes, familiares, amigos, colegas, etc. Fue así como se creó el latifundio en Colombia, una forma de la propiedad de la tierra en la que pocas manos lo abarcan todo y por muchas generaciones (como aún sucede). Con la fundación de haciendas, se dieron dos tipos de explotación: la señorial que como ya se anotó, pagaba a los indígenas <<agregados>>, les daba techo y comida, pero en vista de su dramática disminución ya en el Siglo XVII, se optó por el esclavismo, otra fuente que hizo parte de la conformación del campesinado colombiano (Fals Borda, 1975, p. 27).

Para este momento, el mestizaje no era una simple consecuencia genética del cruce, muchas veces violento, entre unos y otros, era la consolidación de un pueblo trabajador nativo que conocía su pasado indígena, pero rendía pleitesía (algunos con recelo) a los distantes reyes católicos y obediencia a sus coterráneos blancos (Ocampo, 1977, p. 8).

Cuando de España no dejaban de llegar campesinos <<libres>> a los que se les otorgaba pequeños terrenos, se dio una crisis en varias regiones y las autoridades optaron por cobrar más impuestos sobre la producción agrícola a los mestizos y a todos aquellos diferentes de los españoles. Sumado a esto la España entró en guerra y no hacía más que sacar recursos de la Nueva Granada, así que colmó la paciencia de los tributarios que se levantaron en armas. Fue entonces cuando se dio la afamada Revolución de los Comuneros en 1781, en la que, organizados por gremios, aparceros y pequeños campesinos, aprovecharon para reivindicar sus orígenes indígenas, así como para reclamar su tierra (Fals Borda, 2006, p. 35)

Alcanzaron vastas zonas del territorio nacional, reunieron muchas personas, incluso al remanente de comunidades indígenas, fueron pueblo por pueblo convenciendo a los pequeños propietarios de no pagar más tributo y obligando a los hacendados a dar dinero. Finalmente fracasaron. Siendo comandados por una parte de la burguesía criolla, el movimiento llegó hasta Santafé para naufragar, pues fueron traicionados, apresados y asesinados de manera deplorable. El ambiente de represión mantenía temerosas a las gentes y sin esperanza de ascenso social. Sin embargo, quedó en el pueblo una iniciativa y en la corona una preocupación. Décadas más tarde se concretaría la independencia americana.

El legado de esta parte de la historia al campesinado colombiano en general, sigue siendo primario y constitutivo. Las diferentes formas de organización de la producción rural, resultaron en simiente para la legislación actual y sigue abriéndose la brecha de desigualdad entre clases como ya veremos.

Al campesinado boyacense en particular, no sólo le quedó el semblante de obediencia al reino, sino el reconocimiento del otro a través de la tan usada expresión “sumercé”, derivada primero de

las mercedes que tenía a bien asignar la corona y segundo, de la expresión “estar a su merced”. Lo que antes denotaba una voluntad de servicio y lealtad a la corona o las élites, se ha convertido hoy en un pronombre de reconocimiento del otro, así como un distintivo de la región boyacense.

Independencia y República: Experimentos Sociopolíticos

Lo que en historia convencional se menciona como Independencia, no fue un proceso que tuvo una única fecha o unos cuantos protagonistas heroicos que la hicieron posible. Transitando de la monarquía a la República se da un proceso de experimentación política que tenía al menos una década de preparación, múltiples actores, e hitos representativos (dentro de las que se destaca el Congreso de Angostura, previo a la formalización de la Independencia) (Ortega 2018).

Si bien la época de Independencia da cuenta del repudio por las cargas adicionales que conllevó estar ligados al reino europeo (impuestos, respaldo en las crisis, represión, lealtad impuesta, etc.) (Sugawara, 1985), también es un momento de permanente guerra civil en el que se camina hacia otra forma de administrar gobierno y legitimarlo, por lo que supuso caos (Ortega, 2018).

Es por esto que las heredades de la Colonia se siguen viendo aún después de declararse la independencia. Siendo la mita y sobre todo la encomienda, formas de organización impuestas y legitimadas por la violencia, así como por la religión, lograron transmitir el *statu quo* a las generaciones mestizas posteriores, lo que implicó para estas sociedades mayoritariamente rurales, por un lado, el afianzamiento de la hacienda en las tierras planas fértiles, y por el otro, una economía campesina de ladera. Para este tiempo independentista la abolición de la esclavitud y de la mayoría de resguardos indígenas, dejó mano de obra para la consolidación de la hacienda, institución social agraria a la que se unirían mestizos e indígenas como aparceros, arrendatarios y agregados (Fajardo, 1981).

Durante el Siglo XIX “los dos rasgos esenciales de la política de tierras, heredados de la Colonia, fueron la exigencia de habitación y labranza para tener derecho a la tierra y la extensión ilimitada de la apropiación, que sólo tardíamente se reguló con tamaños máximos de adjudicación” (Centro Nacional de Memoria histórica, 2018).

La hacienda explica Kalmanovitz (1996):

“...sujetaba a una abundante población arrendataria por medio de las deudas, el control político local y la ideología católica. Este campesinado estaba sometido a periódicas faenas gratuitas ("la obligación"), rentas en producto como los "terrajés", rentas que combinaban un salario atrofiado y coerción extraeconómica, donde primaba la segunda” (p. 12).

En el territorio nobzano, inscrito a la generalidad boyacense, se dio más el asentamiento campesino, dentro del cual se distinguían los campesinos/artesanos con minifundios y herramientas técnicas de producción (Kalmanovitz, 1996), y los campesinos jornaleros sin propiedad alguna. Situación que no sólo se mantiene por nuestros días, sino que se agrava con la creciente fragmentación de las Unidades Productivas Agropecuarias (UPA).

Pero, ¿cómo y entre quiénes se repartieron las tierras nacionales? El economista Absalón Machado (2017), expone que durante la decimonónica República siendo predominante una estructura agraria bimodal del tipo latifundista y con alta concentración de la propiedad, las formas en que se obtenía la tierra era a partir de compensaciones por contribuir a la deuda de la República,

a las guerras que enfrentaba la misma y a las obras públicas que requería; la colonización del campesinado interno, así como de empresas extranjeras (explotación minera y petrolera); la usurpación con argucias legales, falsificación de títulos y la violencia; Y el desconocimiento de los resguardos indígenas (p. 34).

En cuanto al consumo del producto campesino, la constante fue el autoabastecimiento, pues

“...con la independencia, el problema de aumentar la frontera agrícola de un territorio que en el S XVIII había articulado su desarrollo hacia la expansión de la frontera minera, produjo un siglo XIX aislado en las ciudades sobre las cordilleras, incapaz de exportar sus propios productos agrícolas” (Lozada, 2014).

Los conflictos políticos durante este siglo, no permitieron un cambio en la estructura real de la tenencia, uso y relaciones de producción sobre la tierra, las constantes guerras y proyectos políticos fallidos dejaron a su paso inestabilidad política, económica y social aprovechada por los grandes poseedores de la tierra quienes en el medio del caos generado, fortalecieron su poder y control local, consumado en el proyecto terrateniente de la Constitución de 1886 y los más de 30 años de hegemonía Conservadora (Safford, 1986)

Termina el Siglo XIX con una de las guerras más emblemáticas de la historia nacional y así empieza el nuevo: No vendrían los cien años de soledad antes que los mil días de la muerte.

Debido a la baja oferta de mano en el campo por la violencia, la oferta de empleo en otros sectores y la bonanza que se vivía en las haciendas, los arrendatarios sujetos a éstas se vieron menos presionados para cumplir sus obligaciones a los dueños de la tierra y en cambio, encontraron mucha rentabilidad en el hecho de vender por su cuenta en el mercado regional, lo producido. Esto, junto a la creación de medianas empresas agrícolas que contrataban peones a salario, ayudó para empezar a desintegrar la hacienda. Para el economista e historiador Jesús Bejarano (1983), este sería el comienzo del campesinado propiamente dicho en Colombia. Al fin las y los campesinos quedaron “libres” para trabajar como asalariados y las haciendas “libres” para convertirse en latifundios (p.282).

Siglos XX y XXI: De La Violencia a Los Nuevos Desafíos de la Paz en el Campo

Emprendiendo el siglo XX y con el sistema de haciendas en crisis (Bejarano, 1983, p. 268 y 269), la mayoría de legislación alrededor de la tenencia de la tierra, dio algunas puntadas sobre adjudicación de baldíos, disminución en el tamaño de los predios propios y en arriendo, códigos fiscales, bosques naturales, defensa de los colonos y otros pequeños cambios a la norma (Machado, 2017, p.35).

Durante la primera mitad del Siglo XX, se destaca la década del 30 con el liberalismo en el gobierno, pues se da una correlación de fuerzas interesante: Unos desde las esferas de poder legítimas introduciendo el pensamiento económico político capitalista; otros desde la resistencia, creando movimientos sociales alternativos al sistema. A lo largo del momento, la legislación más destacada respecto de tierras, fue la Ley 200 de 1936 que buscó “atacar el latifundio improductivo y promover la incorporación de las relaciones capitalistas en el campo” (Moncayo, 2014).

En este momento posterior al régimen republicano, “pasamos a la etapa del neoliberalismo, a la democracia neoliberal, a la economía del mercado.” (Machaca, 2014, p. 90). De igual manera,

se vislumbraba un ánimo organizativo y de lucha campesina en nuestro territorio, sobre esto, el profesor Moncayo (2014) explica: “allí estaba presente un factor de resistencia a ese fenómeno nuevo del capitalismo que recorre toda la historia nacional. En ese momento son las ligas campesinas, son los sindicatos agrarios y el partido nacional agrario, resistencias muy profundas” (Cátedra Manuel Ancízar, 2014).

De la historia se entiende que hay un proceso globalizador cuando las guerras llevan el adjetivo <<mundiales>>. Pues bien, el XX es el Siglo de las Guerras Mundiales y del establecimiento de Latinoamérica como despensa europea y estadounidense. En otras palabras, el impulso de las industrias nacionales del sur a partir de la matanza y carestía de la gente del norte.

Para el municipio de Nobsa, se trata de un momento en el que su historia cambia radicalmente, luego de décadas e incluso siglos, de “dejarse llevar por la coyuntura nacional”: En 1930 se descubre piedra caliza en las montañas municipales y empieza la carrera industrial a correr desmedida por los anales boyacenses.

Este hecho siempre ha significado, para las personas de la región (no sólo del municipio), una cementeras (Revisar Capítulo Tercero. Título Producciones Industrial/Minera y la relación Campo/Ciudad). ruptura en las tradiciones, pues sus padres o abuelos pasaron de ser agricultores para ser obreros industriales. La gran hacienda se convirtió, de un solo golpe, en la gran empresa. Las acerías no serían las únicas en establecerse en Nobsa, tiempo después también se instalaron industrias. Así pues, el comercio que ya había abierto la producción artesanal, lo amplió la industria y lo aprovechó, en alguna medida, el campo.

En correspondencia con el renovado ánimo capitalista de la época, se introduce en Colombia el ferrocarril, un medio que, al reducir los costos de transporte, promovió al comercio y con él a la clase burguesa. También el telégrafo, el teléfono, segadoras, trilladoras y hasta telares mecánicos se añadieron a la lista de elementos para alcanzar lo que se consideraba <<el progreso>>. Como derivación se crea el primer Banco Nacional, ubicado por su puesto en Bogotá durante una época de paz y desarrollo económico (Fals Borda, 1975).

Apoyados en estos avances tecnológicos, los nuevos empresarios agrícolas quienes eran dueños de los medios para la producción y tenían el poder de usufructuar las ganancias con aval del Estado, estructuraron una organización diferente del trabajo campesino: La reforzada división del trabajo condujo a la formación de una clase proletaria rural que debía pagar renta sobre la tierra en dinero o especie. (Fals Borda, 1975)

En lo sucesivo, la clase empresarial rural tenía incluso poder político para poner sus propias condiciones laborales en detrimento de las y los pequeños productores, pues estos no podían (y aún no pueden) competir con la producción tecnificada.

Luego del despertar social que significó la década del 30 del siglo XX para el campesinado nacional, siguió la nefasta época de La Violencia. Durante este momento todo conflicto parecía estar justificado y todo fervor tener dolientes. Algunos exponentes del campesinado en medio de un enfrentamiento entre rojos y azules, encontraron más afinidad en la lucha guerrillera que en las clases terratenientes liberal y conservadora, ésta última con el ejército ejerciendo represión bélica sobre la civilidad (Bejarano, 1983). Sin embargo, algunas pautas de reforma agraria marginal se dictaron durante los gobiernos de López Pumarejo y Rojas Pinilla (García, 1982).

En el municipio de Nobsa, no tuvo muchas repercusiones la época de La Violencia (comparada con municipios del Tolima, Huila o Cundinamarca), más allá de largas discusiones y peleas

menores, esto porque “en áreas carentes de crisis sociales inminentes y en aquellas donde se había mantenido la coherencia del Estado, no existía o era menos intensa la violencia” (Oquist, 1978, p. 277).

Con el fin de acabar con la matanza extrema y los conflictos más puntuales, las clases dominantes se repartieron el Estado en lo que denominaron el <<Frente Nacional>> tiempo en el que “pese a las restricciones políticas, hubo oportunidades desaprovechadas de hacer algunos cambios en la estructura agraria e iniciar procesos para su transformación” (Machado, 2017, p. 135). En cambio, la problemática de la expansión, el advenimiento del monocultivo y las leyes de baldío profundizaron la desigualdad y la colonización de zonas lejanas que terminaban a veces en experiencias dramáticas y genocidios (Moncayo, 2014).

Absalón Machado (2017) mostrando la invariabilidad de la estructura agraria en Colombia, da un salto justificado por la historia, de 1960 a 1990, décadas en las que:

“la estructura de la propiedad y sus derechos legítimamente adquiridos no se tocan y se redistribuyen muy marginalmente. Eso es típico de un régimen capitalista que le interesa promover la inversión, y para el que el derecho de propiedad es quizás su principal institución” (p. 58).

Así pues, esta invariabilidad en la propiedad sobre la tierra y las condiciones de trabajo campesino, se da a pesar de las múltiples leyes agrarias o estrategias gubernamentales que se expidieron desde 1936 hasta hoy²¹ y de donde nacieron instituciones (algunas extintas) como el Fondo Nacional Agropecuario (FNA), El Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) hoy Incodec, el Consejo Nacional Agrario (CNA), Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia (ANUC), entre otros (Franco et. al., 2011).

Ni la entonces renovada en derechos Carta del 91, tuvo representación campesina en su concepción o se dirigió a este grupo social de manera específica para hablar de su protección o reconocimiento. Sólo en el artículo 64, se menciona al campesinado unificado con trabajadores agrarios de cualquier índole, para referirse a derechos que a día de hoy le han sido negados desde el Estado: tierra, vivienda, salud, asistencia técnica, condiciones de comercialización y calidad de vida en general (Ordóñez, 2016).

Como respuesta lógica, la verdadera gran apuesta de finales de SXX y la primera parte del XXI en materia campesina, es emprendida por campesinos. Para 1994, la *sui generis* Ley 160 introduce el término <<Zona de Reserva Campesina>> y da pautas para una organización política más fuerte, así como para la concepción de una Reforma Agraria propiamente dicha (incluyente, ecológica, informada, accesible, justa, pacífica). (Ordóñez, 2016)

Ya entrado el nuevo milenio, se destacan iniciativas como la Declaración Internacional de los Derechos Campesinos²² (La Vía Campesina, 2008) y la creación de la ANZORC (Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina) que congrega campesinos a lo largo y ancho de la geografía nacional y emprende procesos para formalizar propuestas jurídicas hacia el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos específicos.

²¹ Ley 200 de 1936, Ley 100 de 1941, Ley 135 de 1961, Ley 1ra de 1968, Ley 4 de 1973. Ley 35 de 1982, Ley 30 de 1988, Ley 60 de 1994, Decreto 1300 de 2003, Decreto Ley 902 de 2017. Ente otras. Para una revisión más detallada sobre la normatividad histórica en temas agrarios revisar: Franco, A., De los Ríos, I. (2011). *Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual*. Cuadernos de Desarrollo Rural. 8 (67): 93-119.

²² que después de casi dos décadas de lucha, recién obtuvo el aval de la ONU para su cumplimiento.

Integradas ambas iniciativas, se han puesto sobre la mesa temas como el acceso a la tierra, la capacidad de decisión campesina sobre su territorio (sobre todo cuando se trate de megaproyectos agropecuarios o intenciones extractivas de gran escala), el papel del campesinado en la alimentación de los países, el cuidado del ambiente, la igualdad de derechos en la diversidad de formas de ser, entre otros. (Ordóñez, 2016)

Como se ve, el problema agrario reciente en Colombia ha estado marcado por luchas campesinas (algunas apoyadas desde la academia) con propuestas concretas de Reforma Agraria Estructural al campo. Aun así, las movilizaciones y acciones encaminadas a la defensa, permanencia e intenciones de transformación de los territorios, han sido respondidas con persecución, desplazamiento forzado, masacres, asesinatos, torturas, despojo y si al caso, pequeños subsidios a la demanda que someten al campesinado con unos cuantos pesos a reproducir sus condiciones de pobreza.

Ahora bien, estas movilizaciones campesinas por la defensa de sus recursos y sus vidas como hemos visto en el Catatumbo, Cajamarca, Cauca entre muchas otras y el paro Agrario de 2013, fueron la antesala de una propuesta concreta en los acuerdos de paz del Gobierno con las FARC-EP (2016): el 1er Punto referido a la Reforma Rural Integral apoyado por el Decreto Ley 902 de 2017 en el cual se contempla:

“Son sujetos de acceso a tierra y formalización a título gratuito los campesinos, campesinas, trabajadores, trabajadoras y las asociaciones con vocación agraria o las organizaciones cooperativas del sector solidario con vocación agraria y sin tierra o con tierra insuficiente, así como personas y comunidades que participen en programas de asentamiento y reasentamiento con el fin, entre otros, de proteger el medio ambiente, sustituir cultivos ilícitos y fortalecer la producción alimentaria, priorizando a la población rural victimizada, incluyendo sus asociaciones de víctimas, las mujeres rurales, mujeres cabeza de familia y a la población desplazada” (Presidencia de la República, 2017)

Si bien durante la primera fase de implementación de estos acuerdos no se encuentre Nobsa, la reforma rural integral de los acuerdos de paz propende por transformar la estructura agraria en todo el país. Nobsa es un municipio crucial en cuanto a su papel en el fortalecimiento de la soberanía alimentaria del centro de Colombia, es por esto que en términos orgánicos y estructurales la Reforma Rural Integral incide sobre las posibilidades del devenir del campesinado nobsano.

Conclusiones

El gran propietario siempre ha estado favorecido en la historia colombiana desde antes de que pudiéramos llamarnos colombianos. Los lazos espirituales y productivos que nos unían a la tierra durante el tiempo Muisca, se convirtieron en ataduras durante el resto del tiempo hasta nuestros días. Cuando la obligación no la requería el encomendero, entonces la requería el hacendado, y si no fuera éste, entonces el terrateniente (siempre en masculino porque esa fue otra constante en la historia). ¿Y este tributo, pago o renta en qué se fundamenta? La dominación de unos sobre otros ha legitimado que se divida y privatice la tierra en cada caso, por la fuerza, la religión, o la legislación.

Otra constante de la historia es el grupo de personas que dedican su vida a las labores agropecuarias, de lo contrario no habría tenido continuidad historia alguna. Para cada lugar del

mundo y momento del tiempo, hay particularidades en sus formas de ser, de producir y de relacionarse. Teniendo esto en cuenta, ¿de dónde sale el campesinado colombiano boyacense y qué lo ha llevado a tener una expresión de vida en las veredas nobsanas?

Las dos fuentes principales de las que se constituye fueron, en primera medida, el pueblo Muisca y el pueblo castellano invasor

- El pueblo Muisca, nativo y ancestral, combinaba producción con espiritualidad, sobre todo el Estado Sugamuxi, al que pertenecía el actual municipio de Nobsa; la forma en que acostumbraban producir sus alimentos era comunal (para servir a su pueblo y a su líder) y en huertas caseras. También, aprovecharon la riqueza de su extenso territorio para diversificar su producción en diferentes pisos térmicos. Todas acciones que los llevaba a sustentar su soberanía alimentaria e identitaria.

- El pueblo castellano invasor llegó a territorio Muisca hacia finales del Siglo XV. De su tierra trajeron el ánimo expansionista, sus jerarquías de clase claramente diferenciadas, el sistema señorial de dominación, armas, animales y hombres blancos. A su tierra llevaron oro, otro reino e indígenas, o como los llamaron en las cortes castellanas “hombres rojos”.

A partir de esta mixtura forzada y de las nuevas relaciones de poder, la corona española instituyó lo que sería la originaria fuente de riqueza de aquellos que aún son ricos: El esclavismo, la repartición de los indígenas como si se tratara de cosas, las encomiendas que la corona concedía a sus súbditos blancos, la mita y los resguardos.

El posterior proceso de independencia y conformación de la República le significó a la sociedad agraria verse envuelta en guerras civiles y seguir reproduciendo muchas de las instituciones impuestas en la colonia, pero por otros actores de la dominación. Se conformó y consolidó la hacienda como modo de sujeción de la mano de obra mestiza e indígena a la tierra de un gran poseedor. Las desmandadas exigencias de los hacendados, las facilidades de un mercado más abierto y la inestabilidad política hicieron que aparceros y arrendatarios se independizaran y ya libres, pudieran reconocerse como campesinas y campesinos.

El Siglo XX en general, se trató de una continuidad de la República, que era a su vez, una continuidad de la Colonia. Las formas de administración liberal y capitalista crearon requerimientos nuevos a las producciones campesinas y éstas se vieron amenazadas, obligadas a buscar para sus producciones insumos, maquinaria y conocimientos a los cuales no tenían cómo acceder. Es el siglo de las novedosas manifestaciones campesinas que, aunque no lograron aminorar la desigualdad, si dejaron un precedente histórico del que podrá echar mano el campesinado para una eventual organización y consolidación de movimiento social.

Una particularidad del municipio de Nobsa es que, haciendo parte de un departamento con antecedentes de muerte durante la época denominada <<La Violencia>>, no tiene un rastro visible hoy de tales actos, más bien sobre su población rural se han ejercido otro tipo de violencias no-bélicas que generan desigualdad social, entre éstas se destacan el incumplimiento, la no implementación o ausencia de las leyes agrarias.

Relaciones Sociales de Producción Agropecuaria					
	Medios productivos	Trabajo	Mercado	Consumo	
Hitos Históricos	Pre Colombino	Comunal y Familiar	Comunal	Mantas, sales y piedras preciosas	Soberanía Alimentaria
	Invasión Española SXV	Señorial (mercedes, mita, resguardo, encomienda)	Esclavismo	Abastecimiento de los feudos	Diversificado Restringido
	Independencia y República	Hacienda	Campesinos Artesanos con Minifundios/Campesinos Jornaleros	Mercado Regional Restringido	Diversificado Restringido
	SXX y XXI	Latifundio /Microfundio	Empresarios Agropecuarios/ Campesinado	Economía de Mercado	Monocultivo

Durante esta última centuria, al hablar de las leyes colombianas en general y respecto a lo rural en particular, se hace referencia a la manera en que fueron concebidas y los objetivos que pretendieron, no a sus logros. Por ejemplo, durante todas las intenciones de reforma agraria en el país, se advirtió la concentración de la tierra y de forma escrita como en algunas acciones, se buscó combatir sin éxito hasta la actualidad.

La esperanza y el desafío hoy para una legislación rural justa e incluyente reposa en el Primer punto de los Acuerdos de Paz entre gobierno nacional y las FARC, que se titula Reforma Rural Integral y versa sobre el acceso a los medios productivos, la redistribución de la tierra, prestaciones sociales, vías de transporte, protección al mercado agropecuario, entre otras. De ser implementados, no sólo se verán favorecidas las campesinas y campesinos nobsanos, sino la generalidad de colombianos.

Capítulo Tercero. El Municipio de Nobsa hoy: Aspectos Contextuales

Estudiar de forma específica a un pueblo también requiere una revisión de su entorno geográfico, de aquellas condiciones materiales que, por azar o escogencia, los lleva a estadios históricos diferentes.

Así, por ejemplo, el territorio que habitan las campesinas y los campesinos en esta región de Boyacá, presenta unas características físicas que tienen que ver con sus actividades productivas en general, con su construcción de identidad en particular y con su vida cotidiana.

De esta manera territorio y trabajo son dos elementos transversales que nos ofrecen un contexto de la dinámica del municipio, pues como expresaron por 1846 Marx y Engels (1974):

“El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se tratan de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo en que producen” (p. 19).

En correspondencia, reconocer las particularidades del territorio en temas geográficos y de los nobsanos en sus dinámicas demográficas y productivas nos brinda nociones sobre algo del carácter, el trabajo, las necesidades y las costumbres de las gentes que conviven allí.

Características geográficas y ordenamiento territorial para el municipio de Nobsa

Boyacá es un departamento colombiano de largos brazos montañosos, lagunas y llanos; escenario de eventos políticos de relevancia histórica que unos llamaron libertad y otros independencia; el espacio que ocupa está dividido por la modernidad en 123 municipios a su vez agrupados en 15 provincias de nombres muiscas e hispanos.

Mapa 1. Municipio de Nobsa en relación con el departamento de Boyacá

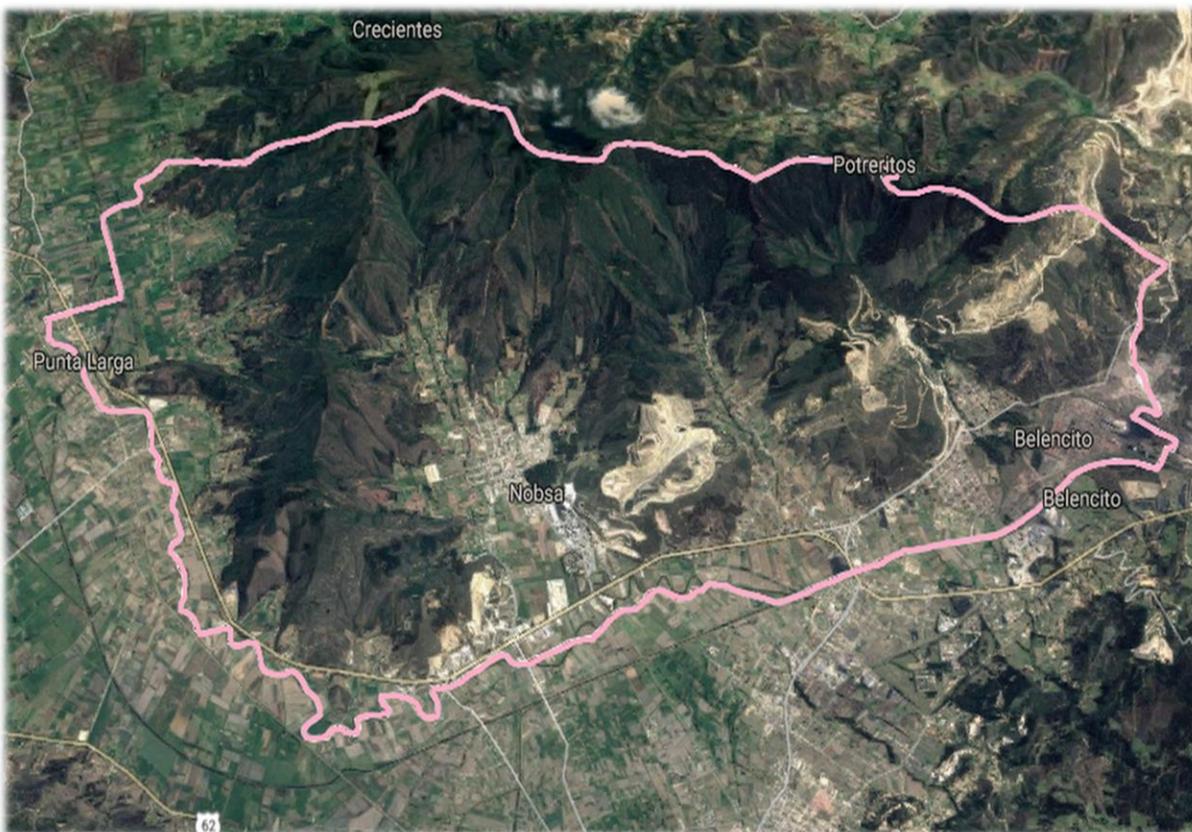


Fuente: Banco de la república/DANE. (2009). [Mapa de Boyacá. División político administrativa en: Informes de coyuntura Económica Regional (ICER)]

Ubicado al interior de la Provincia Sugamuxi, Nobsa municipio industrial y artesanal del departamento, se despliega en un área de 55,39 km², de los cuales 54 km² son una extensión verde de plantaciones, bosque y montañas (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2014); de este a oeste lo custodia el Río Chicamocha, una corriente acuífera que recorre buena parte de la región centro-oriental colombiana y que para este territorio representa irrigación del suelo, insumo para producción fabril y la vida cotidiana. Las veredas que no se encuentran en estos linderos hidrográficos, riegan sus cultivos con agua de ocho microcuencas; por estar a una altura superior a los 3000 metros sobre el nivel del mar (Alcaldía de Nobsa Boyacá, 2011), se lo cataloga de clima frío (área de sub-páramo) con una temperatura promedio de 20°C, de ahí el afecto y especial

desarrollo económico que ha tenido el pueblo nobsano alrededor de la ruana²³ y sus formas de elaboración.

Mapa 2. Municipio de Nobsa 2017



Fuente: Google. (s.f.). [Mapa de Nobsa, Colombia en Google maps] (2017).

Nobsa limita al norte con los municipios de Santa Rosa de Viterbo y Floresta, al este con Corrales y Tópaga, al Sur con Sogamoso y al suroeste con Tibasosa. (IGAC, 2005)

Este municipio, considerado pequeño en comparación con sus gigantes vecinos Duitama y Sogamoso, es hogar de 16.271 ciudadanas y ciudadanos (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2017) distribuidos en 4 barrios, 11 veredas y el corregimiento de Belencito.

Seres de todas las taxonomías, generosas eras geológicas y sinnúmero de actividades humanas en el tiempo, han esculpido el territorio nobsano para convertirlo en el espacio donde confluyen la ancestralidad del trabajo artesanal, la histórica e imponente industria siderúrgica Acerías Paz del Río, la complejidad socio ambiental de la extracción minera y las persistentes tradiciones campesinas.

²³ La ruana es una prenda de vestir fabricada con pelaje animal, por lo general lana de oveja, que se utiliza en regiones colombianas de bajas temperaturas para resistirlas. Se trata de una manta con un agujero al centro, de tal modo que al vestirla cubre todo el torso y corta las corrientes de frío.

Su extensa área rural, por una parte, consta de veredas pobladas con vocación agropecuaria y de residencia, por otra es zona montañosa de conservación, así como espacio dedicado a la tala de bosques y a la extracción minera de piedra caliza (utilizada en la industria del cemento). La contaminación que de estas dos últimas actividades deriva tiene gran impacto en el suelo y aire nobsanos. El instituto Geográfico Agustín Codazzi a este respecto explica:

“Dentro de las áreas que han sido identificadas con procesos erosivos muy severos se encuentran la cuenca del río Chicamocha, desde los sectores de Sogamoso, hasta las áreas de Soatá y el sector de Capitanejo [dentro de las que se encuentra Nobsa] (...) sectores donde fue eliminada la cobertura vegetal, se han sobre-utilizado los suelos y/o se han cambiado los usos del suelo agrícola por pastos para la ganadería y se han adelantado extracciones de materiales para la construcción o donde se desarrollan actividades mineras”(IGAC, 2005, p. 150)

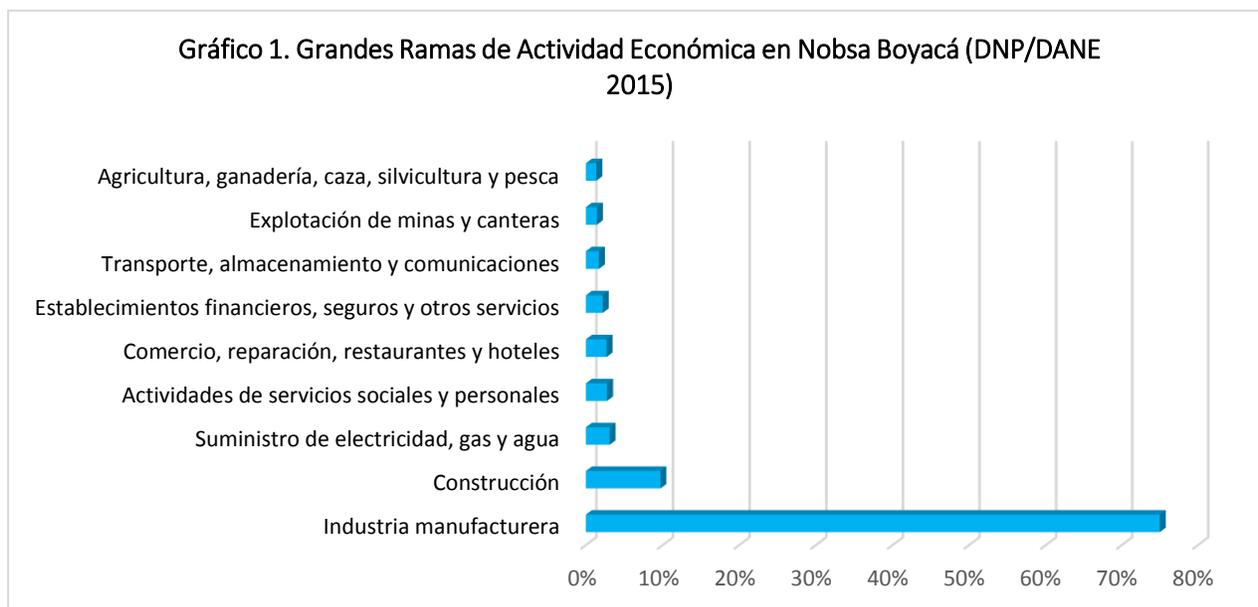
La parte restante del territorio es el área urbana que está dividida en la cabecera municipal, el corregimiento <Belencito> vecino e hijo del complejo industrial, el tradicional barrio <Nazareth> fundado por las Acerías Paz del Río y tres barrios designados tras personajes históricos notables: Jerónimo Holguín (fundador), Camilo Torres y Jorge Eliecer Gaitán.

En el área urbana también se ubican las instituciones administrativas públicas, la Iglesia, el colegio y es el epicentro del comercio.

Este último, se desarrolla en la venta de textiles (derivados de la lana) y de material para la construcción. También hay una participación importante en el área de servicios en la cabecera municipal y es igualmente urbana la zona donde se ubican las industrias siderúrgicas y cementeras Holcim y Votorantim (antiguas Acerías Paz del Río).

Sin duda, luego de la Revolución industrial (latinoamericana y del siglo XX) que fue la instalación de plantas siderúrgicas y cementeras en esta región, los procesos de urbanización aceleraron creando barrios exclusivos para vivienda obrera e impulsando un ideal de vida alrededor del sector secundario de la economía. La pesada industria viene transformando la vida de la población nobsana desde hace más de sesenta años con el fomento de la expansión urbana y la consiguiente relegación de la vida rural, hecho que cambia no sólo el entorno geográfico sino la configuración estructural de un pueblo.

Es por lo anterior que, en términos de ordenamiento territorial, Nobsa es un municipio mayormente rural donde el 85% de la actividad económica (industria y construcción) se desarrolla en las zonas urbanas y el 1,4% en actividades agropecuarias. (Departamento Nacional de Planeación- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2015)



Fuente: Departamento Nacional de Planeación-Departamento Administrativo Nacional de Estadística 2015

Dinámicas Poblacionales en Nobsa

Como agente integrador de cuantías y cualidades, la demografía reúne personas en conglomerados de similitudes apelando a sus características más generales para develar, desde una visión de plano, diferentes expresiones colectivas de la vida y de la muerte. Las distintas tasas de natalidad, mortalidad y migraciones, así como los indicadores en salud, economía, política, etc., nos dicen cómo la gente ocupa los territorios, cómo se relacionan entre sí, cómo se relacionan con otros pueblos y qué los afecta como sociedad.

Tanto por razones de control y planeación como por razones académicas, los estudios de población son indispensables para ver el panorama del cambio en períodos medianos o largos de tiempo, así como para describir el presente de la vida social.

Como fuente principal de información demográfica en el país, se tomaron para los cálculos y análisis poblacionales, las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) que ofrece el censo nacional 2005, proyecciones a 2020, Censo agropecuario, así como algunos totales desagregados por años y a nivel municipal. También sirvieron de cimiento, los análisis hechos por Sulma Cuervo y Ángela Jaramillo (2007), autoridades en el tema de los estudios de población, con un énfasis en su producción académica para Boyacá.

Pues bien, el departamento de Boyacá está compuesto en un 95% por municipios de totalidades censales menores a los 25.000 habitantes (DANE, 2005), factor que a nivel estadístico hace que cada individuo pese más en las estimaciones generales y la afectación que reciba a nivel de políticas públicas también sea más directo. Hablamos de un departamento cuya tercera parte (35%) pasa por un proceso serio de contracción demográfica, el 28% pierde y gana población de manera moderada y el 37% de los municipios se expande progresivamente. (Cuervo y Jaramillo, 2007)

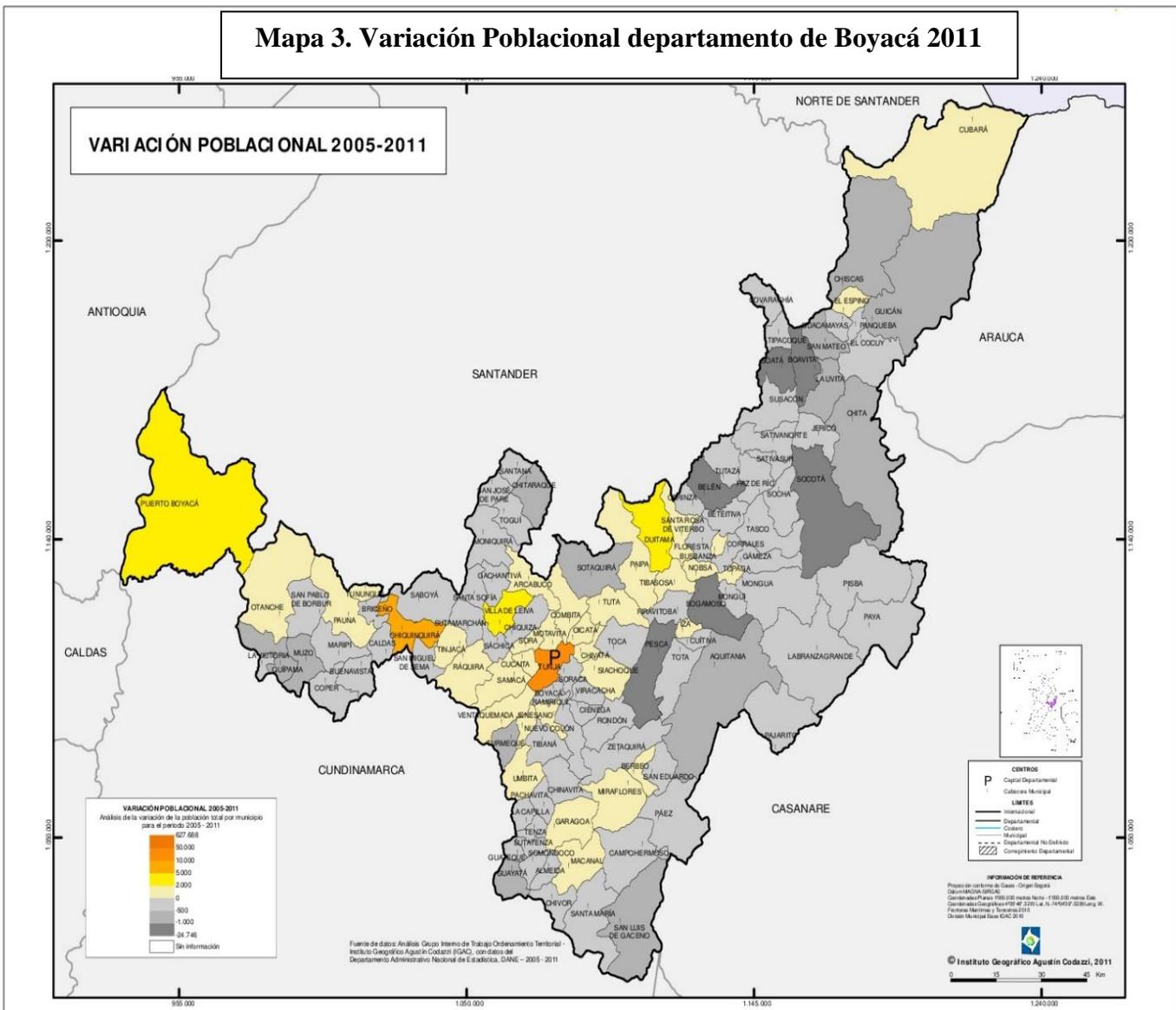
Respecto a las personas que habitan las áreas verdes del verde departamento, se trata para todos los años después del censo 2005, de una cifra en descenso entre el 48% y el 46% del total (DANE, 2005).

Las investigadoras Cuervo y Jaramillo (2007) sobre esto explican:

“la pérdida de población rural que ha sostenido el departamento de Boyacá ha alcanzado niveles importantes. Este fenómeno puede estar vinculado al impacto de las políticas económicas del orden nacional y regional, que se han focalizado en sectores del tipo industrial y extractivo, en detrimento del sector agropecuario, lo que además ocasiona una pérdida importante en competitividad” (p.55).

Para el sector agropecuario no es nada fácil subsistir en estas condiciones y para el campesinado se vuelve una actividad emocional y cultural más que productiva como ya veremos.

Mapa 3. Variación Poblacional departamento de Boyacá 2011



Fuente: IGAC, 2011

Densidad Poblacional, Crecimiento Natural y Estructura demográfica

Para recordar, el municipio de Nobsa con una extensión de 55,39 km² de territorio, es hogar de 16.271 personas (DANE, 2005) es decir, tiene una densidad poblacional de 293 habitantes por km² y un promedio de integrantes por hogar de 4 personas (DANE, 2005).

Tabla 1. Densidad Poblacional de Nobsa (2015) Comparada con municipios de más de 120 km²			
Municipio	Proyecciones de población Municipales por área DANE (2015)	Extensión Territorial Municipal (km²)	Densidad Poblacional (hab./km²)
Tunja	188.340	121,5 km ²	1550 hab./km ²
Sogamoso	113.295	208,5 km ²	543 hab./km ²
Chiquinquirá	65.274	133 km ²	490 hab./km ²
Duitama	112.692	266,9 km ²	422 hab./km ²
Nobsa	16.271	55,39 km ²	293 hab./km ²

Fuente: DANE (2005) /Proyecciones Poblacionales 2015 y Alcaldías Municipales de Boyacá

Estos municipios, vecinos (Duitama y Sogamoso) y relativamente alejados (Tunja y Chiquinquirá), comparten con Nobsa el desarrollo industrial (en distintas áreas: comestibles, textiles, metales, cementos, entre otros), la oferta en servicios especializados en lo relativo a la construcción o la extracción de materias primas y la importancia del comercio conectado con el turismo.

Por otro lado, cuando se compara a Nobsa con municipios de extensión territorial y número de habitantes similares, se encuentran algunas coincidencias culturales, la vocación agropecuaria y el conservadurismo, pues son parte de un mismo espíritu boyacense, pero sus densidades poblacionales son tan diferentes, siendo la de Nobsa siempre superior, que lo hace un municipio único entre aquellos de 51 km² a 59 km², y entre los habitados por 15.0000 a 19.000 personas.

Tabla 2. Densidad Poblacional De Nobsa (2015) Comparada Con Municipios De Extensión Territorial Similar			
Municipio	Proyecciones de población Municipales por área DANE (2015)	Extensión Territorial Municipal (km²)	Densidad Poblacional (hab./km²)
Nobsa	16.271	55,39 km ²	293 hab./km ²
Jenesano	7.640	59 km ²	129 hab./km ²
Nuevo Colón	6.559	51 km ²	128 hab./km ²
Chivatá	6.199	56 km ²	110 hab./km ²
Soracá	5.353	57 km ²	94 hab./km ²
Tenza	4.112	51 km ²	80 hab./km ²
Somondoco	3.632	58,7 km ²	62 hab./km ²
Oicatá	2.834	59 km ²	48 hab./km ²
La Capilla	2.550	57 km ²	44 hab./km ²
Almeida	1.754	57,9 km ²	30 hab./km ²

Fuente: DANE (2005) /Proyecciones Poblacionales 2015 y Alcaldías Municipales de Boyacá

Tabla 3. Densidad Poblacional de Nobsa (2015) comparada con municipios con totales de población similares			
Municipio	Proyecciones de población Municipales por área DANE (2015)	Extensión Territorial Municipal (km²)	Densidad Poblacional (hab./km²)
Nobsa	16.271	55,39 km ²	293 hab./km ²
Samacá	19.907	172,9 km ²	115 hab./km ²
Garagoa	16.944	150 km ²	113 hab./km ²
Ventaquemada	15.442	160 km ²	96 hab./km ²
Aquitania	15.241	828 km ²	18 hab./km ²

Fuente: DANE (2005) /Proyecciones Poblacionales 2015 y Alcaldías Municipales de Boyacá

A nivel de su provincia, Nobsa está ubicado dentro de un conglomerado de municipios con clasificación <alta> en cuanto a su expansión demográfica, pero sólo porque los estándares de expansión en un departamento con problemas de despoblamiento, son bajos (Cuervo y Jaramillo, 2007. P. 58).

Por su parte, la tasa media de crecimiento anual para el municipio entre 2005 y 2017 (Censo y proyecciones DANE) es de 0,6% ²⁴, que aunque es un movimiento dentro de la escala numérica positiva, se lo puede calificar de crecimiento desacelerado. Esto debido al decrecimiento de la natalidad (durante el mismo período) con una media de 202 nacimientos por año²⁵, a una estabilidad de la mortalidad con una media de 64 fallecimientos por año²⁶ y una movilidad migratoria negativa con un media de 34 emigrantes por año²⁷.

Por una parte, la emigración es movida por el 53% (DANE, 2005) de la población residente oriunda de otros municipios colombianos, y por la otra, se debe a su cercanía a municipios con ofertas en educación, trabajo, recreación y servicios como Duitama, Sogamoso y Tunja. Además, durante el grupo focal, algunas participantes expresaron que la migración se ve incentivada por la obligación que tienen los hombres de prestar el servicio militar, en cuyo ejercicio van a otras ciudades y conocen otras dinámicas de vida que apropián. (Anexo abuelas campesinas, minuto 3:50).

De otro lado, la inmigración aunque poca, es movida por la producción industrial y por las oportunidades de empleo en sus distintas áreas que atrae mano de obra externa y especializada (ingenieros, abogados, psicólogos, técnicos, etc.); también, llegan al municipio productores del cultivo de cebolla bulbo que van rotando de municipio en municipio cuando la acidez de este producto deteriora la tierra (Redacción El Tiempo, 2002); así mismo, llegan personas desplazadas por la violencia de departamentos cercanos. En el año 2015 se contaron 122 mujeres y 121 hombres en esta condición que se alojan en Nobsa (Empresa social del Estado Salud Nobsa, 2016).

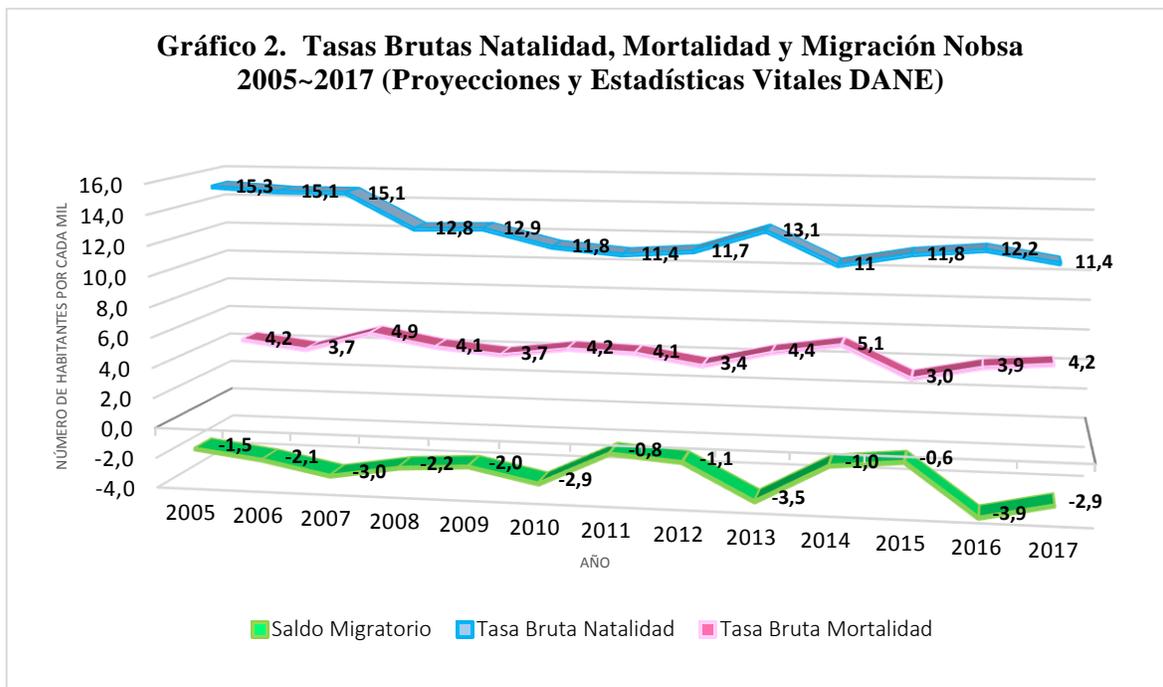
²⁴ Porcentaje calculado según la fórmula $a = \left(\frac{P_t}{P_0} - 1 \right) * 100$. Dónde (t1-t0) es el período de tiempo a analizar,

P_t año final y P_0 año inicial. Revisado en: Vallin, J. (1994). *La demografía*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile, Chile: Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). Pág. 20. Datos desagregados por año y cálculos en Tabla 4. Dinámica Poblacional Nobsa 2005 ~ 2017

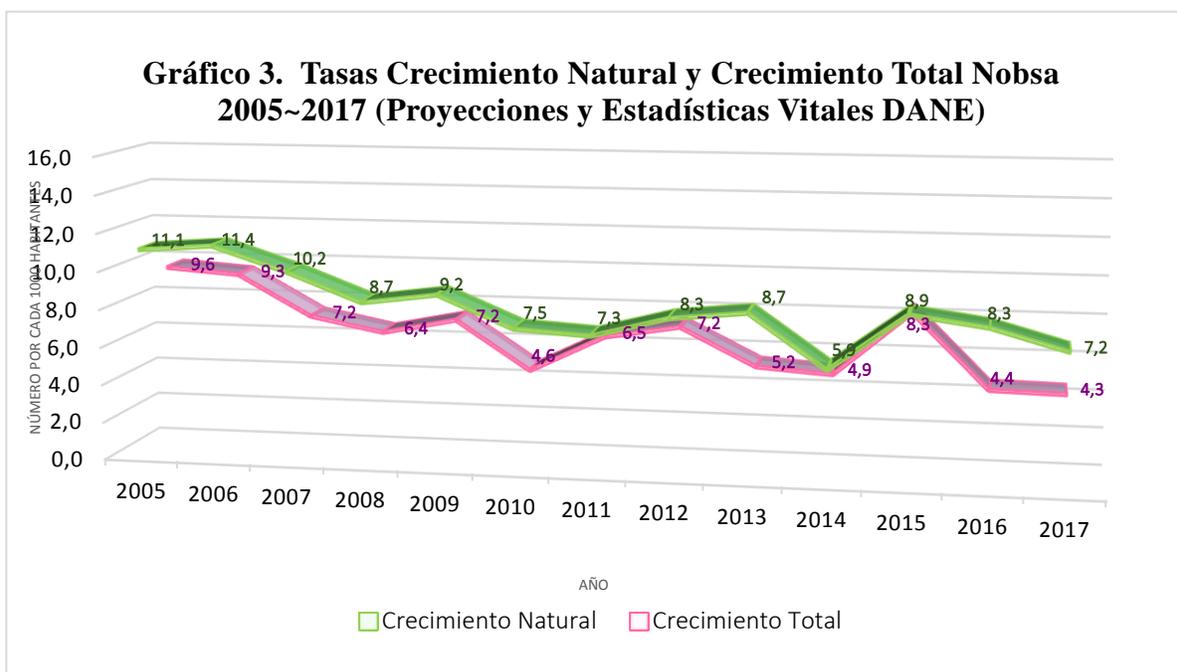
²⁵ Media calculada según la fórmula $\frac{(N_0 N_f)}{T}$. Donde $N_0 N_f$ Es número de nacimientos totales en ese período de tiempo y T el número de años transcurridos en ese período. Totales revisados en mayo de 2018 en : Estadísticas Vitales DANE (2008-2017) <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos>. Datos desagregados por año y cálculos en Tabla 4. Dinámica Poblacional Nobsa 2005 ~ 2017

²⁶ Media calculada según la fórmula $\frac{(F_0 F_f)}{T}$. Donde $F_0 F_f$ Es número de fallecimientos totales en ese período de tiempo y T el número de años transcurridos en ese período. Totales revisados en mayo de 2018 en : Estadísticas Vitales DANE (2008-2017) EN: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos>. Datos desagregados por año y cálculos en Tabla 4. Dinámica Poblacional Nobsa 2005 ~ 2017

²⁷ Media calculada según la fórmula $\frac{(M_0 M_f)}{T}$. Donde $M_0 M_f$ Es número de emigrantes totales en ese período de tiempo y T el número de años transcurridos en ese período. Totales revisados en mayo de 2018 en : en Estadísticas Vitales DANE (2008-2017) EN: <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos>. Datos desagregados por año y cálculos en Tabla 4. Dinámica Poblacional Nobsa 2005 ~ 2017



Fuente: DANE/ Proyecciones y Estadísticas Vitales 2005 a 2017



Fuente: DANE/ Proyecciones y Estadísticas Vitales 2005 a 2017

Tabla 4. Dinámica Poblacional Nobsa 2005 ~ 2017

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Población Total	15194	15331	15.460	15.582	15689	15.791	15.901	16.002	16.083	16.179	16.271	16.353	16.441
Total Nacimientos	233	231	233	199	202	186	181	187	211	178	192	199	188
Total Fallecimientos	64	56	76	64	58	67	65	54	71	82	48	63	69
Saldo Migratorio	-23	-32	-46	-35	-31	-46	-12	-18	-56	-16	-9	-64	-48
Crecimiento Natural	169	175	157	135	144	119	116	133	140	96	144	136	119
Crecimiento Total	146	143	111	100	113	73	104	115	84	80	135	72	71
Tasa Bruta Natalidad	15,3	15,1	15,1	12,8	12,9	11,8	11,4	11,7	13,1	11	11,8	12,2	11,4
Tasa Bruta Mortalidad	4,2	3,7	4,9	4,1	3,7	4,2	4,1	3,4	4,4	5,1	3,0	3,9	4,2
Tasa Saldo Migratorio	-1,5	-2,1	-3,0	-2,2	-2,0	-2,9	-0,8	-1,1	-3,5	-1,0	-0,6	-3,9	-2,9
Tasa Crecimiento Natural	11,1	11,4	10,2	8,7	9,2	7,5	7,3	8,3	8,7	5,9	8,9	8,3	7,2
Tasa Crecimiento Total	9,6	9,3	7,2	6,4	7,2	4,6	6,5	7,2	5,2	4,9	8,3	4,4	4,3

Período 2005 a 2017	Cálculos	
Media de Natalidad	202	$\frac{[233+231+233+199+202+186+181+187+211+178+192+199+188]}{13} = 202$
Media de Mortalidad	64	$\frac{[64 + 56 + 76 + 64 + 58 + 67 + 65 + 54 + 71 + 82 + 48 + 63 + 69]}{13} = 64$
Media de Migración	-34	$\frac{[(-1,5) + (-2,1) + (-3) + (-2,2) + (-2) + (-2,9) + (-0,8) + (-1,1) + (-3,5) + (-1) + (-0,6) + (-3,9) + (-4,2)]}{13} = -34$
Tasa Media de Crecimiento Anual	0,61%	$\left(\sqrt[13]{\frac{16441}{15194}} - 1 \right) * 100 = 0,61\%$

Fuente: DANE (Censo 2005 y Proyecciones hasta 2017) / Cálculos propios

En lo referente a su estructura demográfica, los distintos censos y las proyecciones hechas para 2015 por el DANE, muestran un equilibrio en el municipio de Nobsa en la distribución por sexos.

Las pirámides poblacionales que arrojan las bases de datos de los años 1985, 1993, 2005 y 2015 para el municipio, dan cuenta de:

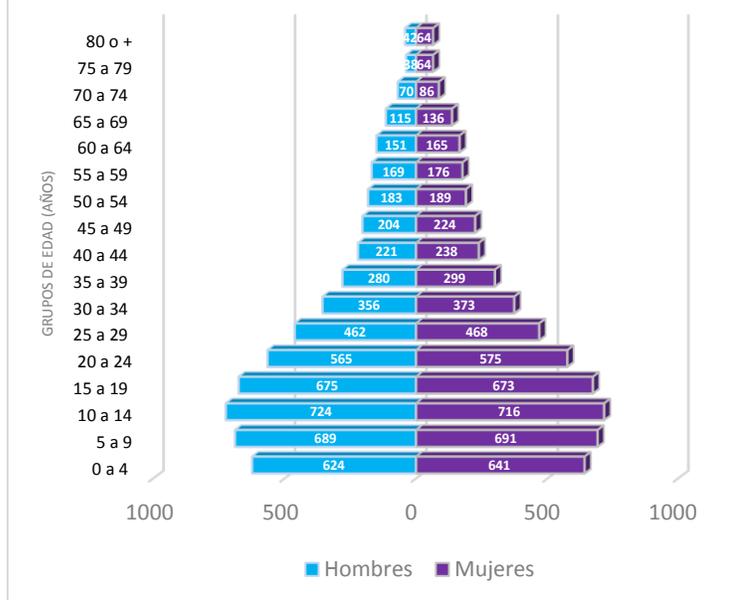
- Una base de primera infancia decreciente con el tiempo e inferior a las edades simples hasta la cohorte de 15 a 19 años.
- La población económicamente activa, se mantiene en un estable 50% del total de la población para los censos de 1993 hasta las proyecciones de 2015, cifra relativamente baja que está vinculada a procesos migratorios impulsados por la búsqueda de empleos u otras condiciones de vida en municipios, departamentos o países diferentes.

Dentro de este grupo de los <económicamente activos>, las personas entre los 20 y los 34 años, plena edad productiva, presentan un incremento paulatino y moderado, mientras que la población que muestra un aumento censal significativo, son aquellos entre los 35 y 59 años, cinco cohortes que van del 19% en 1985, al 30% de la población total para 2015. Lo que nos remite, por un lado, a una situación de estabilidad laboral, al engrosamiento de la pirámide por el centro y por el otro lado, habla de la carga que recae sobre la población activa laboralmente pues mantiene una relación de sostenimiento económico con la población inactiva del 60% y en aumento debido a el ascenso del envejecimiento.

- La cohorte de personas mayores de 60 años va aumentando del 9% al 13% del total de la población para el mismo período²⁸, una muestra del aumento en la esperanza de vida y de la posterior inversión de la pirámide.

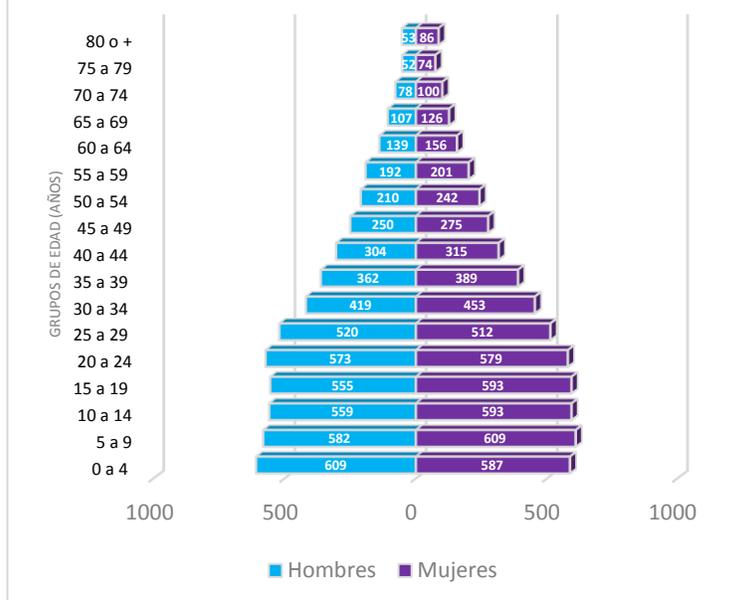
Es de esta manera, como el decrecimiento demográfico explicado por la disminución de la fecundidad y la emigración de población en edades productivas, arroja como resultado un mix de estructura en la población nobsana: joven y vieja con un índice de dependencia económica muy alto, un progresivo envejecimiento poblacional y una paulatina inversión de la pirámide.

Gráfico 4. Pirámide de Población municipio de Nobsa CENSO 1985 (DANE)



Fuente: DANE (Censo 1985)

Gráfico 5. Pirámide de Población municipio de Nobsa CENSO 1993 (DANE)



Fuente: DANE (Censo 1993)

²⁸ Aplicación de la fórmula Envejecimiento Poblacional = $\left[\frac{N_{60+}}{N} \right] * 100$, donde N_{60+} es la población total de 60 y más años y N la población total por año. Totales revisados en mayo de 2018 en: CEPAL-CELADE (2006). *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez*. Santiago de Chile. Chile: CEPAL/CELADE. Pág. 23.

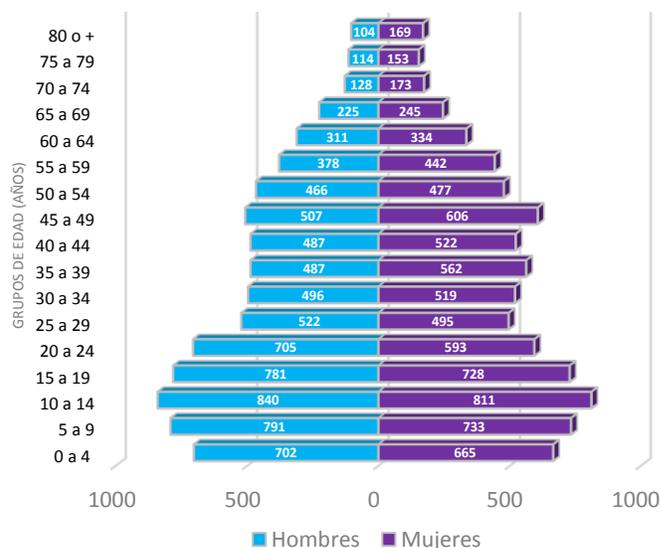
Información intercensal municipal por grupos etáreos y sexos DANE. Revisado en Junio de 2018 en: <http://geoportal.dane.gov.co/laboratorio/estimaciones/indicador1.html>

Gráfico 6. Pirámide de Población municipio de Nobsa CENSO 2005 (DANE)



Fuente: DANE (Censo 2005)

Gráfico 7. Pirámide de Población municipio de Nobsa Proyecciones 2015 (DANE)



Fuente: DANE (Proyecciones a 2015)

Indicadores de Bienestar

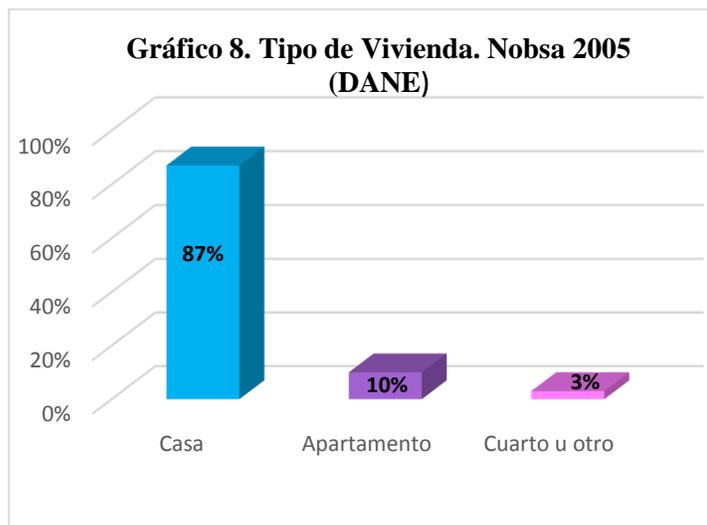
Dentro de los estándares básicos de bienestar se consideran las condiciones de la vivienda (infraestructura, servicios, tenencia) pues nos habla de la capacidad de abrigo y comodidad que brinda un lugar de habitación cotidiana a la ciudadanía; el acceso a la educación (alfabetismo, asistencia al colegio y niveles de estudio alcanzados), y a la salud (cobertura e indicadores de mortalidad) que dan cuenta de las oportunidades para desarrollar un proyecto de vida y preservarlo. “Es el sentir de una persona al ver satisfechas todas sus necesidades en materia fisiológica y psicológica, en el presente, así como contar con expectativas alentadoras que le sustenten” (Reyes et. al, 2014)

Tipo de Vivienda en Nobsa

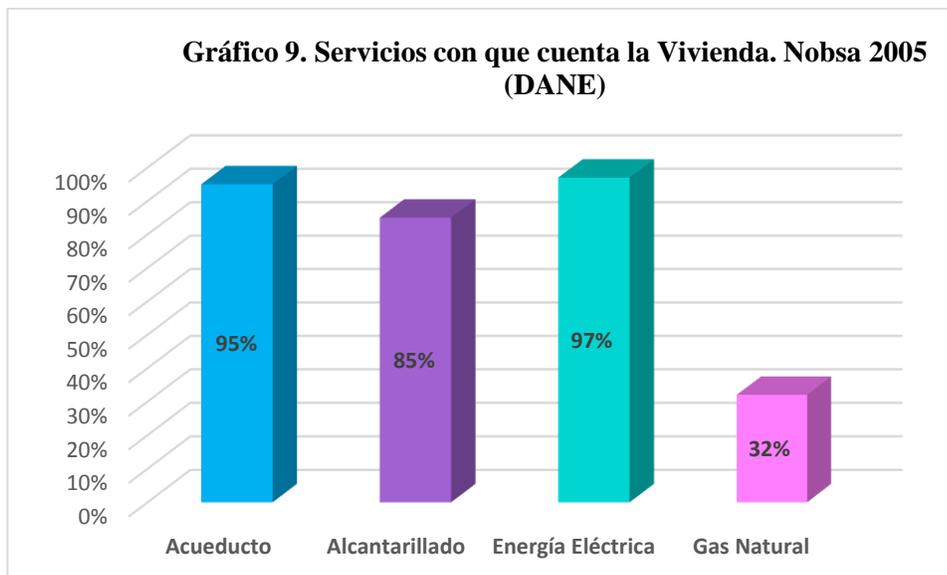
Para 2005 ²⁹ el censo muestra que la mayoría de viviendas del municipio, habitadas en promedio por 4 personas, son casas, pocas construcciones tipo apartamento y un 3% viviendas de dimensiones pequeñas o improvisadas. Estas viviendas presentan buena cobertura en prestación de los servicios públicos energía eléctrica, acueducto y alcantarillado (DANE, 2006). El servicio

²⁹ Para medir el bienestar con que los colombianos habitamos los territorios nacionales, el DANE realiza La encuesta Longitudinal de protección social, la Encuesta Nacional de calidad de vida, así como Encuesta de Hogares y también algunas preguntas de los Censos nos remiten al reconocimiento de las dignidades que ejerce la ciudadanía. Sin embargo, la información de esta casi exclusiva fuente demográfica, sólo está disponible a nivel municipal en el censo 2005, para el resto de años y encuestas, sólo es posible ver los indicadores de bienestar por región o a nivel nacional.

que menos muestra cobertura es el gas natural, sin embargo, en las visitas de campo, se pudo ver que es común comprar las pipetas de gas e instalarlas por cuenta de las familias en casa.



Fuente: DANE, 2005

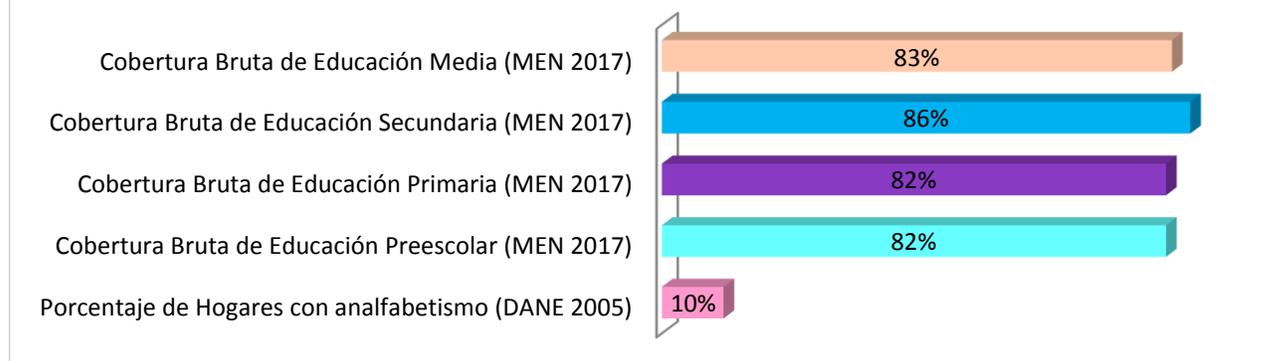


Fuente: DANE, 2005

Indicadores de Educación

En cuanto al factor educación, la cobertura en este municipio con 8 colegios (2 de ellos oficiales y 2 ubicados en el sector rural), es superior al 80% para todos los niveles escolares hasta 2017. Las categorías Preescolar y Primaria con un 82% cada una, son las que muestran menos cobertura.

Gráfico 10. Tasa de Cobertura Bruta de Educación. Nobsa 2005 y 2017. (DANE 2005/MEN 2017)

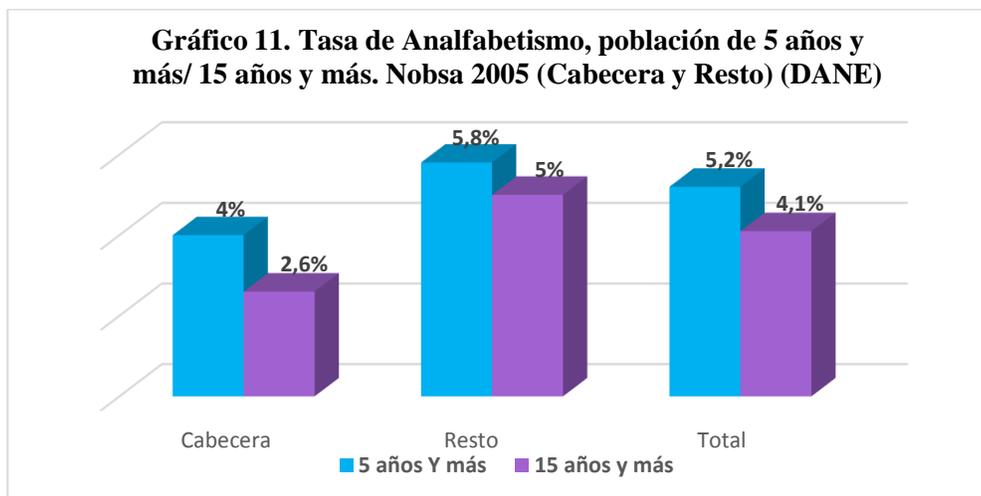


Fuente: DANE (2005) /Ministerio de Educación Nacional (2017)

Es notoria la desventaja que presentan los pobladores rurales frente al acceso, pues tienen porcentajes de analfabetismo que pasan o incluso doblan los de la cabecera municipal para todas las edades superiores a los 5 años.

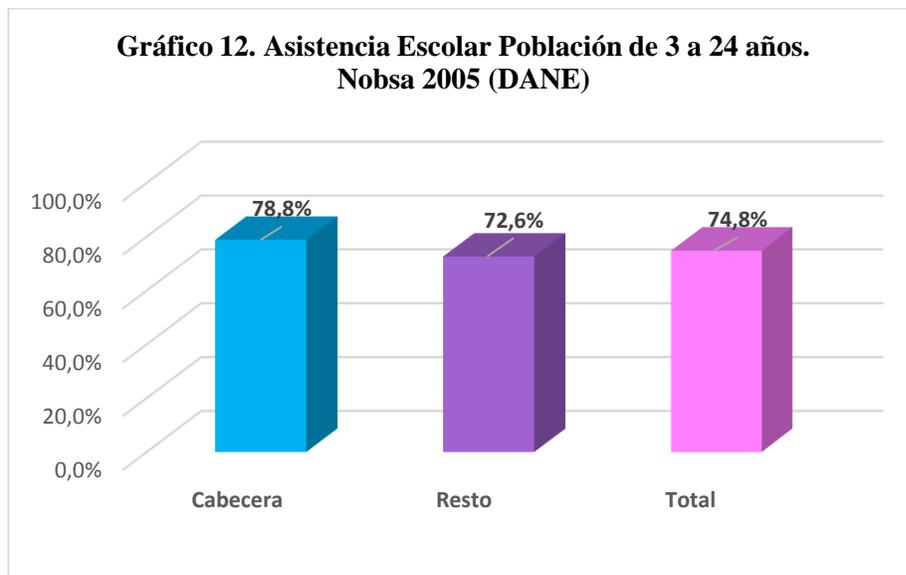
Los niveles de analfabetismo en las cuentas de personas (5,2%) en Nobsa, son inferiores respecto a las del departamento (12,9%) (DANE, 2005). Sin embargo, teniendo en cuenta que la educación es un derecho, resulta preocupante que de 3.252 personas entre los 5 y los 15 años, 169 presentan analfabetismo y de 11.729 habitantes mayores de 15 años, 481 también se hayan privado de la vida escolar. En total el municipio de Nobsa cuenta entre sus habitantes a 650 personas que no saben leer ni escribir. (DANE, 2005).

Gráfico 11. Tasa de Analfabetismo, población de 5 años y más/ 15 años y más. Nobsa 2005 (Cabecera y Resto) (DANE)



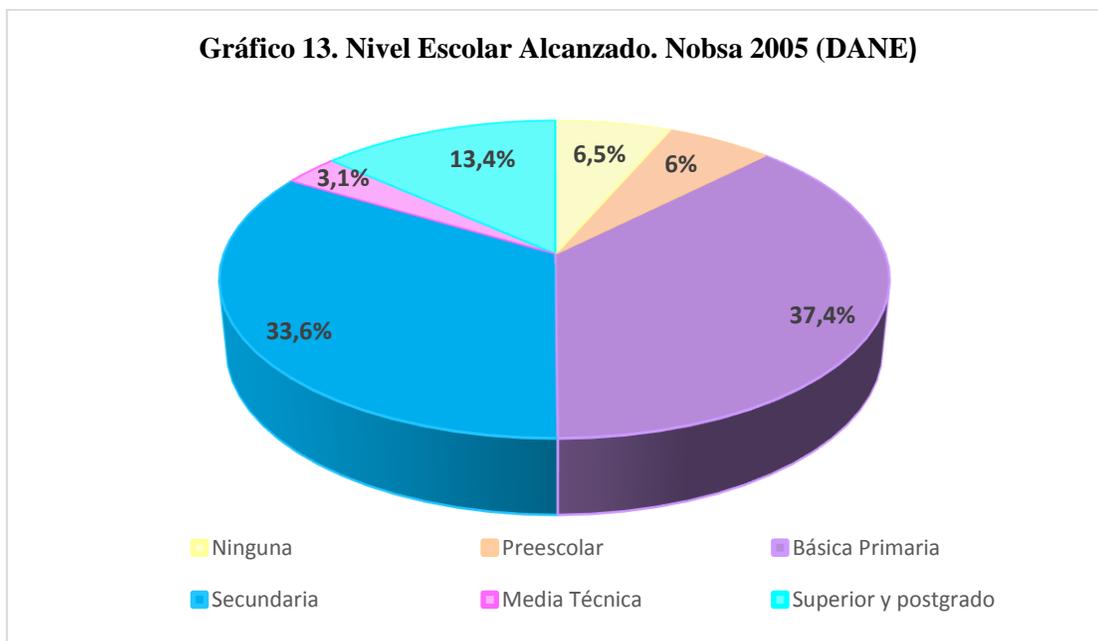
Fuente: DANE (2005)

De aquellos que están entre los 3 y los 24 años, tanto habitantes de la zona urbana, como de la rural presentan porcentajes superiores al 70% de asistencia escolar, cifra alentadora frente a la anterior tasa de analfabetismo señalada. De nuevo, el área catalogada como <<resto>> muestra un porcentaje desfavorable en el aspecto educación, frente al de la cabecera municipal.



Fuente: DANE (2005)

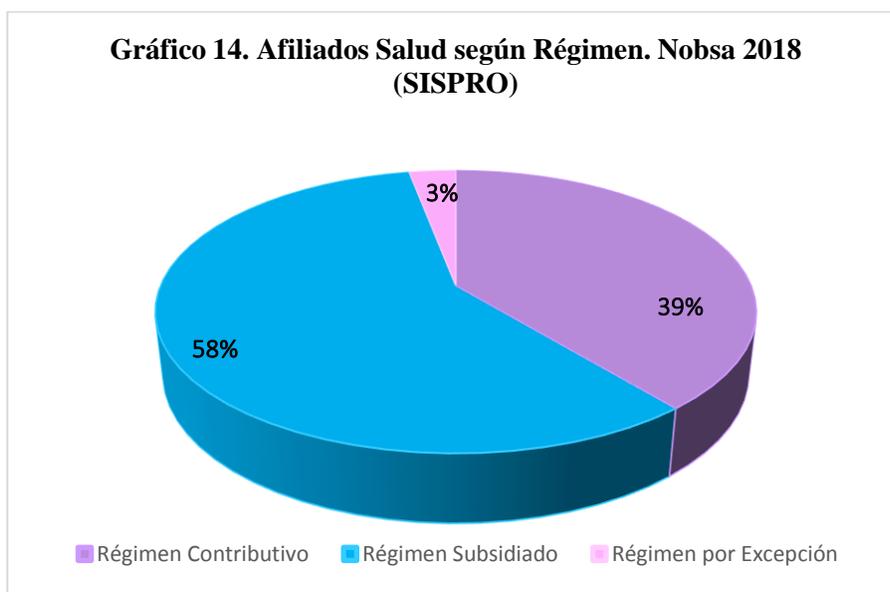
En resumen, hasta el año 2005 el 6,5% de los habitantes de Nobsa no tuvo ninguna experiencia académica; buena parte de la población menor de 5 años terminó ya niveles previos a la primaria; el 37,4% de los habitantes nobsanos terminaron la primaria; otra tercera parte es bachiller (33,6%); y el 13% tiene algún título universitario o posterior.



Fuente: DANE (2005)

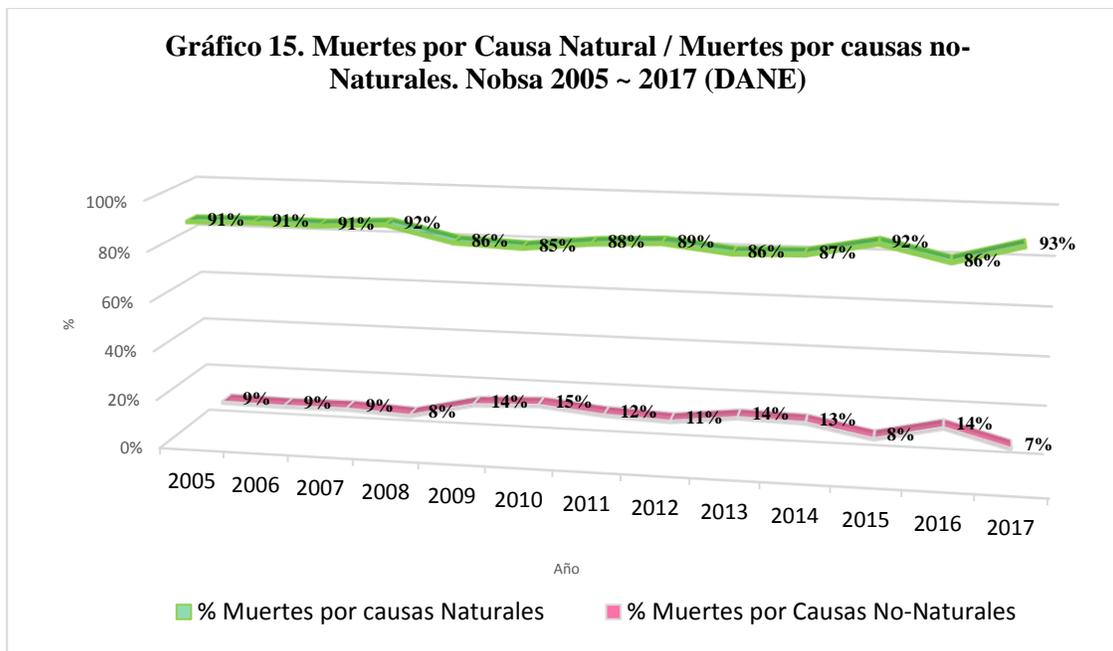
Indicadores en Salud

Ahora bien, en lo referente a la salud, para el año 2018 (a corte de 31 de agosto) el municipio de Nobsa reporta una cobertura de afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) del 55,6% (Min. Salud y Protección Social, 2018), esto quiere decir que 44,33% del total de habitantes (7327 personas) no tiene acceso a este derecho constitucional. Dentro de aquellos afiliados (9199 personas), 58% son beneficiarios del sistema público y 39% del privado.

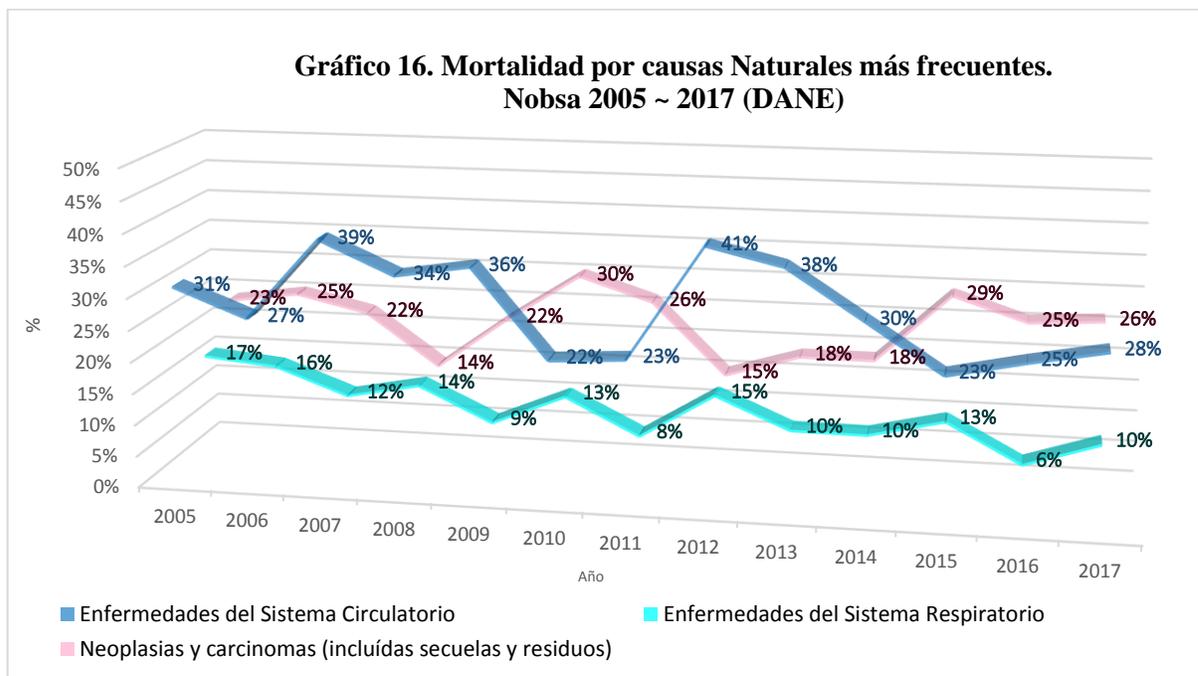


Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social (2018)

Dentro de las consideraciones en salud y en crecimiento poblacional, la mortalidad es un componente de peso. Entre sus causas más representativas para el municipio de Nobsa están las naturales con enfermedades del sistema circulatorio como las isquémicas de corazón, las neoplasias como los tumores de estómago y las enfermedades del sistema respiratorio como las crónicas pulmonares. Cabe resaltar que los homicidios, suicidios y accidentes, no superan para ningún año entre 2005 y 2017, el 15% de las muertes totales. (DANE, 2017)



Fuente: DANE/ Estadísticas Vitales (2005 a 2017)



Fuente: DANE/ Estadísticas Vitales (2005 a 2017)

Siendo la mayoría de estas enfermedades padecidas por personas mayores de 60 años y en correspondencia con las tendencias al envejecimiento poblacional, se hace evidente la necesidad de un servicio en salud especializado de prevención y atención para la tercera edad.

Algunos medios de comunicación, líderes sociales, académicos y ciudadanos nobsanos, reportan que muchos de los casos de neoplasias (cáncer, tumores malignos), así como los problemas respiratorios (infecciones o asma), están relacionados con la emisión masiva de residuos industriales por parte de las acerías y las cementeras durante décadas. (Contagio Radio, 2016)

En una exhaustiva investigación sobre el impacto socio ambiental que la empresa suiza Holcim genera en las regiones donde se ubica (incluido el municipio de Nobsa), Tatiana Rodríguez (2011) explica:

“...han incursionado en una polémica actividad: la de disposición final de residuos industriales como aceites usados, plásticos, tierras, lodos, fibras y cenizas, entre otros, mediante incineración. Esta actividad, conocida como ‘coprocesamiento’, se realiza en las mismas plantas cementeras, aprovechando las altas temperaturas con las que funcionan. Sin embargo, requiere adaptaciones técnicas costosas y complejas, de cuya realización adecuada no hay certeza, así que no hay garantía de que no se esté impactando negativamente la salud y bienestar de la población de Nobsa, Boyacá, donde está ubicado el horno. En 2010, algunas organizaciones de municipios de este departamento realizaron algunas denuncias por los altos niveles de contaminación que, según ellos, provocan tanto las explotaciones de canteras como los hornos de las cementeras.” (p.18)

Varias vecinas y vecinos nobsanos explican: “Yo pienso que aquí vive uno en un mundo donde ya no se puede ni respirar, porque lo único que uno consume al respirar es una cantidad de químicos venenosos” (Anexo de audio “Vecina Nobsana 1” (minuto 01:01).

Bienestar Rural

Para indagar de la vida rural desde un punto de vista estadístico en Colombia, hoy se cuenta con el Censo Agropecuario 2014³⁰. Esta iniciativa, única y más actualizada en su tema, la convierte en una fuente oficial para investigadores, economistas, productores agropecuarios y curiosos. Es por esto que se toma como referencia y como aproximación estimada para hablar del campo nobsano.

La salvedad de su uso en lo sucesivo de la investigación, tiene que ver con las críticas que ha recibido en tanto su cobertura (El Nuevo Siglo, 2019), pues las personas habitantes del campo que logró captar, comparativamente con las proyecciones del DANE para el mismo año o las estadísticas del sistema de información eléctrico colombiano (SIEL), no corresponden con exactitud. Aun así, con las personas que logró censar, se puede ver un panorama estimado de la vida rural en este municipio y da pautas para pensar en su promoción.

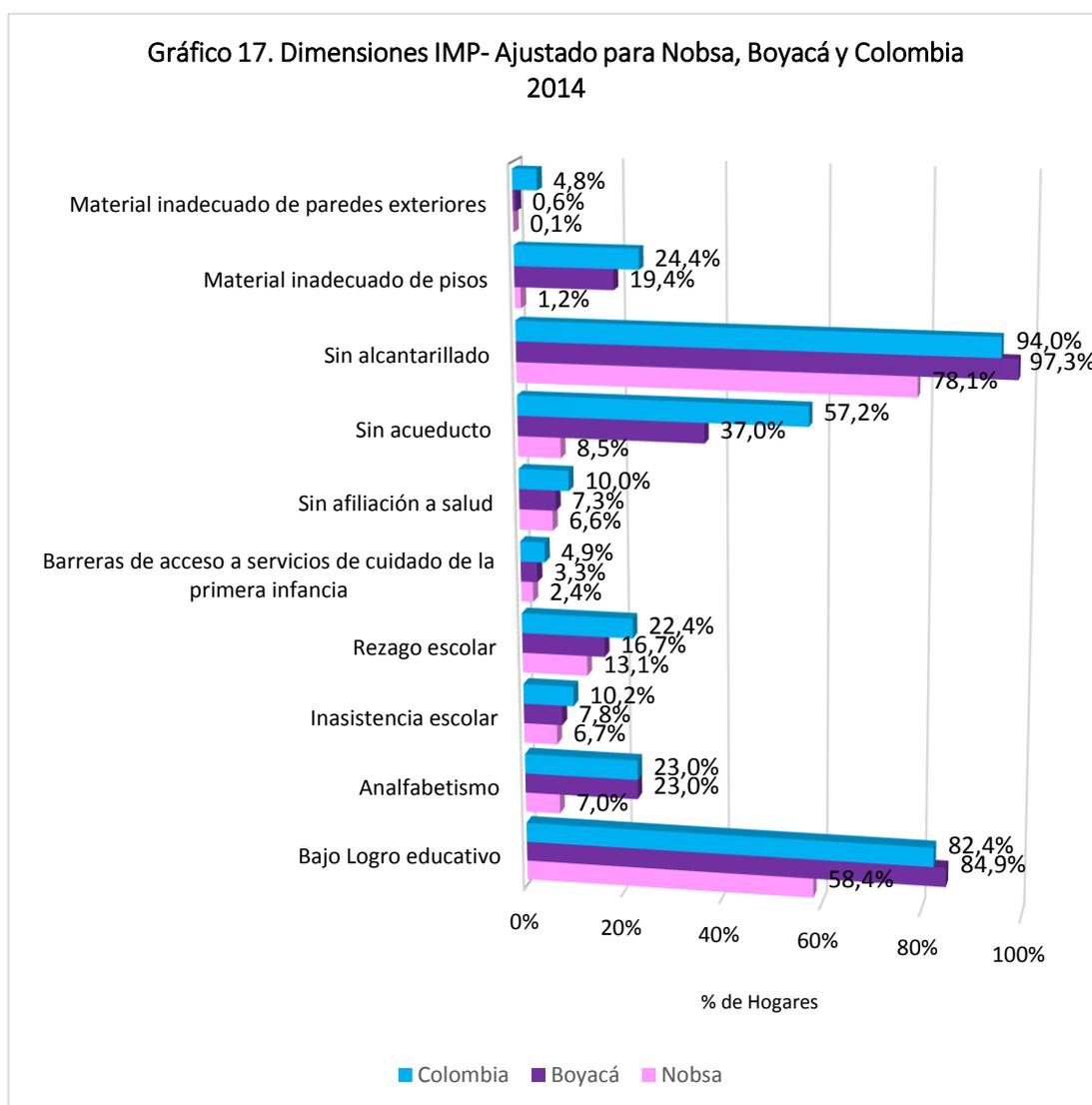
Teniendo lo anterior en cuenta y respecto al tema del bienestar rural, el Censo Nacional Agropecuario 2014 tuvo la iniciativa de medir a nivel nacional, departamental y municipal, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Para su cálculo tomó varias dimensiones ajustadas al caso colombiano, a saber: condiciones infraestructurales de la vivienda rural, servicios con los que cuenta, afiliación al sistema general de salud de los habitantes rurales, los obstáculos que le impedirían hacerlo, y en educación se midieron rezago escolar, analfabetismo, y logro educativo.

³⁰ Revisar ficha metodológica en anexos

(DANE, 2016, p. 823). Indicadores que representan sólo a la población no censada que se alcanzó a censar.

La lectura global de estas dimensiones para el municipio de Nobsa fue que el 10% de la población rural censada vive en condiciones de pobreza (DPN/DANE, 2014). Nobsa reporta un bajo porcentaje de pobreza rural teniendo en cuenta que el IPM del departamento de Boyacá es 33,5% y el del país 45,7%.

Como ya se vio, las condiciones de bienestar comparadas entre campo y ciudad son en su mayoría desfavorables para la población rural, y aunque las cifras de pobreza no son considerablemente altas, en términos generales, esto da cuenta de una dinámica social donde la diferencia entre la ciudadanía que se dedica a las labores industriales, de comercio y de servicios, tiene más protección privada y estatal por cuenta de prestaciones laborales, que el campesinado independiente que hace su labor de manera autónoma y sin mayores formalidades.



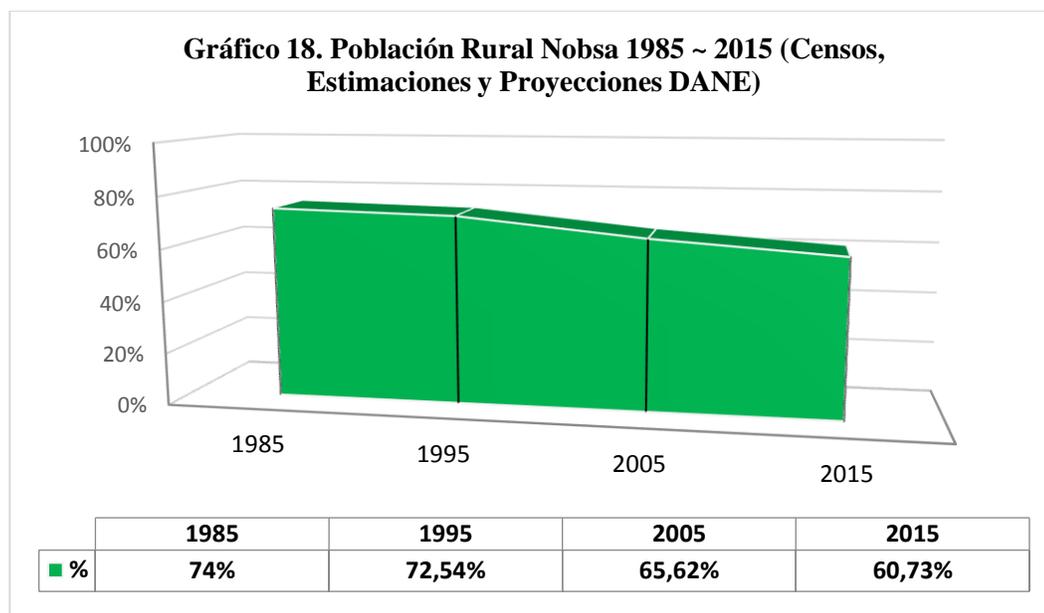
Fuente: DPN Y DANE/Censo Nacional Agropecuario 2014

La Población Rural Nobsana

Ya habiendo revisado los datos desagregados por edades, sexos y condiciones de bienestar, es relevante conocer la distribución por lugar de habitación, ver cuántas personas viven en las zonas rurales (denominadas por las autoridades <resto>), para dimensionar con más facilidad a qué lado de la proporción se ubica la comunidad campesina.

Visitando el municipio de Nobsa, se pueden apreciar, además de la gigantesca planta cementera, los extensos bosques, los prados y montañas, también a algunas personas de ruana y sombrero vendiendo miel, canastos o vegetales los domingos en la plaza central. En efecto, se trata de un municipio rural en composición de población y en extensión territorial.

Sin embargo, al igual que el departamento de Boyacá, Nobsa pierde año tras año pobladores rurales. De un porcentaje de 74% del total en el censo de 1985, pasa a 73% en el censo de 1993, a 65,6% en el censo de 2005 y termina en 59,6% para las proyecciones a 2020. (DANE, 1985; 1993; 2005)

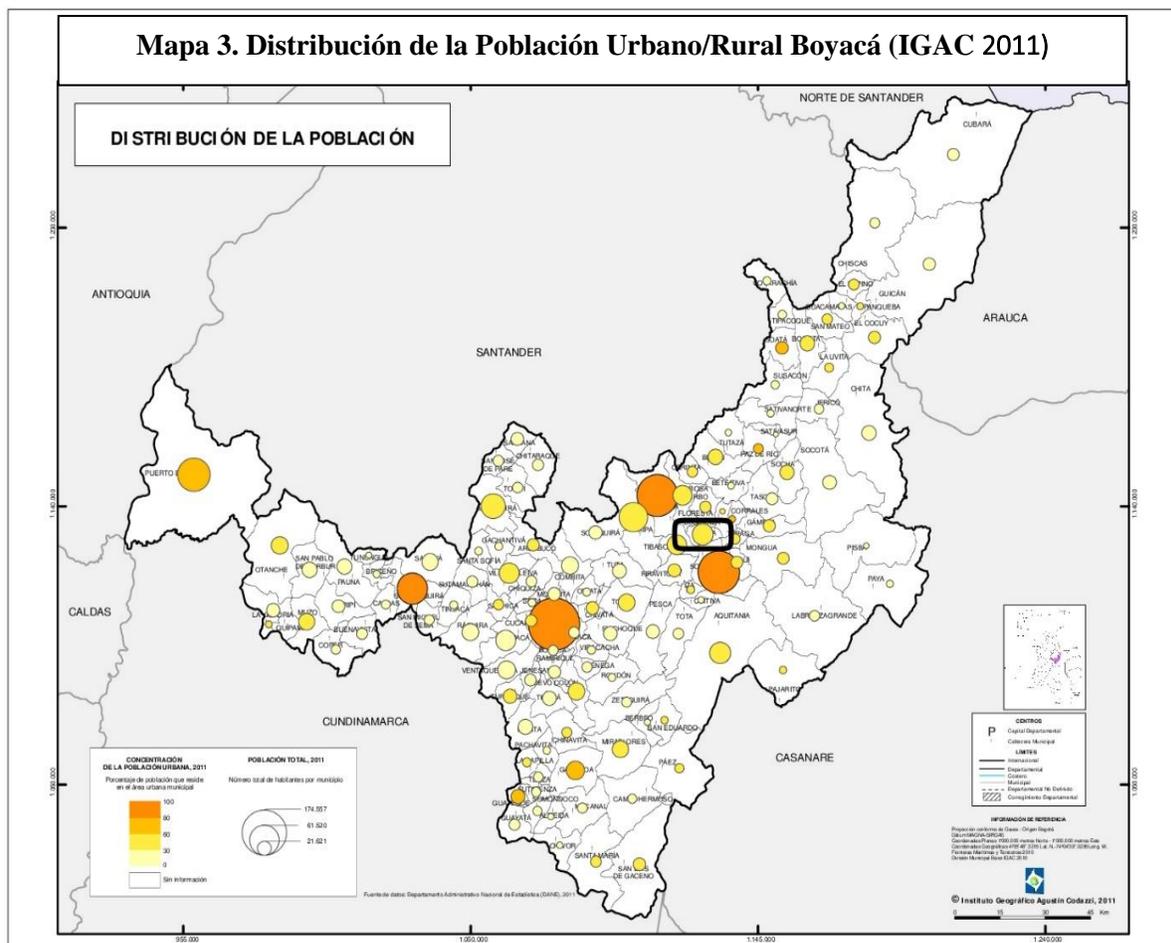


Fuente: DANE (Censos 1985, 1993, 2005 y Proyecciones 2015)

Teniendo en cuenta que la extensión territorial del municipio se compone en más del 90% por área rural y que la población que vive en dicha área es el 60% del total de habitantes, se evidencia una concentración habitacional en las zonas de actividad económica comercial, de servicios e industrial, cuya extensión es menor al 10% del área municipal y la población que lo habita el 40% del total (IGAC/DANE, 2015)

Así lo corrobora el mapa 3 (distribución de la población urbano/rural), proveído por el IGAC, en el que se marca a Nobsa con color amarillo medio (según las convenciones) para catalogarlo dentro de los municipios que tienen entre 30% y 60% de población habitando los espacios urbanos. Misma circunferencia que marcan municipios de alta vocación turística como Villa de Leyva, de

gran extensión territorial como Aquitania e influenciados por la empresa urbanizadora como sus vecinos Tibasosa y Santa Rosa de Viterbo que, al igual que Nobsa, son cercanos a las grandes e industrializadas ciudades de Sogamoso y Duitama.

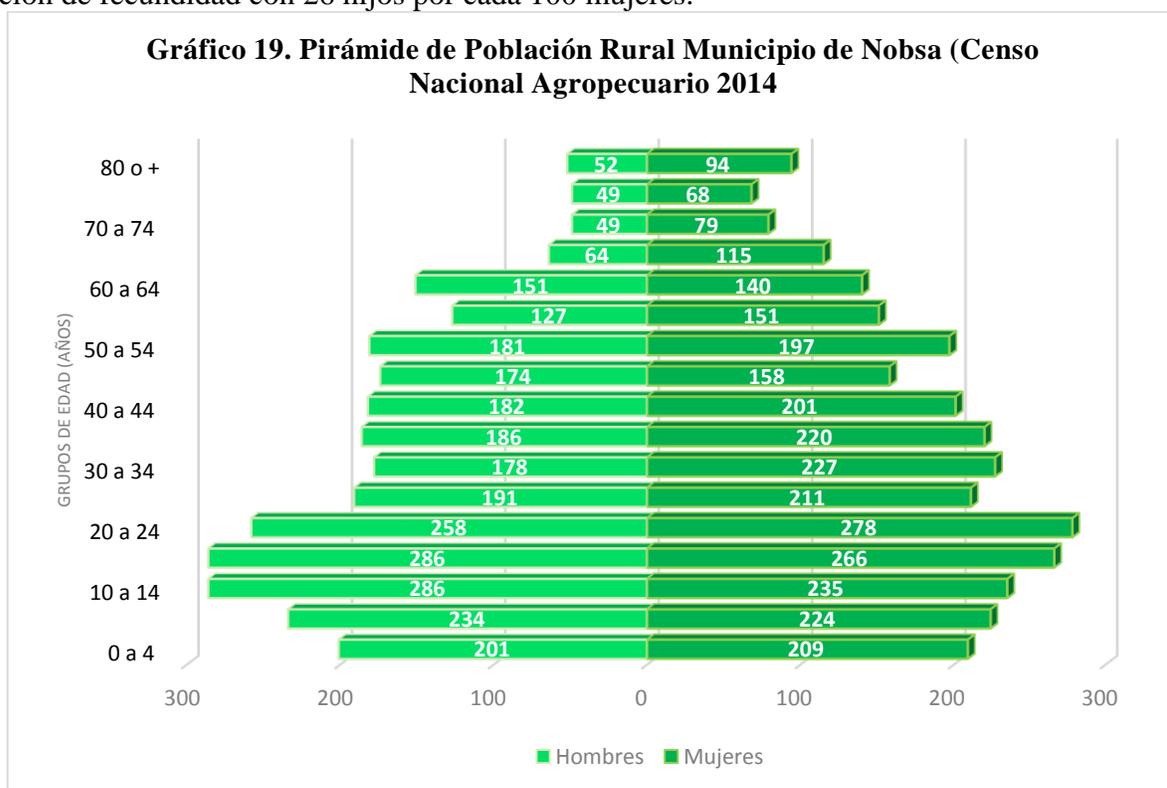


Fuente: IGAC., 2011. En recuadro negro el municipio de Nobsa

En lo que a su estructura demográfica respecta, la población rural del municipio a 2014:

- Está compuesta en un 48% por hombres y 52% por mujeres, diferencia que se mantiene en más del 70% de la pirámide, hecho que muestra la permanencia de las mujeres en el territorio y la tendencia a migrar más acentuada en los hombres, sobre todo en aquellos de 20 a 29 años. La relación que existe entre sexos es que por cada 100 mujeres hay 92 hombres.
- La mayoría de población rural se encuentra dentro de las edades simples que van de los 5 a los 24 años. De allí en adelante hay una disminución considerable de población en todas las cohortes por procesos migratorios, pues las cifras de mortalidad no reportan mayores casos sobre personas en estas edades.

- En correspondencia con la pirámide general del municipio, la población rural presenta una base de primera infancia inferior a todas las cohortes menores de 45 años. Lo que también está dado por las migraciones de las personas en edades productivas y reproductivas.
- Las cohortes entre los 25 a los 54 años se mantienen, cada una, en el estable 6% de la población total.
- Naturalmente las cifras inferiores se encuentran entre las personas de 55 a 80 o más años de edad constituyendo entre el 4% y el 2% del total de la población, cada una.
- La relación de carga económica que recae sobre la población en edades productivas es de 49.43%, cifra que se corresponde con un índice del 41% de envejecimiento poblacional y una baja relación de fecundidad con 26 hijos por cada 100 mujeres.



Fuente: DANE/ Censo Nacional Agropecuario (2014)

Como es sabido, dentro de la población rural se encuentra el campesinado. Para esta población se pudo detectar en campo (testimonios y entrevistas anexas) que:

- Las personas adultas mayores se dedican a la labor agropecuaria porque sus padres lo hicieron y/o porque después de una vida laboral diversa y azarosa regresan al campo en búsqueda de bienestar (familiar, en salud) y en reconocimiento de una identidad. (Anexos Grupo focal abuelas campesinas y Empresarios Agropecuarios)

- Las personas adultas viven en el campo, aunque no sea rentable, porque es lo único que conocen a nivel productivo y porque generan una emocionalidad alrededor de la labor campesina. La mayoría pertenecientes a familias con ingresos diversificados, preferirían que sus hijos no se dedicaran a la labor campesina desde el punto de vista económico, pero les gustaría que si lo hicieran desde un punto de vista emocional y de cuidado ecológico. (Anexos Vecina Nobsana 1, Campesina Nobsana 3; Vecina nobsana 2 y Campesino 1)

- Las personas jóvenes viven su niñez y adolescencia en el municipio, pero hacen sus estudios superiores fuera o buscan empleos en otros parajes. (Anexos Empresarios Agropecuarios; vecina nobsana 2; y Campesino 1)

Productoras y Productores Agropecuarios Residentes

La Encuesta de Cobertura de Energía Eléctrica (2014) reporta 1910 viviendas rurales en Nobsa y el último Censo Nacional Agropecuario (2014), reporta 1977. Cifras bastante aproximadas.

De estas, el 64% se encuentra en predios donde las actividades económicas principales son agropecuarias. Esto nos deja con un saldo de 711 viviendas rurales en las que sus habitantes no usan el espacio con fines de soberanía alimentaria o de lucro por actividad agropecuaria, un desuso del 36% del potencial productivo del campo nobsano. (DANE, 2014)

Ahora bien, teniendo en cuenta que nos referimos a una actividad económica y que la sociedad moderna capitalista se encuentra fuertemente marcada por un modelo jerarquizado de administración, cuando se habla de empresa agropecuaria en las fuentes oficiales, se destaca la figura del <<productor agropecuario>> (puesto siempre en masculino por el DANE). Se trata de mujeres y/u hombres (a veces se trata incluso de niñas o niños) que dirigen todo cuanto ha de ser realizado en su producción agropecuaria, tengan medios productivos abundantes o escasos, cuenten con mano de obra numerosa o ninguna. (DANE, 2014, p. 20)

Pues bien, en el municipio de Nobsa se censaron 2563 Unidades de Producción Agrícola (UPA) de las cuales 322 son manejadas por productores agropecuarios residentes y 2241 UPAS por productores no residentes (DANE, 2014, p. 20)³¹, cifra que devela que el 88% de las utilidades por producciones agropecuarias no quedan para habitantes del municipio. Este fenómeno se encuentra justificado en el éxodo de productores cebolleros cundinamarqueses, que tiene más de diez años por varias zonas de Boyacá y que ya muestra efectos negativos en la tierra para agricultura. (Redacción El Tiempo, 2002)

Sobre este fenómeno migratorio, vecinos nobsanos explican que se trata de una problemática doble en tanto desplaza campesinos nativos porque prefieren arrendar su tierra y en tanto la nueva producción de la cebolla es altamente erosiva:

³¹ DANE (2014). Unidad de Producción Agropecuaria (UPA): Unidad de organización de la producción agropecuaria que puede estar formada por una parte de un predio, un predio completo, un conjunto de predios o partes de predios continuos o separados en uno o más municipios, independientemente del tamaño, la tenencia de la tierra y el número de predios que la integran. Debe cumplir con las siguientes condiciones: 1. Produce bienes agrícolas, forestales, pecuarios, acuícolas y/o adelanta la captura de peces destinados al consumo continuo y/o a la venta. 2. Tiene un único productor/a natural o jurídico que asume la responsabilidad y los riesgos de la actividad productiva. 3. Utiliza al menos un medio de producción como construcciones, maquinaria, equipo y/o mano de obra en los predios que la integran.

- “...otra problemática que sufre este municipio son los cultivos de cebolla porque están envenenando el poco recurso de agua que queda” (Anexo audiovisual Empresarios Agropecuarios, minuto 08:42).

- “La gente por necesidad arrienda su terreno y los cebolleros vienen y hacen sus cultivos, se llevan las ganancias del cultivo y el campesino pues recibió por un año 200.000 o 300.000 pesos, pero le sacaría más lucro a su tierra si le siembra un cultivo de maíz, trigo o lo que sea, lo aprovecha, sabe que su tierra va a estar sana (...) algunos vecinos cometen el error de arrendar, se ilusionan por 500.000 pesos” (Anexo Empresarios Agropecuarios, minuto 06:45).

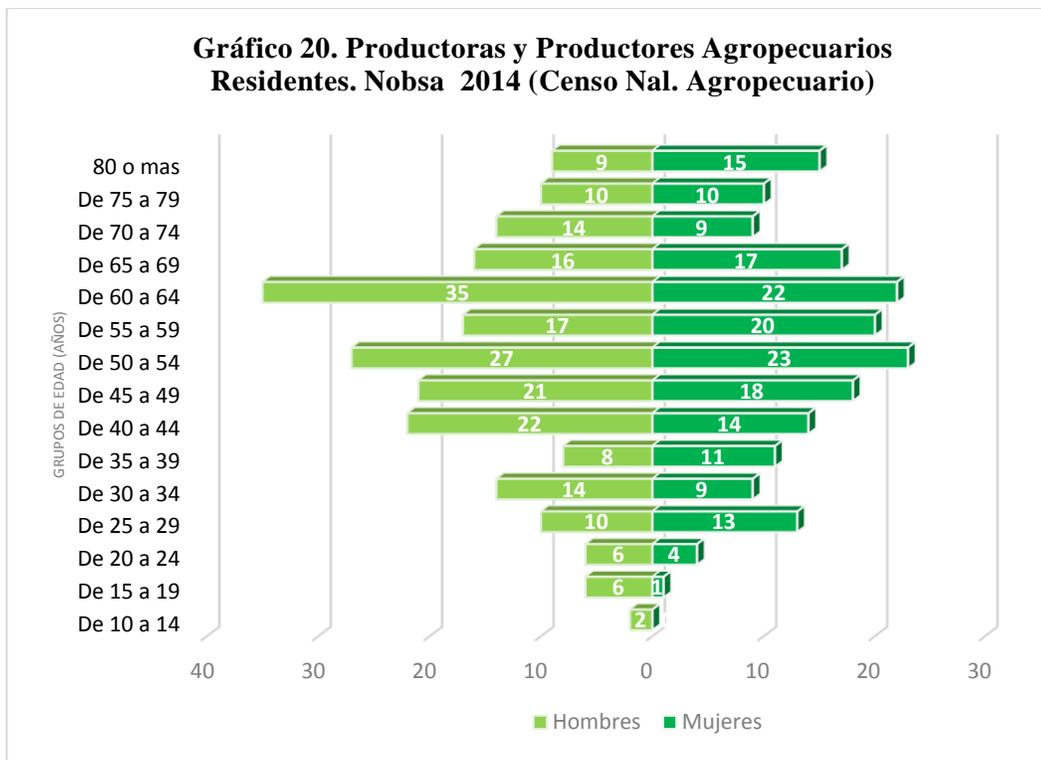
- “...prefiero ir a comprar a la plaza la otra verdura y yo arriendo (...) hay potreros que tienen sus tres o cuatro vacas, sus novillos y prefieren vender los animales y arrendar la finca por coger la plata” (Anexo Empresarios Agropecuarios, minuto 18:40).

- “...hay gente que viene, siembra su cultivo, si le va bien de pronto sigue sembrando, si le va mal se va. Porque la gente que siembre la cebolla no es de aquí de Nobsa (...) son de lugares donde la tierra está tan esterilizada que no les dio más, entonces se vinieron a buscar nuevas tierras” (Anexo Empresarios Agropecuarios, minuto 09:11).

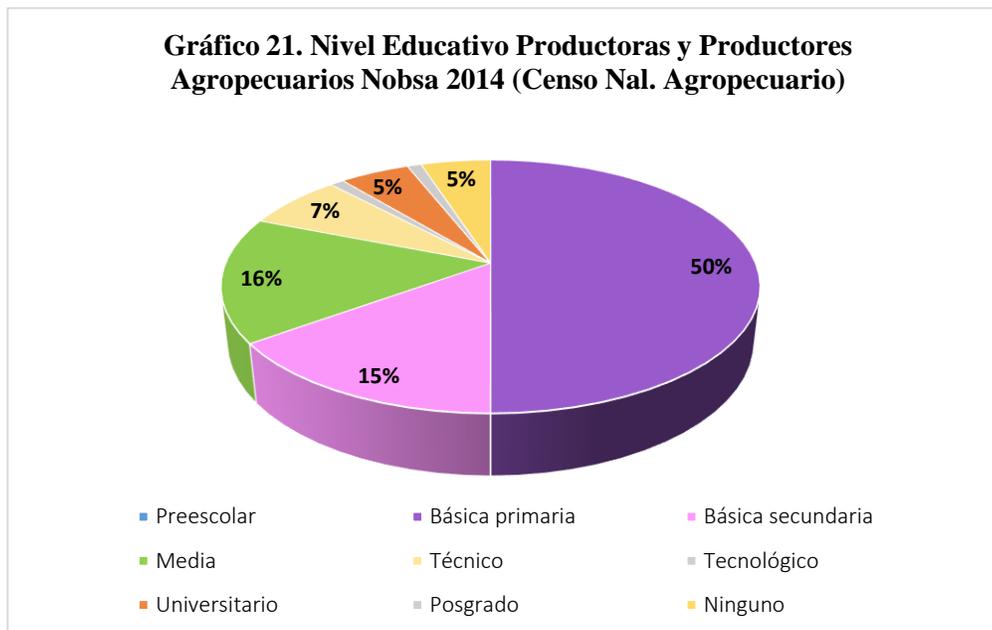
- “En este momento, a este lugar hay que hacerle recuperación de suelos y eso sólo se puede lograr con abonos orgánicos, no hay ninguna otra manera más de hacerlo: aplicándole materia orgánica al suelo, es la única manera de recuperarlo (...) que produzca productos que no afecten la salud de las personas” (Anexo Vecina nobsana, minuto 05:06)

Bajo estas circunstancias, la pirámide poblacional de productoras y productores agropecuarios residentes que pudieron ser censados, muestra que:

- El 46% de las personas productoras son mujeres y 54% hombres.
- Hay personas muy jóvenes dirigiendo su empresa agropecuaria (cualquiera sea su tamaño), al menos 9 de ellos son menores de 20 años. Para una clase en decrecimiento como la campesina y en un municipio donde la principal forma de tenencia es el minifundio (DANE, 2014), el que exista un número de productores en las edades simples, es esperanzador, sobre todo si la cifra aumenta considerablemente en el rango de los 25 a los 29 años, plena etapa productiva. Son cifras que soplan un aliento de vida sobre la clase campesina.
- Es de resaltar que la mayor cantidad de productores están en edades entre los 50 y 64 años, correspondiendo con la pirámide poblacional general y la tendencia al envejecimiento en Nobsa.
- La tercera edad pone su sello histórico de afecto por la tierra y el trabajo rural, aportando a la cuenta 100 productoras y productores de más de 65 años (24 de ellos mayores de 80).



Cabe anotar que entre aquellas y aquellos considerados productores agropecuarios, el 50% de las personas censadas, ha terminado la básica primaria, la educación media 16% y la básica secundaria 15%. Esto demuestra que dichas personas adquirieron los conocimientos de su actividad económica mayoritariamente por experiencia y herencia, no por instrucción formal. (DANE, 2014)



Fuente: DANE/ Censo Nacional Agropecuario (2014)

Así, varias generaciones se aúnan en la doble tarea de dirigir y sembrar, claro está que la cuenta y la variedad de trabajadores rurales aumenta considerablemente cuando se quita la variable <<mando>> y la calidad de <<residentes>>. Esto quiere decir que hay más personas trabajando la tierra en Nobsa bajo condiciones de subordinación laboral y también que buena parte de los trabajadores agrícolas, son personas que no viven en el municipio.

Dinámica Productiva en el municipio de Nobsa

Dentro de los aspectos que van moldeando en nuestro entendimiento al municipio, están las relaciones sociales de tipo económicas, que si bien, no son determinantes en la construcción de sociedad, si se convierten en motivación de vida y expresión del potencial personal que el modo productivo capitalista inspira en la gente.

Durante las visitas a campo, se pudo evidenciar que en el municipio de Nobsa hay cuatro actividades económicas que se destacan:

- La Industrial con especialidad en aceros y cementos
- La minería de piedra caliza y la construcción
- El tejido artesanal de la ruana del que derivan parte del comercio y el turismo
- El trabajo agropecuario

Estos sectores se desarrollan en un sistema productivo dominante que responde a la lógica de mercado, es decir, a una dinámica económica darwiniana donde las relaciones de oferta y demanda rigen la producción competitiva de mercancías o servicios. El desarrollo de esta lógica hace que los productores consideren óptimas: la tecnología, el conocimiento especializado, la infraestructura, la fuerza de trabajo barata, la rapidez y bajo costo para producir, la obtención de cierta calidad en las mercancías, la demanda permanente y un buen margen de rentabilidad que permita iniciar el ciclo nuevamente y generar plusvalor.

Para esto son necesarios medios productivos, como para el ejemplo agrícola, la tierra y las diferentes herramientas necesarias para trabajarla o albergar en ella animales. Medios que algunos tienen y otros no. También son esenciales en un Estado social de derecho, las condiciones políticas y legislativas que faciliten y garanticen la producción, la distribución de las mercancías o los servicios, así como la vida digna de la ciudadanía.

Así tenemos que:

- Las personas que consolidan industria cuentan con infraestructura y presupuesto para albergar maquinaria, empleados y producir en grandes escalas, tienen personal capacitado en temas prácticos, administrativos y jurídicos, así como cuentan con políticas públicas para comercializar en el país y en el exterior.

- La minería por su lado, es una actividad de alto esfuerzo físico que, dependiendo de las condiciones geográficas y del mineral que se quiera extraer de la milenaria custodia de la tierra,

requiere unas herramientas y se le asigna un valor³². Su regulación sigue siendo un proceso político borroso (Rubiano, 2012)³³

- La producción artesanal está valorada en términos del trabajo humano que requiere su elaboración, de la “autenticidad” del material que se utiliza, de las técnicas de hechura heredadas y aprendidas (tejido, pintura, escultura, etc.), de la estética y el prestigio que adquieren los productos tradicionales, así como del territorio de dónde provienen.

- En cuanto a la producción agropecuaria, se necesita como primera medida la tierra, la mano de obra, el conocimiento para que prosperen las especies vegetales o animales, las herramientas del trabajo manual o mecanizado y la legislación adecuada que garantice la protección desde la financiación para iniciar hasta la distribución y la vuelta al inicio del ciclo productivo.

Para una clase social como el campesinado tener a la mano estas facilidades básicas le permite producir la comida que alimenta a un país, llevar una vida digna y en algunos casos, cuidar los ecosistemas naturales. Al cumplir parcialmente o incumplir los requerimientos de una producción capitalista rentable, aspira a un mercado local de bajo impacto, por lo tanto, a la pobreza.

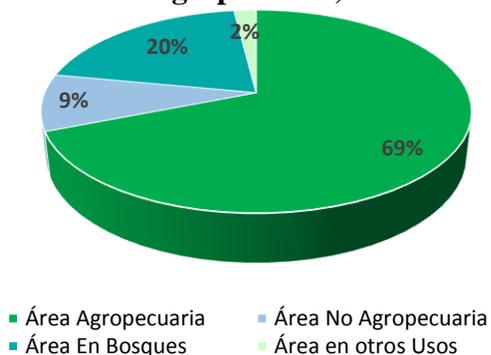
Producción Agropecuaria

La predominante área rural de Nobsa, con una extensión de 54 km², es utilizada, según lo que logró captar el Censo Agropecuario, 69% para producciones agropecuarias, el 20% son bosques y zonas de conservación ambiental, el 9% se usa en comercio, industria y turismo, el 2% en usos relacionados sólo con vivienda o no-económicos. (Censo Nacional Agropecuario, 2014). A su vez, dentro de las Unidades de Producción Agropecuaria (UPA) el 71% de las censadas, se dedica predominantemente a la ganadería y el 29% a la agricultura, sin embargo, la normalidad es que se den simultáneamente, sobre todo si se cultivan pastos de engorde pecuario.

³² En Nobsa esta actividad está dirigida en parte por las industrias siderúrgica y cementera, en parte por la iniciativa artesanal, ambas explotaciones generan altas cantidades de residuos contaminantes.

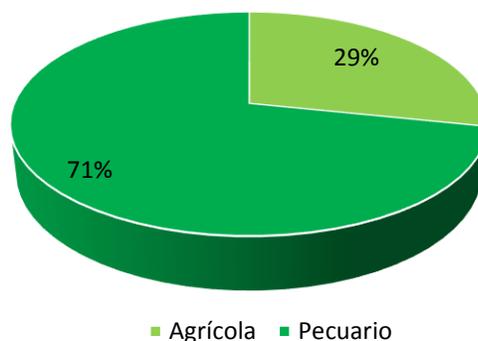
³³ La legislación que rige la explotación minera en Colombia sigue variando según el postor, se otorgan permisos y se niegan según el requerimiento del mercado y el margen de ganancias que pueda dejar. Véase Rubiano S. (2012). La regulación ambiental y social de la minería en Colombia: comentarios al proyecto de ley de reforma al Código de Minas. En Foro Nacional Ambiental. Bogotá D.C.

Gráfico 22. Usos y Cobertura del Suelo Rural. Nobsa 2014 (Censo Nacional Agropecuario)



Fuente: DANE/Censo Nacional Agropecuario (2014)

Gráfico 23. Uso Predominante de las UPA. Nobsa 2014 (Censo Nacional Agropecuario)



Fuente: DANE/ Censo Nacional Agropecuario 2014

En lo que a producción del sector primario respecta, en el municipio se da la ganadería de ceba a pequeña escala y la agricultura del tipo minifundista con predominio del monocultivo, esto es, una plantación pequeña de un único producto que requiere de siembra periódica y genera una o dos cosechas anuales.

Gracias a las condiciones climáticas y la buena irrigación que tienen las veredas de la región, el cultivo que tiene mayor rendimiento es el de la cebolla <bulbo> o <cabezona> con 16,3 toneladas por hectárea y 239 lotes sembrados; seguido por el cultivo de maíz amarillo³⁴ con 679 lotes de 3,2 ton/ha de rendimiento (Min. Agricultura y desarrollo rural, 2014). Por lo demás, se cultivan en orden de hectáreas sembradas: brevo, ciruela, maíz blanco, papas, mafafa, arveja verde, uva, varias

³⁴ Ministerio de Agricultura y desarrollo rural. Sistema de información geográfica para la planeación y el ordenamiento territorial (SIGOT). En búsqueda - Área cosechada por principales productos- Maíz, en Nobsa, Boyacá. Recuperado en marzo de 2017 de: <http://sigotn.igac.gov.co/sigotn/default.aspx>

clases de leguminosas y frutos característicos de la tierra americana de tradición Muisca (Censo Nacional Agropecuario, 2014)

La ganadería, se da mayormente en la cría y cuidado de gallinas, vacas, ovejas, cerdos y cabras para la obtención respectiva de huevos, leche, lana y carne que sirven a la canasta familiar tanto de quienes trabajan en el campo, como de quienes las compran en el mercado. El Censo Nacional Agropecuario censó para Nobsa en 2014, la presencia de 539.177 aves, 1.492 bovinos, 350 porcinos, 84 caprinos, 125 equinos, 8 búfalos y 775 cabezas de las emblemáticas ovejas (Censo Agropecuario, 2014), animales proveedores de la materia prima con la que *tejenderas* de todas las edades confeccionan para conferirle a Nobsa el título de Capital Mundial de la Ruana.

Así enumerados, los anteriores son los productos vegetales y animales que se dan en el municipio indistintamente de quién los trabaje ni en qué condiciones, sin embargo, durante la exploración en campo se pudo advertir que dentro de la ruralidad nobsana hay varias formas de tenencia de los medios productivos, así como condiciones en que se trabaja:

- Respecto de la tenencia, entre los habitantes rurales censados por el DANE, el 15% son arrendatarios y el 83% son propietarios (DANE, 2014), sin embargo, el promedio del tamaño predial es de 1.3 hectáreas (IGAC, 2009), predios tan pequeños que no llegan ni a una séptima parte de las 11 hectáreas que, según el Ministerio de Agricultura, necesita una familia campesina de Nobsa para tener bienestar económico y social (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, 2013)³⁵.
- Unos propietarios de haciendas y fincas, son productores a gran escala de uva para la fabricación de vinos, de frutales orgánicos para la exportación y de cebolla para el abastecimiento de mercados en departamentos como Meta o Cundinamarca (Anexos audiovisuales “jornalera 1”; “Campesina 2 (1)”; y “campesina 3”) Otros, la mayoría, propietarios y arrendatarios de pequeños predios agropecuarios que en buena parte consumen lo que producen y/o venden en el mercado municipal, en las centrales de abastos o a comerciantes de plazas (DANE, 2014)³⁶.
- Así mismo están las trabajadoras y trabajadores rurales que no poseen ningún medio productivo y venden su mano de obra a personas que si los tienen³⁷.

En cuanto a su transformación en el tiempo, el campesinado nobsano ha sido testigo de los procesos de industrialización y por lo tanto de urbanización, que acelerados e influyentes como son, vienen impulsado la transferencia masiva de mano de obra campesina hacia el mercado laboral de la producción siderúrgica y cementera desde hace seis décadas. (Angulo, 1997).

Las personas entrevistadas explican que históricamente el campesinado nobsano ha enfrentado este predicamento de dos complejas maneras: insistiendo en la labor agropecuaria o dejando de hacerlo. (Anexo audiovisual “Empresario Agropecuario”). La primera le ha implicado mucho trabajo físico, la venta de su mano de obra a plantaciones vecinas, la implementación de técnicas erosivas para el suelo, la escogencia de ciertos productos para su cultivo único, el endeudamiento con los bancos, entre otras; La segunda, en su mayoría, le ha implicado dirigirse al mercado industrial de trabajo y enajenarse de su identidad campesina.

³⁵ Revisar en esta tesis el título *Tenencia de la tierra en Nobsa y Salario campesino*

³⁶ Revisar en esta tesis el título *Mercado Campesino y Consumo del Producto Campesino*

³⁷ Revisar en esta tesis el título *Tenencia de la tierra en Nobsa y Salario campesino*

A pesar de ello y en el contraste permanente entre la vida rural y urbana de esta región, pervive el campesinado boyacense del municipio de Nobsa, es innegable, pero lo hace realizando una actividad económica sin garantías y con baja rentabilidad.

Resulta entonces inevitable, en este panorama de desventajas, hacerse la pregunta: ¿qué mantiene viva a una clase social en un medio hostil para su mantenimiento?

Durante el acercamiento a la población nobsana, las campesinas y los campesinos manifiestan estar atados afectiva, práctica y estructuralmente a la tierra; la seguridad que les ofrece una supervivencia a corto plazo y no conocer otro oficio o mercado laboral, los mantiene en las actividades agropecuarias de pequeña escala; y los valores culturales que les confieren el trabajo y los conservadores ancestros, hacen que prefieran la permanencia en una labor que conocen y realizan desde siempre. Sobre esto, una campesina nobsana expresa:

“nosotros siempre hemos pertenecido a la parte agrícola, esto es más de amor, esto no es que le deje a uno plata, si le deja plata es porque usted envenena la gente, (...) porque si usted dice: - voy a producir tanto pues le boto esto, le boto esto y le boto esto-. Esto es más de amor, esto no es pa' *enricarse*, esto es de amor” (Campesina 3, minuto 12:48)

Producción Artesanal y Turismo

Con la memoria ancestral de Bochica en sus manos, las tejenderas y trabajadores lanares en Nobsa siguen fabricando las tradicionales ruanas de la región, así como mantas y distintas prendas de vestir, también se fabrican muebles rústicos y campanas (utensilios más bien antiguos derivados de una necesidad devocional traída desde España durante la invasión de siglo XV).

El insumo principal para la elaboración de los tejidos en Nobsa, es la lana de oveja que lleva siglos en las casas y talleres dada la facilidad en su cría y cuidado. Sin embargo, antes de la llegada invasiva de la flota española de Siglo XV a parajes muiscas, la población artesana del altiplano basaba su producción textil en el cultivo y utilización del algodón.

Hoy para poder aprovechar mejor el terreno cultivable y asegurar la alimentación adecuada de las ovejas, se crían en pequeños pastales, aunque las técnicas de diseño, teñido y cardado sigan siendo las aprendidas por las abuelas de las abuelas y de estas por el sabio Bochica. Es por esto que ruana y oveja, se convirtieron en símbolos de identidad cultural y motivo de celebración cada Julio en las Fiestas municipales a las que concurren propios y ajenos en alegres desfiles y competencias.

Hilda Langle (2008), investigadora en lingüística nos dice sobre esta labor en el municipio:

“En medio del deseo de establecer un espacio donde pudiera prosperar la vida y el porvenir de la familia, no faltaron los que en la íntima necesidad de expresar y trascender se empeñaron en desarrollar la tejeduría, creando una tradición lanar modesta pero importante, porque el tejido hoy contribuye de manera muy especial al fundamento de la cultura visual y oral” (p. 11).

Dentro del municipio, aproximadamente 300 personas (Salcedo, 2009) se dedican al oficio de tejer y son las mujeres, en su mayoría, quienes lo desempeñan por gusto personal y en busca de diversificar las fuentes de ingreso del hogar. La transmisión de este conocimiento ha resultado efectiva entre niñas, niños y jóvenes quienes lo ven como una forma de expresión artística, aunque no de lucro.

Debido a que el valor de cambio que tienen las ruanas está en el trabajo manual y en la calidad del insumo, las familias de tejedores tradicionales cuidan y crían sus propios animales para tener mayores ganancias y para no dejar en manos de terceros los procesos que permiten la obtención de un producto óptimo. Estos cuidadores de ovejas por su trabajo directo con la tierra para producir pastos de alimentación ganadera y por el trato con el animal mismo, se reconocen como campesinas y campesinos.

Así mismo hay personas locales que tejen, pero no crían a los animales o personas que simplemente median comercialmente entre las productoras y los consumidores.

El mercado de este producto está principalmente en la cabecera municipal (lo que atrae al turismo), pero cuando las tejedoras se organizan colectivamente y reciben asesoría comercial, sus tejidos pueden llegar a venderse en mercados especializados de artesanías nacionales o en el exterior (Salcedo, 2009).

Producciones Industrial/Minera y la Relación Campo-Ciudad

El sector industrial con más de sesenta años en el municipio es el principal motor de la empresa urbanizadora en un territorio que solía ser de exclusiva composición rural hasta 1944.

Bien entrado el Siglo XX en Boyacá sucede la serendipia que llevó a una de las principales transformaciones de la región, cuando el ingeniero Olimpo Gallo, mandado por el presidente Olaya Herrera, descubre yacimientos de hierro y piedra caliza mientras hace estudios para la construcción de un puente. Sin embargo, transcurrieron 12 años para que el entonces Instituto de Fomento Industrial (IFI) certificara la presencia de carbón y cal en el territorio y otros 2 años para que comprara la hacienda “Belencito” y empezaran las construcciones (Pérez, 2012).

Entre la perenne violencia nacional y las guerras mundiales, la industria encontró fomento estatal y legitimación ciudadana, siendo tan abrupta su entrada en la vida del país y del departamento de Boyacá, que hasta Gabriel García Márquez (1954) lo destacó en la prensa nacional:

“se ha construido la planta siderúrgica que dentro de cinco días será inaugurada por el presidente de la república, (...) Instalaciones que debían de construirse en 40 años, han sido construidas en ocho. Y una ciudad como Belencito, que normalmente habría tardado 50 años en formarse, está siendo terminada a la carrera por pintores de brocha gorda (...) En mediodía se pavimenta una calle, se construye una valla de cemento y crece un árbol a dos metros de altura. Es el ritmo natural de una ciudad que producirá 500 toneladas de hierro todos los días” (párr.10).

En la recolección de memorias que realiza el historiador Felipe Angulo Jaramillo, algunos empleados de la primera década de funcionamiento de Acerías Paz del Río, ponen foco sobre esta transformación casi 40 años después, atestiguando:

“La tarea nuestra estaba de seleccionar el personal para buscar los más aptos para hacer los distintos trabajos. La gente que vinieron la mayoría estaba de sombrero, ruana y alpargates, la mayoría no sabía ni leer ni escribir, se dibujaba sobre un papel, por ejemplo, A-1, B-5, y la gente buscaba las piezas así (...) La agricultura en Boyacá, en esa época era movida por bueyes y por la mano con azadón; y la gente cuando vino aquí a trabajar con el sueldo de casi el doble

o más, y mucho más, después no regresaban al azadón. Ahora esas gentes tuvieron hijos y los hijos no regresaron a la tierra, no iban a soportar bajo el sol o la lluvia si en Belencito o en Sideboyacá o en Indumil o en Cementos Boyacá, pueden ganar y vivir bien sin molestarte tanto, y más con préstamos para hacer mi casa, etc., etc. Se desplomó el campo” (Angulo, 1997, p. 138).

Por la importancia que el Estado les había dado a los yacimientos de minerales de hierro y por los rumores que por una década corrieron acerca del futuro éxito de la industria siderúrgica, se vio desafiado el incólume carácter conservador del pueblo boyacense, que fue impulsado hacia un salto en el tiempo sin ninguna transición. Orlando Fals Borda (2006), a este respecto escribió:

“De pronto, sin previa preparación, la mayor industria de Colombia, Acerías Paz del Río, empieza a crecer (...) Los cambios que este tremendo salto de la madera al acero están trayendo al departamento harán mucho para asegurar el desarrollo armónico de toda la nación colombiana en la era atómica; pero pondrán fin a una de las sociedades rurales más insulares que hayan observado los hombres en el hemisferio occidental” (p. 25)

La movilidad social que fue promovida por un empleo innovador, mejor pago, con conocimientos en física, química, mecánica e ingeniería; el estilo de vida que enseñaban ciudadanos europeos a los peones boyacenses; y la presión de un contexto violento en los campos, hicieron que una parte del campesinado en Boyacá optara por dejar de serlo para convertirse en un empleado fordista.

Hoy están más que establecidas las gigantescas industrias del acero y el cemento Acerías Paz del Río y Holcim, así como pequeñas productoras o distribuidoras de los mismos sectores. En la vía hacia el municipio llaman más la atención las mecánicas extremidades y las calderas humeantes del emporio suizo Holcim que la misma Iglesia, tan céntrica y monumental en el resto de municipios boyacenses.

El DANE (2005) reporta 106 Unidades industriales en Nobsa que están repartidas según capacidad de empleo así:

Tabla 5. Unidades Industriales en Nobsa				
Micro Industria (Ocupan hasta 10 personas)	Pequeña Industria (Ocupan desde 11 hasta 50 personas)	Mediana Industria (Ocupan desde 51 hasta 200 personas)	Gran Industria (Ocupan más de 200 personas)	Unidades Industriales Totales
98	6	0	2	106

Fuente: DANE 2005

Este sector económico le permite a Nobsa participar del Producto Interno Bruto (PIB) departamental en 5.2, lo que lo posiciona en el grado de importancia económica 2 con 1092 millones de pesos reportados en ganancias netas anuales, la mitad de lo que reporta la capital Tunja o municipios de más de 1400 km² de extensión territorial como Puerto Boyacá (Resolución No. 1361, 2016).

Ahora bien, los productos de estas industrias son el resultado de un proceso que no sólo sucede al interior de la infraestructura fabril, sino que fuera de ella y en tiempos distintos, pasa por instancias de transformación, así como de distribución.

En el municipio de Nobsa las materias brutas que le dan vida a industrias siderúrgicas y cementeras vienen de la minería, una actividad que se practica bajo la legalidad (la gran empresa) así como de forma clandestina (los pequeños productores).

Instalados en varias veredas nobsanas decenas de hornos aportan buena parte de las existencias minerales de hierro, carbón y roca caliza para el Valle de Sogamoso. Sin embargo, este tipo de explotación produce desechos atmosféricos con fuerte composición de material particulado, gases y microorganismos que carcomen la vida del cielo, el suelo y las personas, pues, aunque se haga con estándares industriales de última generación o se haga detrás del patio de una casa rural, la contaminación del ambiente es inherente a la minería en este municipio (Rodríguez, 2011).

Desde su fundación, las empresas siderúrgicas y cementeras han venido introduciendo una ideología obrera industrial de trabajo a una población tradicionalmente campesina, no sólo con la existencia de empleos en la planta de producción, sino con la construcción de grandes complejos de vivienda urbana y la instauración de escuelas primarias y ahora secundarias que educan para desempeñarse en forma más eficiente, así como productiva, en las labores fabriles y mineras del municipio. En la prensa nacional expresó así el vicepresidente de las Acerías Paz del Río: “la apertura de nuestra Escuela, permitirá profesionalizar el oficio de la explotación minera y la manipulación siderúrgica” (Rodríguez, 2009, párr.4), promoción que impulsa a la población joven a estudiar, en su municipio o en municipios cercanos, cualquier clase de carrera o curso alrededor de la industria, estableciendo una educación pensada para responder a las demandas de la empresa y el mercado industrial. Dados los reportes negativos derivados de la actividad industrial en términos de contaminación, hay una especial y renovada preferencia por el estudio de ciencias ambientales, responsabilidad empresarial, manejo de recursos humanos, muchos tipos de ingeniería y por supuesto, cursos de manejo de maquinaria especializada.

La educación en Colombia tiene varias problemáticas estructurales, sin embargo, es un derecho y siempre tendrá connotaciones positivas el recibirla. Aunque no sea este el tema que acá nos convoca, se lo trae a colación en tanto tiene que ver con los ideales de vida de las personas y el que exista una especialidad en temas del orden industrial desde los colegios hasta la educación superior, hace que la promoción del campo se dificulte y cada vez menos personas escojan profesionalizar la labor agrícola en las muchas escuelas de ciencias de la tierra y sociales que existen en el departamento. En otras palabras, se produce a corto y largo plazo, la especialización aún más profunda de la división del trabajo industrial, el reajuste de la visión del territorio, así como el aseguramiento de la mano de obra futura para este sector.

Respecto de estas transformaciones Roberts (1980) explica:

“Las condiciones del desarrollo capitalista urbano contemporáneo, no se hallan solamente (...) dentro de la industria, sino que aparecen en muchas facetas de la vida urbana. La ciudad tiene que proporcionar las instalaciones básicas que los trabajadores y sus familias necesitan para la supervivencia: vivienda, tiendas y mercados, transporte, servicios públicos, tales como salubridad, agua y electricidad. Lo cierto es que la creación y mantenimiento de una fuerza de mano de obra urbana implica algo más que simplemente proporcionar instalaciones materiales. Se necesitan escuelas e instalaciones de adiestramiento especializadas para preparar a la gente en los distintos tipos de trabajo que crea un sistema de producción complejo (...) Mediante estos procesos se garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo, en el sentido de que se

mantiene un abasto de mano de obra que es físicamente capaz de trabajar –nos referimos por ejemplo, a que los trabajadores estén sanos y vivan cerca de sus lugares de trabajo- a la vez que se halla preparada, cultural e ideológicamente, para trabajar bajo las condiciones que prevalecen en la producción capitalista” (p. 16).

Implica esto un cambio profundo en la estructura social de un pueblo, se promueven procesos de transformación campesina, esta vez no sólo por la inmigración de las personas sino por el cambio ideológico. En casos como el de este municipio, dicha transformación no significa el despoblamiento inminente del campo, tiene que ver más con las nuevas formas de entender el territorio, de ocuparlo y utilizarlo, sea para la construcción de plantas industriales, complejos residenciales o para la búsqueda de proyectos de vida completamente ajenos a las labores agropecuarias.

Mientras, como el municipio sigue gozando de un paisaje montañoso y tradicional, parece a simple vista un cuadro verde más en la colcha de retazos boyacense, y aunque la actividad agropecuaria sea evidente, el campesinado empieza a parecer una reliquia, alguien que para los pobladores urbanos, fueron los padres o abuelos.

Conclusiones:

- Demográficamente el municipio tiene un ritmo de crecimiento en descenso debido a tres factores que se relacionan: el envejecimiento poblacional, la emigración y la baja en los índices de fecundidad.

Genera entonces preocupación el despoblamiento del municipio (así como de otros municipios boyacenses similares) y la inversión de la pirámide poblacional que tienen en particular los habitantes rurales.

- Los censos nacionales han tenido muchas dificultades no sólo técnicas, sino que pueden verse afectados por intenciones políticas (Uribe, 2007;). Sin embargo, el DANE presenta en su extenso acervo, una serie de herramientas oficiales que nos ayudan a dimensionar parte de las problemáticas por revisar a nivel gubernamental e investigativo. Por lo anterior, fuentes alternativas como censos de empresas de servicios públicos pueden servir a la hora de comparar las cifras demográficas y revisar cuál puede ser más confiable.

De ahí que el Censo Nacional Agropecuario fuera acá complementado con las proyecciones hechas por el DANE para los años presentes, con las estadísticas de la Empresa de Energía Pública y con las de los Ministerios de Salud y Educación Nacionales.

- Entre las consideraciones del tipo demográfico tenemos en resumen que:

El municipio de Nobsa está habitado por 16.421 personas, tiene un 90% de espacio rural y un 60% de población rural, lo que remite a la concentración del 40% restante de personas en el 10% del territorio. A pesar del pequeño espacio que ocupan, los habitantes urbanos, las instituciones y sobre todo las grandes empresas que allí están instaladas, son más influyentes en la configuración de identidad municipal y en la participación económica, que las actividades tradicionales: agricultura y artesanía.

Se trata entonces de un municipio densamente poblado en comparación con otros municipios de extensión y tamaño poblacional similares. Esto debido, claro, a la producción industrial que allí se desarrolla.

El municipio de Nobsa, así como una tercera parte del departamento de Boyacá, experimenta un proceso de envejecimiento, pues la población de primera infancia descende, la juventud se mantiene estable en números (así como su tendencia a la migración) y la población de la tercera edad aumenta.

La población rural es mayoritaria en el municipio, pero disminuye cada año. La figura que sale de su composición poblacional tiende a ser más cuadrada que la generalidad municipal: Las personas con edades entre 6 y 54 años son la parte más robusta, la primera infancia y la vejez son considerablemente menores.

En la experiencia de campo, el sector campesino demuestra ser mayoritariamente adulto y declaran que se dedican a la labor agropecuaria por tradición y por la estabilidad de permanecer en un ambiente que conocen. Algunas de estas personas nacieron como agricultores, otras volvieron al campo para vivir en un espacio más apacible. Sin embargo, debido a la poca rentabilidad de la producción campesina, sus hogares están compuestos por personas que se dedican a otros sectores de la economía. Por su lado, la población campesina niña y joven tienen en muy bajo porcentaje, intenciones de seguir siendo campesinos.

- El DANE reporta que, del total de viviendas rurales censadas aptas para el uso agropecuario, sólo el 64% las usa con tales fines, por lo que se ve un desuso del área productiva de 36%. Por otro lado, de 2563 Unidades Productivas Agropecuarias (UPA) que reporta el Censo para Nobsa, sólo 233 son trabajadas por productores residentes, lo que devela un 88% de utilidades del campo municipal dirigidas a otros municipios donde residen los productores.

- El envejecimiento poblacional entre las y los productores agropecuarios es evidente con una mayoría de población entre los 50 a los 64, una centena de adultos mayores y una proporción de edades simples (0 a 26 años) reducida. El DANE reporta que hasta 2014, un 50% del total de las y los productores agropecuarios cursó la educación primaria, un 31% la básica y media, un 14% educación superior (universitaria, técnica, postgrado) y un 5% no tuvo ningún tipo de educación formal. Estas cifras permiten dilucidar que la labor agropecuaria, así como su administración, es aprendida en su ejercicio y no previamente.

- El bienestar en este capítulo es una medida de análisis, que revisa las cuantías consideradas por la academia y la sociedad occidentalizada, como condiciones para vivir con ciertas dignidades. Para el campesinado nobsano las condiciones de bienestar como vivienda, salud y educación, se ven complementadas por una visión del mundo diferente al material de su casa o a la calidad en la prestación de los servicios de salud, etc. Además de ello, se valora altamente el contacto con los ecosistemas naturales a nivel de salud física y psicológica, la manera en que sus ancestros construyeron las casas que habitan, los conocimientos heredados y también trae bienestar el tener la propia despensa en su huerta. A esto se le suma que la rentabilidad en el campo, aunque no resulte cuantiosa, ofrece unas condiciones de bienestar que avalan la permanencia del campesinado en las labores agropecuarias, pues han establecido una conexión emocional y cultural con la tierra.

Ahora bien, en lo que respecta a las características formales que representan el bienestar general, el municipio reporta cifras positivas: las condiciones básicas de vivienda son dignas, y las

refuerza la prestación de servicios públicos; la tasa de analfabetismo es baja, la cobertura en educación es buena hasta las edades propias de la secundaria, el acceso a la educación superior es bajo igual que en todo el país; el número de personas vinculadas a seguridad social es (del 55%). Sin embargo, las cifras son para cada caso, menos favorables cuando se trata de la población rural dentro de la que se cuenta un 10% de pobreza generalizada. La diferenciación es clara entre pobladores del campo y pobladores de la ciudad pues aquellas instituciones que prestan servicios a la comunidad en general tales como colegios, hospitales, empresas públicas, están ubicados en los espacios urbanos y son más accesibles para esta población. Así mismo para quienes tienen empleos estables fuera de las labores agropecuarias.

- La dinámica productiva del municipio de Nobsa gira alrededor de cuatro actividades principales: la agricultura, la industria, la minería y la artesanía asociada al turismo.

Nobsa es un municipio pequeño en extensión, pero importante para el departamento y el país en materia de participación en el PIB, su peso relativo municipal en el valor agregado para Boyacá, es del 7% (DANE, 2015) pues cuenta entre sus empresas cementera suiza Holcim y Acerías Paz del Río, hoy denominada empresa Votorantim de Brasil, cuyas producciones son de gran escala.

Dentro de las actividades agropecuarias, que ocupan el 69% del área rural, 7/10 partes se dedican al cuidado y explotación animal y 3/10 partes a la agricultura. Sin embargo, ambas actividades suelen combinarse. Dentro de la estructura agraria del municipio, 13% de las y los productores son arrendatarios y 83% son propietarios de los predios donde trabajan. El promedio del tamaño predial es de 1,3 hectáreas (2 fanegadas aprox.), mientras el Ministerio de Agricultura recomienda que, en pro de la dignidad en la vida campesina, los propietarios deberían ostentar al menos 11 hectáreas. Esto demuestra una distribución altamente desigual de la tierra municipal. Así mismo están las personas que sin ninguna posesión más que su fuerza de trabajo, se dedican a la labor agropecuaria de forma asalariada y se consideran parte del campesinado.

- En general, las transformaciones que ha sufrido el campesinado nobsano tienen que ver con la producción industrial y con las exigencias del mercado capitalista moderno. Ambos fenómenos han sido enfrentados por el campesinado de dos maneras: Insistiendo en la labor campesina (vendiendo su mano de obra, utilizando técnicas erosivas para el suelo, promoviendo el monocultivo, endeudándose con los bancos) o dejando de hacerlo para desempeñarse en otras actividades económicas.

- Siendo el municipio de Nobsa reconocido como <<Capital Mundial de la Ruana>>, la producción artesanal es una actividad económica tradicional de gran valor cultural que corresponde a la herencia Muisca. Casi todas, si no todas, las personas dedicadas a este arte son mujeres, algunas de las cuales son además, campesinas que crían y cuidan sus propias ovejas (de donde sale la materia prima del tejido) para maximizar ganancias y asegurarse de la calidad del producto final. La venta de estos tejidos artesanales, es fuente de turismo para el municipio y bajo condiciones organizativas propicias, también se da la exportación de las ruanas con su valor étnico agregado.

- La producción industrial con más de 60 años de actividad en el municipio, históricamente ha imantado mano de obra campesina hacia su nómina y ha creado zonas urbanas amplias como el barrio Nazareth y el Corregimiento de Belencito. En Nobsa se cuentan 106 unidades industriales dentro de las que se destacan Acerías Paz del Río (hoy Votorantim) con la producción de aceros y

Holcim con la producción de cementos. Estas actividades permiten que el PIB de Nobsa sea más influyente a nivel nacional que el de municipios de gran envergadura como Tunja y Puerto Boyacá.

- De la producción industrial deriva la extracción minera y a su vez, de esta, derivan los altos índices de contaminación ambiental que desde hace décadas viene reportando el municipio y que incluso llegan a afectar la salud de sus habitantes.

“En nuestra época, signada por la confusión de los medios y los fines, no se trabaja para vivir, se vive para trabajar. Unos trabajan cada vez más porque necesitan más de lo que consumen; y otros trabajan cada vez más para seguir consumiendo más de lo que necesitan”

(Eduardo Galeano, 1991)

Capítulo Cuarto. Análisis De Las Relaciones Sociales De Producción Durante El Ciclo Económico Agropecuario y Campesino

Reclamar una parte del mundo como propia, es una acción que los seres vivos tomamos para sentirnos acogidos, seguros e identificados. Unas especies por la fuerza, otras por simple acomodación y desarrollo de su cotidianidad, establecen límites físicos o simbólicos, resguardan lo que se han apropiado y aprovechan al máximo lo que este espacio provee.

“Para que la vida sea posible y de buena calidad [explica el antropólogo colombiano José Vicente Rodríguez], cualquier población debe alimentarse adecuadamente, evitar las enfermedades que le impidan un normal funcionamiento en las labores cotidianas, mantener un equilibrio demográfico y redistribuir los productos para prevenir las situaciones de hambrunas y epidemias” (Rodríguez, 1999, p. 14.)

De esta forma, cuando un grupo de humanos encuentra un hábitat al cual asirse por la comodidad que ofrece el clima, la potencialidad del suelo para producir alimentos, la fauna aprovechable y en general, los recursos naturales que ofrecen bienestar y seguridad, se da un asentamiento, una sedentarización. Este asentamiento permite a las poblaciones disponer del espacio y establecer relaciones sociales de todo tipo: lenguaje, historia común, sistemas de producción, disposiciones económico-políticas, mandatos jurídicos, manifestaciones culturales, tendencias devocionales, etc.

Así pues, dependiendo de la formación socioeconómica a la que se pertenezca y el modo de producción que responda al momento histórico que se viva, las sociedades desarrollan dinámicas económicas y legitiman ejercicios de poder frente a la forma de organizar el trabajo y distribuir los medios necesarios para producir, reproducir y apropiarse riqueza (sea ésta última de cualquier índole).

De esta manera, la tierra se constituye en el principal medio productivo porque debajo de ella crece la vida y sobre ella se edifican las condiciones de la producción.

La economía campesina, por ejemplo, es una forma de producir que viene acumulando información de la vegetación y la fauna por varios siglos. Previa como es, al sistema capitalista de producción en el cual se adscribe, encuentra la forma de persistir, se adapta en diferentes grados a la economía globalizada de hoy, al tiempo que se ve amenazada por la misma (Santacoloma, 2015, p. 3).

En Colombia las formas de adaptación de lo campesino han sido históricamente obstaculizadas por cuatro situaciones que Absalón Machado (2017) enumera así:

“...el conflicto por la tierra, el conflicto armado interno, el conflicto social y de inequidad, y los conflictos de la modernización (...) Unos buscan la tierra como un bien de inversión

(empresarios y capital extranjero), otros como un elemento necesario para su persistencia (campesinos) y otros buscan acumular tierras para especular y apropiarse de rentas sin mayores esfuerzos productivos o empresariales (terratenientes, especuladores, agentes de capitales extranjeros, miembros de la clase política, etc.)” (p. 130).

López Montaña (2015), demógrafa y ex ministra de agricultura en Colombia, expone que, sobre el grave problema de la concentración de la tierra, el Censo Nacional Agropecuario 2014 muestra que:

“el 70% (69,9% para ser exactos), de las unidades de producción agrícola (UPA), tienen menos de 5 hectáreas y ocupan menos del 5% del área censada. (...) Pero al mismo tiempo, el censo revela que el 0,4% de las unidades de producción agrícola, UPA, tienen 500 hectáreas o más y ocupan el 41,1% de la tierra censada y aún más grave, el 0.2% de las UPA tienen más de 1.000 hectáreas y ocupan el 32,3 % del área censada” (párr. 6).

Sumado a lo anterior, en lo respectivo al salario y rentabilidad campesinas, es preocupante que para 2014, en Colombia más del 70% de la población rural reportara devengar menos de un salario mínimo (blu radio, 2014), sobre todo porque las actividades agropecuarias son la tercera fuente de empleo en el país (Departamento Nacional de Planeación, 2014).

Producción. Composición Orgánica del Capital Campesino en Nobsa Boyacá

La <Composición orgánica del capital> es una categoría derivada de <La crítica de la economía política> escrita por Carlos Marx, que se refiere a una relación de valor entre <capital constante> y <capital variable>. En ella, se revisan e identifican las partes que intervienen en el proceso de producción y acumulación capitalistas. (Marx, 1946)

El <capital constante> se refiere a la inversión hecha en medios productivos (máquinas, infraestructura, herramientas, etc.). Estos medios a su vez tienen la finalidad de ser operados en el proceso de extraer o transformar materias primas para que adquieran valor y categoría de mercancía (Marx, 1946, p.158).

Como inversión, los medios productivos tienen un valor en el mercado y para determinar el beneficio que ofrecen, es necesario dividir este valor entre su tiempo de vida útil, es decir, entre las veces que le permite al dueño o dueña volver a empezar el ciclo productivo. Por lo tanto, el único valor que le imprime a la mercancía es el que pierde en su uso, en su desgaste, valor que transfiere siempre en la misma cantidad, por eso se le llama capital constante (Marx, 1946, p.158).

Por su lado el <capital variable> se refiere a la inversión hecha en trabajo humano. La humanidad como fuerza viva tiene la capacidad de trabajar gracias a sus aptitudes físicas e intelectuales, esto ya constituye un agente de valor. Así mismo, en el ejercicio de su trabajo y durante una jornada establecida, las obreras y obreros le confieren al producto un valor de cambio, conservan el valor de uso y además generan un valor excedente que le permite al propietario tener una tasa de plusvalía, una tasa de ganancia, pagar al cuerpo obrero, mantener los medios, eventualmente comprar nuevos y reproducir el ciclo de acumulación capitalista (Marx, 1946, p.158).

Pues bien, la producción agropecuaria por estar inscrita en este modo de producción, también tiene una composición orgánica del capital. Para empezar, la tierra constituye un medio productivo

indispensable, así mismo para el cultivo, cuidado y cosecha de especies vegetales/ animales se requieren unos insumos (abonos, fertilizantes, anti-plagas, agua, comida, etc.) y herramientas (azadón, pala, pico, regadera, etc.). Así mismo, dependiendo del tamaño del predio o las tareas a realizar, se requiere de un cuerpo de trabajadores.

Para el caso del municipio de Nobsa y el de sinnúmero de municipios nacionales, hay productoras y productores agropecuarios que:

- Tienen los medios productivos y trabajan la tierra
- Tienen los medios productivos, no trabajan la tierra, pero administran el trabajo de otros
- Toman en arriendo los medios productivos y trabajan con ellos
- No tienen medios productivos ni capital para invertir, por lo que venden su mano de obra al mercado laboral.

En correspondencia, la relación productiva <<tenencia de la tierra>> está íntimamente ligada con la relación productiva <<trabajo>>, pues dependiendo de la forma en que se distribuyen los medios para la producción, las personas realizan actividades específicas en condiciones de clase específicas con el fin de adquirir potencial acumulativo o simplemente devengar un salario.

Tenencia de la tierra en Nobsa y Salario campesino

Como fue anotado antes, el campesinado nobsano sujeto al modo productivo del tipo capitalista, responde al principio económico básico en el que la relación de proporciones entre tenencia de los medios productivos (en especial la tierra) y capacidad de trabajo humano, genera valor en los productos agropecuarios, y a la larga este valor produce bienestar socioeconómico para quien lo hace posible (trabajando directamente o administrando el trabajo de otros).

En correspondencia, las personas que tienen herramientas, predios, infraestructura y capacidad de inversión producen dependiendo de la calidad y cuantía de sus medios, así como de los salarios que deba pagar en la producción. Por su parte, quienes no los tienen, producen menos plusvalía en la labor agropecuaria por gastar dinero en la renta de medios productivos y, en algunos casos, contratar mano de obra. También están quienes hacen parte de esta masa de trabajadores que al no poseer los medios ni ver posible el pago de una renta, ponen a disposición del mercado su fuerza de trabajo.

En los hallazgos recogidos en campo, se pueden identificar dentro de la producción agropecuaria de Nobsa, dos grandes categorías de trabajadoras y trabajadores: 1) Quienes poseen o toman en arriendo grandes plantaciones/establos que administran; 2) Quienes siembran, cultivan y cosechan especies vegetales de uso humano (comestibles, curativas, para construcción, etc.) o crían/cuidan a los animales, sean de su propiedad o no:

1) Dentro de la primera categoría están los propietarios o arrendatarios de tierras amplias cuya vida laboral no los acerca al trabajo agropecuario directo sino a la administración de éste, a la consolidación contable de empresa agropecuaria con los medios productivos que esta requiere y la capacidad de compra de mano de obra ajena. Este tipo de trabajadores del campo producen a gran escala en Nobsa y el mercado al que apuntan es nacional (centrales de abastos) e internacional, destacando en el municipio la producción de uvas, maíz y cebolla.

2) Dentro de la segunda categoría se encuentran las campesinas y los campesinos nobsanos, personas dedicadas a trabajar directamente con la tierra ya sea propia o ajena, en extensiones de pequeña o mediana envergadura³⁸, por lo tanto, habitan en zonas rurales o aquellas zonas urbanas adecuadas para las labores de campo.

En este municipio productor de cementos, el campesinado ha sido alcanzado por la urbanización en sus áreas de habitación, por lo tanto, hay veredas donde se vive y trabaja muy cerca de la creciente cabecera municipal sin dejar de trabajar la tierra.

Como se ve, tenencia, arrendamiento o trabajo sin posesión alguna son verbos que dividen la sociedad agraria, así mismo el tamaño y las condiciones de las unidades agrícolas es variable poniendo a unos y otros en diferentes posturas de clase. El doctor en ciencia política Víctor Moncayo, sobre el acceso a la tierra explica: “la tierra para el campesino no es tanto para volverse un propietario que va a ser un ausente de la organización productiva, que va a cobrar renta por la titularidad de la tierra, sino que para ellos es una condición de existencia, esa es la diferencia central de la tierra para el campesino frente a la tierra para el propietario latifundista o terrateniente o empresario agrícola. (Moncayo 2014)

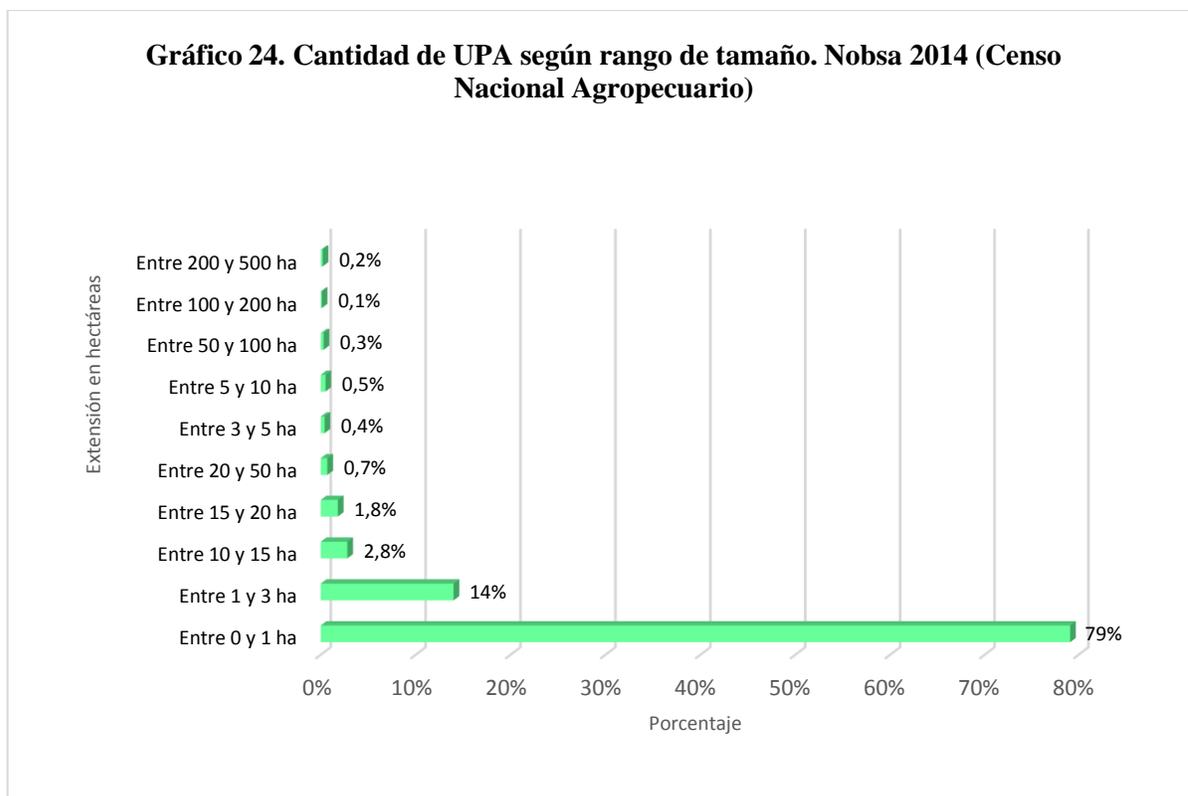
Ubiquemos pues el tema, para el municipio de Nobsa, dentro de las cuentas nacionales:

El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2012) en estudios sobre la propiedad de la tierra en Colombia, indica que para este municipio boyacense el coeficiente de GINI³⁹ está medido en 0.91, un número tan alarmantemente cerca del 1, que revela la altísima desigualdad que la industria y el capital privado de muy pocas personas generan al detentar cerca del 90% de la tierra nobsana (IGAC, 2012). La pequeña área restante se distribuye en pequeñas propiedades menores a 1.5 hectáreas (DANE, 2014), o áreas declaradas en el plan de desarrollo como <de conservación ambiental>.

En la misma línea de análisis, tenemos la figura de las Unidades Agrícolas Familiares (UAF) creada por el Ministerio de Agricultura para determinar según potencialidades del suelo, calidad, irrigación y ubicación de los predios, qué se considera adecuado en términos de extensión de las propiedades, para que una familia campesina pueda ejercer su ciudadanía plena en derechos y dignidades. Según estos parámetros, la UAF para el municipio de Nobsa está medida en 11 hectáreas por núcleo familiar (INCODER, 2013), número muy alejado de una realidad en la que el 79% de las Unidades Productivas Agropecuarias (UPA) miden menos de una hectárea (DANE, 2014)

³⁸ La extensión de la tierra que trabajan no los caracteriza como parte del campesinado, pues el campesinado bien puede poseer grandes extensiones, cortas o no poseer ninguna, pero en el municipio de Nobsa se pudo constatar en las exploraciones de campo, que desarrollan su labor en mini y microfundios.

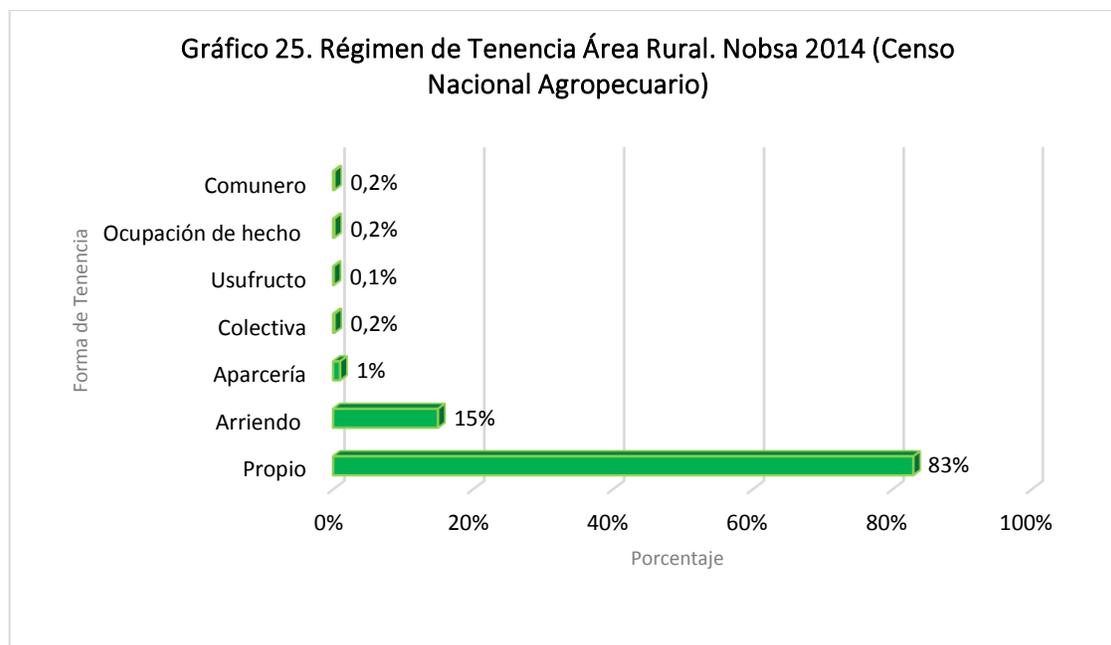
³⁹ El coeficiente de GINI es una medida que indica el nivel de desigualdad en la tenencia de la tierra respecto de diferentes variables: Propietarios, calidad de la tierra, extensión de la tierra, número de propiedades, valor de la tierra, entre otras. El coeficiente, según la aplicación de la ecuación y las variables de la propiedad que se quieran calcular, va de un número entre el 0 hasta el 1, donde 0 es igualdad absoluta en la distribución y 1 es la propiedad privada en su más extrema y excluyente expresión. Véase Pérez, R. et. Al. (2012). *Introducción a la estadística económica*. Oviedo, España: Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Oviedo.



Fuente: DANE/ Censo Nacional Agropecuario 2014

Partiendo del hecho de que el 83% de la población rural nobsana censada es propietaria de predios y el 15% arrendataria⁴⁰ (Censo Nacional Agropecuario, 2014) puede decirse del tamaño predial y del coeficiente de GINI señalados, que aunque hay buen número de propietarios, lo son de una porción ínfima del territorio municipal, pues se trata de espacios productivos muy reducidos y por lo tanto, de subsistencia para la mayoría (situación aún más difícil para quienes pagan arriendo).

⁴⁰ Este 15% de arrendatarios responde, en parte, a que la inmigración municipal es movida por un génesis productivo de agricultores foráneos de cebolla, por lo que el pago de arriendos se hace más común e incluso da cuenta del gran número de UPAS administradas por productoras y productores no residentes (2241 de ellas) (DANE, Censo Agropecuario 2014).



Fuente: DANE/ Censo Nacional Agropecuario 2014

Así pues, teniendo en cuenta que una UAF mide las condiciones mínimas para que las familias campesinas obtengan bienestar, y en Nobsa éstas no detentan ni la séptima parte de la UAF asignada para ellos, pues tampoco obtienen ni la séptima parte del capital que necesitan para obtener ganancia, reproducir el ciclo y generar bienestar.

Detentando al menos una UAF, las familias campesinas nobsanas tendrían las condiciones mínimas para buscar unos aperos y mano de obra que enriquecieran la composición orgánica de su capital y le permitieran obtener mayor plusvalía y por ahí mismo, mayor ganancia.

Cecilia López Montaña, demógrafa y ex ministra de agricultura, expresa sobre esto: “el hecho de que los campesinos, arrinconados en pequeñas parcelas más parecidas a micro-fundios, produzcan sólo para su autoconsumo (...) significa la poca capacidad de estos pequeños productores para ser eficientemente productivos. (López, 2015, párr. 5). Capacidad y eficiencia que no depende exclusivamente del campesinado, ni de la riqueza del terreno o las bondades del clima, sino que devienen de una historia larga de legislación asimétrica en oportunidades y un modelo económico globalizado de alta exigencia técnica⁴¹.

En correspondencia, la experiencia campesina de doña María del Carmen, así como la de muchos pobladores rurales del municipio, deja ver que “la generación de ingresos obtenidos por las familias fuera de las parcelas (ingresos extra prediales) es un proceso dinámico en ascenso” (Machado, 2017, p. 141), pues si no existe una diversificación del ingreso en el hogar, no hay mayor poder adquisitivo que el de la supervivencia. Su familia, por ejemplo, se mantiene con una herencia que recibió, ayuda del padre de sus hijos, así como de sus hijos mayores que ya son profesionales y trabajan. (Anexo campesina 6 minuto 4:25). Otro campesino, para poder costear las carreras de sus hijos, se empleó simultáneamente en actividades no relacionadas con la

⁴¹ Revisar en esta tesis títulos *Independencia y República: Experimentos Sociopolíticos y Siglos XX y XXI: De La Violencia a los Nuevos Desafíos de la Paz en El Campo*

agricultura o la ganadería. (Anexo Campesino 1, minuto 08:21). Es la forma en que vive la mayoría del campesinado en Nobsa, no dependiendo exclusivamente de su labor en el campo. Una campesina nobsana sobre esto narra:

“En la época de mi papá él producía era papa, pero eso era lo mismo, hoy estaba a 50, mañana a 20, otro día estaba a 5000. Lo que pasa es que nosotros en el campo qué es lo que hacemos: nosotros nos compensamos. (...) Por ejemplo mi papa sembraba, pero él tenía minería, entonces lo que le daba la agricultura se lo metía a la minería lo que le daba la minería se lo metía a la agricultura, (...) entonces lo mismo pasa aquí y si a uno le salió algún trabajo para hacer entonces uno va y trabaja y ahorra para meterle a lo mismo o para pagar lo que hizo” (Anexo Campesina Nobsana 3, minuto 18:09).

Ahora bien, quienes afirman no poseer ni arrendar la tierra, ni tener medios productivos, trabajan como jornaleros sembrando en áreas ajenas y con medios ajenos, labor por la que reciben un salario. En general, este tipo de trabajadoras y trabajadores, por producir en pequeña escala, con medios ajenos o por vender su mano de obra en grandes plantaciones, reportan aún menos ganancias, pues el jornal se paga hoy entre 25.000 pesos y 30.000 pesos (DANE/SIPSA, 2018), por lo que mensualmente no alcanzan a devengar ni un salario mínimo legal vigente para Colombia. Sus salarios derivados de los bajos precios nacionales, de la agremiación entre grandes detentores de tierra y de jornadas arduas de trabajo, sólo les permiten subsistir.

En Nobsa, el jornal se contrata oralmente y se paga “al destajo” es decir, la jornada tiene una duración aproximada de 12 horas (de 5 am a 5 pm), pero el salario no depende de cuánto dure trabajando sino de la cuantía de la producción (bultos, cargas, arrumes, etc.). Una mujer campesina de Nobsa explica que: “Si en el jornal se sacan dos cargas, le pagan los cuatro bultos” no la hora. (Anexo campesina 6, minuto 0:14). Por lo tanto, el tiempo socialmente necesario para realizar tareas agropecuarias se convierte en una presión que la trabajadora y el trabajador ejercen sobre sí mismos para que en efecto les paguen, hecho que a la vez, promueve la competencia entre el campesinado jornalero. Eso hace que el tiempo excedente de trabajo se siga reflejando en la producción de valor mientras quienes trabajan se autorregulan.

Agregado a lo anterior, así como el salario depende del trabajo humano, también hay una dependencia de las condiciones naturales del cultivo, es decir, de que la cosecha sea abundante y sana. Si la cosecha final deja frutos pequeños o enfermos, los bultos son más difíciles de llenar y, por lo tanto, el pago por jornal se reduce, así como la ganancia final de quien posee la plantación o los animales (Anexo Campesina 6 minuto 0:45).

En general, las diferentes capas del campesinado nobsano sólo tienen como ventajas la de vivir en un medio rural donde el costo de vida no es tan alto, el que no todo intercambio sea monetizado, la cercanía entre personas que guarda la vieja idea de la “aldea rural” donde se promueven las redes de cooperación y que algunos de los productos comestibles se producen en sus eventuales huertas caseras. Así lo explica una vecina nobsana al decir:

“Algunos producen hortalizas, como lechugas, como zanahorias, bueno, hay algunos que venden a los mismos vecinos o intercambian (...) Que de pronto el vecino tiene lechugas y el otro vende pollos, entonces hacen el negocio” (Anexo Vecina nobsana, minuto 12:24).

Sobre Los Medios Productivos Diferentes a La Tierra

“No veo rentable la producción agropecuaria por los altos costos de los insumos, por la fluctuación de los precios”

(Campesina nobsana, 2013)

En el desarrollo de los modos productivos, suele darse una diferenciación de clases marcada por la dominación de unas sobre otras: La historia de la humanidad está escrita por reyes y esclavos, por el señorío y la relación de vasallaje con sus siervos, por capitalistas y el proletariado, así como por las capas de en medio.

Estas recurrentes relaciones dialécticas se muestran, ya desde Siglo XVI, complejizadas y especializadas en un sistema-mundo que amplía sus fronteras comerciales, técnicas y productivas en general (Wallerstein, 2007). Herbert Marcuse asegura que esto responde a la racionalidad de una sociedad “que sostiene su estructura jerárquica mientras explota cada vez más eficazmente los recursos mentales y naturales y distribuye los beneficios de la explotación en una escala cada vez más amplia” (Marcuse, 1954, p. 171).

Con sus formas particulares de producir, en este proceso de explotación, los medios productivos se convierten en facilitadores y muchas veces en posibilitadores del trabajo humano. Para la labor agropecuaria, esto se traduce en: medios biológicos (semillas, animales y similares), los técnicos (herramientas, maquinaria, etc.) y los conocimientos sobre agricultura o ganadería (aprendidos o asistidos por el Estado o las entidades privadas).

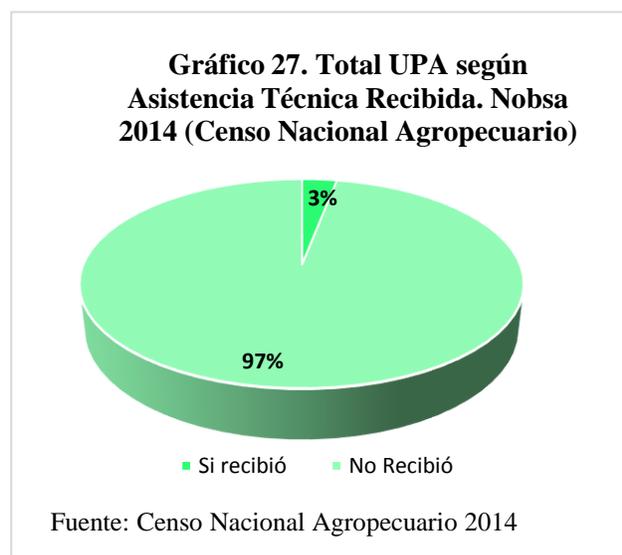
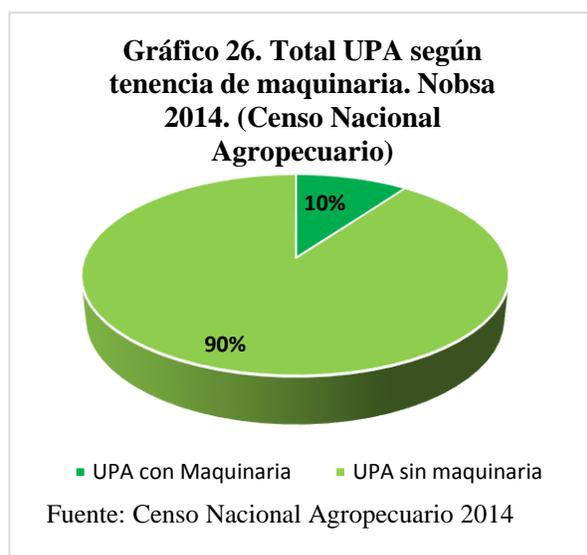
Para Albert Berry, el asunto del crecimiento económico en las unidades agropecuarias tiene que ver no sólo con la relación tierra/trabajo, sino directamente con el desarrollo y difusión de los medios productivos actualizados tecnológicamente, y adecuados a las condiciones particulares de los terrenos en que se utilizan (Berry, 2016)

En Colombia, la competitividad en este campo es incipiente y apunta al favor de grandes plantaciones y megaproyectos dirigidos al extranjero, bien lo dice Luis Ortiz, uno de los directores ejecutivos de la más moderna compañía tecnológica en materia de previsión contra condiciones adversas en los cultivos: “Nuestros clientes están en diferentes sectores. Entre ellos destaca el floricultor, por ser un referente en innovación y logística, pero también el de las hortalizas y frutas para exportación” (Revista Dinero, 2016)

Por lo anterior, si la productividad y competitividad agropecuarias, dependen de la innovación tecnológica y la democratización de su uso, el campesinado colombiano está en seria desventaja y en una segura situación de vulnerabilidad frente a los grandes emporios de ganadería y agricultura.

El Uso de Maquinaria y la Prestación de Asistencia Técnica en Nobsa

En Nobsa la tenencia de maquinaria para el total de las UPA es inferior al 10% y aún menor la asistencia técnica que se les ofrece a las productoras y productores (3%). Si bien, como se vio en las cifras demográficas, la mayoría de trabajadores del campo aprenden su labor de forma empírica y sus conocimientos en el área agropecuaria les han permitido la supervivencia, la asistencia técnica es necesaria en un mundo cambiante respecto a sus condiciones climáticas y a la globalización de sus relaciones productivas (sobre todo las comerciales). Hoy, en este y muchos municipios colombianos, la asistencia técnica es dictada por las empresas de agroquímicos que buscan guiar a consumidores, mucho más que a productores (Martínez, 2014).



Sobre el Uso y Venta de las Semillas

Otro tema importante para el campesinado agricultor respecto de los medios productivos, es el de las semillas.

Como fase embrionaria de los alimentos, las semillas albergan la potencialidad de la vida vegetal y aseguran la animal. Ellas, como toda expresión biológica, tienen un ADN y responden a una adaptación con el entorno. En reconocimiento de las dificultades técnicas que han tenido varios cultivos en el mundo para crecer por climas adversos o plagas, las condiciones que se dan de manera natural, son sometidas a una modificación genética, y se expresan en lo que se conoce como <<transgénicos>>, especies a las que les son insertadas características propias de otras para que desarrollen mayor resistencia o aceleren su crecimiento (Ortiz, 2011). Campesinas y campesinos de diferentes orígenes dan cuenta de una intervención humana en el proceso de adaptación vegetal y ese conocimiento hace parte de su identidad cultural, por tanto, la transgénesis no es asunto exclusivo de los modernos laboratorios estadounidenses. Sin embargo, en Colombia se ha hecho una regulación exclusiva para estas semillas que denominan <<certificadas>>, considerándolas producto único de la ciencia occidental, promoviendo su venta a través de compañías

multinacionales como Monsanto y Syngenta. De esta manera, en Colombia como en decenas de países, representantes de la ciencia, la política y la economía se unen desde las esferas legislativas con la Resolución 3168 de 2015, para vender y exigir el uso de semillas que llaman <<certificadas>> y sancionar al campesinado tradicional por utilizar la simiente de una producción previa. (Grupo Semillas/Red Nacional de Semillas de Colombia, 2015)

Según el Censo Agropecuario de 2014 (con sus salvedades de cobertura), las y los productores campesinos nobsanos, utilizan en muy baja proporción semillas <<certificadas>>, solamente un ínfimo porcentaje de las UPA censadas registra utilizar esta semilla y lo hace para el cultivo de higuierillas (biocombustible) dirigidas a producción industrial, pues este tipo de comercio exige que así sea (DANE, 2014).

Tabla 6. Utilización de semilla certificada en Nobsa según principales productos agrícolas 2014 (DANE, CNA)	
Cultivos transitorios	
Cultivo	Uso de la semilla certificada
Maíz Amarillo	0%
Cebolla Cabezona	0%
Maíz Blanco	0%
Cultivos Permanentes	
Brevo	0%
Ciruela	0%
Higuierilla	100%

Fuente: DANE/CNA, 2014

Por otro lado, las entrevistas hechas en campo, muestran que particularmente en las plantaciones de cebolla, se compra en las tiendas locales agrícolas y se utiliza una semilla extranjera y modificada para la no propagación de plagas y para el crecimiento de la planta. Así lo expresa una campesina arrendataria, cuando dice: “se compra la pepa⁴² (...), la pepa viene un poquitico más grandecita, ¿conoce esos cominos de pepa? Así viene, pero boludita. Pero le echan químicos, ya viene pintada pa’ que no se joda” (Anexo Campesina 5, minuto 5:35).

Todo lo anterior refiere a tres situaciones que se dan en el municipio frente al tema: 1. El uso de semillas nativas, que aunque intervenidas con químicos durante su crecimiento, proporcionan cierto rendimiento; 2. El comprar y usar la denominada <<semilla de costal>> es cuantiosamente más barato que la <<certificada>> (DANE, 2016); 3. El hecho de comprar una semilla extranjera

⁴² Para el campesinado nobsano la palabra “pepa” refiere a la palabra “semilla”

e intervenida genéticamente, les produce más seguridad durante el período de crecimiento de la planta.

El ICA (Instituto Colombiano Agropecuario) está desde 2015, en permanente campaña para el uso de la semilla <<certificada>> y previene con la implementación de sanciones contempladas en la Resolución 3168 de 2015 para quienes no las compre y utilice. Hasta el momento estas medidas no han tenido ningún efecto sobre el campesinado nobsano.

Sobre Solicitud de Créditos Bancarios según UPA para Nobsa

La solicitud de préstamos en el mundo agrario colombiano, se ha convertido en una salida ante la falta de garantías legislativas de una producción que depende no sólo de los medios productivos, las dinámicas comerciales y el trabajo, sino también de las condiciones climáticas y otros factores externos a la voluntad humana. En tanto hay un riesgo ambiental y uno económico-político (el mercado y las políticas públicas), el riesgo de baja rentabilidad aumenta, y en esta situación el campesinado recurre a la solicitud de préstamos bancarios (Fajardo, 1984, p. 223). Así lo corrobora una campesina nobsana al decir:

“...usted si va y le pregunta a un productor ¿cuánto tiene invertido y cuánto debe? Debe más de lo que tiene invertido, porque es que, si la cosecha hoy le dio, por decir algo, dos millones de pesos, fijo en agro insumos ya debe por lo menos un millón ochocientos y tiene que pagar ese millón para que le presten para la siguiente cosecha. O sea, no es que le deje a uno, sino que primero no hay otra cosa que hacer, y segundo, con lo poco que uno tiene, tiene que tratar de hacer lo que pueda y rebuscársela” (Anexo Campesina 3, minuto 17:12).

En el municipio de Nobsa, 136 de las UPA censadas, han solicitado créditos y de este total se han aprobado el 86%, utilizados en su mayoría para pago de mano de obra, compra de insumos y de maquinaria (Censo Nacional Agropecuario, 2014). El que la demanda de créditos sea baja, habla más del conservador semblante del campesinado boyacense, así como de su poca capacidad de endeudamiento. Para esta población, buena parte de lo que producen es para el consumo familiar y la venta en mercados regionales, no hay necesidad de deber a un banco a menos que las condiciones ambientales se tornen hostiles.

Tabla 7. Total de UPA Según Solicitud y Aprobación de Crédito Nobsa 2014 / Crédito (DANE)					
		Solicitud de crédito		Aprobación del crédito	
		Si	No	Si	No
Total UPA	2.563	136	2.427	117	19
Porcentaje UPA	100%	5%	95%	86%	14%

Fuente: DANE/CNA 2014

Tabla 8. Total de UPA Según Utilización del Crédito Nobsa 2014 / Destino de los créditos aprobados (DANE)

Pago de mano de obra	Compra de insumos	Compra de maquinaria de uso agrícola	Compra de maquinaria de uso pecuario	Compra de animales	Instalación de cultivo	Compra de tierras	Pago de alquiler y otros servicios agropecuarios	Obras y mantenimiento de infraestructura	Proceso poscosecha	Otro destino
32	79	27	10	16	13	7	8	11	0	16

Fuente: DANE/CNA 2014

Mercado Campesino y Consumo del Producto Campesino

Dentro de las relaciones sociales de producción y en una economía de mercado, se contempla la oferta de un bien o un servicio con un fin: obtener beneficio económico a partir de la satisfacción de una demanda (Marx, 1946, p. 138). Este beneficio es fundamental para las y los productores, pues motiva el inicio, así como la reproducción de su actividad económica, la competencia entre las personas de una misma clase (capitalista), y su relación dialéctica con la clase trabajadora (obrero). Relaciones dinamizadoras del sistema.

Como ya se vio, en este tipo de economía, la tasa de ganancia depende de cuatro aspectos del circuito del capital:

- Los costos de producción → La utilización y tenencia de medios productivos (infraestructura, maquinaria, servicios públicos, etc.); el trabajo humano directo sobre la mercancía como única fuente de plusvalor; el trabajo humano no productivo pero necesario como la seguridad, la publicidad, el derecho, etc. (Marx, 1971, p. 245)

- El fenómeno social a través del cual se le asigna una equivalencia subjetiva en dinero a las mercancías (Simmel, 1958, p. 22⁴³).

Claro está que la base del mercado es producir algo y recibir algo a cambio. En algún momento de la historia sólo se trató de un trueque entre productores, luego cuando el valor de huevos no equivalió al de caballos, el oro y la plata preciados por su rareza, composición y belleza, fue un buen equivalente para el intercambio, después el papel que certificaba la existencia de oro en el banco, y más “recientemente” el papel mismo adquirió valor y la forma de dinero (incluso

⁴³ “El carácter del valor, como se puso de manifiesto al contrastarlo con la realidad, es lo que se acostumbra a llamar su subjetividad. Como quiera que uno y el mismo objeto puede representar el grado más elevado del valor para un alma y el más bajo para otra y que, por el contrario, la diversidad más universal y manifiesta de los objetos puede unirse en la igualdad de su valor, parece que el origen de la valoración sólo puede ser el sujeto, con sus estados de ánimo y reacciones normales o especiales, duraderas o cambiantes.” Simmel, G. (1958) *Filosofía del Dinero*. Berlín, Alemania: Ed. Duncker & Humblot. (Pág. 22)

electrónico por nuestros días) (Marx, 1971, p. 217). En este procuramos bienestar y en su cuantía dirigimos el anhelo.

- La venta de la mercancía a un precio mayor del que implicó producirlo.
- La posibilidad de repetir el ciclo (Marx 1946; 1971).

Así, hay varios actos que se relacionan finalmente en el mercado. Estos son producción, venta, acumulación y consumo. De este modo, en distintas condiciones de clase y según la inmensa diversidad de labores que la humanidad tiene a bien desempeñar, las personas encuentran maneras de participar en el mercado que es astro en el sistema solar de la economía mundial. Hay quienes venden su trabajo como mercancía a cambio de un salario con el que compran mercancías (ciclo $M \sim D \sim M$) y hay quienes, en posesión inicial del capital, compran mercancías que venden para obtener un capital aumentado (ciclo $D \sim M \sim D'$) (Marx, 1946, págs. 104-120).

Para el caso de la agricultura, hablamos de la producción de bienes fundamentales para la vida humana. La forma en que estos productos entran al mercado es importante para los países pues ella define las condiciones en que se alimentan. Por ejemplo, en Colombia el 83,5% de los productos animales y vegetales sin procesar, vienen del trabajo de agricultoras y agricultores nacionales, lo que según el Ministerio, es un saldo positivo a la autosuficiencia alimentaria (MinAgricultura, 2016) y lo que además significa que la gran empresa agropecuaria, muchas veces con forma de megaproyectos, aporta menos del 15% de los alimentos sin procesar consumidos en el país, dedicándose a concentrar la tierra nacional, a explotarla y a exportar lo producido en ella. Se dedican a acumular capital como debe ser natural en ellas.

El campesinólogo Van Del Ploeg (2010), explica que hay tres formas en que los productores agropecuarios ingresan su producto al mercado: 1. Producción campesina, 2. Producción Empresarial y 3. Producción capitalista a gran escala. La primera se diferencia de las otras dos, en que el campesinado dirige sus esfuerzos al bienestar del hogar (que no siempre está ligado al capital), que su mano de obra viene de la familia y de relaciones de reciprocidad entre la comunidad rural, y que no toda su producción va al mercado, sino que parte de ella, se consume en la misma unidad productiva (p.20). En otras palabras, que mientras las economías capitalistas a mediana y gran escala están altamente tecnificadas, su mano de obra es completamente asalariada y se sirven de la legislación estatal para establecer redes comerciales con el exterior; “la agricultura campesina se mantiene en circuitos cortos y descentralizados que escapan del control directo del capital” (como se cita en Santacoloma, 2015, p. 41).

En correspondencia, lo que se espera de las economías campesinas es que se parezcan más a los modelos empresariales exportadores, que son ejemplo de <<desarrollo>>. El deber ser que les imprime el capitalismo, son las empresas agropecuarias y el fortalecimiento de alianzas comerciales globalizadas y complejas. Y, sin embargo, ¿qué puede hacer la economía campesina para lograr tal ideal si está abocada a la desigual propiedad sobre la tierra y la intermediación en la venta de su producto?, ¿si no les alcanza para contratar más mano de obra?, ¿si administran por instinto? (Alarcón y Gaviria, 2016, p. 32), ¿si no reciben capacitación y no pueden acceder como unidad productora a nuevos medios productivos? Todas estas preguntas las resuelven sin problema los gobiernos local y nacional que cobran un sentido importante para la economía y para la participación ciudadana. El economista Albert Berry (2014) sobre esto sostiene que, para un Estado

sería incluso más rentable apoyar las producciones campesinas pues generan más empleo por hectárea, al tiempo que mantienen el medio ambiente.

Destino del producto Campesino en Nobsa

Para el caso del municipio de Nobsa sucede el fenómeno de clase más interesante: La mayoría del campesinado, en posesión de un ínfimo trozo de tierra y de un par de herramientas, es su propio señor y vasallo. Esto es que, se auto explota, pues, aunque no tienen jefes que los vigilen, estos encarnan en los reguladores del mercado y en sus más fieles servidores los comerciantes, aquí denominados <<intermediarios>>. Estas personas son los terceros que tienen medios de transporte adecuados o dinero para alquilarlos y que distribuyen el producto en plazas y tiendas (locales que en algunos casos son de su propiedad también) para obtener ganancias exponencialmente superiores que los mismos productores agropecuarios sin mover un solo dedo en la producción. Verdaderos escuderos del ciclo $D \sim M \sim D'$: “Si compro 2.000 libras de algodón por 100 libras esterlinas y las vuelvo a vender por 110 libras esterlinas, no habré hecho, en último resultado, más que cambiar 100 por 110 libras esterlinas; es decir, dinero por dinero” (Marx, 1946. Pág. 104)

Aun así, la situación se agrava cuando la compra de los productos campesinos depende de la voluntad de estos intermediarios, según se los exija el coyuntural mercado. Una campesina nobsana sobre esto dice: “y si no vienen los compradores porque el precio está muy bajito (..) entonces le toca a uno pagar e ir a hasta Bogotá a ver a cómo se la pagan” (Anexo Campesina 3, minuto 16:26).

Tabla 9. Principales productos agrícolas en Nobsa según destino de la producción 2014 (Censo Nacional Agropecuario)	
Cultivos transitorios	
Cultivo	Destino
Maíz Amarillo	Autoconsumo (634 lotes), venta a intermediarios y tiendas (574 lotes), venta directa en plaza (15 lotes)
Cebolla Cabezona	Venta en el lote (247 lotes), autoconsumo (229 lotes), venta a intermediarios, a tiendas y a plazas de mercado (227 lotes), intercambio (226 lotes), mercado internacional (1 lote)
Maíz Blanco	Autoconsumo (154 lotes), venta a intermediarios (106 lotes), venta directa a la plaza de mercado (6 lotes), trueque (3 lotes)
Cultivos Permanentes	
Brevo	Venta a intermediarios y central de abastos (153 lotes), autoconsumo (99 lotes)
Ciruela	Venta a intermediarios y a central de abastos (99 lotes)
Higuerilla	Venta a la industria (3 lotes)

Fuente: DANE/CNA 2014

Al mismo tiempo, como productores de alimentos y bienes de primera necesidad, según el Censo Nacional Agropecuario de 2014, en Nobsa también hay campesinas y campesinos que venden sus productos directamente en el lote que trabajan, hay quienes tienen el medio de transporte para llevarlos a las tiendas o las mismas centrales de abastos, incluso hay quienes intercambian productos con otras UPA para diversificar la canasta familiar y consumen en su casa lo que producen en la huerta.

La cuestión de fondo es que si bien, la economía campesina está obligada a participar del mercado capitalista (pues no produce o intercambia la totalidad de lo que necesita y tiene aspiraciones materiales específicas), en Nobsa no se encuentra totalmente monetizada, pues no todo lo que consume lo compra, ni todo lo que produce lo vende, la finalidad de sus relaciones productivas es el bienestar de su hogar, su reproducción social/cultural y la eventual acumulación de capital. Por eso, las consideraciones de clase así como las siglas de los ciclos del capital campesino se diversifican en tanto son sus auto-explotadores, en tanto mantienen relaciones de cooperación (intercambio y trueque) no monetizadas y en tanto hay expresiones identitarias de por medio que nada tienen que ver con una economía de mercado. La empresa es la casa.

Gonzalo Gonzalves, abanderado del campesinado boliviano, explica a este respecto, que la economía campesina no es, ni mucho menos, pre capitalista, sino que con sus lógicas internas es un modo de producción que se articula con el capitalismo de manera externa (como se cita en Santacoloma, 2015, p. 42).

El Ejemplo del Cultivo De Cebolla o Pasos Para Hacer Aparecer Una Cebolla En Su Alacena

La cebolla es el segundo cultivo con más área sembrada en el Municipio de Nobsa, pero el primero en rentabilidad (DANE/CNA, 2014), anualmente produce una o dos cosechas. A manera de ejemplo, se ha de ilustrar, una plantación de cebolla, el costo de la producción y los beneficios que deja para el campesinado en una UPA de dos fanegadas (con sistema de riego incluido). Todo el ciclo fue ilustrado por una mujer campesina, cuya entrevista se encuentra en el Anexo Audiovisual y la base de datos anexa, identificada como Campesina 5.

Para comenzar, dentro de este proceso productivo aparecen dos formas simples de organización del trabajo campesino: Quien posee/arrienda la tierra y quien la trabaja como jornalera o jornalero. Las personas que poseen la tierra, para el caso de la cebolla, no están exentas ni mucho menos, del trabajo directo con la tierra. Es más, simultáneamente llevan la contabilidad de sus plantaciones (cuando es el caso y de forma rudimentaria). (Alarcón y Gaviria, 2016, p.32). Al fin de cuentas han estado dedicados a la labor agropecuaria toda una vida. Hacen sus cuentas a partir de la experiencia.

Por su parte, las personas que no poseen ningún medio productivo reciben un pago por jornal medido en resultados según tareas diferentes para cada etapa del proceso. El jornal en Boyacá se paga, por nuestros días, de 25.000 a 30.000 pesos incluida la alimentación (DANE/SIPSA, 2018).

Así pues, la primera parte de la producción implica tener a disposición la tierra que se compra o se arrienda. Quienes tienen la propiedad sobre la tierra, deben pagar impuestos de renta que van de 300.000\$ a 400.000\$ anuales por fanegada aprox., y quienes la arriendan, como es natural, pagan un canon anual de 500.000 pesos aprox. por fanegada (Alarcón y Gaviria 2016).

La segunda parte de la producción es obtener las semillas. Las semillas se pueden obtener de cosechas anteriores, pero no es el caso del cultivo de la cebolla en Nobsa, donde para cada producción se suelen comprar las semillas por libras en las tiendas agrícolas.

Este fenómeno se debe a dos cosas: Al tiempo biológico que toma obtener semillas de esta especie vegetal y a que las semillas intervenidas que se usan, sólo producen una cosecha sin simiente para el próximo ciclo.

Cabe anotar, que la obtención de la semilla de la cebolla cabezona es un procedimiento casi tan largo como el cultivo mismo, pues es producto de la inflorescencia de la cebolla, es decir, de un proceso en el que cebollas totalmente germinadas y grandes se vuelven a sembrar y de ellas nace, a los seis meses, una flor repleta de semillas (Schwartz y Cramer C., 2011). Por esto, el campesinado prefiere comprarlas en tiendas. El tema con la compra en tiendas agrícolas es que éstas venden generalmente semilla intervenida por la ciencia (ciencia empírica o ciencia de laboratorio). Pero como ya vimos⁴⁴ en Nobsa el campesinado es consciente de ello y le parece beneficioso para su producción el que esté intervenida la semilla, pues no le caen tantas plagas y crece rápido. El costo de la libra de semilla, importada y transgénica como es, está entre 180.000 a 240.000 pesos según la coyuntura económica y para dos fanegadas se requieren de 3 a 5 libras. (Anexo Campesina 5, minuto 0:00).

La tercera parte de la producción es la creación de los semilleros. Se trata de casilleros donde se promueve el florecimiento de la semilla con agua, sol y sustancias nutritivas de forma controlada (Anexo Campesina 5, minuto 2:35). En Nobsa, estas últimas, son estimulantes del crecimiento foliar y radicular, así como fungicidas. Actualmente tienen un costo que va de los 21.000 a los 36.000 pesos el litro (DANE/ SIPSA, 2018).

Como ventaja, los semilleros requieren poca mano de obra y puede ser una tarea desempeñada por la familia campesina, por lo que el costo en mano de obra disminuye. Sin embargo, cuando la familia ha diversificado su ingreso o hay personas en edades no productivas, se requeriría pagar de uno a tres jornales.

Mientras pasan los tres meses en que las cebollas empiezan a nacer en los semilleros, se da inicio a la cuarta parte de la producción que es la adecuación del terreno. En esta parte “se compone la tierra, se *“muguea”* la zanjita” (Anexo Campesina 5, (minuto 1:13). Se ara, se rastrilla, se recompone el sustrato y se abona. Dicho abono, puede ser natural como el estiércol vacuno, que es gratuito por la zona; también puede ser químico como los gránulos de nitrógeno, fósforo y potasio o los coadyuvantes que son sustancias que permiten la mejor recepción de los abonos artificialmente producidos (FAO, 2002). En Boyacá, según el DANE, estas sustancias tienen un precio actual que va de los 72.000 a los 83.000 pesos por bulto y los coadyuvantes van desde 17.000 hasta 35.000 pesos el litro (DANE/SIPSA, 2018).

Para este proceso se requiere alguna mano de obra, pero no tanta como en el trasplante, recolección y empaque posteriores. Con cuatro jornales es suficiente. (Alarcón y Gaviria, 2016)

La quinta parte de la producción es el trasplante y cuidado de las plántulas, que genera unos costos en mano de obra e insumos dependiendo del tamaño de las unidades productivas. En el Municipio de Nobsa, debido a la pequeña extensión de la tenencia campesina (IGAC, 2012), la siembra requiere el trabajo humano de 5 a 15 personas y algunas herramientas metálicas pequeñas.

⁴⁴ Revisar en esta tesis título *Sobre el Uso y Venta de las Semillas*

Una vez sembradas las cebollas en el suelo de la UPA, se da pie a la sexta y más larga parte del ciclo que es el cuidado de las plantas durante los siguientes 4 meses. En este momento incrementan los costos en mano de obra, fertilizantes y fungicidas, pues ya están las plantas en el suelo y a la intemperie, por lo que los cuidados son mayores. Así pues, la contratación para riego, control de malezas y fumigación, asciende a los 80 jornales para el total del tiempo y a los 10 litros en diferentes productos de riego.

La séptima parte es la cosecha, momento para el cual se vuelve a contratar los mismos jornales necesarios para el proceso de trasplante (de 5 a 15 personas). Con una herramienta metálica más parecida a un punzón o un cuchillo, se extrae la tierra que rodea a las cebollas para poder sacarlas, cortarles las raíces, limpiarlas, “arrumarlas”⁴⁵ y empacarlas (Anexos Campesina 5 y Campesina 6”).

El empaque es la octava y última parte del proceso productivo previo a la venta. Se requieren las mismas personas de la cosecha. Los costales donde se acopian las cebollas tienen un costo de 900 pesos la unidad y la cantidad de bultos promedio que salen en dos fanegadas para Nobsa, es de 353, cada uno con un peso de 60kg. (DANE/CNA, 2014)

Para la venta de la cebolla, el campesinado tiene tres estrategias:

- En mayor medida, a través de las tiendas agrícolas contactan un intermediario a quien se las venden al mayoreo y quien, a su vez, las transporta y las re-vende por su cuenta en plazas y tiendas.
 - En sus propios lotes de producción se ponen a la venta en cantidades medias o pequeñas para todo tipo de consumidor.
 - En muy baja proporción, hay algunos productores agrícolas con medios de transporte, que la llevan por su cuenta a tiendas y plazas de mercado y las venden directamente.

Así pues, 353 bultos de cebolla (de 60kg c/u) se venden a un intermediario en 19’062.000 pesos, éste se transporta de 2 a 6 horas y las vende en 21’886.000 pesos en una central de abastos en Bogotá o Villavicencio donde los costales que salieron en los iniciales 54.000\$, se venden al público en 62.000 pesos (Moreno y Méndez, 2016) o la libra a 1.300 (DANE/SIPSA, 2016). Esta recaudación es permanente pues a estas centrales llegan cargamentos de cebolla durante todo el año y de varias regiones del país.

Tabla 10. Costos de Producción de la Cebolla Cabezona en 2 Fanegadas (1,38 hectáreas) Tomadas en arriendo			
Procesos/Insumos	Cantidad	Valor por Unidad o Conjunto	Costo Total
Impuesto de renta sobre la tierra	Dos fanegadas (1 año)	600.000 \$	600.000 \$
Semillas	5 libras	180.000 \$	900.000 \$
Semillero	3 jornales	25.000 \$	75.000 \$

⁴⁵ Arrumar para el campesinado colombiano, significa reunir en grupos grandes.

Adecuación del terreno	4 jornales	25.000 \$	100.000 \$
Fertilizantes, coadyuvantes, sustratos y abonos	5 bultos, 7 litros	500.000 \$	500.000 \$
Sustancias para el control y erradicación de hongos, hierbas e insectos	10 litros	209.135 \$	324.000 \$
Trasplante	15 jornales	25.000 \$	375.000 \$
Riego, Control de malezas y fumigación	80 jornales	25.000 \$	2'000.000 \$
Cosecha y limpieza	15 jornales	25.000 \$	375.000 \$
Empaque	15 jornales	25.000 \$	375.000 \$
Costales	353 bultos	900 \$	317.000 \$
Total			5'941.000 \$

Fuente: DANE (SIPSA y CNA 2014) /Alarcón y Gaviria, 2016 UPTC /Anexo Audiovisual Campesina 5

Tabla 11. Ingresos de Producción de la Cebolla Cabezona en 2 fanegadas Tomadas en Arriendo			
Venta	Cantidad	Valor por Unidad	Total
Campesina ~ Intermediario	353 bultos	54.000 \$	19'062.000 \$
Intermediario con local en Abastos ~ Consumidores	353 bultos	62.000 \$	21'886.000 \$

Fuente: Moreno y Méndez (2016). Universidad Central

De esta manera, el libro contable de la campesina o campesino productores de cebolla queda así:

- Recibe del intermediario 19'062.000 pesos netos, de los cuales debe sacar 5'941.000 pesos que fueron sus costos de producción y de nuevo 5'941.000 pesos para re iniciar el ciclo productivo. Esto si los costos se mantienen y no va a hacer ninguna compra de medios productivos o si no debe pagar ningún crédito.

- Los 7'180.000 pesos que restan divididos entre los 7 meses que dura una nueva producción, le dejan a la familia campesina 1'025.700\$ mensuales. Dinero dentro del que no se considera el

salario de la mano de obra familiar (en caso de haber intervenido) pues “el trabajo de uno, uno lo hace cuenta (...) Cuando uno mismo lo hace, eso no lo cuantifica” (Anexo de audio “Campesina Nobsana 3” (minuto 22:46)). Al final, este saldo, se debe repartir en las necesidades básicas de un hogar compuesto en promedio por 4 personas. (DANE, 2005)

- Los costos anteriormente enlistados no contemplan el capital que la familia campesina usa para su manutención durante el ciclo productivo (que pueden provenir de ahorros, ciclos previos, etc.), sino en los que le deja la producción actual para su manutención durante el siguiente ciclo.

La cebolla es un cultivo que puede realizarse en cualquier época del año, así mismo se consume todo el año en el país, por lo que es decisión de quien produce el momento en que las cultiva, cuida y cosecha. Por eso a veces, para ahorrar en costos de producción, se contrata menos jornales y, por lo tanto, demora un poco más la introducción de la cebolla al mercado.

Como se ve, los ingresos no son cuantiosos, en cambio, los esfuerzos sí. De ahí, que muchas campesinas y campesinos encuentren en el intercambio, en el autoconsumo y en la diversificación de los ingresos, alternativas que complementan el abastecimiento del hogar. También generan estrategias para facilitar alguna rentabilidad como asociarse. Así lo narra una campesina nobsana:

“Como uno no puede hacer todo el trabajo, entonces aquí toca es con socios. Entonces el uno da el plante, el otro da el terreno, el otro da otra cosa, entonces toca así, ayudarnos de esa manera” (Anexo Campesina Nobsana 3, minuto 27:57).

Respecto de la delicada situación de rentabilidad en el municipio, esta campesina continúa diciendo que: “Nadie quiere trabajar el campo. Las personas que están en esto, ahí si de verdad, es porque son de amor (...) sabe que eso no le da, pero algún día tiene la esperanza de que eso le dé” (Anexo Campesina 3, minuto 19:12).

Frente a este escenario desventajoso que el campesinado y otros empresarios agropecuarios de Nobsa viven, una vecina del municipio concluye:

“...para mí los campesinos son las personas luchadoras, trabajadoras, emprendedoras que trabajan por subsistir, producen mucho, que a veces tienen que pasar por X y Y circunstancias, a veces pierden sus cultivos, a veces les va mal en sus cultivos, pero yo admiro a veces a los campesinos porque por más que a ellos les va mal con los cultivos (...) ellos siguen con ese empeño” (Anexo Vecina nobsana 1, minuto 07:09).

Conclusiones:

Con la finalidad de entender las relaciones sociales de producción campesinas, se analizan los procesos convencionales del ciclo productivo agropecuario, a saber: producción, mercado y consumo.

Dentro del proceso de producción hay un escenario creador de valor (escenario deseado) que es la relación entre capital constante y variable, es decir, la relación entre medios productivos y trabajo humano.

Para el caso campesino en particular, hablamos de la producción de materias primas sin ningún proceso de transformación, por lo tanto, aquello que agrega valor a las mercancías agrícolas es la

aplicación de la técnica sobre el medio, es decir, del trabajo organizado sobre la tierra, que es donde nace la vida vegetal y se desarrolla la animal.

Así pues, se hace evidente que para la producción agropecuaria se necesita como primera medida, la tierra. Pero ¿de quién es la tierra? El profesor Moncayo (2014) explica que la tierra en realidad no tiene la cualidad natural de ser poseída como si la tienen máquinas, herramientas y demás insumos, pues básicamente, la tierra es parte constitutiva del mundo en que vivimos y apropiársela es una acción que corresponde al orden de la política. Teniendo esto en cuenta, el que unos y otros tengan más, menos o ninguna tierra hace parte de un ejercicio de dominación (Cátedra Manuel Ancízar, 2014).

En general, Colombia tiene un índice de distribución sobre la propiedad de la tierra bastante inequitativo, y el Municipio de Nobsa es un ejemplo de ello. En correspondencia, las cifras muestran que el 90% de la propiedad municipal está en el capital privado y que el tamaño predial promedio para las zonas rurales es de 1,3 hectáreas. Según el Ministerio de Agricultura de Colombia, para que una familia campesina pueda tener una producción rentable, debería ostentar al menos 11 hectáreas.

De esta manera la primera condición para producir valor en la agricultura, que es tener la tierra, se ve afectada en el municipio.

Ahora bien, la tierra no es el único medio productivo necesario para las actividades agropecuarias. También existen herramientas e insumos que en algunos casos posibilitan y otros facilitan la labor.

Así, es necesario tener un capital inicial para comprar insumos, cuando se tiene se invierte directamente, cuando no, se pide prestado a un banco. En el Municipio de Nobsa hay un bajo número de préstamos solicitados (5%) por parte de las Unidades Productivas agropecuarias (UPA) y un alto grado de aprobación en los bancos (86%).

A su vez, para caso particular de la agricultura, se necesitan las semillas de los alimentos. En Colombia según el Instituto Nacional Agropecuario (ICA) es una obligación del campesinado y de otros productores agropecuarios, utilizar semillas certificadas por la institución. Estas son semillas transgénicas que ayudan a evitar plagas, así como a acelerar el crecimiento plantular, sin embargo, no se conocen a ciencia cierta sus repercusiones en la salud humana y la salud del suelo, además se convierten en monopolio de las grandes empresas con tecnología para la manipulación genética, ignorando los conocimientos ancestrales en ese sentido. Un adicional al apretado presupuesto campesino.

También se necesita maquinaria para acelerar alguna o todas las partes de la producción. En un terreno tan pequeño como el que tiene la mayoría de los productores agropecuarios en Nobsa, no se puede utilizar gran maquinaria y la mayoría del campesinado no tiene los recursos para comprar maquinaria aunque ésta fuera la más sencilla. En Nobsa del total de las UPA, sólo 10% tiene maquinaria.

Otro aspecto importante en la producción agropecuaria es el conocimiento de la labor. Como se vio, en el anterior capítulo, el campesinado aprende mayoritariamente a hacer su trabajo durante el ejercicio del mismo de acuerdo con sus tradiciones. Sin embargo, cuando se complejiza el requerimiento de insumos y se especializa la producción de los mismos, el campesinado requiere de una capacitación para adquirirlos y utilizarlos. Idealmente esta asistencia técnica la dictaría el

Estado, pero en Nobsa no sólo es dictada en muy baja proporción, sino que está cargo de las empresas que producen dichos insumos o maquinara.

La relación <<trabajo>> por su parte, como la cuota de capital variable, se refiere a la labor humana directa sobre la tierra y los animales. El campesinado, para poder llamarse así, hace el trabajo con sus propias manos, al tiempo que puede contratar o cambiar trabajo por trabajo a otros miembros de su comunidad. Otros productores agropecuarios sólo se dedican a administrar el trabajo de jornaleros y jornaleras. Éstos últimos en Nobsa, reciben un salario por trabajar en tierra ajena (pues no tienen posesión más que su fuerza de trabajo), y a su vez, este salario depende de unos resultados requeridos en tiempo y cantidad de producción según la parte del proceso.

En resumen, a partir de la tenencia del fundamental medio productivo <<tierra>>, además de los insumos o maquinara, y de la variable <<trabajo>>, se configura la clasificación en capas sociales agrarias: según se tenga cierto número de hectáreas, ciertas herramientas e insumos, según se trabaje con las propias manos sobre la tierra/animales (y se tenga cierto número de animales), o se contrate a otros para que hagan el trabajo agropecuario directo o el trabajo administrativo.

La segunda parte del gran ciclo agropecuario y donde se prueba el valor producido, es el mercado y el consumo. Al mercado se puede ingresar con mercancía trabajo o con mercancía regular. El primero refiere al ciclo $M \sim D \sim M$ donde el trabajo se vende en forma de mercancía para la obtención de un salario y la compra posterior de mercancía de consumo. El segundo tiene que ver con el ciclo $D \sim M \sim D'$ referido a la inversión de un capital inicial para la producción de mercancías y la venta de éstas para la producción de más capital.

Como se hizo referencia a la primera manera en párrafos anteriores, se hace énfasis sobre la segunda.

En Nobsa existen producciones agropecuarias de mediana y pequeña escala que sirven para la exportación (muy pocas) como la breva, para su transformación en productos de primera calidad como la uva o para la venta nacional en centrales de abastos como la cebolla y el maíz.

Debido a que el campesinado tiene reducidas propiedades, la cantidad de mercancía que generan sus UPA son menores, sin embargo, es más diversificada su producción por lo que no todo lo vende, sino que una parte la consume en su casa, otra la intercambia con personas de su comunidad y la otra la vende. La manera en que vende a tiendas y negocios es mayormente, a través de la intermediación. Así alguien con un camión compra la mercancía producida al campesinado, la transporta a una central de abastos en Bogotá, Cundinamarca o Meta, la vende allí y obtiene ganancias superiores a las que obtienen las personas que en efecto, produjeron dicha mercancía y le dieron valor de cambio.

También hay, claro está en menor proporción, quienes venden su mercancía directamente en sus lotes, en las plazas y en el centro del pueblo. Con la mano se cuentan un domingo, las y los campesinos que lo hacen.

Como ejemplo de la baja rentabilidad que le genera al campesinado no poder tener una mejor proporción de capital variable y constante, está el de una producción campesina de cebolla que gasta mucho en insumos y mano de obra, por lo que al final del ciclo no le genera mucha ganancia. Esta situación genera el cuestionamiento central ¿Por qué continúan desempeñando la labor agropecuaria si no es rentable? Varios testimonios recogidos en campo, responden a esta pregunta diciendo que es el afecto por la tierra lo que los mantiene en esta labor.

Así pues, es posible concluir que la clase social campesina es un grupo mayoritario de la sociedad nobsana, cuya generalidad es tener acceso a la tierra, pero sólo en la forma de minifundios. Los productos de su actividad económica son endémicos de la tierra colombiana y se venden mayormente a comercializadores, tiendas y plazas municipales, también destinan buena parte de su producción al autoconsumo y alguna parte al intercambio. Del autoconsumo y del intercambio se puede decir que son relaciones sociales paralelas al capitalismo.

Los obstáculos que encuentra en una sociedad como la colombiana y en el modo productivo dominante, son: la distribución desigual de la tierra; la falta de legislación justa, incluyente, adecuada e incorruptible en materia agraria; el paso de mano de obra campesina y del ideal de vida a otros sectores de la economía; y las inequitativas reglas del mercado que, por un lado no le permiten competir con una producción agropecuaria tecnificada de gran escala y, por el otro lado, da la oportunidad a los comerciantes (o intermediarios del ciclo productivo agropecuario) de recibir considerables ganancias por vender un producto sobre el que no invirtieron fuerza de trabajo sino sólo capital.

COROLARIO

Ser campesina y campesino en un municipio como Nobsa hoy, tiene varias dimensiones:

- Es una condición de clase. en tanto viven y trabajan en un entorno rural, tienen trato de primera mano con tierra y/o animales, se auto reconocen como campesinas y campesinos, y por todo ello, se diferencian de otras clases rurales o de otra índole.

La clase en la ruralidad está remitida a la tenencia de medios productivos (sobre todo la tierra) y al trabajo, es decir, a una colectividad que comparte condiciones materiales similares desempeñándose en un mismo entorno. Por eso, en un lado está el empresariado agrícola que de sus grandes y medianas propiedades no tocan la tierra ni los animales directamente, sino que la administran; y en el otro lado está el campesinado, un grupo de personas que, realizando directamente las labores agropecuarias, pueden tener poca tierra, no tener y tomarla arrendada o no tener y vender su fuerza de trabajo.

Sin embargo, la escasez o la carencia de tierra no es una condición para ser campesina o campesino pues, aunque estas familias ostentaran una gran propiedad agrícola no dejarían de serlo. Lo que hace que siempre se lo vea desde una perspectiva de pequeña producción es primero, que el hogar es la empresa, y segundo que históricamente no ha tenido una propiedad grande.

- Es una condición productiva sistémica. Durante la producción campesina se establecen relaciones ecológicas, relaciones de trabajo y relaciones de mercado. Es una condición de ser campesina o campesino, trabajar directamente con la tierra y/o los animales en medio de un ecosistema natural, labores que se caracterizan por un alto esfuerzo físico y largas jornadas diarias. Para realizar su labor, el campesinado requiere de herramientas, insumos agropecuarios, conocimientos, saberes y, sobre todo, de la tierra, pues de ella nace la vida vegetal y sobre ella se desarrolla la vida animal. En Nobsa las y los campesinos no cuentan sino con herramientas básicas de trabajo, del total de las Unidades Productivas Agropecuarias (UPA) censadas, sólo el 10% utiliza maquinaria especializada, el 3% ha recibido asistencia técnica, mientras el 79% de la población rural tiene entre 0,1 y 1 hectárea y el 0,2% tiene de 200 a 500 hectáreas. Todas ellas, condiciones productivas desiguales y altamente perjudiciales para el campesinado en la producción de valor y plusvalor; Quienes no ingresan al mercado con mercancías agropecuarias, lo hacen con su propia fuerza de trabajo a cambio de un salario, pues no poseen ningún medio productivo. El pago de este salario o jornal, está medido en cantidad de tareas realizadas según sea la parte del proceso. Actualmente el jornal oscila entre los 25.000 a 30.000 pesos, lo que representan de 600.000 a 720.000 pesos mensuales, es decir, menos de un salario mínimo legal vigente para Colombia.

El campesinado nobsano que entra al mercado con mercancías agropecuarias (vegetales, leche, carne, etc.), lo hace en su mayoría, a través de un intermediario que cambia dinero por dinero, esto es, que compra del lote campesino los productos y los vende cuantiosamente más caros en centrales de abastos, tiendas y demás comercios agropecuarios.

Quienes consumen esos alimentos y también se ven afectados por la subida de los precios, son las personas ciudadinas cuyas canastas familiares dependen de esas producciones.

Lo anterior no sólo devela una serie de factores adversos que enfrenta el campesinado para producir mercancías de forma rentable y entrar a competir con su producto al mercado, sino un problema serio de soberanía alimentaria en el que la ciudadanía del país depende de las

importaciones que se permitan en tratados de libre comercio, de las producciones agropecuarias industriales y megaproyectos, así como de las precarias producciones campesinas que no se apoyan desde el Estado.

Una condición de supervivencia es la agricultura, por lo tanto, conocer de esta labor y llegar a implementarla en campos y ciudades con técnicas limpias de producción, puede resultar positivo en la salud humana, así como en la economía ciudadana.

- Tiene una cualidad histórica que permea su cultura y sus formas de producción: Viene de la tradición muisca que le deja unas características fenotípicas para ese territorio así como el afecto por la tierra, el cultivo, y el consumo de productos endémicos (cubios, habas, ibias, papa, etc.); tiene arraigadas por fuerza de la historia, relaciones de dominación y la religiosidad del tiempo señorial; es respetuoso de la gran propiedad como durante los tiempos de hacienda; no tiene la intención organizativa de los movimientos sociales como los de la lucha campesina de siglo XX, pues aunque se queja de la perpetua desatención Estatal no la reclama para sí.

Por otro lado, se hace evidente la atemporalidad a la que nos somete la visión convencional de la historia como habitantes del sur, por ejemplo, el campesinado contemporáneo se encuentra en una encrucijada espacio-temporal, pues por hacer parte de un modelo tradicional ya rebatido por la industrialización, la urbanización y la mega empresa agrícola, se lo considera arcaico, una curiosidad etnográfica, aunque vivan simultáneamente con todo el resto de la humanidad.

No sólo le pasa al campesinado, los pueblos indígenas y algunas comunidades negras también viven en este limbo atemporal que los condena a la pobreza.

- Es una condición económico-cultural por cuanto su producción y su vida se enmarcan en el sistema capitalista (cuyas categorías no lo describen del todo), así como en el departamento de Boyacá: Ambas variables se expresan particularmente en el hecho de que aunque no encuentra oportunidades importantes de acumular capital, tampoco encuentran miseria en ello: Algunas de las relaciones que se dan de forma endógena en sus comunidades (contratar trabajo por trabajo o diversificar los productos de su propia canasta familiar intercambiando), los saca de la dinámica monetizada y de mercado convencionales, mientras que entran en él a través de las relaciones exógenas que les crea requerimiento de ciertas extensiones de tierra, medios productivos químicos o tecnificados, contratación asalariada de mano de obra y ventas a intermediarios. El campesinado nobsano a pesar de los cambios en materia de producción y tecnología siguen trabajando el campo como aprendieron de su ascendencia, pero este tipo de producción los condena a la pobreza. ¿Qué se debe adaptar a qué, el sistema al campesinado o el campesinado al sistema?

Así mismo en la variable cultura se expresa su auto reconocimiento como campesinas y campesinos, asignándole a la categoría, el valor de la dignidad derivada del trabajo, la importancia de asimilar los principios morales de vida aprendidos de sus padres y abuelos, así como la preocupación por que éstos tengan continuidad. Así mismo, el campesinado nobsano encuentra en su labor un afecto y apego por la tierra, una recompensa en salud por vivir en un ambiente de sub páramo aparentemente limpio y un orgullo en facilitar la nutrición de toda clase de ciudadanía. También, tiene otras expresiones culturales características como su marcada devoción católica, su gastronomía, la producción artesanal de la ruana (muchas veces combinada con la producción agropecuaria), sus cantas, coplas y relatos.

- Tiene la particularidad geográfica y social de vivir en Nobsa. El campesinado boyacense de Nobsa, desde la segunda mitad del Siglo XX hacia acá, vive en medio de un complejo industrial de aceros y cementos que ha transformado la cantidad de población y tierra dedicada a las labores agropecuarias, así como la calidad de sus productos por cuenta de la contaminación que emana de los procesos fabriles.

Al mismo tiempo, la demografía actual del municipio, tiende al crecimiento desacelerado por cuenta de las migraciones (más marcadas en el campo) y la descendiente tasa de natalidad. Este fenómeno es preocupante no sólo para Nobsa sino para el 35% del departamento de Boyacá que enfrenta procesos de contracción demográfica serios y que significan una amenaza perenne de <<descampesinización>>. Las generaciones más jóvenes no dan muestras o intención de permanencia, y sus padres y abuelos se debaten entre una idea romantizada del campo y la realidad de una actividad económica diferente a la agropecuaria de pequeña escala para conseguir rentabilidad.

En lo respectivo a la administración municipal, los proyectos más importantes como son salud, educación y condiciones de la vivienda, se han mantenido en cifras positivas para la generalidad de la población nobsana, aunque son en cierta medida, menos favorables para la mayoritaria población rural, esto debido a las condiciones de garantía social en que ciudadanos y rurales trabajan.

Todas estas condiciones de paulatina desaparición campesina, (demostradas por demografía, historia y testimonios), podrían tener freno y lo que es mejor, reversa, con el ejercicio disciplinado de conocer la historia organizativa del campesinado colombiano (al menos la historia reciente), los casos de éxito, así como los de fracaso y echar mano de los derechos que toda la ciudadanía colombiana y en particular las comunidades campesinas, tienen para participar en las disposiciones políticas que se agencian en el municipio:

- ~ Derecho constitucional a la participación de todas y todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación
- ~ Derecho a la libertad de opinión, prensa e información
- ~ Derecho de petición
- ~ Derecho a la reunión y a la asociación, derecho a crear y conformar organizaciones sindicales y otras organizaciones sociales y gremiales
- ~ Derecho a participar en la conformación, ejercicio y control del poder político, derecho al libre acceso a los documentos públicos
- ~ Derecho a la participación ciudadana para la vigilancia de la gestión pública
- ~ Conformación legal de Zonas de Reserva Campesina
- ~ Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos (La Vía Campesina)
- ~ Entre otras decenas de derechos participativos.

Las experiencias de movimientos sociales, históricas en Colombia, tienen un amplio prontuario. Si bien, Nobsa no experimenta la violencia como si lo hacen otros municipios colombianos que se han organizado, las desigualdades a las que está expuesta la clase campesina, son evidentes, así como las amenazas al ambiente donde trabajan, habitan y conviven. En otras regiones nacionales, mingas, zonas de reserva campesina, resguardos, territorios y movimientos de clase, se adelantan con los fines de reforzar identidad y alcanzar derechos negados históricamente. Están los ejemplos del Sumapaz en Cundinamarca, del nordeste antioqueño o el del Caquetá.

Para Nobsa, como para otros municipios colombianos, la participación ciudadana activa puede tener una repercusión importante en la soberanía alimentaria y la protección del medio ambiente.

Es en búsqueda de la garantía de los derechos ganados y otorgados por la reforma constitucional, que buena parte de la ciudadanía durante las últimas décadas ha emprendido gran número de acciones colectivas. Mauricio Archila reconocido teórico de los movimientos sociales, explica que salvo en condiciones de extrema miseria y precariedad “la gente no lucha simplemente porque tiene hambre, sino porque siente que no hay una distribución justa de un bien material, político y simbólico” (2001, p. 38). En correspondencia, la mayoría de luchas y movimientos civiles que se conocen en el país, se enmarcan en la exigencia de servicios públicos y sociales, la protección de los derechos civiles y políticos específicos como los del campesinado, la demanda de más y mejor infraestructura física, así como se ha puesto de presente la inconformidad frente a disposiciones económicas referentes al empleo, los salarios, los impuestos, las privatizaciones, etc. (García, 1998)

Aún con la justificación histórica y social de su lucha, la acción ciudadana en Colombia da cuenta de una fuerte desorganización, de la manifestación de un sujeto político que prefiere la inmediatez de la lucha y no la constancia que le demanda la construcción de movimientos sociales; un sujeto que denuncia y no siempre conoce a su adversario, el conducto regular o las plataformas de participación; al fin y al cabo “para luchar, ¿no es necesario saber en nombre de quién, contra quién o sobre qué terreno se lucha?” (Touraine, 2006. P. 259) y a partir de allí, ¿no es más fácil encontrar las estrategias adecuadas para enfrentar el reto que supone esta lucha? De ahí el realce de la disciplina como una necesidad de los movimientos sociales nacionales.

La transformación del campo en acción constructiva, colectiva y articulada con otras esferas de la sociedad, es una transformación en la forma de alimentarse y alimentarse es un acto de vida. Así mismo, el sistema de la participación existirá mientras exista ciudadanía.

El campesinado tiene la misma voz, ahora es tiempo de escucharse.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, A., Gaviria J. (2016). *Sistema de Información para los Agricultores de Cebolla Cabezona Vereda Siatame*. (Tesis de pregrado programa de contaduría) Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia (UPTC). Sogamoso.

Alcaldía Nobsa-Boyacá (2011) *Nuestro Municipio/Geografía: descripción física*. Boyacá. Recuperado de: http://www.nobsa-boyaca.gov.co/informacion_general.shtml#geografia

Angulo, F. (1997). Documentos para una historia oral de Acerías Paz del Río S.A, Empresa, trabajo, región y cultura. Revista de historia *Memoria y Sociedad*, revista de historia. Pontificia Universidad Javeriana. Volumen 2 (Número 3). Pp. 131- 154.

Archetti, E. (1981) *Campesinado y estructuras agrarias en América Latina*. Quito, Ecuador: Ceplaes Editores.

Archila, M., et.al. (2001) *Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales, Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá

Bakunin, Mijail. (1971). *Dios y el Estado*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Proyección.

Bejarano, J. (1983). Campesinado, luchas agrarias e historia social: Notas para un balance historiográfico. *Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura*. Número 11, p. 251-304

Bernstein, H. (2008) Tierra rural y conflictos agrarios en el África subsahariana. En publicación: *Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina*. Sam Moyo y Paris Yeros [coord.]. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Berry, A. (2016). A Reactivar la economía familiar. *El Espectador*, 24 octubre de 2016. Sección Economía. Revisado en: <https://www.elespectador.com/noticias/economia/reactivar-agricultura-familiar-albert-berry-articulo-661989>

Berry, A; Fajardo, D.; López, C.; Lozada D.; Martínez, C.; Moncayo, V. (2014) Conferencia dictada el marco de la cátedra Manuel Ancizar *Debates sobre la problemática Agraria* en la Universidad Nacional de Colombia. 8 de marzo de 2014. Revisado en: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/cat/catedra-manuel-ancizar/article/debates-sobre-la-problemativa-agraria-6.html>

Borda, F. (1975). *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá, Colombia: Publicaciones de la Rosca.

_____. (2006). *El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una reforma agraria*. Tunja, Colombia: Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia

_____, O. (2009) *La descomposición del campesinado*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Blu Radio (2014). “El 75 % de los campesinos gana menos de un salario mínimo: Planeación Nacional” Sección Regionales. Revisado en: <https://www.bluradio.com/79461/el-75-de-los-campesinos-gana-menos-de-un-salario-minimo-planeacion-nacional>

Breton V. (1993) ¿De campesino a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista. *Noticiero de Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, n. 5, p. 127-159.

Camas, V. (2001). Olvido y vigencia de 'El campesino polaco en Europa y América'. *EMPIRIA. Revista de metodología de ciencias sociales*, Número 4, pp. 211-240.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Tierras. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico*. Bogotá, Colombia: CNMH,

CEPAL/CELADE. (2006) *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez*. Santiago de Chile, Chile: Ed. CELADE

Chayánov, A (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Nueva Visión.

Comisión De Derechos Humanos Del Distrito Federal (2011). *Fundamentos básicos para la metodología de la investigación aplicada a derechos humanos*. México : CDHDF.

Contagio Radio. (2016). Campesinos de Boyacá Están Cansados de “Comer Tierra”. *Publicación de actualidad colombiana y mundial en tema de DDHH, Paz, Política y Movimientos Sociales*. Revisado en: <http://www.contagioradio.com/campesinos-de-boyaca-estan-cansados-de-comer-tierra-articulo-19601/>

Contreras A. (1999). Redfield y su influencia en la formación de científicos mexicanos. *Revista Ciencia Ergo Sum*, vol. 6, núm. 2, julio, pp. 211-216. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Contreras J. (1984). *La teoría de la “modernización” y su concepto de cultura campesina: Reflexiones críticas*. En: *Revista Sobre agricultores y campesinos. Estudios de Sociología Rural en España*, pp. 109-144. Madrid, España: Servicio Publicaciones Agrarias.

_____. (2007). Alimentación y religión. *Revista HUMANITAS, Humanidades Médicas*. No. 16, p. 13. Revisado en: <http://www.iatros.es/wp-content/uploads/humanitas/materiales/TM16.pdf>

Cramer C. y Schwartz (2011) *Onion ipm PIPE - Diagnostic Pocket Series. Bulb Growth Stages of Onion (Allium cepa L.)* Revisado en: <https://s3.wp.wsu.edu/uploads/sites/2193/2017/08/Onion-PIPE-Diag-Cards.pdf>

Cuervo, C. (1917). *Orígenes etnográficos de Colombia. Las grandes razas suramericanas. Los Caribes - Los Chibchas* Washington, EEUU: Imprenta del Gobierno.

Cuervo, S y Jaramillo, A. *La Diversidad Demográfica en el Departamento de Boyacá, 2001-2004 Análisis de conglomerados según estimaciones indirectas de población.* Tunja, Colombia: Universidad Externado de Colombia

DANE (2006) Boletín para Nobsa. Revisado en: <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/boyaca/nobsa.pdf>

_____ (2014). Estadísticas Sectoriales. Revisado en: <https://www.dnp.gov.co/programas/agricultura/estadisticas-del-sector-agropecuario/Paginas/Sectoriales.aspx>

_____. (2014). Tercer Censo Agropecuario Nacional 2014. Revisado en: <http://formularios.dane.gov.co/sicna/start#>

_____ (2015) Distribución del Valor Agregado Departamental, entre los municipios que lo conforman. Revisado en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales/indicador-de-importancia-economica-municipal#informacion-historica-indicador-de-importancia-economica-municipal>

_____ (2016). Boletín Mensual. El cultivo de la cebolla cabezona (*Allium cepa* L.) *Insumos Y Factores Asociados A La Producción Agropecuaria. Número 49.* Julio de 2016. Revisado en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/sipsa/Bol_Insumos_jul_2016.pdf

_____ (2016). Tercer Censo Nacional Agropecuario. Hay campo para todos. Resultados. Tomo II. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el Saber, Reinventar el poder.* Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.

Dugget, M. (1975). Marx y los campesinos. *Revista de estudios campesinos, Volumen II*, pp. 159-82.

Edelman, M y Borrás Jr., S (2016) *Movimientos Agrarios Transnacionales Historia, Organización y Políticas de Lucha.* Icaria Editorial. Perspectivas Agroecológicas. La Paz, Bolivia.

Empresa Social del Estado. Unidad de Salud Nobsa (2016). *Análisis de la situación de Salud con el modelo de los determinantes sociales de Salud Nobsa Boyacá.* Nobsa, Colombia: ESE. Revisado en: <https://www.boyaca.gov.co/SecSalud/images/Documentos/asis2016/asis-municipal-2016-nobsa.pdf>

Fajardo, D. (1981) El Estado y la Formación del Campesinado en el Siglo XIX, en: *Campesinado Capitalismo en Colombia.* Bogotá, Colombia: Ediciones CINEP

_____. (1984) Apuntes para una Política de Reforma Agraria y Seguridad Alimentaria. *Revista Lecturas de Economía. No. 15. Pág. 223*

Fondo de Población de Las Naciones Unidas (UNFPA). (2017) Población Mundial. Revisado en octubre de 2018 en: <https://www.unfpa.org/es/data/world-population-dashboard>

Food and Agriculture Organization (FAO) (2002). *Los fertilizantes y su Uso*. Dirección de Fomento de Tierras y Aguas. Asociación Internacional de la Industria de los Fertilizantes. Revisado en: <http://www.fao.org/3/a-x4781s.pdf>

Foster, G. (1974) *La sociedad campesina y la imagen del bien limitado*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Periferia.

Franco, A., De los Ríos, I. (2011). Reforma agraria en Colombia: evolución histórica del concepto. Hacia un enfoque integral actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural. 8 (67): 93-119*.

Galeski, B. (1977) *Prólogo a Sociología del campesinado*. Barcelona, España: Ediciones Península.

García A.(1989) *Resistencia y utopía: Memorial de Agravios y crónicas de revueltas y profecías acaecidas en la Provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. México D.F., México. Ediciones Era.

García, A. 1982. *Modelos operacionales de reforma agraria y desarrollo rural en América Latina*. San José, Costa Rica: IICA.

García, G. (1954). Belencito, una ciudad a marchas forzadas. *El Espectador*. Recuperado en: <https://www.elespectador.com/el-espectador-124-anos/belencito-una-ciudad-marchas-forzadas-articulo-258552>

García, M. (1998). *Las luchas urbanas y regionales en Colombia, Un resumen de tendencias*. Revista Credencial Historia. No. 107, Bogotá, noviembre de 1998.

Gómez, R. [Agricultura al día MADR] (2017, noviembre 17). *Aumenta la actividad ganadera en Nobsa Boyacá*. [Archivo de vídeo] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=qf0kkSaVtjY>

Góngora, M. (1998) *Estudios sobre la historia colonial de Hispanoamérica*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria S.A.

Grasser, H. y Straubinger, P. (2010). *Am anfang war das licht, Vivir de la luz*. [documental] Austria: Allegro Film.

Grupo Semillas y Red de Semillas Libres de Colombia (diciembre 10 de 2015) *La resolución 3168 del ICA de 2015 sobre semillas reemplaza la resolución 970*. Revisado en:

<https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=http://semillas.org.co/apc-aa-files/353467686e6667686b6c676668f16c6c/14-red-de-semillas-libres-de-colombia.pdf>

Herrera O. (2007). El mundo rural en la Corona de Castilla en la baja Edad Media: dinámicas socioeconómicas y nuevas perspectivas de análisis. *Revista de historia Edad Media, Número 8*.

IGAC/SIGOT Instituto geográfico Agustín Codazzi/Sistema de información geográfica para la planeación y el ordenamiento territorial SIG-OT. Revisado en: <http://sigotn.igac.gov.co/sigotn/>

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) (2012). *Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) (2005). *Estudio General de Suelos y Zonificación de Tierras del Departamento de Boyacá*. Bogotá, Colombia: IGAC

José Vicente Rodríguez (1999) *Los Chibchas: Pobladores Antiguas de los Andes orientales. Adaptaciones bioculturales de Cuenca*. Bogotá, Colombia: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la Republica.

Kalmanovitz, S. Et. al. (2006). *La Agricultura Colombiana en el Siglo XX*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

La Via Campesina, (2008) Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos <https://viacampesina.net/downloads/PDF/SP-3.pdf>

_____ (2012) Página Oficial www.laviacampesina.org Revisado en: https://web.archive.org/web/20120629081036/http://viacampesina.org/sp/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=8&Itemid=30

Langle, H. (2008). *Léxico del tejido en Nobsa (Boyacá)*. (Monografía para optar al título de magister en Lingüística española) Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, Colombia.

León M. y Deere C. (1997). La mujer rural y la reforma agraria en Colombia. *Revista Javeriana /Cuadernos de Desarrollo Rural, Números 38 y 39*, pp-7-21.

Levien, M; Watts, M & Hairong, Y. (2018) Agrarian Marxism. *The Journal of Peasant Studies*, 45:5-6, 853-883

López, C. (2015). Miremos el Censo Agropecuario 2014. *Opinión Caribe septiembre 2015*. Revisado en: <https://opinioncaribe.com/2015/09/18/miremos-el-censo-agropecuario-2014-por-cecilia-lopez-montano/>

McMichael, P. (2009). A Food Regime Analysis of the “World Food Crisis”. *Agriculture and Human Values* 26 (4), pp. 281-295.

Machaca R. (2014). Agricultura Campesina en Latinoamérica. Diálogo del Encuentro Latinoamericano del Grupo de Trabajo “Decolonialidad, Disputas Territoriales, y Desarrollo Rural”. *Diversitas I. Revista de Pensamiento Crítico. Año 1, número 1. septiembre de 2014.*

Machado Absalón (2017). *El problema de la tierra. Conflicto y desarrollo en Colombia.* Bogotá, Colombia: Penguin Random House Grupo Editorial

Marcuse, H. (1954) *El hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada.* Barcelona, España: Editorial Planeta De-Agostini.

Mariátegui, J. (1950). *El alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy.* Lima, Perú: Editorial Amauta

_____ (1974) *Peruanicemos al Perú, Principios de Política Agraria Nacional.* Lima, Perú: Editorial Amauta.

Marx K. (1946) “El Capital. Crítica de la Economía Política”. Vol. 1. Bogotá. Colombia: Fondo de Cultura Económica.

_____ (1971). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) Tomo I. México D.F., México: Siglo XXI Editores

_____ (1971) [et al.]. “*Teoría marxista del método*” (traductores Murmis, Miguel & Sciarretta, Raúl). Ediciones Tiempo Crítico. Medellín

_____ (1974) *Proyecto de respuesta a la carta de V. I. Zasluch, 16 de febrero de 1881.* En *Karl Marx y Friedrich Engels Obras Escogidas.* Moscú, Rusia: Editorial Progreso

_____ & Engels, F. (1974) *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas.* Montevideo/Barcelona: Ediciones Pueblos Unidos/ Ediciones Grijalbo S.A.

Melo, Jorge Orlando (1996). *Historia de Colombia. La dominación española.* Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia. Biblioteca Familiar Presidencia de la República.

Ministerio de Agricultura y desarrollo rural. Sistema de información geográfica para la planeación y el ordenamiento territorial (SIGOT). *Área cosechada por principales productos-Maíz, en Nobsa, Boyacá.* Revisado en: <http://sigotn.igac.gov.co/sigotn/default.aspx>

Ministerio de Agricultura. (2016). *El 83.5% de los alimentos que consumen los colombianos son producidos por nuestros campesinos.* Leticia, octubre 28 de 2016. Revisado en:

<https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/El-83-de-los-alimentos-que-consumen-los-colombianos-son-producidos-por-nuestros-campesinos.aspx>

Ministerio de Salud y Protección Social; Sistema Integral de Información de la Protección Social. (2018). *Ficha departamental y Municipal*. Recuperado en Septiembre de 2018 de <http://www.sispro.gov.co/>

Moncayo, V. (2014) Conferencia dictada el marco de la cátedra Manuel Ancizar *Debates sobre la problemática Agraria* en la Universidad Nacional de Colombia. 8 de marzo de 2014. Revisado en: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/cat/catedra-manuel-ancizar/article/debates-sobre-la-problematika-agraria-6.html>

Moreno, P. y Méndez, J. (2016). Un día en Corabastos, el corazón de la comida en Colombia. *El Espectador*. 29 Mar 2016. Revisado en: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/un-dia-corabastos-el-corazon-de-comida-colombia-articulo-624443>

Moro, S. (2019) Una Declaración que es voz de alerta y horizonte. *Prensa Rural* La Paz, Bolivia. Revisado en: <https://www.prensarural.com.bo/portada/una-declaracion-que-es-voz-de-alerta-y-horizonte/>

Ocampo, J. (1977). *El pueblo boyacense y su folclor*. Tunja, Colombia: Corporación de Promoción Cultural de Boyacá

Oquist, P. (1978). *Violencia, Conflicto y Política en Colombia*. Bogotá, Colombia: Biblioteca Banco Popular.

Ordoñez, F (2016). La inclusión del campesinado y sus derechos en una nueva carta política en Colombia. En: Beatriz Rajland y Mauro Benente (coords). *El Derecho y el Estado. Procesos políticos y constituyentes en nuestra América*. Buenos Aires: Clacso, pp. 245-260.

Ortega, F. (historiador comentarista) (2018, agosto 24). *La invención de la república La Gran Colombia* [Programa Radial]. Universidad Nacional de Colombia. UN Análisis. Bogotá: UN Radio. Revisado en: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/cat/un-analisis/article/la-invencion-de-la-republica-la-gran-colombia.html>

Ortiz, H. (2011). *Transgénicos*. México D.F., México: Publicación de la Sociedad de Energía y Medio Ambiente (Soema) y Facultad de Ingeniería Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Otzen, T.; Manterola C. (2017) *Técnicas de Muestreo Sobre una población a Estudio*. Int. J. Morphol., 35(1):227-232

Pérez E., Farah M., de Grammont, H. (compiladores); Sergio Gómez E. ... [et al.] (2008) *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Departamento de Desarrollo Rural y Regional: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO

Pérez, D. (2012) *Nazareth: Puerta de la revolución industrial de Boyacá*. Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres.

Pérez, R. et. Al. (2012). *Introducción a la estadística económica*. Oviedo, España: Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Oviedo.

Presidencia de la República (2017). Decreto Ley 902 de 2017

Real Academia Española (RAE) (2017). Diccionario de la lengua española (22.ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Redacción El Tiempo (22 de octubre de 2002). Clan de Cebolla Cabezona Arrasa Suelos. *El Tiempo*. Revisado en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1341992>

_____ (26 de noviembre de 2016) El 64 % de hogares rurales no cuentan con acceso a la tierra. *El Tiempo* Revisado en: <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/desigualdad-en-la-propiedad-de-la-tierra-en-colombia-32186>

Redacción Nacional. (2019) ¿Por qué resultados de censos generan debate? *El Nuevo Siglo*. Mayo 11. Revisado en: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/05-2019-por-que-resultados-de-censos-generan-debate>

Resolución 1132 de 2013, Ministerio de Agricultura y desarrollo Rural, Instituto colombiano de desarrollo rural INCODER, Bogotá, Colombia, 21 de junio de 2013

Resolución No. 1361. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Bogotá, Colombia, 15 de julio de 2016.

Reyes, O. (2014 Ene/Jun). *Teoría del bienestar y el óptimo de Pareto como problemas microeconómicos*. Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas Facultad de Ciencias Económicas. Vol. 2. Revisado en: [file:///E:/Downloads/Dialnet-TeoriaDelBienestarYElOptimoDeParetoComoProblemasMi-5109420%20\(1\).pdf](file:///E:/Downloads/Dialnet-TeoriaDelBienestarYElOptimoDeParetoComoProblemasMi-5109420%20(1).pdf)

Roberts B. (1980). *Ciudades de Campesinos: la economía política de la urbanización en el tercer mundo*. México D.F: México: Siglo XXI Editores.

Rodríguez, H. (27 de febrero de 2009). Mineros y aprendices de Acerías Paz del Río ya cuentan con una escuela. *El Tiempo*. Revisado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4846779>

Rodríguez, J. (1999) *Los Chibchas: Pobladores Antiguos de los Andes orientales. Adaptaciones bioculturales*. Bogotá, Colombia: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales/Banco de la Republica.

Rodríguez, O. (1993). *La teoría del subdesarrollo de la CEPAL* México D.F, México: Siglo XXI Editores.

Rodríguez, T. (2011) *Holcim en América Latina: estudios de caso*. Bogotá, Colombia: Amigos de la Tierra Internacional.

Rogers E. y Svenning L. (1973) *La modernización entre los campesinos*. México D.F., México: Fondo de cultura Económica

Rojas, I. (2011) Elementos para el diseño de técnicas de investigación: Una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Revista Tiempo de Educar, año 12, segunda época, número 24, julio-diciembre de 2011*. Revisado en: <http://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf>

Romero A. (1999). Wolf: humanista y científico social del Siglo XX. *Revista Ciencia Ergo sum., Volumen 6 número 3*, pp-322-328.

Rubiano S. (2012). *La regulación ambiental y social de la minería en Colombia: comentarios al proyecto de ley de reforma al Código de Minas*. Bogotá, Colombia: Foro Nacional Ambiental.

Safford, F. (1986) Acerca de las interpretaciones socioeconómicas de la política en la Colombia del siglo XIX: Variaciones sobre un tema. *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura., Número 13-14*, p. 91-151

Salcedo, A. [videosalbertosalcedo] (2009/12/21). Las Ruanas de Nobsa. [Archivo de vídeo]. Revisado en: <https://www.youtube.com/watch?v=oLF4-4wRN4Q>

Santacoloma, L. (2015) Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Revista Entramado*, vol. 11, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 38-50. Universidad Libre, Cali. <http://www.redalyc.org/pdf/2654/265443638004.pdf>

Sección Tecnología, (19 de enero de 2016). Tecnología aplicada a la productividad del campo colombiano. *Revista Dinero* Revisado: <https://www.dinero.com/actualidad/articulo/tecnologia-para-mejorar-la-productividad-del-campo-colombiano/218224>

Sevilla, E. y González, M. (2004) *Sobre la evolución del concepto de campesinado en el pensamiento socialista: una aportación para Vía Campesina*

_____, (2011). *Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario*. La Paz. Ed. Plural

Shanin T. (1979). *Campesinos y sociedades campesinas*. México D.F., México: Fondo de Cultura económica.

_____ (1979) Definiendo al campesinado: Conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente en un debate marxista. *Revista Agricultura y sociedad*. Número 11. Págs. 9-20.

Simmel, G. (1958) *Filosofía del Dinero*. Berlín, Alemania: Ed. Duncker & Humblot.

Sistema de Información Eléctrico Colombiano SIEL (2016). Cobertura de Energía Eléctrica a 2016. Revisado en: <http://www.siel.gov.co/Inicio/CoberturaDelSistemaInterconectadoNacional/ConsultasEstadisticas/tabid/81/Default.aspx>

Suescún, A. (1987). *La economía chibcha*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores

Sugawara, H. (1985). *La Independencia y las clases sociales*. Conferencia impartida por el autor en la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de México. Revisado: <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/moderna/vols/ehmc12/149.pdf>

Thomas, W. y Znaniecki F. (2006). *El campesino polaco en Europa y América*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín de Estado

Touraine, A. (2006). *Los movimientos sociales*. Revista colombiana de Sociología. No. 27. Enero, 2006.

Tse-tung, M. (1968). *Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junan*. En *Obras escogidas de Mao Tse-tung*. Pekín, China: Ediciones de Lenguas Extranjeras.

Uribe, M. (2007, Ene/Junio) Borrón y cuenta nueva: las estadísticas en Colombia se reinventan a sí mismas. *Universitas humanística*. No.63. PP.: 91-108. Revisado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n63/n63a06.pdf>

Vallin, J. (1994). *La demografía*. Santiago de Chile, Chile: Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Van Der Ploeg (2010) *Nuevos Campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona, España: Icaria Editorial.

Velosa, J. y Los Carrangueros de Ráquira (2002). *Boyaquito sigo siendo*. En álbum: *Patiboliando*. [Grabación sonora C. D.]. Bogotá: Productor Fonográfico MTM Ltda.

Villate, G. (1998). *Una contribución al estudio del agro como rama de la producción entre los Muiscas*?. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* No. 2-3. Pág. 198. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Wallerstein, I. (2007) *Universalismo Europeo. El discurso del poder*. México D.F., México: Siglo XXI Editores

ANEXOS

Anexo 1. Ficha Censo Agropecuario 2014

FICHA METODOLÓGICA ABREVIADA CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 2014

El Censo Nacional Agropecuario fue una iniciativa del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) que buscó recoger información sobre las características de los predios rurales a nivel demográfico, ambiental y productivo. Los sectores sobre los que pretendió tener una cobertura contable fueron el agropecuario, forestal, acuícola y pesquero.

Se proyectó, con la georreferenciación del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, acudir al total de los predios nacionales identificados como rurales, resguardos indígenas o territorios de comunidades negras.

En esos espacios geográficos la población objetivo fue denominada Unidad Productiva Agropecuaria (UPA), y dentro de éstas se censaron viviendas, hogares y personas (naturales/jurídicas) en el período de tiempo de un año que fue desde diciembre de 2013 hasta el mismo mes de 2014.

Toda la información del censo fue recogida de primera mano y bajo las modalidades <Barrido> que consistió en censar los predios rurales de acceso normalizado; <Ruta> una estrategia para las zonas de difícil acceso cuya ejecución se dio por pobladores locales; y <Grandes Productores> que consistió en localizar megaproyectos agropecuarios y hallar la manera más adecuada para encontrar a trabajadores y administradores.

De este censo derivaron totales, promedios, tasas, razones y proporciones que caracterizan hoy una parte de la ruralidad nacional. (DANE, 2014)

Anexo 2. Formato de Entrevista a Campesinas y Campesinos nobsanos

Universidad Externado de Colombia
Facultad Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Sociología

Entrevista para tesis de grado “*Campesinado contemporáneo. Un estudio de caso para Nobsa en Boyacá*”

La participación en esta entrevista es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se utilizará estrictamente para fines investigativos. Su participación y la información que suministre servirá para la comprensión de la vida campesina en Colombia y para un análisis sociológico sobre ésta.

Esquema Temático

1. Edad:
2. Lugar de origen:
3. Lugar de residencia (Debe ser el municipio de Nobsa):
4. ¿Se considera campesina o campesino? ¿Por qué?
5. ¿Qué le gusta de ser campesina o campesino?, ¿qué le disgusta de ser campesina o campesino?
6. ¿Las personas que viven con usted también son campesinas o se dedican a otras actividades?, ¿Cuáles?
7. ¿Dónde trabaja? (deben ser plantaciones o lugares de ganadería)
8. ¿Cuánto dura su jornada laboral?
9. ¿Qué cultiva? / ¿Qué animales cría o cuida?
10. ¿Cuál es el proceso para producir este cultivo o criar estos animales? (tiempos e insumos del cultivo o cuidado)
11. ¿Quién le enseñó? O ¿Cómo aprendió a trabajar en el campo?, ¿Sigue haciéndolo igual?
12. ¿Era diferente ser campesina(o) antes? (según recuerde o le hayan contado abuelos u otras personas del sector) ¿Qué ha cambiado? ¿Qué sigue igual?
13. ¿Aplica productos químicos para cultivar o para el crecimiento animal? ¿Cuáles?
14. ¿Dónde vende el producto de su trabajo? (productos vegetales o animales)
15. ¿Su familia consume algo de ese producto?
16. ¿Cuánto mide la tierra en la que trabaja? / ¿Cuántos animales cuida? (son válidas las aproximaciones)
17. ¿La tierra que trabaja o los animales que cuida, son suyos?
18. Si no son suyos ¿Arrienda un terreno de tierra para trabajar o es empleado del propietario de la tierra?
19. Si es empleado ¿Cuánto le pagan?
20. ¿Para qué le alcanza con lo que gana en su trabajo? (Renta, servicios, impuestos, estudio) (Sólo cuenta las ganancias del trabajo agropecuario, no de otras actividades)
21. Si es empleado en otra tierra ¿Tiene una huerta en casa?
22. Si tiene una huerta en casa ¿Qué cultiva allí y quién lo consume?
23. ¿Sus padres eran/son campesinos?
24. ¿Tiene hijos? Si tiene, ¿Cree que ellos continuarán siendo campesinos como usted?
25. ¿La existencia de las acerías y cementeras (industriales) en el municipio lo ha beneficiado o afectado?
26. ¿Alguna vez ha recibido alguna ayuda del Estado? ¿Cuál?
27. ¿Cuál cree que sea el futuro de las campesinas y campesinos de Nobsa? (A 10 o 20 años) ¿Favorable o desfavorable?

Anexo 3. Formato de Entrevista semiestructurada a Empresarios Agropecuarios nobsanos

Universidad Externado de Colombia
Facultad Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Sociología

Entrevista para tesis de grado “*Campesinado contemporáneo. Un estudio de caso para Nobsa en Boyacá*”

La participación en esta entrevista es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se utilizará estrictamente para fines investigativos. Su participación y la información que suministre servirá para la comprensión de la vida campesina en Colombia y para un análisis sociológico sobre ésta.

Esquema Temático

1. Lugar de Nacimiento
2. Lugar de Habitación
3. Tiempo de habitación en Nobsa
4. Disposición de obreros agropecuarios
5. Ocupación de los hijos
6. Estado Laboral
7. Percepción de Cambios en las labores agropecuarias
8. Tipo de producto cultivado
9. Prácticas agropecuarias para el crecimiento de las plantas
10. Prácticas agropecuarias ideales para el cultivo
11. Lugar de venta del producto final
12. Razones por las que no siembran cebolla
13. Razones por las que otras personas cultivan cebolla o arriendan sus terrenos para tal cultivo
14. Acciones prácticas para contrarrestar procesos productivos contaminantes
15. Influencia de las empresas siderúrgicas y cementeras
16. Participación y Conciencia Ciudadana
17. Percepción del tiempo que llevan sembrando cebolla en Nobsa

Anexo 4. Formato Entrevista Semiestructurada a Vecinos Nobsanos

Universidad Externado de Colombia
Facultad Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Sociología

Entrevista para tesis de grado “*Campesinado contemporáneo. Un estudio de caso para Nobsa en Boyacá*”

La participación en esta entrevista es voluntaria. La información que se recoja es confidencial y se utilizará estrictamente para fines investigativos. Su participación y la información que suministre servirá para la comprensión de la vida campesina en Colombia y para un análisis sociológico sobre ésta.

Esquema Temático

1. Lugar de Nacimiento
2. Lugar de Habitación
3. Tiempo de habitación en Nobsa
4. Nivel Educativo
5. Visión del campo como lugar de trabajo y habitación
6. Familiares en el municipio y su Ocupación
7. Percepción de las formas de recuperar las propiedades de la tierra agrícola
8. Percepción de la ganadería en el municipio
9. Percepción del campesinado
10. Continuidad de las costumbres campesinas
11. Percepción del destino que tiene el producto campesino
12. Percepción de influencia generada por las empresas siderúrgicas y cementeras
13. Percepción de los espacios disponibles para la agricultura
14. Percepción de la urbanización en el municipio
15. Percepción de la rentabilidad en las labores agropecuarias
16. Posibilidad de incentivar a los hijos en labores agropecuarias
17. Percepción de actitudes de la ciudadanía nobsana
18. Percepción del gobierno local

Anexo5. Base de datos Información recogida en campo/ Entrevistas a campesinas y campesinos Nobsanos

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS						
INFORMACIÓN BÁSICA Y CONTEXTO						
	Lugar de Nacimiento	Nivel Educativo	Hijos	Ocupación Hijos	Familia Cercana	Ocupación familiares cercanos
Campesino 1	Nobsa	primaria y prácticamente en el Sena	3	pues la profesional es odontóloga, el otro estudia electromecánica	Si	Ellos tienen diferentes actividades
Campesino 2	Nobsa	primaria	0	No tiene	Si	Siempre se ha vivido de la agricultura (...) pues sí tienen otras actividades, pero la mayoría al agro
Campesina 3	Sogamoso	Secundaria	1	Estudiante	Si	Labores Agropecuarias
Campesina 4	Nobsa	Primaria	4	La mayor es tecnóloga en cosecha y pos cosecha ella trabaja en un cultivo de frutas y éste está en Cali en una empresa de transporte, la que le sigue es una niña especial, ella sí está conmigo, y el de 18 trabaja con mi hija también en un cultivo de fruta.	Mis papás y mi familia nada más [refiriéndose a las personas de su familia que viven en Nobsa], mis hermanos otros están en Bogotá	Agricultura
Campesina 5	Nobsa					No aplica
Campesina 6	Aquitania	Noveno	4	Estudiantes y administradores de empresas	Nadie	No aplica

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

CARACTERIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN/ MEDIOS PRODUCTIVOS

	Tipo de producto Agrícola	Tipo de Producto Pecuario	Propiedad sobre la tierra	Tamaño del predio que trabaja	Tamaño del predio que posee	Tamaño del predio que arrienda
Campesino 1	cebolla solamente, de la cabazona	10 cabras y unas 8 reses	parte es propia y parte es arriendo	Trabaja en su propio predio	aproximadamente una hectárea y media. Póngale unos 13000 metros cuadrados	No arrienda
Campesino 2	Maíz	Vacas	es propiedad de mi mamá, de la familia	dos fanegadas	No posee	No arrienda
Campesina 3	cebolla, breva maíz, tomate de árbol	Vacas	esta es propia, pero también tenemos otra que es arrendada (...) esa se la tomamos en arriendo a unas tías de él [Su esposo]	Trabaja en su propio predio y en uno arrendado	como una hectárea? Una fanegada	Los otros lotes son, pero metros, son muy pequeños
Campesina 4	Breva	12 o 13 Ovejas	Propia	Trabaja en su propio predio	yo creo que tiene casi una hectárea, dos hectáreas	No arrienda
Campesina 5	Cebolla	No	No aplica	No aplica	No aplica	Dos fanegadas pasadas
Campesina 6	Cebolla	No	No la posee, trabaja la tierra de otra persona	No sabe	No aplica	No aplica

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

MEDIOS PRODUCTIVOS

	Herramientas necesarias para la labor agropecuaria que desempeña	Posesión de herramientas	Herramientas que tiene para sus labores agropecuarias
Campesino 1	mecánicas, industriales y pues tractores, pero no tengo. fumigadoras a motor, motobombas	Son más	los motores sí, pero menos tractor, motobomba
Campesino 2	azadón y maquinaria agrícola, las de arar y rastrillar (...) maquinaria agrícola, tractor, ya después el asador y la herramienta de deshierbe	Sin herramientas	No agropecuarias
Campesina 3	aquí es una bomba a ACPM que es más económica, una bomba, un motor para fumigar, el tractor. Claro que son herramientas pequeñas, están azadones, picas, palas, la manguera, el sistema de riego, los tubos de riego, los aspersores (...) por ejemplo, para la mora, unos uniformes especiales porque por ejemplo esos "Jeans", eso quedaban así (gesto para denotar maltrato) y los guantes tampoco le duraban a uno. Si al caso eso, por ejemplo, para la mora. De resto Pues es que uno dice ¿una máquina para qué? Es que el campo es eso, (...) lo que sí sé Necesitaría sería un apoyo pero, así como dicen, pero un apoyo verdadero	Propias	azadones, picas (...) aquí lo más Industrial sería el tractor
Campesina 4	utilizaríamos la tecnología avanzada, por ejemplo, una fumigadora estacionaria, por decir, un arado mecánico para facilitar, una bomba que se necesita, por ejemplo, para los riegos, y un sistema de riego avanzado	Propias	Azadones, rastrillo, tierra, podadora y vinilos. Vinilos para colocarle cuando se hacen podas (...) tenemos una estacionaria para fumigar, tenemos una bomba para riego y tenemos un sistema de riego en regular estado, no está muy avanzado
Campesina 5		Propias	
Campesina 6	un puntero, un cuchillo y los guantes	Propias	un puntero, un cuchillo y los guantes

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

CARACTERIZACIÓN DEL CICLO PRODUCTIVO/ COMERCIALIZACIÓN Y CONSUMOS CAMPESINOS

	Destino de la producción agropecuaria	Lugar de comercialización	Capacidad de consumo	Fuentes de otros ingresos
Campesino 1	para comercializar y en una parte para el consumo de la casa	aquí [en Nobsa] y en Bogotá	impuestos, no educación. [en la cabecera urbana compra] lo que es granos y la mayoría de lo que no se cultiva aquí	con diferentes actividades (...) como el trabajo en la construcción, en la electricidad, soy eléctrico también y en la agricultura y la ganadería (...) eso me toca estar trabajando, imagínense.
Campesino 2	Comercialización	En Sogamoso	toca pagarlos [impuestos] (...) [Le alcanza] para volver a cultivar, después de que pasa el ciclo de cosecha toca volver a sembrar (...) [compra en el mercado urbano] víveres y ropa	No recibe otros ingresos
Campesina 3	También [refiriéndose al consumo familiar] y a comercializar	eso vienen acá. Lo que pasa es que cuando hay los comercializadores, ellos saben cuándo es cebolla con agua limpia (...) ellos la conocen (...) eso se conoce un producto, entonces aquí vienen los compradores y ellos la llevan (...) la llevan para Bogotá (...) y si no vienen los compradores porque el precio está muy bajito, que es cuando ahí sí definitivamente los comercializadores no	[Respecto del pago de impuestos] Pues es que toca. Es que así (...) le alcancé o no, le toca. Ahí sí como decía mi papá: robado o trampeado-, pero eso hay que hacerlo. (...) [En cuanto a la educación de su hijo] pues es que no es que alcance, y no es que uno la haga alcanzar. Usted si va y le pregunta a un productor ¿cuánto tiene invertido y cuánto debe? Debe más de lo que tiene invertido, porque es que, si la cosecha hoy le dio, por decir algo, dos millones de pesos, fijo en agro insumos ya debe por lo menos un millón	trabajamos por aparte, tenemos trabajo de artesanía

		vienen, entonces le toca a uno pagar e ir a hasta Bogotá a ver a cómo se la pagan	ochocientos y tiene que pagar ese millón para que le presten para la siguiente cosecha. O sea, no es que le deje a uno, sino que primero no hay otra cosa que hacer, y segundo, con lo poco que uno tiene, tiene que tratar de hacer lo que pueda y rebuscársela.	
Campe sina 4	para comercialización, toda, 100% comercialización	eso viene un comprador intermediario, viene y la compra para llevar para Medellín, para llevar para Bucaramanga y para exportar	Si [le alcanza para pagar impuestos] (...) En parte [le alcanza para costear la educación de sus hijos], (...) claro que si [hablando de su capacidad para reinvertir en su producción agropecuaria] (...) víveres, vestido, ropa [hablando de lo que compra en las centrales urbanas]	trabajamos por aparte, tenemos trabajo de artesanía
Campe sina 5	Comercialización			
Campe sina 6	Comercialización	[hablando de su producción] Esa a veces la llevan para Bogotá, la llevan para Cúcuta, Bucaramanga, según. Pero digamos, de este territorio, de lo que es Nobsa, en lo que yo he trabajado, se ha ido para Cúcuta, Villavicencio, Bogotá	porque esto gano, digamos así, para el diario, para un pasaje, poquito (...) pues digamos, si yo trabajara todos los días, así como Los profesionales, pues obvio, pero yo no trabajo todos los días. Lo uno, no soy capaz de trabajar todos los días porque me canso, pero si, después de que aprendí esto me ha ayudado mucho para los muchachos, para darles para el pasaje, así lo que le digo, huevos, así...	un poco me ayuda al papá y una entrada que me dejaron por parte de mi papá y mi mamá. Porque de esto así yo no... Por ejemplo, hay veces que uno gana hasta \$20000 no 'más en una semana, ¿y qué hace uno con \$20000? Alcanzan para los huevos y una leche y listo [Los hijos trabajan, recibió una herencia]

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

CARACTERIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN/ TÉCNICAS AGROPECUARIAS

	Percepción del efecto de la técnicas con las que se cultiva	Utilización de químicos agropecuarios (fertilizantes, abonos, acelerantes, fungicidas, etc.)	Lugares donde se dispensan productos químicos agropecuarios	Conocimiento del efecto de las sustancias químicas sobre la tierra
Campesino 1	Pues yo creo que no (...) pues dependiendo del cuidado que se le tenga.	Pues si toca necesariamente, pero no en altas cantidades, sino en lo posible lo más bajito que pueda	Agropecuarias	pues hasta ahora no sé, hasta ahora no
Campesino 2	Ningún daño	No	Agropecuarias	No las tiene
Campesina 3	Es que la cebolla es dañina para la tierra si se fumiga. Es que esta tierra de por sí, por estar cerca a calizas es muy ácida, no sirve para mora. o sea, por un lado, fue la semilla que nos la vendieron regular, por otro lado, fue la Tierra y el agua también tienen cal. Pues, hubo un agrónomo que venía a colaborarnos dijo que se sobresaturaron las plantas de cal. Entonces por eso la producción nunca fue la que se esperaba.	eso es por el número de (...) por el color (...) lo que sí sabemos es que nosotros producimos lo que sí sabemos es lo que nosotros producimos con el menor riesgo (...) para la tierra y para la salud. Sí, claro cuando estuvimos certificados aquí a nosotros nos explicaron que todos los (...) o sea, yo lo que veo en un fungicida cuando me lo traen es el color. Si es verde, sí es azul, si es ojo. Ahí yo veo si es alto, mediano o nada (...) el amarillo es el que se usa menos, es el verde el que nosotros usamos.	pues eso sí como uno de productor es (gesto para indicar inteligencia) los productores cotizan en todos lados o el que le de crédito. Esa es la verdad. Sí allí y el vecino le da el crédito por mientras sale la cosecha, pues a él así uno tenga que pagarle el doble	Todo lo químico es dañoso. Nosotros duramos aquí con la producción orgánica 8, 9, casi 9 años y los 2 primeros años era muy bajita, pero ya después era alta, o sea, nosotros acabamos buena producción, el problema eran los altos costos, porque es que mientras usted aquí a este cultivo lo fumiga cada 8 días para que no le caiga daños, al otro lo sacaba cada tercer día, cada segundo día.
Campesina 4	no [hay ningún daño] porque la mayoría de la breva se cultiva orgánicamente	lo que se le aplica en veces cuando se utiliza de químicos, se utilizan abonos químicos (...) fungicidas y todo se aplica es orgánico la mayoría y	No responde	Nosotros estamos en una zona altamente contaminada porque se cultiva mucha cebolla. La cebolla no sólo contamina el medio ambiente, si no

		parte del abono también va orgánico		contamina el agua, el suelo, todo
Campesina 5			Tiendas Agropecuarias	No Aplica
Campesina 6	sí, [Pueden ser perjudiciales] por lo que la cebolla lleva muchos químicos	No sabe	Agroquímicos	A toda planta, la papa, a todo le echan químicos porque ya la tierra está sin nutrientes, como desgastada

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

PERCEPCIÓN SOBRE TÉCNICAS AGROPECUARIAS

	Conocimiento del efecto de las sustancias químicas sobre las personas que las aplican	Conocimiento del efecto de las sustancias químicas sobre el producto final	Ideal del cultivo para hacer bien a la tierra, al producto, a los productores y a los consumidores
Campesino 1	ahí sí, perjudica la salud en alta cantidad	Pues lo que pasa es que como es para contrarrestar las enfermedades (...) está todo compensado ahí	En lo posible lo que menos se pueda incluir los químicos o acelerantes (...) en lo posible, que fuera posible sólo con productos orgánicos, eso toca estar variando los cultivos también
Campesino 2	No las tiene	No las tiene	por ejemplo, la cebolla toca rotarlo y si no pues se reciente la Tierra
Campesina 3	pues ellos tienen que utilizar (...) pues sí, en cierta manera todo eso es dañoso. Ellos tienen que utilizar su tapabocas, todo su uniforme	Sin Info.	pues que haya rotación de cultivos, que se hagan los abonos compostados porque nosotros hemos visto que el aplicarle el abono así sea el de menos impacto, los abonos tienen que ser compostados y que haya rotación de cultivos, que se

			deje descansar la Tierra, porque es que eso es así, hay que dejarla descansar. Entonces nosotros ahorita, después de esto, ya va trigo o cebada o algo para que recupere. No es que descanse, sino que se le devuelve parte de lo de la materia que se le ha quitado.
Campesina 4	una simple fumigada uno la puede hacer con un simple tapabocas, sin guantes, ni nada de esas cosas porque no tiene ningún problema. Mientras que el químico uno le toca que tener mucha, mucha, mucha tecnología, y lo otro, tener mucho cuidado.	con el producto final termina y es un producto que no va a durar, es un producto que está altamente contaminado, no tiene tantos nutrientes, el sabor, cambia todo. Mientras que el orgánico, pongamos que un tomate larga vida se cultiva bajo invernadero con pocos insecticidas mientras que otros tomates son los que se cultivan al aire libre, con fungicidas y con toda esa cosa, entonces el sabor no más se nota.	lo que pasa es que la sociedad le ha metido mucho como cucarachas en ese sentido, que siempre se tiene que manejar con químicos (...) Entonces, digamos nosotros hemos tenido capacitación con gente del Sena, la mayoría de veces que hemos las experiencias que hemos tenido siempre nos han dado como resultado que es mejor lo orgánico que lo químico
Campesina 5	No aplica	No aplica	No aplica
Campesina 6	pues sí [los químicos pueden ser perjudiciales] porque si no tiene protección (...) a largo tiempo eso se enferman, pues pienso yo	pues, un poco sí [puede ser perjudicial el uso de químicos], porque, por ejemplo, hace unos 60, hasta 40 años, casi nadie le echaba químicos a la comida, todo era natural. Aquí siempre, digamos, toda la comida natural es mejor para la salud. Por ejemplo, digamos, como las curubas de la casa, esas curubas no tienen nada de químico, en cambio, una bala plaza y ya son grandes, bonitas, pero tienen químicos	pues ahí sí sería (...) sin químicos, (...) para que la tierra vuelva toca, por ejemplo, qué aren, vuelvan y le siembren pasto, le siembren otra cosa para que no se siga acabando ese cultivo

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

AUTOPERCEPCIÓN DE SER CAMPESINA(NO)

Campesino 1	Claro, criado en el campo (...) la mayoría trabajo en la ciudad, pero mi residencia es en el campo
Campesino 2	Claro, he sido criado en el campo, pues entonces soy campesino. Criado con mazamorra y rebancá'
Campesina 3	Nosotros somos campesinos. Es que no significa sí se considera o no, lo que pasa es que uno nace en el campo, se hace en el mismo campo. A pesar que aquí (...) pues acá es rural pero igual estamos cerca al pueblo, o sea relativamente no. Pues yo vengo de la familia, independientemente de que estén viviendo ahora en Sogamoso o que estén viviendo cerca, igual nosotros siempre hemos pertenecido a la parte agrícola y esto es más de amor, esto no es que le deje a uno plata, si le deja plata es porque usted envenena la gente, es por eso. Y si no, (...) porque si usted dice: - voy a producir tanto pues le boto esto, le boto esto y le boto esto-. Esto es más de amor, esto no es pa' enricarse, esto es de amor. Esto no es de otra cosa.
Campesina 4	Sí [se considera campesina] porque me gusta el trabajo del campo, me gusta lo del campo, en el campo hay mucha facilidad de vivir (...) en cuanto a economía, en cuanto a vivienda, en cuanto a calidad de vida. Es mejor en el campo que la ciudad, porque en la ciudad hay mucha contaminación, está uno todo el tiempo corriendo, aprisionado, hay como mucho estrés, muchas cosas por el estilo (...) por ejemplo, yo duré en Bogotá casi un mes, mientras que uno en Bogotá tiene que levantarse a las 3 de la mañana o a las 4 de la mañana para poder llegar a su sitio de destino, digamos A las 6 de la mañana, aquí uno se levanta a las 6 de la mañana y uno a las 8 de la mañana estás desayunando, saca sus animales y quedó otra vez, y hace el trabajo del campo cómo más despacio, como más descansado
Campesina 5	ser campesino es que trabaja en el campo y el ciudadano trabaja es de negocios puede ser del cultivo, de esto mismo, compra un bulto de cebolla y se pone a vender por libras y entonces eso es lo que hace el ciudadano; o en la ropa, o en los zapatos, va y compra harto Por decir un pantalón, que lo están vendiendo, ahorita vale, pongamos 25, y lo compran en 20 y lo venden en 25 y van y se ganan 5,000. Eso es lo que hace el ciudadano. el campesino, así como estoy yo, trabaje y trabaje y lleve y venda, le vendemos... Pongamos, compramos un bulto de cebolla, lo vendemos en \$30000, él ya lo vende en libra, por ahí a \$1000 o a \$500 así de esa manera, de esa manera echan a venderla, y enton' ahí ya va para el ciudadano ganarse, ya en esa forma va viviendo. Todo ciudadano, todo, todo, o estudiante, lo que sea, sale es del trabajo de esto, para alimentarse, para hacer el estudio, pa' todo, todos esos ingenieros, todos esos trabajan es en esto. Vienen casi como una pregunta que usted me está haciendo, ya de aquí a mañana usted va a dar órdenes, esto es aquí así y aquí así, ya salió de ingeniera, porque usted ya escribió, ya supo, ya aprendió cómo es el modo, ya usted sabe que toca comprar la semilla y hacer todo eso, enton' ya aprendió y así sigue. Eso es lo que toca hacer en la vida
Campesina 6	pues sí, sino que soy una campesina que, cómo le digo, sé cosas harto del campo, y también sé cómo es la ciudad, pues no mucho, pero más o menos sé cómo es la ciudad. para mí el campesino es el que más trabaja, pero si no fuera por el campesino la gente de la ciudad Se moriría de hambre. O sea, el campesino para mí tiene mucho valor porque si uno, digamos, la mayoría de gente no trabajara, toda la gente de la ciudad ¿cómo vivirían? si ellos no saben ni cómo se cultiva, digamos así una cebolla, ni una papa, ni una curuba, ni mora, nada, ni siquiera una lechuga.

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

CAMBIOS Y PERMANENCIAS DEL CAMPESINADO NOBSANO

	Cambios y permanencias de la labor agropecuaria	Emigración del Campesinado	Influencia de las empresas	cambio de actividad económica de las campesinas(os)	Predios disponibles para las labores agropecuarias
Campesino 1	era igual, antes se está mejorando un poco (...) sí, era mejor antes. Sí, lógico (...) por la cantidad de químicos que se le aplican al suelo y por mucha contaminación	Por una parte [el campesinado se ha ido], por la falta de garantías en el campo (...) de que el gobierno se enfoque más hacia el sector agropecuario	pues la mayoría en perjuicios (...) sí, y por las explotaciones y los materiales que se utilizan mucho en las construcciones	Si [Aseverando que las campesinas y campesinos han cambiado de actividad económica]	yo creo que permanecen
Campesino 2	todo tiempo pasado fue mejor (...) En mi caso, con la desvalorización del dinero, la tierra también se va deteriorando y asimismo toca invertirlo más en abonos, en insumos, que ya no es igual de rentable.	sí, claro. Casi el 60% [ha emigrado]	claro a empresas [se han ido las campesinas (nos)](...)en varios factores. Monetariamente sí han beneficiado porque hay empleo, de todas maneras, es una fuente de trabajo. Climatológicamente ellas también han afectado (...) por ejemplo, varía mucho ya los climas, los ciclos (...) llueve más y llueve mucho, pero en un solo tiempo. Y cuando hace verano, es un verano fuerte. Es que el clima lo han afectado a las empresas	ya nadie trabaja en agricultura (...) es muy pesado el trabajo y la gente ya no lo hace (...) es poco rentable. La gente Busca la ciudad y trabajan en las empresas (...)	los predios están ahí pero ya nadie las cultiva
Campesina 3	En una época cuando mi papá, él producía era papa, pero es que eso era lo mismo,	Es que nadie quiere trabajar, Ya nadie quiere trabajar el campo (...) aquí es un	Sí, acerías sí. Y esa es otra cosa, uno ponerse a pelear con ellos es muy tenaz. Ellos	Ya nadie quiere trabajar el campo	No [se redujeron los predios disponibles],

	<p>hoy Estaba a 50, mañana estaba 20, otro día estaba a 5000. Lo que pasa es que nosotros en el campo ¿qué es lo que hacemos?, nosotros nos compensamos. Por ejemplo, con lo poco que se tiene entonces uno mira, por lo menos mi papá, él sembraba, pero él tenía minería, entonces lo que le daba la agricultura se lo metía a la minería, lo que le daba la minería se lo metía a la agricultura, (...) entonces lo mismo pasa aquí y si a uno le salió algún trabajo para hacer entonces uno va y trabaja y ahorra para meterle a lo mismo o para pagar lo que hizo.</p>	<p>problema conseguir quién le ayude a uno. Las personas que están en esto, ahí si de verdad, porque son de amor. Como decía mi papá, mi papá tenía que es que a veces uno es trancado y cerrado y sabe que eso no le da, pero ahí uno guarda la esperanza de que algún día le dé.</p>	<p>sembraron un poco de eucalipto allá donde baja el agua que nosotros tomamos, que es agua de consumo, después se pasó queja, hicieron visita y bueno, el caso es que la protesta de la comunidad llegó toda a decir (...) llegó un representante de Corpoboyacá y dijo que eso no era cierto, que todo estaba absolutamente bien. Entonces olvídense, el elefante grande se come al elefante chico y ¡De malas!</p>		<p>se redujo el agua. No ve que nosotros teníamos tres cuencas de agua y ahora no tenemos sino una</p>
<p>Campesina 4</p>	<p>ha mejorado. Digamos, en la construcción de vías, vías de comunicación, carretables, sistemas de acueducto, alumbrado, estamos más avanzado. (...) No ha empeorado, siempre ha tendido a mejorar.</p>	<p>Algunas [hablando de las campesinas (nos) que se han ido]. Porque de pronto se les ha facilitado, de pronto gente que está como ignorante sobre los servicios que no tienen una ciudad. Se les facilita decir: - yo voy a vender mi finca en 40 millones- y creen que con 40 millones se van a comprar un edificio en Bogotá, mentiras, se van a vivir al sur de Bogotá, mientras</p>	<p>Grandes cambios, digamos, en la contaminación, mucha contaminación.</p>	<p>muy poco, en este momento muy poco. Los muchachos se educan y de 50 muchachos que se educan, por ahí sí al caso uno tiene acceso a una empresa, de resto a todos les toca ir a buscar por fuera o dedicarse a otras cosas.</p>	<p>Son los mismos</p>

		que yo nunca he pensado en vender, a mí siempre me ha gustado acá y siempre he tratado de educar a mis hijos para que estén acá, no para que se vayan.			
Campesina 5	yo mi padre me enseñó a sembrar las papas, los maíces, toda esa vaina pa' la alimentación, las calabazas, las ahuyamas pa'l sancocho				
Campesina 6	Cuando yo llegué acá casi no sembraban cebolla (...) la mayoría tenía ganado, pero hace, pongamos unos 8 años empezaron a sembrar hartísima cebolla aquí en el pueblo, acá lo que es Nobsa	Porque digamos, cuando nosotros llegamos había más..., esta regioncita era como más ganadera, había hartito... Por ejemplo, en este potrero esto era ganado, ahí al frente, de para allá de mi casa, en ese cultivo grande, ahí hasta hace dos años que empezaron a abrir el potrero(...)en agosto la gente llegaba a echar cometa	Han ayudado digamos a mucha gente de que siempre allá trabajan, pero digamos, la contaminación es harta para uno	No responde	pues de pronto si porque abajo de holcim, allá siguieron..., cayeron unas casas, compraron unas casas y siguieron agrandando

BASE DE DATOS ENTREVISTAS A CAMPESINAS Y CAMPESINOS NOBSANOS

PERCEPCIÓN DE RENTABILIDAD Y FUTURO DE LA LABOR AGROPECUARIA EN NOBSA

	percepción de la rentabilidad en actividades agropecuarias	Percepción sobre la posibilidad de crear proyectos agropecuarios comunales	Inclusión de las hijas e hijos en la labor agropecuaria
Campesino 1	dependiendo de que el gobierno se fije	Difícil. Difícil porque hay muchas envidias, hay egoísmos	
Campesino 2	[No ve rentable la agricultura a futuro porque]los implementos, los precios, y ya la tierra lo que le digo, se va desvalorizando y ya toca pues invertir más en abonos y en todo para que sea rentable	sí, eso es viable porque si yo tengo, por ejemplo, 2 fanegadas y un señor que tiene otras fanegadas, ya cultivar en conjunto puede salir más barato (...) eso nadie lo hace. Eso ya sería hacer como una granja	
Campesina 3	Esta finca estaba certificada por el Concejo, pero desafortunadamente fue más lo que se gastó, quedamos mire así (gesto de brazos cruzados). Sacábamos la producción, primero el cliente fue tenaz... o sea no, eso es puro cuento, la verdad, porque a la hora de uno ir a vender, le pagan lo que quieren, como quieren. Por ejemplo, el cultivo de mora era todo orgánico, nosotros manejábamos era todo orgánico. Entonces era obreros así (gesto para abundancia) todo el tiempo para todo obreros, porque esta finca estaba certificada por el Concejo, o por lo menos estuvo certificada hasta que sembramos cebolla. Porque es muy tenaz, o sea lo que nosotros nos gastamos con la mora nos toca empezar a recuperarlo porque estamos endeudados. Entonces una cosa es el cuento de arriba y otra cosa es la realidad clara(...) No, es que aquí nosotros queríamos algo diferente, producir orgánicamente,	lo que pasa es que eso es muy camelludo. Si es camelludo no 'más porque todas las personas son un mundo totalmente diferente. Lo que yo he analizado, lo que yo he visto de la parte asociativa, es que, por el mismo hecho de que ha sido golpeado y que ha habido oportunidades en que se ha dado y en que se ha malgastado, por la cultura de uno mismo que <<lo que no nos cuesta hagámoslo fiesta>>, entonces empiezan las peleas, que:-Yo sí fui, yo no fui, yo sí fui- y solamente llegan es en el momento (...) pues aquí hay una asociación de breva y de esa asociación de productores de breva son sólo 5, pero es la cultura de entender qué es asociación, que somos todos, que esto es para todos. Ellos al comienzo eran como 12 o como 19, no es lo mismo hablar de él que tiene 200 plantas yo que escasamente tengo 3, de lógico que mi aporte va a hacer muy inferior al que tiene usted, entonces ellos en algún momento sacaron a gente que porque yo no daba lo mismo. Ahora, son muy diferentes sus condiciones porque si usted tiene 200 o 500 matas es porque usted ya tiene como un plante, como que al menos tiene un terreno. Yo que escasamente tengo una media rancha y tengo ahí tres marcas porque las pude sembrar, o	

	<p>pero entonces ya el mercado no fue, se hizo una asociación (...) para acompañarnos en la comercialización, se produjo el brócoli, teníamos así harta verdura. Igual salió la producción y ni así se vendía, cada productor busque a quién y cómo se defendía. No la veo rentable por los altos costos de los insumos, por la fluctuación de los precios, por (...) por los altos costos (...) un señor que sacó un crédito para sembrar papa, sembró la papa y el costo de la producción, el mismo manejo que se le da al cultivo eso hace que los costos sean altos, y él su costo, era de 55 y La vendió en 15,000 pesos. Y yo le estoy hablando de costos sin poner él su trabajo sin decir: -ah, Es que yo le trabaje tantos días-. el trabajo de uno, uno lo hace cuenta, uno dice: - ah bueno, se regó (...)</p> <p>Nosotros acá porque nos toca pagar entonces lo hacemos cuenta, pero cuando uno mismo lo hace, eso no lo cuantifica.</p>	<p>sea, son condiciones que hay que analizar. Entonces usted que es la de dedo parado se une con él y los otros, ¿qué? (...) No, más bien lo que sí podría hacer es cómo contar con gente que realmente se comprometa en el cuento, así sea en su casa, no importa, que arregle sus matas, que diga: - bueno, yo no le puedo traer sino un kilo semanal-, pero es un kilo y que no lo miran por el que trae 3 toneladas, si no es ver las condiciones, ver lo poco que yo puedo aportar con mis recursos. Así de esa manera, que cada uno sea juicioso en su producción, que arregle sus plantas y que haga todo lo que se le dice y que las traiga para venderlas o para reunir las, porque poco a poco se puede hacer ser una comercialización grande. Pero es así, compromiso, es que nadie va a cuidar en lo del otro. Allí estuvieron diciendo que fueran a trabajar allá en un espacio ahí que tienen, es pequeñito, pero entonces iba Don Pedrito y que don Pedrito no hizo bien el trabajo, iba a don Juanito y don Juanito sí lo hizo, pero don Pedrito no lo hizo, entonces nosotros somos muy mamones, nosotros a veces como seres humanos somos sólo lo de uno es lo perfecto, los demás no valen nada, es por naturaleza.</p>	
Campesina 4	<p>sí, digamos que nosotros manejamos fruta, porque la prueba es una fruta, digamos que las frutas en ese término sí, pero ya, por ejemplo, con lo del TLC toda la gente ya está cómo empezando a sentir un poquito que en varias cosas están bajando en rentabilidad.</p>	<p>no, porque una cerca significa respeto, tanto en animales, como en el convivir de la humanidad. Cuando uno cerca un predio quiere decir que está acercando algo para evitarse disgustos</p>	Si
Campesina 5			toca enseñarlos también: -hagan esto que esto es plata-, ¿porque si no, qué comen?,
Campesina 6	<p>sí, porque a toda la gente mayorista que tiene buenos cultivos, esa gente tiene mucha (...) plata, sobreviven de ahí. Pero si la gente que siembra, qué tiene hartos cultivos, que es</p>	<p>pues de pronto sí, pero digamos, sembraría y otra clase de... o sea, no sólo cebolla, como así una huerta casera que deje todo, por ejemplo, la lechuga, la zanahoria, la remolacha, todo eso. Pero enton, el problema aquí es el agua porque</p>	<p>pues de pronto [le gustaría que sus hijos se dedicaran a labores agropecuarias], o</p>

	profesional, porque yo soy... Hay veces que pasa un mes que no arranco una cebolla cuando no hay cultivos cerca	para poder regar, por ejemplo, la cebolla consume mucha agua, tiene que haber buenas cosas y ahí en la casa, por ejemplo, no. No 'más ese trisito de Huerta está todo seco, por lo que ahí toca regalarle es con agua de la que llega y como si pasan tantos metros vale más.	sea, cómo administrar. Sí, porque ella estudió fue empresas agropecuarias, administración de empresas agropecuarias.
--	---	---	--

Anexo 6. Base de datos Información recogida en campo/ Entrevistas a empresarios agropecuarios nobsanos

BASE DE DATOS ENTREVISTA A EMPRESARIOS AGROPECUARIOS	
Disposición de obreros agropecuarios	si
Ocupación de los hijos	Negocios
Estado Laboral	Pensionados
Percepción de Cambios en las labores agropecuarias	la cuestión era más artesanal, ahorita es más técnica, ¿sí?, entonces la gente anteriormente era como más familiar, ahorita industrialmente pues la cosa se ha ampliado tanto
Tipo de producto cultivado	Yo siembro maíz, frijol y habas, ahorita muy poco sembramos trigo y la cebada
Prácticas agropecuarias para el crecimiento de las plantas	agüita y abono
Prácticas agropecuarias ideales para el cultivo	hay muchos métodos para poder cultivar, no sólo cebolla sino muchos más productos, que es la utilización de abonos orgánicos (...) Tiene uno que comenzar produciendo el abono orgánico, luego aplicárselo al suelo, pero eso sería excelente porque aparte de que recupera el suelo, recupera nutrientes, recupera agua, recupera todo, cuando llueve retiene la humedad del suelo, entonces eso va a generar que el suelo tenga todas las condiciones óptimas para que produzca lo que sea sin necesidad de insumos químicos. (...) el producto orgánico le hace un bien a la salud, el suelo recibe sus nutrientes que debe tener y el campesino está ganando porque no tiene que aplicarle tanto trabajo al suelo y el suelo sí le va a producir cantidades
Lugar de venta del producto final	en el pueblo y por ahí a los amigos
Razones por las que no siembran cebolla	arreglar la cebolla es muy... esteriliza mucho la tierra y uno dura 3 años sembrando cebolla y al otro año ya no sirve la tierra para sembrar, ya el maíz se da pequeño, la arveja ya no sabe igual. Mire, aquí al frente sembraron 2 años de seguido cebolla y mírela cómo va la Tierra ahí sin fuerza. El dueño de la tierra ya no quiso arrendarla más por eso. (...) son 12 fumigadas las que hay que hacerle a la cebolla, en cuatro meses (...) Lo que pasa es que las siembras las tienen muy al pie de la calle y al pie de la calle pasan muchos niños al colegio y llegan allá al colegio y llegan con las vistas coloradas (...) y más como ese fumigo lo aplican así al aire, entonces claro, el viento se lleva todas esas partículas y uno termina consumiendo cualquier cantidad de veneno.
Razones por las que otras personas cultivan	Porque la gente, a veces, por necesidad arriendan sus terrenos y los cebolleros vienen y hacen sus cultivos, ellos son lo que se llevan las ganancias del cultivo y el campesino pues recibió por un año 200.000 o 300.000 pesos (...) le sacaría más lucro a su tierra si le siembra un cultivo de

cebolla o arriendan sus terrenos para tal cultivo	maíz, trigo o lo que sea, lo aprovecha, sabe que su tierra va a estar sana, sin ningún hongo, sin ninguna cosa perjudicial. Pero entonces, algunos vecinos cometen el error de arrendar porque se ilusionan por 500.000 pesos y arriendan sus parcelas (...) lo que pasa es que los arriendos de las tierras que utilizan para cebolla las pagan muy bien, porque la cosecha es extra rápida. Entonces por eso es que arriendan para cebolla y por lo que hay buenas fuentes de agua, eso requiere harta agua (...) Ustedes llevan unos carros de cebolla Bogotá, allá a "asotabastos" y allá llegan la rebanan y de corazón sale podrida y la de aquí no porque esa agua regada de nacimientos. Entonces por eso es que los cebolleros se esmeran a venirse para acá y si está al pie del río pagan... una comparación: pagan \$500000 de arriendo por 2 o 4 fanegadas aquí vienen y pagan el doble de aquí para arriba. Por eso es que llegan. La gente se... uno que tiene la Tierra la gente ahí mismo llega y (gesto de oportunidad): - prefiero ir a comprar a la plaza la otra verdura, y yo arriendo y me queda eso-. Ahí hay potreros que tiene uno sus 3,4 vacas, sus novillos y prefieren vender los animales y arrendar la finca por coger la plata. (...) Siembro los semilleros, al otro día bótele de agua, a los 8 días va el fumigo, a los 3 meses ya está para sacar cebolla. Sí, eso es a los 3,4 meses ya tienen las cosechas, ya pagan los (gesto para obreros) y vuelven y siembran otra vez. o sea, antes del año sacan como 3 cosechas.
Acciones prácticas para contrarrestar procesos productivos contaminantes	hay entidades como holcim que a veces reúne a los campesinos y les dice: -Mire, debemos comenzar a cuidar el agua, debemos comenzar a proteger los recursos naturales, lo poco que nos queda (...) porque es como el poco patrimonio que nos va a quedar-. Bueno, yo sé que ellos son los gestores número uno de la contaminación aquí en Nobsa, pero pues de alguna manera, hoy día ya han mitigado un poco
Influencia de las empresas siderúrgicas y cementeras	la cantidad de contaminación que producen es demasiada. Hoy día pues ya algunas entidades del gobierno encargadas del medio ambiente les han dicho que controlen, que mitiguen un poco.
Participación y Conciencia Ciudadana	cada quien viene y siembra en una parcela su cultivo y ya. Inclusive hay gente que viene siembra su cultivo, si le va bien de pronto sigue sembrando, si le va mal se va. Porque la gente que siembre la cebolla no es de aquí de Nobsa, son de Sáchica, de otros pueblos por allá, donde son lugares donde la tierra está tan esterilizada que no les dio más, entonces se vinieron a buscar nuevas tierras (...) algunos vecinos, ellos ya tomaron conciencia del daño que se le causa al suelo con los cultivos de cebolla y por lo menos me consta que ese lote de ahí al frente, lo habían arrendado, o sea, para cebolla y pues luego, el dueño ya dijo: - yo no vuelvo a arrendar mi parcela, yo quiero es sembrar unas alverjas para mí-. Entonces me parece a mí excelente que tomen conciencia. Pero pues, para que eso, para que se tomará esa decisión hubo que hablarle a esa persona. (...) pues la verdad, es que se han hecho estudios y es muy poca la educación ambiental que Nobsa ha recibido. Se han hecho investigaciones, encuestas, cosas así, en las veredas donde se le ha preguntado al campesino: - ¿usted qué sabe de educación ambiental?, ¿usted qué sabe de contaminación? -. Y el campesino muchas veces contesta: - no sé-. - ¿usted que sabe de la contaminación que generan las empresas? Y muchas personas contestan: - la verdad, no sé ni me interesa-. Son contadas las personas que dicen: - eso es nuestra vida, es protegernos de una enfermedad-, es muy poca la conciencia ambiental que hay aquí en Nobsa (...) en cuestión de los niños (...) el Sena se ha metido mucho en este lugar. para bien. Está preparando algunos tecnólogos en gestión de recursos naturales, ha mandado a las veredas a hablar con los niños sobre la problemática que hay, algunos niños ya son conscientes de que el papelito no se tira en cualquier lado, sino que, para eso hay una caneca dónde se puede depositar y luego hacerle selección. En algunos lugares se ha hecho, de pronto hay gente que si lo hace, hay gente que no.
Percepción del tiempo que llevan sembrando cebolla en Nobsa	hace como unos 4 años o más

Anexo 7. Base de datos Información recogida en campo/ Entrevistas a vecinas(os) nobsanas(os) testigos de las actividades agropecuarias del municipio

BASE DE DATOS ENTREVISTA A VECINAS(OS) NOBSANAS(OS) TESTIGOS DE LAS ACTIVIDADES AGROPECUARIAS DEL MUNICIPIO	
Lugar de Nacimiento	Pisba
Lugar de Habitación	Vereda Santa Ana
Tiempo de habitación en Nobsa	14 años
Nivel Educativo	Bachillerato/Aprendiz del Sena en Gestión de Recursos Naturales
Visión del campo como lugar de trabajo y habitación	soy de Pisba. Porque tengo mi territa allá prácticamente, la herencia de mi papá y nada me gusta más que de vacaciones y tomar ese aire puro que se encuentra allá todavía, nada es con insumos químicos, todo es natural. Nada me gusta más que eso, por eso este tecnólogo del Sena como que me ha hecho valorar y querer mucho más ese lugar. Aquí no porque aquí es muy poca la Tierra que tiene el campesino para trabajar (...) aquí vive uno en un mundo donde un día no se puede ni respirar porque lo único que uno consume al respirar es una cantidad de químicos venenosos
Familiares en el municipio y su Ocupación	Sí, algunos tíos (...) hay algunos que son campesinos que siembra su maíz, que cuidan sus gallinas, (...) siembran maíz, trigo (...) con el abono orgánico que producen las vaquitas (...) yo les he colaborado mucho a ellos con implementarles, no sé, que preparen el compost, que hagan bocage, que hagan todo ese tipo de cosas y que cultiven orgánicamente, así sea en una matera que siembre la mata de tomate para que le produzca tomates sanos, que uno pueda decir: - me como ese tomate y no me va a producir ningún daño- eso me gusta a mí.
Percepción de las formas de recuperar las propiedades de la tierra agrícola	en este momento, en este lugar hay que hacerle recuperación de suelos Y eso sólo se puede lograr con abonos orgánicos, no hay ninguna manera más de hacerlo. Aplicándole materia orgánica al suelo. Es la única manera de recuperarlo y recuperarlo sanamente, que produzca productos que no afecten la salud de las personas
Percepción de la ganadería en el municipio	la ganadería aquí es muy poca, si en Nobsa es poca. Si hay algún porcentaje de finquitas dónde tienen la vaquita, las ovejitas, donde tienen algunos animalitos, pero pues no es cantidad (...) también dicen [refiriéndose al Plan de Ordenamiento Territorial] que hay mucha ganadería, pero la verdad, es que yo no la veo en ningún lado. Yo leí en el plan de ordenamiento territorial que no sé cuántas partes estaba dedicado a la ganadería y que no sé qué más había, producción de piscicultura y no sé qué más, pero yo nunca los he visto aquí en Nobsa realmente
Percepción del campesinado	para mí un campesino son las personas luchadoras, trabajadoras, emprendedoras que trabajan por subsistir, producen mucho, que a veces tienen que pasar por x o y circunstancias, y a veces pierden sus cultivos, a veces les va mal en sus cultivos. Pero yo admiro a veces a los campesinos porque por más que a ellos les va mal en sus cultivos, en ocasiones pierden sus cultivos, pero ellos siguen con ese empeño. Es más, mire, no hay nada más delicioso en el mundo y es llegar uno a un lugar donde haya un campesino, una campesina que lo atienda a uno, porque son las personas más nobles, sencillas: -buenas sumercé', buenos días, ¿cómo está? -. ¿Si? Son gente excelente. Caso contrario a la ciudad, en las ciudades puede uno por el lado del vecino y ni siquiera se dicen: -adiós-. O sea, eso es como tan terrible, para mí eso es terrible, ver que vivo con mi vecino, mi vecino vive en el primer piso y yo vivo en el segundo piso y muchas de las veces ni siquiera nos decimos: -hola vecino, ¿cómo está?, buenos días-. El campesino no es así, el campesino distingue a la persona o no la distingue lo primero que hace es: -buenos días, ¿cómo está sumercé', ¿cómo le va? - Eso me parece algo que es del campesino y que el campesino siempre lo hace y algo tan agradable que es llegar y encontrarse a un campesino y que le diga: - buenos días sumercé', ¿cómo le va?, ¿le provoca un tintico? -. Los campesinos son como tan amables, cómo tan queridos y ellos no están esperando nada a cambio, ellos todo lo dan por cariño, por cosas muy lindas

Continuidad de las costumbres campesinas	Se pierde porque ya son muy pocos los campesinos que quedan que hacen eso, que todavía tienes la cultura que uno llega a su casa y lo reciben a uno con aprecio, con agrado. Los hijos de Los Campesinos de hoy día ya no hacen eso. Entonces, de manera que si la cultura campesina (...) es que no sé si será la educación la que está cometiendo un error bastante grave y hace ver que los campesinos quedan como los pobrecitos, pobre pobres, entonces yo sí soy hijo de un pobretón me da pena, cosas así yo pienso
Percepción del destino que tiene el producto campesino	yo creo que producen para el consumo, bueno, los que no producen cebolla, que producen su maíz, sus mazorcas, producción para el consumo. Algunos producen hortalizas como lechuga, como zanahoria. Hay algunos vecinos que venden a los mismos vecinos o intercambian, o cosas así (...) que de pronto al vecino tiene lechuga y el otro vende pollos, entonces hacen el negocio: - vecino yo le vendó el pollo usted, usted véndame las lechugas-, cositas así. [Respecto de quienes producen a mediana y gran escala] pues seguramente eso es una cebolla y ese es el que se va para Bogotá, lugares así (...) [A propósito de las exportaciones] la breva es porque es un producto que los campesinos hicieron una asociación, se asociaron, y lograron mejorarle un poquito el precio a la breva, entonces eso hizo que algunos se motivarán a cultivar sus brevas, cuidarlas y claro, eso se va para muchos lugares del país y yo creo que a nivel internacional, yo entiendo que en Chámeza hay un lugar que produce tunas, esos higos, y esos no los venden aquí en Colombia, eso se van para el exterior
Percepción de influencia generada por las empresas siderúrgicas y cementeras	las empresas aledañas aquí a este sector, últimamente ni contratan gente de aquí porque traen compañía de otras partes, de otros lugares, hasta internacionalmente van y traen gente de otras partes, inclusive he escuchado problemáticas que ni siquiera volquetas de aquí las contratan, las contratan de otros lados porque tienen que cumplir con ciertos requisitos tan exigentes, que las empresas que brindan el servicio de transporte aquí, no los puedes cumplir, pero más que todo lo hacen es como por contratar otras compañías, más no por darle la oportunidad a la gente de aquí. En este momento la gente que trabaja en holcim qué es de aquí de Nobsa, es muy poca, demasiado poca. (...)Ese colegio es excelente [en el que está matriculada su hija], ese colegio es muy bueno. Claro, es una fundación de holcim, es una de las cosas que (...) holcim muestra para mostrarle al mundo qué están haciendo lo correcto, pero es una mínima, es como un engaño prácticamente. Yo soy en este momento, mire [mostrando un logo del convenio Holcim/Sena en su chaqueta], en este momento según parece nosotros como aprendices del Sena nos patrocina holcim, la fundación, pero yo me he dado cuenta muy bien que nosotros somos los de mostrar cuando vienen las entidades a exigirles y a decirles:- bueno, ¿ustedes qué están haciendo en pro del medio ambiente?-, :- No, mire doctora nosotras tenemos aquí, apoyamos a este grupo de aprendices porque estamos contribuyendo a mejorar el medio ambiente, porque estamos no sé qué-. Pero realmente el apoyo que se tiene es muy mínimo, nosotros somos los demostrar que sí están haciendo las cosas bien, pero yo conscientemente digo que no, por más que de pronto yo ya he recibido digamos, algún apoyo, pero no es suficiente con todo el daño que le causan al medio ambiente, cualquier cosa que ellos hagan. Es más, yo sé qué lo hacen por evitarse cumplir realmente con lo que deben, eso lo hacen como una fachada ahí, realmente yo sé que sí alguien se interesara por esto y viniera y le tomara muestras al humo que sale allá por las chimeneas, yo sé que (...) y claro está, en el momento en el que hacen las quemas, porque es que las quemas las hacen en la noche que nadie se dé cuenta.
Percepción de los espacios disponibles para la agricultura	bastante [a propósito de la reducción de predios disponibles para la agricultura], porque este sector hace unos 14 años, este lugar era más campestre porque había menos casas, menos construcciones. Hoy día las parcelas donde se cultivaba hoy día ya las repartieron, en esa parcela ya hay dos, tres casas, entonces se lotearon, se vendieron
Percepción de la urbanización en el municipio	El incremento de construcción se ha ampliado tanto que ya Santa Ana ya casi ni es rural, eso ya casi se ve es como un barrio de Nobsa en cambio hace unos años no, hace unos años era la vereda Santa Ana y tenía sus lugares verdes, dedicados a la producción agrícola, la gente cuidaba sus vaquitas, tenía sus animales, pero hoy día ya se redujo mucho eso

<p>Percepción de la rentabilidad en las labores agropecuarias</p>	<p>Definitivamente la producción agrícola es muy buena, porque si el campesino no cultiva entonces ¿quién va a cultivar?, si el campesino cultiva, el campesino cultiva mucho más orgánicamente, o sea, el producto que el campesino cultiva digamos que es orgánico porque le aplica el abonito, porque le aplica el excremento de la vaquita, porque le aplica muchas cosas. Bueno, resulta que si esperamos a que las empresas cultiven, esas empresas pues cultivan, pero con mucho insumo químico y cultivan como para venderlo, para transformarlo, para devolvérselo en paquetes y eso no es un alimento sano. Entonces el campesino cultiva poquito, pero lo poco que cultiva (...) es un producto sano. Entonces yo pienso que la producción agrícola, más cuando la hace un campesino, es como mucho más sana</p>
<p>Posibilidad de incentivar a los hijos en labores agropecuarias</p>	<p>mi hija estudia en un colegio agropecuario, como le había dicho, y me gusta porque ella allá ha aprendido, ella es criada (...) no en las costumbres mías, porque a mí me enseñaron de pequeñita que la naturaleza se cuida, qué la naturaleza se quiere, en la naturaleza se valora, se respeta, se protege. Pero hablándolo así, ya mis hijos aquí en este lugar, pues sí, yo les inculco esa cultura también de que el arbolito hay que protegerlo hay que regarlo, pero como no hay el suficiente espacio para decir: -mira, sembramos este espacio, hagamos esto o lo otro-. Pues mi hija me gustaría que siguiera ella con eso, de todas maneras, sé que ha aprendido mucho allá, mucho, mucho, cuestiones de querer, de proteger, que eso es lo más importante yo pienso</p>
<p>Percepción de actitudes de la ciudadanía nobsana</p>	<p>nosotros como aprendices del Sena, yo he hecho encuestas y uno se lleva la sorpresa tan grande que es mucha gente que dice que no le interesa, a uno le da como tristeza ver que (gesto de desazón)(...) [Ante la pregunta de cuántos ciudadanos del municipio podrían tener dicha actitud] Hablemos de un 40%, hablamos de un 20% gente que de pronto ya se le ha despertado esa preocupación, porque qué va a ser nuestro futuro?, de pronto nosotros no porque ya no son muchos los años que, nosotros si seguimos en esta situación, no vamos a alcanzar a llegar a los 60 años. Si nuestros abuelos llegaron a los 80 o 90 años nosotros no vamos a alcanzar a llegar a los 60, eso sí con plena seguridad. Como le decía, hay jóvenes de 30 o 28 crear muerto de cáncer aquí en Nobsa, cáncer de pulmón, esa es una problemática grave. O sea, que nuestros hijos, que nuestros nietos, ¿a qué edad van a llegar? ¿a 30 o 40 años? (...) mire, la comunidad a veces es como tan... ¿cómo le digo yo? Como tan: - que hagan lo que hagan y no me interesa, no me quiero meter en el cuento-. Había una plantación allí arriba en ese cerro, por allá fue un señor la derribó, sacó la madera, salió y se fue y acá nunca se pronunció, la comunidad algunos patalearon, otros no, cada quien hace lo que quiere y ya (...) Yo pienso que para cambiar esta situación tenemos que comenzar es por los niños, crearles conciencia a ellos. De hecho, nosotros ahí desde el Sena hacemos lo que podemos y Mientras esté nuestro aprendizaje, nuestra parte teórica hemos estado por todas las veredas y hemos hablado a veces con Los Campesinos, inclusive hay muchos campesinos que nos han dado quejas, en algunas ocasiones nos hemos válido de los instructores para apoyarlos, para decirles, para motivarlos, para que luchen más por sus cosas (...) eso genera como qué: - yo ya no es lo que diga el alcalde, es lo que yo pienso-. Sí, entonces eso ha servido. Nos dijeron que estábamos motivando a las personas para que se pusieran en contra de las cosas que a veces holcim hacía, y cosas así nos han dicho, pero nosotros [gesto de tener poca importancia]. (...) Eso es lo que yo he apreciado en este lugar donde vivo, falta mucha conciencia, ojalá Dios quiera que todas estas cosas sirvan para que un día, así sea en un futuro, alguien diga: - les dejamos lo que nos queda-, porque es que ya es muy poco lo que queda realmente, muy poco.</p>
<p>Percepción del gobierno local</p>	<p>el municipio se ha encargado de tapar muchas cosas. Nosotros analizábamos el Plan de Ordenamiento Territorial hay muchas cosas que no concuerdan lo uno con lo otro, entonces uno dice: - pero bueno, ¿qué sucedió?, ¿a quién le pagaron para que hiciera este plan de ordenamiento? - que ni siquiera tomó la molestia de ir a las veredas y verificar que la quebrada que pasa por ese sector se llama de verdad "el penitente". Hay un caso en Chámeza que la quebrada se llama "quebrada las águilas" en el plan de ordenamiento territorial tiene otro nombre (...) Nobsa tiene muchas cosas que nosotros como estudiantes nos tomamos la molestia de ir</p>

hasta el lugar y verificar, y preguntarles a las personas que vivían ahí y a abuelos que conocen bien el sector desde hace muchos años, y efectivamente encontramos irregularidades terribles. El año pasado precisamente trabajando nuevamente sobre la renovación del nuevo plan de ordenamiento territorial, entonces nosotros hemos estado pendientes a ver ¿cuál es la delegación que ha venido por aquí a las veredas a mirar?, yo quiero cerciorarme de que realmente esta parcela mide tanto y que está dedicada al cultivo. Por aquí nadie ha venido y el plan de ordenamiento ya está por aprobarse. Entonces eso es lo que uno a veces dice: - ¿por qué lo hacen, así como tan como por transcribir, por copie y pegue, sin verificar si esa es la realidad? -

Anexo 8. Base de datos Información recogida en campo/ Grupo Focal Abuelas Campesinas

BASE DE DATOS GRUPO FOCAL ABUELAS CAMPESINAS

PERCEPCIONES DEL SER CAMPESINA (INO)

Participante 1	significa mucho porque son los que cultivan la comida para comer los del centro, los de las ciudades y son los que dan el fruto para toda la gente
Participante 2	es la raíz, dijéramos, de la cultura, de nuestra cultura boyacense. El campesino es la raíz realmente de la cultura, su modo de vivir, su modo de desenvolverse, su manera de criar sus hijos, su educación, la manera de vestir, todo eso
Participante 3	el ser campesino, en ciertas circunstancias, en ciertas ... Es discriminado por ser campesino. Una mujer por ser campesina es discriminada, por muchas cosas, por muchos puntos
Participante 4	Ser uno campesino, siembra uno una matica, un cilantrico, una lechuguita y cualquier cosa le da a uno para no tener que ir a comprar a la plaza
Participante 5	tiene que ver también con el vestuario, la manera de vestir, sus alpargatas, su delantal, su falda, su sombrero, su ruana (...) se destaca
Participante 6	Ser campesino se siente uno orgulloso porque uno no está todo a la plata. Si siembra alverja, maíz, de todo, tiene todo uno todo a la mano y no ta' atendido todo a la plaza, se siente uno orgulloso de ser campesino
Participante 7	Tener animalitos en el campo
Participante 8	Ser campesino es vivir uno muy tranquilo, mucha paz
Participante 9	Un campesino de verdad tiene sus animales, sus gallinas, sus vacas, tiene su leche, su queso, sus huevos, todo. No tiene que estar comprando pollo de incubadora, sino de campo

Participante 10	ser campesino es una persona que es muy laboriosa en todo sentido: Elabora cosas, siembra, hace... ¡tantas cosas que hay que hacer en el campo!
Participante 11	Ser campesino es una cualidad que tenemos los campesinos porque sí no fuera por los campesinos, no tendríamos quién labrara la tierra, no saldría a la casa nada para comprar, no tendríamos con qué alimentarnos
Participante 12	Ser campesino es la persona que trabaja el campo y cultiva todo lo que se necesita para comer
Participante 13	el ser campesino, para mí, empezando porque el campesino fue una persona muy radical a su campo, y tenía sus costumbres Quién fue, y donde quiera que fuera se sentía orgulloso por ser un buen campesino, un buen trabajador, echado pa'lante. Y enseñaba a sus hijos y le dejaba como una creencia a nietos y a todos. Por eso un buen campesino se distinguía por su forma de ser, su forma de pensar, y en su forma de llevar su vida, respetuoso moral y religioso
Participante 14	Es ser uno orgulloso
Participante 15	La palabra campesina, se puede definir como una persona honesta, honrada, laboriosa, generosa, de corazón noble, piadosa, muy sentada dijéramos, en todo lo que son sus ancestros y de un gran ejemplo para la humanidad realmente
Participante 16	yo como campesina, desde muy niña aprendí que ser campesino es labrar la Tierra, sembrar triguito, cebada, maíz, alverja, frijol, recoger lo que alcance a gastar en su hogar, repartir al que tenga necesidad, al pobre darle algo de lo que uno cultiva, yo todavía puedo cultivar algo en la casa, tengo vaca de leche, tengo por ahí unos pollitos campesinos, hay uno de mis hijos que cultiva cebolla y da repollo, brócoli, cilantro, coliflor, lechuga, de todo cultiva, me trae con la esposa, la manda con sus bolsitas grandes de 20 o \$30000 casi a diario a vender aquí al parque, en las casas donde le piden y yo digo que sí, ser uno campesino es nunca dejarlo que ha sido. En el campo uno viste cómo puede, de alpargatas, de botas hoy en día, ya cuando salimos al centro vestimos distinto, eso es lo que se llama ser uno campesino, no olvidar, así que esté uno ya viejito, por lo menos yo, que ya soy "cucha", pero no dejo mi campo, de tener las cosas en la casa que le hacen falta a uno para no estar uno el todo en la plaza
Participante 17	para mí, ser campesina es muy bonito. Recuerdo cuando era niña y me tocaba arriar una yunta de bueyes, ayudar a yuntar, a atajar, mientras los bueyes sembrábamos el maíz, el frijol, el haba, el arroz, el garbanzo y en la casa, yo por ejemplo en el campo, siembro mi lechuga, mi cebolla, yo cultivo para mi huerta, yo lo aprendí cuándo muy niña, es muy bonito el campo, yo tengo flores, yo traigo de la casa, yo tengo mi Huerta, porque me enseñaron mis papás a sembrar de todo
Participante 18	ser campesino para mí es un orgullo, yo realmente me siento orgullosa de ser campesina, recapacite en el Sena y con la asociación Chicamocha, tenemos el riego en las huertas, entonces hemos optado por sembrar limpio, por comer limpio, aprendí a preparar los caldos para fumigar, y no tienen que utilizar los fumigos, los tóxicos, eso para mí es muy malo para la salud y para los niños, y me he preocupado por enseñar a mis nietos a seguir, a aprender a seguir la tradición que yo aprendí, la que me dejaron mis padres, entonces para que aprendan a ordeñar, a tener una vaquita, a ver cómo se siembran las alverjas, cómo se siembra el trigo, cómo se siembra todo lo que aprendí he querido transmitirlo así también a mis nietos para que... Pues no todos, porque la mayoría se van a la ciudad buscando Nuevos Horizontes porque el campo es muy bueno, pero

	también es muy pesado, muy sacrificado, ahí la lucha es muy dura y ya por la edad tampoco se me permite estar allá echando azadón
Participante 19	Yo me gusta ser campesina porque tengo la facilidades de cuando uno necesita algo del campo, pues va y lo coge, uno tiene sus matas
Participante 20	ser campesino es un orgullo para uno que se crio en el campo, porque uno en el campo respira Aire puro, camina por allá por las Lomas, por los Prados, los altos, por donde sea, por allá caminaba al pie de las ovejas, los cabros, todo eso, entonces yo me crie en el puro, puro campo y era cuidando las ovejas, las vacas y eso, entonces allá se respira mucho Aire puro, en cambio aquí en los centros, es sola contaminación y los gases de humo, en el campo, ser campesino es mucha dicha, porque se respira el aire puro y un campesino que vive en el puro campo, ¿cuándo se ve enfermo?, casi no se ve enfermo, ¿por qué? Por el aire puro
Participante 21	ser campesino es un trabajo muy duro porque le toca aguantar mucho, porque le toca trabajar la tierra lloviendo, se está mojando y se enferma para enviar los alimentos a la ciudad y mucho orgullo
Participante 22	el campesino es ser una persona que trabaja en la tierra, que siembra la comida que se necesita a diario, tener uno vaquitas para el queso, para la cuajada igualmente tener una oveja para la lana, para tejer sacos, cobijas, (...) el campesino es ser orgulloso
Participante 23	yo por lo menos, me siento muy orgullosa de ser campesina, me gusta mucho porque mi papá fue el que nos enseñó a labrar la Tierra cuando él salió pensionado, él trabajaba dónde lo llamaban a las fincas a arreglar las tierras, sembrar el maíz, él nos enseñó, a aporcar y a desyerbar el maíz y que no fuéramos dejados y tuviéramos maticas y que sembramos y sacáramos a vender, entonces sembrábamos en el solar hortalizas y mi mamá salía con la carretilla a vender, a vender lo que el cultivaba
Participante 24	campesino es cultivar la Tierra, sembrar la cebolla, el maíz, la papa (...) ser campesino es tener animales, las gallinas, los patos(...)
Participante 25	yo soy hija de campesinos y de todas maneras, nos criamos en el campo, tocaba levantarse a las 5 de la mañana a ayudar a sembrar y ahí sí nos íbamos a estudiar, y de allá llegábamos por la tarde, mi papá trabajaba en acerías y nos tocaba llegar a ayudar a mi mami a acabar de segar, en esa época todavía no había la segadora, entonces nos tocaba llegar de estudiar y nos poníamos a ayudarle (...) y allá tenía sus vaquitas, sus ovejas, sus gallinas, hasta alfarería tenía mi papá, entonces de todo se hacía allá y todos los hijos, nadie se torció, todos salimos adelante y estamos divinamente porque ellos nos enseñaron a trabajar, a labrar la Tierra y a no dar pena de hacer lo que debe uno hacer y enseñarle a sus hijos a que trabajen también y salgan adelante trabajando, porque la única forma de buscar el pan de cada día, es salir adelante trabajando
Participante 26	ser campesino es labrar la Tierra, en la casa donde yo crecí, había una industria de Campanas, campanas para las iglesias (...) sembrar trigo, sembrar cebada, tener vacas, gallinas, todo lo que es trabajo del campo

CAMBIOS DEL SER CAMPESINA(INO)

Participante 1	mucho ha cambiado, apuntar fumigo, porque antes no fumigaban la comida y ahora casi todo es fumigado, eso sí yo me acuerdo que mis papáes sembraban el frijol, la cebada, el maíz, la alverja, pero nunca le echaban ningún riego de... Abono de las reses sí, orgánico no [alguien la corrige y enmienda] ¡químico!
Participante 2	esa es otra de las cosas influyentes, en el campo se formaron los valores humanos y fueron pasando de generación en generación abuelos-padres, padres-hijos. La palabra valía. Ahorita si no son cincuenta firmas, ya no vale. Entonces ¿qué pasa?, pues que si vale la pena trabajar, pero ya no como unidad, sino como una fuerza, una cooperativa, algo que los sostenga, que tengan canales de salida e sus productos, o sino... (gesto de desaprobación)

JUVENTUD Y LABOR AGROPECUARIA

Participante 1	ahora ya no, no les gusta trabajar
Participante 2	empezando porque hay una razón, que dijéramos, a raíz de que el gobierno ha utilizado la gente para el servicio militar, ha extraído mucha gente del campo para llevarlo a las filas del ejército. Esa es una de las razones por las cuales, de cierta manera, los hijos de los campesinos hoy en día ya el campo no les gusta, porque ya conocieron la ciudad, entonces ya quieren cosas modernas, ya es campo no les gusta, la labor del campo para ellos ya no es agradable
Participante 3	hay muchos jóvenes todavía que trabaja en el campo pero por una parte el mismo gobierno tuvo la culpa, ha tenido la culpa, porque por ejemplo, los padres de ahora no pueden obligar a sus hijos:- venga me ayuda a sembrar allá una mata - o :- venga me ayuda aquí a esto-, no pueden, no obligan, ¿Por qué?, los padres nos van a obligar y tienen castigo, si los castigan tienen castigo los padres, por eso es que hoy en día la juventud no sirve para agricultura
Participante 4	claro, [expresando afirmativamente que si quieren que las generaciones más nuevas trabajen el campo] porque debido a eso es que hay las carestías, no hay quién trabaje, no hay quien labre la tierra, no hay quien haga nada

PERMANENCIA Y DESERCIÓN DEL CAMPO

Participante 1	ahora ha cambiado mucho la agricultura, ¿por qué? Porque anteriormente llovía, no sé fumigaba ninguna cosecha con nada, solamente la papa era la que se fumigaba contra la gota, de resto no. Ahora sí desde que se empieza a sembrar toca estarle echando los químicos y ahora como no llueve casi entonces toca con regadío, entonces es más el gasto que se invierte que lo que se recoge, entonces por eso ya mucho campesino no está trabajando la tierra.
-----------------------	---

CAMBIOS EN LA LABOR CAMPESINA

Participante 1	Yo pienso que todo se debe a un proceso de industrialización, cuando el campesino boyacense o cualquier colombiano trabajaba con las manos, pues había oportunidad de vender sus productos, llegó la industria y empezó a contribuir en que el trabajo de cinco obreros lo hacía el tractor, entonces ya no se necesitaban cinco obreros. La gente necesitaba con qué vivir, con qué darles alimento a sus hijos. A la vez los hijos no vieron oportunidad en la agricultura porque pues obviamente ya no había cómo trabajarla porque no tenían un tractor, una segadora, cualquier máquina pues no era productivo, entonces debido a eso yo pienso que los muchachos tuvieron que salir a la ciudad a buscar un futuro mejor y ahorita completando con el TLC, entonces mucho peor
-----------------------	--

Anexo 9. Fotografías











Anexo 10. Anexos Audiovisuales

Disponibles en el link:

<https://drive.google.com/drive/folders/1Vr5z8O44sn1sMIAmTatn6ihfy1qd7NXH?usp=sharing>